

**TESIS CON
FALLAS DE ORIGEN**

//
29.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

**IMPLICACIONES DE LA BONANZA PETROLERA
EN MEXICO:
UNA VISION RETROSPECTIVA**

TESIS DE GRADO

**PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN
RELACIONES INTERNACIONALES**

P R E S E N T A :

CARLOS ERNESTO DIAZ HERNANDEZ



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

//
28.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

**IMPLICACIONES DE LA BONANZA PETROLERA
EN MEXICO:
UNA VISION RETROSPECTIVA**

TESIS DE GRADO

PARA OBTENER EL TITULO DE:
**L I C E N C I A D O E N
R E L A C I O N E S I N T E R N A C I O N A L E S**

P R E S E N T A :

CARLOS ERNESTO DIAZ HERNANDEZ

CIUDAD UNIVERSITARIA, MEXICO, D. F.,

1988

I N D I C E

INTRODUCCION	1
CAPITULO I	8
EL CONTEXTO ECONOMICO INTERNACIONAL	
A.- EL CONTEXTO INTERNACIONAL DE LA CRISIS	8
B.- LA CRISIS PETROLERA INTERNACIONAL	19
CAPITULO II	28
ANTECEDENTES BASICOS	
A.- LA CRISIS DEL MODELO SUSTITUTIVO DE IMPORTACIONES	28
B.- EL SEXENIO DE ECHEVERRIA ALVAREZ ¿ EL INICIO DE LA CRISIS ?	42
CAPITULO III	46
IMPLICACIONES INTERNAS DE LA PETROLIZACION	
A.- CRONOLOGIA BASICA DE LA BONANZA PETROLERA	46
B.- LA EXPANSION DE PEMEX, BASE DE LA RECUPERACION ECONOMICA	73
C.- IMPLICACIONES REGIONALES: CASO DEL SURESTE, PRINCIPAL POLO DE DESARROLLO PETROLERO	88
CAPITULO IV	106
LA PETROLIZACION DE LA ECONOMIA Y LAS RELACIONES CON LOS ESTADOS UNIDOS	
A.- LA IMPORTANCIA ESTRATEGICA DEL PETROLEO	106
B.- ¿ MAYOR PODER NEGOCIADOR O INCREMENTO DE LA DEPENDENCIA ?	110
CAPITULO V	125
MEXICO, EL MERCADO PETROLERO INTERNACIONAL Y LA OPEP	125

CONCLUSIONES	140
NOTAS	146
BIBLIOGRAFIA	162
CUADROS Y GRAFICAS	166

I N T R O D U C C I O N .

A finales del año de 1976, la economía mexicana tuvo un crecimiento de aproximadamente 2.1 %, cifra que muestra un nivel muy bajo en -- comparación con la tendencia histórica obtenida desde la segunda -- posguerra de 6 %. Asimismo, la tasa de inflación en ese mismo año, llegó al 27 %, el déficit de la cuenta corriente de la balanza de -- pagos era de alrededor de 3 mil millones de dólares y la deuda ex-- terna llegó a 22 mil millones de dólares. Estos datos muestran de manera general la grave situación por la que atravesaba la economía mexicana. 1

Fue así como en el periodo de Echeverría Alvarez la economía mexicana experimentó una serie de problemas y deficiencias en su aparato productivo. Estos pueden ser resumidos principalmente en una tendencia a la baja en el crecimiento del producto interno bruto. Este indicador ha estado ligado tradicionalmente a dos aspectos fundamentales, a saber: 1) el crecimiento del PIB ha significado un aumento simultáneo del empleo, y 2) paralelamente, el incremento de ambos indicadores han representado una base de legitimación política e ideológica de los regímenes posrevolucionarios, particularmente los emanados desde la segunda posguerra.

Del mismo modo, este descenso de la actividad económica, representa la secuela concreta del agotamiento en el plano nacional del modelo de crecimiento basado en la sustitución de importaciones, el que -- seguido en forma indiscriminada, crea una creciente dependencia tecnológica y una industria ineficiente. Limitando a su vez las exportaciones de manufacturas ante posibles disminuciones en el suministro de materias primas y de bienes de capital.

El gran apoyo financiero otorgado para la reconstrucción europea a través del Plan Marshall por Estados Unidos, así como el desarrollo tecnológico y científico alcanzado posteriormente de manera más sólida por el Norte, permitió reactivar la economía de este grupo de naciones. Como consecuencia, la división internacional del trabajo hizo que los países en desarrollo buscaran producir los artículos -- importados anteriormente de los países centrales, reforzándose las políticas económicas de los países en desarrollo orientadas a la obtención del crecimiento industrial.

La base para captar divisas sería la diversificación del aparato -- productivo, sustentada en la exportación de bienes primarios. Así, se importarían las materias primas y los bienes de capital requeridos para la promoción de este estilo de crecimiento.

Sin embargo, dicho modelo también se ha visto interrumpido por el -- progresivo deterioro de los términos de intercambio, con el lógico desequilibrio de sus balanzas de pagos respectivas.

A esto debemos agregar, el creciente dominio del comercio mundial de productos de consumo, materias primas y tecnología por parte de las empresas transnacionales mediante la estrecha relación dentro de estas compañías entre matriz y filial, a las cuales los países en desarrollo deben hacer importantes pagos por concepto de regalías, lo cual viene a debilitar aún más su posición financiera y su poder de compra en los mercados mundiales.

Así pues, ante la disminución o carencia de recursos necesarios para la eficaz aplicación de programas de crecimiento en los países en desarrollo, se ha observado particularmente en la década de los setenta, la incorporación paulatina del Tercer Mundo, y en especial de los países más grandes del subcontinente latinoamericano, al proceso de crecimiento basado en el " círculo vicioso del endeudamiento ".

Sin embargo, los factores que determinan esta situación tienen su esencia en la crisis del sistema capitalista en su conjunto, la cual ha afectado tanto a países industrializados, como a los países en desarrollo. Esta se ha distinguido por su larga duración y mantiene un carácter estructural.

Ante esta situación, México al convertirse en exportador neto de hidrocarburos y al estar ubicado entre los países de " desarrollo intermedio " del Tercer Mundo, se encontró, pese a la crisis del sistema, en una situación favorable, ya que gracias a los recursos financieros obtenidos ya sea por vía de exportaciones o bien por crédito externo, debido a la acción concertada por la OPEP que causó la llamada crisis de energéticos, pudo haber puesto en práctica en el período de la bonanza petrolera medidas tendientes a racionalizar la administración de la riqueza petrolera, así como a replantear estrategias a futuro que eviten caer al Estado mexicano en los baches que significa enfrentar una crisis de las proporciones de la actual.

En este sentido, consideramos impostergable no sólo en el período de gobierno de López Portillo, sino en materia de política económica del Estado mexicano, la aplicación de una reforma fiscal que busque modificar la desigual estructura de ingresos imperante en el país, lo cual, en principio, sentaría las bases para una modificación y un cambio de tipo estructural en la sociedad mexicana.

Asimismo, las agudas crisis coyunturales que enfrentó el país no sólo al término del régimen de Echeverría Álvarez, sino también al final del sexenio de López Portillo, tuvieron como respuestas o soluciones de " última hora ", la devaluación de la moneda nacional, después de que mantuvo por más de dos décadas la paridad fija respecto al dólar, así como posteriormente, la continuación de estrategias devaluatorias, y finalmente la nacionalización de la banca privada decretada en su último informe de gobierno por López Portillo.

No hay duda que la crisis económica en ambos períodos repercutió de modo tal que el ejecutivo federal decretó las medidas mencionadas - con la finalidad de reorientar el proceso de desarrollo/crecimiento nacional mediante la recuperación de las altas tasas de crecimiento económico que caracterizaron a México desde la segunda posguerra, - configurando así el llamado " milago mexicano ". 2

Un aspecto que consideramos central en el análisis de la bonanza petrolera en el período presidencial de López Portillo y las repercusiones internas y externas en México, supone la idea de que la crisis económica en México debe inscribirse en el marco de la crisis - general del capitalismo internacional. Simultáneamente, esto se -- confirma al observar la tendencia hacia una mayor y cada vez más -- compleja interdependencia en el mundo, abarcando la interacción de los aspectos económico, político y social. Esto explica con mayor claridad, la evaluación de los fenómenos nacionales e internacionales.

De este modo, consideramos que la llamada " crisis de energéticos ", mantiene una condición subordinada respecto a la crisis del sistema capitalista en su conjunto, ya que vino acentuar un proceso recesivo en el centro industrial y cuyas repercusiones afectaron al resto de los países en desarrollo. Así pues, la repercusión mundial que tuvo el embargo petrolero por los países de la OPEP en 1973-4, tuvo alcances globales, es decir que alteró el " statu quo " económico, político y social conocido desde la segunda posguerra, caracterizado por la prosperidad y las altas tasas de crecimiento.

Esto a la luz de la posición y perspectiva de los países industrializados, principales consumidores del energético, pues al imponer un nivel de precios por sus exportaciones (materias primas y bienes de capital necesarios para la continuación del proceso industrial del Tercer Mundo), por encima de los bienes primarios exportados por -- los países en desarrollo, transfieren así el peso de su crisis incrementada por el alza del precio internacional del crudo, hacia este grupo de países.

Esto quiere decir que el impacto de la crisis del sistema capitalista internacional y la crisis petrolera en los países en desarrollo, - ha sido todavía más grave, pues los términos de intercambio siguen -- una trayectoria negativa, y a esto se agrega los gastos que deben -- realizar por concepto de importaciones de petróleo, lo cual aumenta el déficit comercial y de balanza de pagos de los países del Tercer Mundo.

La excepción la constituye el grupo de países petroleros, ya que el enorme reflujo de capitales (principalmente de dólares y eurodólares) hizo posible en los países de la OPEP en primera instancia, y al resto de los países petroleros en segundo lugar, por medio de la captación de importantes sumas de divisas vía exportación de crudo, - la instrumentación de medidas de política económica encaminadas a --

superar los problemas causados por efectos de la crisis del sistema capitalista internacional. La base fue el fortalecimiento financiero del sector público y el uso de los ingresos petroleros buscaría recuperar las tasas de crecimiento del PIB, equilibrar el déficit - de la balanza de pagos, así como en pagar el servicio de la deuda - externa.

En este sentido, la función de la bonanza petrolera encomendada por el gobierno de López Portillo, fue, aparte de recuperar las tasas - de crecimiento del PIB sustentada en el fortalecimiento del sector público, fue la de ser el " pivote " de la economía mexicana. La - recuperación económica tendría como " eje " el petróleo, sin embargo sus alcances se limitarían al plano del mero crecimiento económico en general, y en particular de la industria petrolera.

Se conformó así un proceso creciente de petrolización de la economía nacional, ya que ésta empezó a depender en mayor proporción de los ingresos petroleros, así como de las fluctuaciones en el precio internacional del crudo.

Así pues, para el análisis de las implicaciones internas y externas más relevantes que tuvo el auge petrolero para la economía mexicana, se tiene como idea principal que el subdesarrollo nacional y la dependencia externa, particularmente la que existe con los Estados Unidos, constituyen factores vigentes, " permanentes " o estructurales que no podrán ser superados únicamente con los ingresos que han reportado el auge exportador del sector petrolero.

En este sentido, al hablar de modelo de desarrollo/crecimiento, que remos señalar cual ha sido y es en lo general, la posición y la función de México en la estructura de las relaciones económicas internacionales, desde la segunda posguerra hasta el período de la bonanza petrolera por el ser el lapso que nos ocupa. Aunque la incorporación de México al sistema capitalista es muy anterior, el país ha adoptado el modelo vigente en los países industrializados, bajo el liderazgo de los Estados Unidos. En este contexto, no hay posibilidades de independencia económica y política sin que el Norte industrializado intervenga para frenar una estrategia en tal sentido.

Por lo que respecta a la función de México dentro de las naciones - en desarrollo, ésta ha representado tradicionalmente la exportación intensiva de materias primas, manufacturas y de algunos artículos - de consumo duradero, y últimamente, de petróleo, cuyos precios se ajustan a las necesidades de las empresas transnacionales, y aumentan la tasa de ganancia y el proceso de acumulación del capital a escala internacional. Del mismo modo, México dentro del modelo de desarrollo capitalista, no pudiendo salvar el subdesarrollo nacional y la dependencia externa, ha seguido al igual que la gran mayoría de los países subdesarrollados, concretamente los del área latinoamericana, como una de las principales vías para acceder al desarrollo, la tendencia a obtener altas tasas de crecimiento económico.

La escuela o " corriente " cepaliana influyó fuertemente en dicho sentido. Asimismo, esto no ha representado una mejor distribución del ingreso nacional que favorezca a los grupos populares, sino todo lo contrario, considerando la estructura de ingresos imperante en México marcadamente desigual y elitista. En suma: nos referiremos al modelo de desarrollo/crecimiento seguido por México bajo la conducción de un Estado cada vez más privatizado, que ha olvidado su origen popular y democrático, y de una empresa privada nacional, que ha constatado su incapacidad en los mercados mundiales para obtener un nivel mayor de divisas. Los resultados se sintetizan en el hecho de que pese a la obtención de altas tasas de crecimiento económico, México no ha podido superar el subdesarrollo nacional, pues el problema estructural no es estrictamente cuantitativo, sino mas bien de base cualitativa. Consideramos que una mejor distribución del ingreso, que favorezca a los grupos populares, es esencial para superar el problema de carácter estructural. En el caso de la bonanza petrolera, se confirmó dicha tesis, ya que los altos ingresos captados por concepto de ventas internas y la exportación de -- crudo y de algunos de sus derivados ayudó a reforzar la desigual -- distribución del ingreso, así como acentuar la dependencia externa, principalmente con los Estados Unidos, y finalmente a la subordinación de la economía nacional de los ingresos petroleros, ante la -- incapacidad productiva y exportadora del resto de los sectores del aparato productivo.

Sin lugar a dudas, uno de los aspectos fundamentales en la reordenación de la correlación de fuerzas en el sistema capitalista internacional, lo constituye el poderío adquirido por los países de la Organización de Países Exportadores de Petróleo debido al embargo petrolero decretado en 1973 y que trajo como consecuencia una revalorización del crudo a nivel mundial. El petróleo adquirió pues, una importancia política y estratégica en el marco de las relaciones -- internacionales en los años setenta.

El Estado mexicano fue, uno de los países indirectamente favorecidos por la acción concertada de la OPEP. Los beneficios fueron de índole económica en principio, no obstante, su condición estratégica -- enmarcada por la fuerte dependencia de los países industrializados respecto al petróleo, ha representado para el Estado mexicano en el marco de las relaciones con los Estados Unidos, dificultades y presiones en el manejo " soberano " e " independiente " de la política petrolera.

Debido a la acción de la OPEP, materializada en el incremento del -- precio internacional del crudo, el gobierno mexicano pudo contrarrestar los efectos recesivos de la crisis internacional del capitalismo, sin embargo, es indudable que existe una incapacidad interna de manera sostenida. La problemática de carácter estructural está dada en virtud de la permanencia de problemas tales como el desempleo, -- inflación elevada, baja en el PIB y el enorme servicio de la deuda -- externa, y su consecuente impacto en los grupos mayoritarios de la -- sociedad en términos de ingresos y consumo.

Lo anterior se complementa al observar cómo la creciente deuda externa contraída por el gobierno federal, ha reforzado los nexos de la dependencia externa, especialmente con los Estados Unidos, sede de los principales centros financieros internacionales. De esta forma, se accedió de manera paulatina en una estrategia bien delineada por los Estados Unidos, la cual pretende asegurar a mediano y largo plazo un suministro de energéticos de manera segura y barata, fuera de la conflictiva zona del Medio Oriente.

A fin de comprobar algunas ideas básicas del presente estudio denominado "Implicaciones de la Bonanza Petrolera en México: una Visión Retrospectiva", el capítulo primero tratará de explicar cómo México y su bonanza petrolera, así como la crisis petrolera internacional responden y se encuentran determinadas en lo fundamental, por la crisis general del sistema capitalista internacional. Por tanto, se hará un análisis breve del fenómeno.

Asimismo, se hará una explicación de las características esenciales de la crisis petrolera internacional, la cual, indudablemente mantiene una condición subalterna de la crisis general del sistema. De modo paralelo, se verá cómo agudizó el embargo petrolero aplicado por los países miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo en 1973-4, la situación recesiva en los países industrializados, quienes al ser los principales consumidores del energético, sintieron rápidamente el alza del precio internacional del crudo. -- Este impacto recesivo fue de carácter global, pues sus repercusiones alcanzaron al resto de los países dependientes.

En el capítulo segundo se analizará de manera global, cómo el "milagro mexicano", que se remonta desde los años cuarenta, entra en un franco proceso de deterioro en el régimen de Echeverría Álvarez, -- quien no optó por la vía petrolera para reactivar el producto interno bruto y la economía en su conjunto. Estos antecedentes intentan explicar el porqué López Portillo adoptó una política económica sustentada en el petróleo para recuperar las altas tasas de crecimiento económico que dieron "prestigio" al sistema político mexicano en el pasado.

En el capítulo tercero se explicará, cómo gracias a los yacimientos petrolíferos localizados en el sureste del territorio nacional, junto con la tendencia alcista del precio internacional del crudo, permitió al Estado Nacional en el período de López Portillo, recuperar las altas tasas de crecimiento económico observadas desde la segunda posguerra, llegando incluso a superar la tendencia histórica.

Así pues, la finalidad esencial para el régimen de López Portillo, -- apoyado en los enormes ingresos captados por la exportación de crudo, fue sin duda alguna la de atenuar los efectos de la crisis del sistema capitalista.

Asimismo, en este capítulo se busca establecer que las implicaciones

internas de mayor relieve fueron, como resultado del auge petrolero, la incorporación de México de manera paulatina hacia un proceso de petrolización, fenómeno cuyas manifestaciones fundamentales son: una excesiva importancia en la promoción del sector petrolero, y la consecuente dependencia del sector público respecto de los ingresos petroleros para el fomento de las actividades productivas. Otro de los efectos internos de la bonanza petrolera fue, que como resultado de la petrolización de la economía, se mantuvieron las deficiencias del aparato productivo, y en algunos casos se acentuaron. Finalmente, la petrolización de la economía representó el reforzamiento de las desigualdades sectoriales y regionales en el país.

El capítulo cuarto explicará la importancia estratégica y política adquirida por el petróleo, y de paso por los países que poseen abundantes reservas de hidrocarburos, a raíz del embargo petrolero. Los Estados Unidos, como principal consumidor de crudo, intentará por todos los medios a su alcance, ajustar a su "interés nacional", la política petrolera del Estado mexicano. Esto significa la acentuación de problemas en el contexto de las relaciones México-Estados Unidos.

Un elemento de gran fuerza que puede funcionar en beneficio de la estrategia estadounidense lo es la enorme deuda externa contraída durante la administración de López Portillo, lo que finalmente vino a traducirse en un incremento de la dependencia con los Estados Unidos.

El capítulo quinto analizará las implicaciones que tuvo en el plano internacional el hecho de que México al convertirse en exportador neto de hidrocarburos, adquiriera una relevante importancia en el mercado petrolero internacional. Al mismo tiempo, se hablará sobre la posición de México respecto y al margen de la OPEP, la cual puede ser considerada como de "esquirol", al debilitar la posición de esa organización, incrementando la oferta petrolera hacia los países industrializados, principalmente hacia los Estados Unidos, en condiciones de venta, que si bien resultaban ventajosas para los intereses económicos de los grupos rectores del Estado Nacional y del sector privado mexicano, debilitaron la política exterior mexicana de apoyo a las naciones del Tercer Mundo en su lucha contra el imperialismo.

Pese a la existencia de factores estructurales que dificultan el salto al desarrollo del país con la supuesta administración de la riqueza petrolera, es indudable que existieron las condiciones financieras lo suficientemente favorables para que el régimen iniciara la aplicación de medidas redistributivas del ingreso; no obstante, la bonanza petrolera, al aumentar el ingreso nacional, parece haber agudizado el grave problema de la concentración del ingreso.

C A P I T U L O I

EL CONTEXTO ECONOMICO INTERNACIONAL

A.- EL CONTEXTO INTERNACIONAL DE LA CRISIS

La crisis del sistema capitalista en su conjunto se remonta desde finales de la década de los sesenta y se ha prolongado durante el decenio actual. Esto significa que el modelo de desarrollo/crecimiento prevaeciente desde la segunda posguerra ha entrado en una etapa recesiva de larga duración. Asimismo, no se observan en el corto plazo soluciones a esta grave crisis que afecta tanto a los países industrializados, como a las economías periféricas. 3

Las bases de sustentación principales del modelo de desarrollo capitalista impuesto por las potencias industriales desde la segunda posguerra han sido en esencia, la instauración de una ideología transnacional del crecimiento económico bajo los supuestos de la modernización, el desarrollo tecnológico y el " efecto de demostración ". 4

De esta forma, bajo el liderazgo estadounidense, se estableció y reforzó una relación asimétrica determinada por la división internacional del trabajo en donde las empresas transnacionales imponen sus condiciones en el comercio mundial. En esta estructura asimétrica, los países en desarrollo cumplieron la función de productores de bienes primarios, y en el caso de los países de desarrollo intermedio, pudieron producir manufacturas y excepcionalmente bienes de capital. Del lado de los países industrializados, este grupo de naciones han establecido su hegemonía comercial ante la incapacidad de los países en desarrollo para producir artículos de alto grado de elaboración, como son los bienes de capital o los equipos computarizados. 5

Una de las consecuencias más importantes de esta estructura asimétrica del comercio mundial fue, el mantener o ampliar el nivel de ingresos captados por los países industrializados que ha sido mayor que el obtenido por el Tercer Mundo por la venta de sus productos.

El deterioro progresivo de los términos de intercambio de los países en desarrollo, el alto crecimiento demográfico, principalmente en los países de menor desarrollo relativo, así como la acción de las empresas transnacionales en el control del comercio mundial de productos primarios y tecnología, refuerzan la vulnerabilidad de las naciones del Tercer Mundo, y disminuyen de este modo las posibilidades de este grupo de países para enfrentar con éxito las oscilaciones y desajustes resultantes de la crisis del sistema capitalista.

En el ámbito político internacional este modelo impositivo de desarrollo o crecimiento, tanto en el nivel de los países industrializados como en la hegemonía norteamericana, como en el de los países en desarrollo, fincó sus bases en la creación de la OTAN para la preservación -

de la seguridad estratégica de los Estados Unidos y del capitalismo internacional, en contra del avance del socialismo en Europa.

No obstante los avances del socialismo internacional en el Tercer Mundo, encuadrados bajo el contexto ideológico de la guerra fría, no parece representar una ruptura grave en torno a la zona de influencia de los Estados Unidos, ya que el centro de sus operaciones de todo tipo se encuentra en Europa Occidental.

La incorporación de Cuba al sistema socialista de manera oficial el primero de mayo de 1961, y los avances que en materia social y educativa ha logrado, así como el respaldo militar dado por este país a los movimientos armados y progresistas del Tercer Mundo, representan sin duda un duro golpe a la dominación estadounidense.

Sin embargo, es fundamentalmente en el contexto de la estructura económica internacional en donde se observan más claramente los graves efectos de la crisis del sistema capitalista.

" Después de un largo período de crecimiento económico que podría ser ubicado entre 1940-45 y 1966-67, el sistema capitalista mundial entra en un nuevo período depresivo de largo plazo, en el que se inicia la profunda crisis que actualmente enfrentan nuestros países. La manifestación más evidente es, desde luego, el resquebrajamiento del sistema monetario internacional, cuyos problemas se venían expresando en el debilitamiento del dólar, la moneda clave del sistema. Al mismo tiempo, la stagflación - alta inflación y bajo crecimiento - hizo su aparición y en 1974-75 se presentó lo que se ha llamado - slumpflación, esto es, recesión o cero crecimiento con inflación. La disminución en el ritmo de la tasa de ganancia, obtenido durante la década anterior, aceleró la concentración y centralización en los conglomerados transnacionales, bajo la hegemonía del capital financiero internacional. El inicio de la década de los ochenta con recesión impulsa a los países desarrollados para que adopten políticas proteccionistas. Esto indica que la crisis mundial, iniciada diez años antes, no es coyuntural, sino profunda y de largo plazo. Estos fenómenos no son más que reflejo de una crisis estructural del sistema, con grandes implicaciones para los países latinoamericanos ". 6

A este respecto podríamos agregar, que la gravedad de los efectos han sido generalizados para todos los países del Tercer Mundo.

De manera paralela, su larga duración le ha permitido una vez más al sistema la ocasión para demostrar su capacidad de reajuste ante los estragos causados por los efectos de la crisis, y teniendo como soporte material el liderazgo tecnológico y militar estadounidense. 7

La recuperación de la tasa de ganancia y de la productividad en las economías industriales con el uso de tecnologías más especializadas, tiene como resultado un incremento de la tasa de desempleo de manera sostenida. En el período comprendido entre 1970 y 1973, la tasa me-

dia de desempleo llegó al 3.5 %; en el bienio 1974-75, este indicador alcanzó el 4.6 %. En los años siguientes la tasa media de desempleo alcanzó del mismo modo niveles ascendentes. En los años de -- 1976 a 1979 aumentó a 5.2 %, y para el bienio 1980-1981 dicho indicador creció en 6.1 %. Finalmente para el año de 1982, la tasa media de desempleo se incrementó en 8.5 %. (cuadro 1)

Los datos anteriores exhiben el enorme costo social experimentado - por los países de Europa Occidental en su conjunto. La experiencia estadounidense presenta rasgos similares en cuanto a las cifras.

Entre los indicadores más importantes que caracterizan los signos - recesivos entre los países industrializados aparte del aumento en - la tasa de desempleo se encuentran, una elevada tasa de la inflación y bajo crecimiento del PIB, con escasos repuntes que no muestran una recuperación sostenida de los aparatos productivos de este grupo de naciones.

Por lo que respecta a la tasa de inflación, podemos decir que en el período que comprende los años de 1970-1973 muestra el nivel más bajo registrado hasta 1982, pues alcanza el 5.8 % como promedio anual. Siendo el nivel más alto en el bienio 1974-1975, período en que alcanza la tasa de inflación un incremento de 12.2 % en promedio anual. (cuadro 1)

Los años siguientes este indicador tendría una evolución similar, la cual oscila entre 8.0 % y 11 %, en el período que va de 1976 a 1982.

Por lo que se refiere a la tasa de crecimiento del producto interno-bruto, es en los años de 1970-1973, cuando se observa el mayor crecimiento del PIB en los países industrializados, 5.0 %. Pero es en el bienio 1974-1975, cuando este grupo de naciones experimenta el menor crecimiento de los años setenta y principios de los ochenta. El PIB en dicho período cae en - 0.5 %. Aunque se observa un breve repunte en el año de 1976, de 4.9 %. En los años siguientes, el comporta--- miento de este indicador tiende a disminuir de manera progresiva, -- siendo de 1.3 % para los años de 1980-1981, y finalmente para 1982, año en el que el PIB tiene un crecimiento prácticamente nulo en los países industrializados, siendo de 0.1 %. (cuadro 1)

De manera paralela la situación de los países del Tercer Mundo no se diferencia mucho a la recesión por la que atraviesan los países centrales, adquiriendo este fenómeno proporciones de índole general en el marco del sistema capitalista.

La tasa anual de crecimiento del PIB de los países en desarrollo experimentó su mayor crecimiento en el período comprendido entre 1970 y 1973, llegando a ser de 6.2 %, según datos del Fondo Monetario Internacional. En los años subsecuentes, la tasa de crecimiento de -- este indicador, mostró una tendencia a la baja, siendo el año de - - 1982, en el que se observa el menor crecimiento para este grupo de - naciones llegando a ser negativo, - 0.1 %. (cuadro 1)

La situación para América Latina es todavía más grave, ya que para el año de 1982 la tasa de crecimiento del PIB en la región decayó hasta - 0.9 %. Toda vez que en los años anteriores la tasa de crecimiento de este indicador mantuvo altos niveles, pese a la gravedad de la crisis del sistema capitalista en su conjunto. Este comportamiento osciló por períodos en las siguientes cifras: Para el período de 1970-1973 se alcanzó en el subcontinente la tasa de crecimiento del PIB más elevada, ésta fue de 7.2 %. En los años de 1974 a 1976 este indicador bajó a 5.4 %. Este promedio se mantuvo en los años siguientes de 1976-1979, hasta que en el bienio 1980-1981, se inicia el descenso de la actividad económica de la región. En estos años se obtuvo un crecimiento del PIB de 4.6 %. (cuadro 1)

La mayor baja en la actividad económica de los países industrializados en comparación con el Tercer Mundo, fue compensada por los países desarrollados mediante el incremento de las tasas de interés, - factor que como se dijo incidió de manera negativa en las balanzas de pagos de los países del Tercer Mundo, en especial de los países más endeudados de América Latina. La tasa de interés real tuvo un aumento sostenido. Para los años de 1970-1973, el promedio anual de crecimiento de las tasas de interés fue de 1.6 %, mientras que - para los años de 1980-1981 ésta se incrementó en 3.3 % en promedio anual, y para el año de 1982, llegó a alcanzar un incremento de -- 6.0 %. (cuadro 1)

Los anteriores datos amplían la idea expuesta por Alicia Girón de manera general en lo referente a la problemática general del sistema capitalista en su conjunto, esquematizada en términos de un -- descenso sostenido del PIB, una alta tasa inflacionaria, y un creciente desempleo. Los efectos en la estructura social han sido -- muy elevados, aunque es preciso aclarar que existen diferencias de grado y nivel entre todos los países que se hallan inmersos en esta prolongada crisis económica internacional.

Un aspecto político que debe ser mencionado es el hecho de que la contención que se realiza de la crisis política y económica en los países más vulnerables ante los efectos de la crisis generalizada del sistema, tiene un alto costo social en vidas humanas, económico en términos del señalado retraso o estancamiento de la estructura económica y una creciente dependencia externa, así como el deterioro del sector primario exportador. En el aspecto político en -- sentido estricto, se observa una tendencia al debilitamiento de la estructura jurídica y política del sistema democrático, concretamente en el área centroamericana, lo cual, representa un foco de -- tensión que amenaza la seguridad del área y de los Estados Unidos. Además, como consecuencia de esto, se observa en los grupos populares el intento por alcanzar el poder político por la vía armada ante la incapacidad o renuencia de los grupos dirigentes por encontrar una salida a la crisis económica para corregir la grave situación que padecen los grupos sociales mayoritarios. El subcontinente latinoamericano es un claro ejemplo del desgaste del modelo de desarrollo seguido en las últimas décadas. Destacan en América -- Central los casos de Nicaragua y El Salvador. Así, " Todo el proyecto norteamericano para entregar a mediados de octubre de 1980 -- entre 600 millones y 1000 millones de dólares a El Salvador, para levantar la economía, demuestra cómo dentro de un modelo que ha -

entrado en una crisis de tipo estructural - cuyas manifestaciones - son la inestabilidad política causada por el movimiento revolucionario, el cierre de fábricas, la toma de zonas cafetaleras - resulta imposible que toda esa inyección de préstamos, planteada con mentalidad keynesiana, ayude a fortalecer al aparato productivo; si algún efecto tiene, será mantener la inflación ". 8

Desde una perspectiva más amplia, puede afirmarse que la naturaleza de la crisis internacional del sistema capitalista posee un carácter estructural, no sólo se manifiesta de forma recurrente, coyuntural, pues su efecto abarca los niveles económico, social y político en el escenario internacional, y en el interior de todos los países que conforman el sistema capitalista. Para la explicación de las causas principales que motivaron dentro del sistema capitalista internacional a su crisis más profunda y prolongada desde los años de la Gran Depresión en la década de los treinta, es la de que todas las crisis del sistema capitalista guardan aspectos generales, que se manifiestan en problemas como, la disminución de la actividad económica (paralelamente con la baja de la productividad y de la inversión), el incremento del desempleo, de las tasas de inflación y de interés, etc.

Ernest Mandel señala que " la recesión de 1974-1975 es el resultado de una fase típica del descenso de la tasa promedio de ganancia. Este descenso es claramente anterior al encarecimiento pronunciado del petróleo tras el inicio de la " guerra del Kippur ". Las ganancias brutas (antes de los impuestos) de todas las sociedades por acciones norteamericanas siguieron disminuyendo del ritmo anual de 155 mil millones de dólares en el tercer trimestre de 1974 a -- 135 mil millones de dólares en el cuarto trimestre de 1974 y a 100 mil millones de dólares en el primer trimestre de 1975. La caída de las ganancias netas fue de un 25 % durante el mismo período ".9

Podemos afirmar que la crisis general del sistema capitalista depende de las contradicciones fundamentales, básicas del sistema, en marcado por un extremo desarrollo de las fuerzas productivas, así como la incapacidad de los grupos rectores de la economía para reducir las desigualdades del sistema vistas en relación a una creciente concentración del ingreso en unas cuantas manos y el consecuente rezago económico y social de los grupos mayoritarios. Esta situación no sólo prevalece en el contexto nacional de los países capitalistas, sino que también en la escena internacional existe - una estructura asimétrica, que privilegia a una minoría de países industrializados por encima de la gran mayoría de los países en desarrollo.

Es por esta razón, que la crisis de la economía mundial es la crisis de la estructura política y económica internacional prevaleciente desde la segunda posguerra. En esta estructura coexisten el -- Norte industrializado y el Sur semi-industrial o primario, y las -- relaciones de dominio/dependencia se han reforzado desde la posguerra por la acción de las empresas transnacionales que han fomentado el proceso de la internacionalización del capital.

De esta forma, la inserción y posición del Tercer Mundo en la división internacional del trabajo delineada desde entonces, - para algunos países de industrialización no tan reciente, fue anterior - - ha conformado a los países en desarrollo como productores de bienes manufactureros de bajo valor agregado, agropecuarios o mineros, como resultado del intento de los estados nacionales junto con una --burguesía más sólida por aplicar un proyecto económico sustitutivo de importaciones. Este respondía a la exigencia de las burguesías -nacionales por captar una mayor parte de las utilidades anteriormente enviadas al extranjero al carecer de los avances técnicos detenidos por los países industrializados.

Lo anterior, representó entablar una desigual competencia contra - los productos provenientes del mundo industrializado, así como la - búsqueda por los países en desarrollo por modificar la dominación - imperialista en base al avance tecnológico, al verse imposibilita-- dos para producir bienes de capital y equipos de alta tecnología. - Sólo algunas naciones, las llamadas de " desarrollo intermedio ", - han podido competir en este campo.

Desde la segunda posguerra el comercio mundial tuvo una enorme ace-- leration, la cual estimuló la competencia y la especialización entre todos los países capitalistas. Al mismo tiempo, los Estados - Unidos se erigieron como la potencia dominante en el sistema, junto con el Japón y Alemania Federal, países que mostraron una rápida re- cuperación. Estas potencias capitalistas se encargaron de promover el modelo de desarrollo capitalista.

Este modelo o estilo de desarrollo inicia su agotamiento al decre-- cer la importancia de la industria productora de bienes de consumo duradero, considerada como una de las más dinámicas desde la posgue-- rra.

" La expansión de la demanda de bienes duraderos que había consti-- tuido la base del desarrollo de las industrias más dinámicas duran-- te la posguerra, comenzó a debilitarse a fines del decenio de 1960, produciéndose una marcada contracción y un cambio en su composición a consecuencia de la saturación de los mercados de ese tipo de pro-- ductos ". 10

En términos generales puede decirse que, a finales del decenio de - los sesenta el sistema capitalista en su conjunto entró en una fa-- se profunda y prolongada de carácter recesivo, y cuya naturaleza es de tipo estructural. Los efectos para el Tercer Mundo han sido muy severos, particularmente para los países latinoamericanos que han - adquirido un elevado grado de integración en la economía mundial.

Otras tendencias paralelas a la crisis del sistema capitalista son por lo que respecta a las sociedades industriales; el descenso de la productividad, como se había mencionado; la caída de las inver-- siones y la baja en la tasa de ganancia de las empresas; la exis-- tencia en un mayor número de ramas industriales de capacidad ociosa

y un menor desarrollo innovador en los procesos tecnológicos; así como aumentos en los costos de producción debido al incremento del gasto público y de los salarios, esto repercutió negativamente en la capacidad competitiva de un mayor número de ramas productivas. 11

No obstante, como respuesta a este debilitamiento, los países industrializados y las empresas transnacionales encontraron los mecanismos para transformar las relaciones de dominación/dependencia en las relaciones económicas internacionales. La base de esta renovación sería una vez más la superioridad tecnológica del Norte.

A este respecto, consideramos pertinente apuntar algunos rasgos relativos al sistema internacional. En este se da una tendencia a:

1. La concentración y centralización del capital y la integración del sistema capitalista mundial en la estructura de las gigantes empresas transnacionales con base en los Estados Unidos.
2. Un abandono del mercado internacional " libre " y su sustitución por precios administrados en el comercio de bienes y las inversiones.
3. La participación activa del capital estatal en la inversión internacional.
4. La consolidación de la clase dirigente internacional constituida sobre la base de la propiedad y control de las empresas.
5. La intensificación de todas estas tendencias derivadas de la amenaza que el socialismo mundial le plantea al sistema capitalista mundial. 12

Con relación al punto 2, de la concepción de J. O'Connor sobre el período actual, las empresas transnacionales han reorganizado las condiciones del mercado, reasignando a los países periféricos la función en la gran mayoría de los casos, de productores de bienes primarios, además de artículos manufacturados y/o bienes de consumo duradero.

Con relación al establecimiento de una " nueva " división internacional del trabajo y la influencia decisiva de las empresas transnacionales, Osvaldo Sunkei señala que " Un nuevo modelo se encuentra estructurado de manera operacional alrededor de la corporación transnacional e implica una nueva forma de la división internacional del trabajo y del progreso científico-técnico. En las plantas, los laboratorios, los departamentos de diseño y publicidad... proyectan:

i) Nuevos productos; ii) nuevas formas de producir esos productos; iii) nuevas maquinarias, equipos e insumos corrientes para producirlos, y iv) la publicidad para crear y dinamizar sus mercados ". Agrega Sunkei: " En el país subdesarrollado, la corporación establece las subsidiarias necesarias para el mercadeo, ensamble o la producción rutinaria de dichos productos ". 13

En estas condiciones, el mercado internacional pierde la característica de " libre ", ante el creciente control del mismo por las decisiones adoptadas desde la sede de las empresas transnacionales. Es aquí mismo donde se deciden e imponen los precios de todo tipo de artículos en el mercado mundial. Paralelamente, los gobiernos de las naciones en desarrollo pierden capacidad de autonomía, no sólo en la valoración de los artículos que ellos producen, sino también, aumenta la dependencia externa al encontrarse sus economías en una posición de mayor vulnerabilidad ante los efectos y oscilaciones de la crisis del sistema, así como de las decisiones que sigan los países centrales en el marco de las relaciones económicas internacionales. - Se da pues, un proceso de " desnacionalización " de la toma de decisiones del proyecto nacional de desarrollo y un reforzamiento del " ciclo internacional de decisión ", orientado por la división internacional del trabajo.

Uno de los problemas de mayor importancia para los países en desarrollo ha sido el contener el progresivo deterioro de los términos de intercambio y el ya tradicional desajuste de sus balanzas de pagos. Es así como este grupo de naciones, y sobre todo los países latinoamericanos, han tenido que recurrir cada vez más al financiamiento externo con objeto de mantener o recuperar el crecimiento económico. 14

Al término del período de rápido crecimiento industrial en el sistema capitalista, y en particular en México, uno de los países de desarrollo " intermedio ", en los años que van de 1940 a 1970, se observa un replanteamiento en las relaciones con Estados Unidos.

" A partir de 1967 en que los Estados Unidos inicia la escalada Vietnam y resienten serios problemas económicos y sociales internos, reducen la " ayuda al exterior " y realizan severas medidas proteccionistas al comercio, las repercusiones para América Latina (y el resto del Tercer Mundo) se manifiestan en dos fases principales:

- 1) Fin a la era del llamado desarrollo.
- 2) Necesidades de replantear los nuevos términos de la dependencia con Estados Unidos, sobre las bases de un imperio en crisis que de ninguna manera puede ser medianamente generoso con sus satélites o países dependientes, sino que requiere de agudizar en ellos los niveles de explotación, tanto de sus recursos naturales, como de su mano de obra, como elemento sustancial para hacer frente por una parte a la recesión mundial de Occidente y por la otra a los peligros del avance del socialismo y las luchas de liberación nacional ". 15

El fin del modelo sustitutivo de importaciones en este grupo de naciones en el sistema capitalista actual se da " en virtud de que se restringen y encarecen los créditos del exterior y no se aplican al desarrollo sino a actividades económicas muy concretas; incapacidad de la industria nacional de poder pasar a la etapa de sustitución de bienes de capital en virtud de las siguientes limitantes:

- a) Estrechez del mercado para venta de bienes de capital a gran escala.

- b) Carencia de tecnología y alto costo de ésta.
- c) Financiamiento caro.
- d) Insuficiente capacitación de mano de obra ". 16

Considerando que los países latinoamericanos, entre ellos México, han sido los que han contraído el más alto porcentaje del endeudamiento - del Tercer Mundo, podemos decir que los nuevos préstamos apenas si re presentan un ligero alivio al problema que significa la enorme deuda externa.

En la década de los setenta, América Latina siguió una estrategia de desarrollo basada en el endeudamiento externo. Durante varios años - el resultado fue positivo. En efecto, a pesar de que a partir de - - 1974 la expansión de la economía mundial fue débil, el crecimiento -- económico de América Latina fue relativamente alto y bastante superior al de las economías de la OCDE. Además, dicha estrategia parecía sumamente razonable por cuanto el endeudamiento era " barato ", con tasas de interés real muy bajas o negativas, plazos prolongados y se -- pagaba en dólares cuyo valor real se iba erosionando. 17

De manera contraria, en 1981 y 1982 el costo real del crédito subió -- significativamente por cuanto la tasa LIBOR aumentó desusadamente, -- mientras, al mismo tiempo, se produjo una fuerte baja en los precios de las exportaciones. 18

El progresivo deterioro de la relación existente entre los intereses totales pagados y las exportaciones de bienes y servicios en latinoamé rica, muestra cómo la capacidad de pago de los países de la región ha ido debilitándose en gran parte por razones de carácter externo. El aumento de las tasas de interés en los países industrializados es un ejemplo de ello.

Así para el año de 1977, dicha relación llegó a 12.4 %. A partir de - este año tuvo incrementos sostenidos. Para el año de 1981 esta rela-- ción llegó a más del doble, 26.4 %, y finalmente, para 1982 llegó a -- más del triple con relación a 1977. Esta proporción se incrementó has ta 38.3 %. (cuadro 2)

Respecto a la baja en el valor de las exportaciones de bienes realiza-- das por los países latinoamericanos, vemos que el aumento observado en 1981 de 7.0 %, no compensa el incremento de la tasa de interés LIBOR - en los países de la OCDE, la cual en los años de 1980-1981 alcanzó en promedio anual un crecimiento de 14.7 %. (cuadro 1 y 3)

Asimismo, para el año de 1982 las exportaciones de bienes latinoameri-- canos tuvieron una tasa de crecimiento negativa, pues ésta llegó a ser de - 8.5 %. A esto se agrega el hecho de que la tasa LIBOR de interés mantuvo un comportamiento muy elevado, siendo de 14.3 %. (cuadro 3)

Como se verá más adelante, el reciclaje de los recursos financieros obtenidos por los países de la OPEP, en especial de los países árabes, hacia los principales centros financieros internacionales, permitió mantener un significativo nivel de liquidez que hizo posible que los países del Tercer Mundo y sobre todo a los países latinoamericanos, tuvieran un acceso fácil y rápido de crédito por parte de las principales instituciones bancarias del mundo.

En el enorme incremento de la deuda externa de los países latinoamericanos tiene especial importancia, el hecho de que al aumentar la tasa de interés, ésta encarece el crédito requerido por este grupo de naciones, además de que aumenta el monto del endeudamiento ya -- contraído. Así pues, las altas tasas de interés representan una -- pesada carga para la deuda externa de los países en desarrollo.

" Así, se estima que en 1982 los pagos por concepto de intereses al canzaron un equivalente del 50 % de los ingresos por concepto de exportaciones en Argentina, Brasil y Chile, mientras que la cifra respectiva para México era de 44 % ". 19

En términos generales, podemos decir que la inflación y la recesión desatada en los países industrializados desde principios de la década de los setenta, ejemplificada por una mayor tasa de crecimiento económico en los países en desarrollo en comparación con la alcanzada por los países industrializados, tuvo como efecto en los países en desarrollo, la disminución de la demanda de los artículos -- producidos por este grupo de naciones. Simultáneamente, al reducirse el valor de las exportaciones del Tercer Mundo en general, de -- Latinoamérica en particular, disminuye también la solvencia o capacidad de pago de este grupo de países.

Con el encarecimiento del crédito, el peso de la deuda externa debilita aún más la posición del Tercer Mundo. Así pues, podemos afirmar que la elevación de los intereses bancarios en el sistema financiero internacional, y el consecuente pago que por este concepto -- hace el Tercer Mundo, representa una forma en la cual los países -- centrales trasladan el peso de la crisis económica por la que atraviesan.

La incorporación de los países en desarrollo en una estrategia de -- crecimiento basada en el endeudamiento externo tuvo como una de las causas internas, la de suplir el ahorro interno y con ello el mantener o recuperar la tasa de crecimiento económico. Podemos afirmar también que, el uso del crédito externo por los principales países del mundo en desarrollo, no fue siempre eficiente, equitativo o necesario. México representa un caso parecido, ya que de no existir la bonanza petrolera se hubiesen justificado tantos créditos contraídos por la administración de López Portillo, cosa que no ocurrió.

Finalmente, consideramos que al existir una estructura de clases tan desigual en el sistema capitalista, se da de manera implícita una -- fuerte contradicción entre un creciente proceso de centralización y concentración del capital y de toda la actividad humana. A esto se debe la tendencia al control político y económico de las minorías nacionales e internacionales en las actuales relaciones económicas internacionales. Estas pueden denominarse burguesía nacional, países industrializados o empresas transnacionales.

De modo contrario, se observa en los países dependientes una tendencia a subordinar sus proyectos políticos y sus procesos económicos - de manera no programada a los desajustes ocasionados y originados en y por los países industrializados. Esto significa un proceso de des nacionalización de la toma de decisiones de los gobiernos del Tercer Mundo resultado de la posición y función adquirida en la actual división internacional del trabajo, determinada por las empresas transnacionales con sede en los países centrales.

Ahora, observaremos cómo la llamada crisis petrolera internacional - evolucionó supeditada a la crisis general del sistema capitalista.

B.- LA CRISIS PETROLERA INTERNACIONAL

En el marco de la crisis general del sistema capitalista, la crisis petrolera internacional se ha conformado como una " variable " de aquélla, ya que es ilusorio pensar que el embargo petrolero es o -- fue el causante de los problemas estructurales inherentes al sistema.

En este sentido, la base de la crisis petrolera internacional tiene una connotación ideológica y otra económica. En primer lugar, en el plano ideológico los conflictos y pugnas clásicos entre los países industrializados y los países en desarrollo están fundados en la imposición o mantenimiento del dominio o control del mayor número o de una mayor proporción de las actividades económicas.

Este dominio o control externo de los sectores productivos en las economías dependientes posee una variación de grado y nivel imposible de cuantificar, lo cual no impide reconocer que el " dominio " estadounidense es superior en México a la penetración ideológica-económica de Francia por ejemplo.

Este control o participación externa en la economía nacional conlleva a la obtención de un buen porcentaje del producto nacional. "Así, las relaciones de los países latinoamericanos con Estados Unidos -- siempre están cargadas de ambigüedad, controversia y contradicciones. Aún cuando esas relaciones se desarrollan en el nivel estricto de las clases dominantes, combinando los intereses de la burguesía hegemónica con los de la subalterna, aún en esa situación las relaciones no son armónicas. En ese nivel, hay siempre alguna disputa en torno de la apropiación del excedente económico. Y cuando enfocamos esas relaciones en términos más amplios, abarcando también los intereses de las clases asalariadas de los países de América Latina, entonces las ambigüedades, controversias y contradicciones se tornan aún más profundas. En ese nivel, la disputa tiende a organizarse en torno a la apropiación de la plusvalía ". 21

De manera más amplia, se puede apreciar cómo en un sistema de " libre " empresa, se extiende la disputa por imponer u obtener mejores condiciones en los mercados internacionales entre los mismos países, industrializados. En segundo lugar, la oposición y/o lucha de los países en desarrollo que constituyen numéricamente en cuanto a países y población la mayoría en el sistema capitalista internacional. Sin considerar que " cualitativamente ", en el marco de la explotación y reproducción capitalista, el inmenso valor en términos de población, extensión y nivel de recursos naturales, se ha mantenido y reproducido una distribución inequitativa en el valor de los productos que conforman los términos de intercambio.

Asimismo, la relación de intercambio comercial tradicionalmente negati

va para los países en desarrollo, se ha traducido en un déficit crónico de sus balanzas de pagos, lo cual quiere decir que los países en desarrollo presentan un progresivo depauperamiento de sus sociedades en general y de los grupos populares en particular.

Los productos de mayor valor agregado resultado de un mayor nivel tecnológico e industrial más especializado en el Norte, a cambio de materias primas producidas en el Sur, han estado enmarcados bajo -- una imposición del precio por los países industrializados, lo cual ha significado la manipulación de la oferta de estos últimos productos. El deterioro de este tipo de productos de sus precios internacionales, se debe, entre otros factores, al rezago tecnológico de los países en desarrollo, la monoexportación y a la escasa cooperación u organización entre los productores de las materias primas, a excepción como se sabe del petróleo.

Este problema muestra de manera general, el conflicto existente entre los estados productores de materias primas, o bien, entre los grupos dominantes de los países en desarrollo que, de esta manera, se incorporan conciente o indirectamente a la división internacional del trabajo determinada por los países industrializados y a las empresas transnacionales.

Históricamente, esto ha representado un saqueo metódico y sistemático de los recursos naturales de los países en desarrollo, al suministrar estos recursos a los países industrializados de manera fácil y barata, lo cual ha fomentado su consumo masivo e irracional, conjuntamente con una progresiva desvalorización de los productos -- primarios.

Desde la segunda posguerra, la liberación política de los países -- africanos y asiáticos respecto de las potencias imperiales, ha sido transformada, casi inmediatamente, por una forma de control/dominio más velada, encubierta que responde a las exigencias de la diplomacia del dólar. Es decir, la penetración es básicamente de carácter económico, por la vía de la inversión directa e indirecta; es pues obvio, que la expansión territorial mediante la intervención armada, ha sido dejada por la primera, lo que sin duda exhibe una evolución del sistema capitalista. Del mismo modo, significa que el sistema posee cierta capacidad de supervivencia y adaptación a las "nuevas" condiciones materiales. La finalidad de esta readaptación del sistema responde a la necesidad de salvaguardar el modelo de " libre empresa ".

En vista de que los términos de intercambio han presentado un déficit crónico para los países en desarrollo, así como, consecuentemente de sus respectivas balanzas de pagos, el embargo petrolero aparece como la " antítesis " de lo que comúnmente ha prevalecido en las relaciones económicas internacionales. La base del éxito de esta política tendiente a referendar en la práctica los conceptos de independencia económica y soberanía política, está dada en virtud de la importancia estratégica y económica indiscutible que posee el crudo en el sistema capitalista.

Por otra parte, como se ha mencionado, la supremacía del precio del crudo sobre el resto de los energéticos en la generación de energía, está fuera de toda duda, habiendo posibilidades de sustituirlo a corto y mediano plazo casi nulas. Del mismo modo, el carbón representa una erogación mayor en la generación de energía en comparación con los costos que causa el petróleo.

Este control de un recurso natural tan importante por parte de los estados propietarios y en vías de desarrollo, ha desencadenado una serie de discrepancias y pugnas dirimidas en el terreno del mercado petrolero internacional, entre los países productores y los consumidores. Por el lado de los países productores, se pretende recobrar los recursos que las empresas transnacionales (ETN) estaban literalmente " sangrando " de sus economías. Por lo que se refiere a los países industrializados, esta paralización de su ingreso, canalizado ahora en la importación de un producto que antes obtenían de una forma irrestricta y a precio muy bajo, representó a su vez, la paralización y/o acentuación de sus respectivas recesiones.

En este contexto ideológico-económico, el reajuste y el control del precio del crudo en beneficio de los estados productores, ha traído como consecuencia la redistribución de la riqueza generada por la extracción, producción y en menor grado de la comercialización del precio del crudo, rubro controlado en gran proporción por las ETN, hacia la OPEP en particular, y todos los países petroleros. 22

Esta redistribución se ha manifestado en un repunte en la posición de las balanzas de pagos de los países miembros de la OPEP. De modo contrario, se observa un deterioro progresivo de las balanzas de pagos de los principales consumidores del crudo, los países industrializados. Razón por la cual, se culpa a los países de la OPEP de ser los causantes de la crisis actual.

En este sentido, ha habido un cambio de mentalidad a nivel mundial, no muy claro y efectivo por cierto en cuanto a la utilización y explotación de fuentes alternas de energía, solución que además de viable es inevitable por tratarse el precio del crudo de un recurso de condición finita. Asimismo, lo " irracional " de la economía del petróleo, tuvo que ser contenida, hasta cierto punto, por los países de la OPEP, al establecer cuotas de producción y fijar un monto total para la producción de la organización a fin de evitar la caída de los precios que vendría con un excesiva oferta en el mercado petrolero internacional.

Es fácil observar que, el nivel de los conflictos entre los países productores y los consumidores, fundamentalmente entre los países de la OPEP y los países industrializados, que en sí es la esencia del problema petrolero, se ha incrementado a raíz del embargo petrolero de los años de 1973-74. Simultáneamente, se ha desencadenado una serie de políticas económicas destinadas en síntesis a: por el lado del bloque industrializado, a recuperar las pérdidas económicas que representa el importar petróleo a los precios implantados por la -

OPEP. En este sentido, Estados Unidos, ha devaluado sistemáticamente su moneda en contra de los intereses del resto de los países del Norte, principalmente Japón y Alemania Federal, y al mismo tiempo, ha -- conseguido reducir el poder de compra de los llamados petrodólares. -- Todo esto tiene por objeto defender el interés y la seguridad nacional estadounidense, y del sistema capitalista en general.

Por el lado de los países miembros de la OPEP, y bajo esta perspectiva teórica, la explicación de la crisis petrolera y sus implicaciones tanto, para los países industrializados, como en el resto de los países en desarrollo en el período comprendido entre los años 1973 y - - 1982, tiene como base, la idea de que la llamada crisis de energéticos es parte de la general que afecta al capitalismo, y aún cuando el sistema "posea" capacidad de adaptación a las nuevas condiciones -- mediante la innovación tecnológica, la crisis petrolera acentuó el -- clima recesivo previo al embargo petrolero.

La crisis petrolera internacional, responde a los intereses ideológicos y económicos de la OPEP. Esta busca reivindicar al Tercer Mundo mediante la captación de beneficios monetarios e inmediatos, antes -- captados por las ETN. Finalmente, podemos decir que, la crisis petrolera internacional, mostró que la OPEP es sin duda un ejemplo a seguir en la búsqueda efectiva por un NOEI. No obstante, las disputas internas en la OPEP, así como las presiones externas, no sólo pueden debilitar a la OPEP, sino a cualquier organización política que aspire a independizarse del dominio de los países industrializados.

Como se mencionó, la mayoría de los países desarrollados se encontraban en una situación que mostraba signos recesivos, los que se manifestaban, entre otros aspectos ya analizados, en un deterioro progresivo de sus respectivas cuentas corrientes. La crisis del petróleo -- tuvo efectos indirectos en los pagos internacionales, agravando por -- tanto, la difícil situación en este grupo de países. " El aumento de los precios internacionales del petróleo dispuesto por la OPEP, a fines de 1973 provocó una drástica modificación en los pagos internacionales y generó una nueva y espectacular fuente de desequilibrio en el sistema monetario. El aumento provocó una transferencia de ingresos desde el resto del mundo en favor de los países exportadores de petróleo de alrededor de 75 mil millones de dólares en 1974, de los cuales 2/3 fue pagado por los países industrializados y 1/3 por los países -- en desarrollo. Los miembros de la OPEP sólo aumentaron sus importaciones del resto del mundo alrededor de 60 mil millones de dólares en 1974. El resto del mundo registró un déficit equivalente. El balance de pagos en cuenta corriente de los países industrializados que, -- en 1973, arrojó un superávit de 11 mil millones de dólares, en 1974 -- registró un déficit cercano a los 40 mil millones de dólares ". 23

Esos enormes ingresos, sólo se verían reducidos en los años de 1981 y 1982. Así como también los precios de los productos importados por -- los países árabes influirían en una baja sustancial de los saldos -- superavitarios de sus balanzas de pagos.

Todos estos movimientos en los pagos internacionales responden a los efectos de una crisis del sistema en un contexto estructural. Así - pues, " la crisis capitalista internacional de los años de 1974 y - 1975, tipificada por acentuadas tendencias a la estanflación y el de empleo masivo, se había gestado por la caída tendencial de la tasa de beneficio - con el consecuente descenso en la tasa de inversión - entre fines del decenio de los sesenta y comienzo del de los setenta, y había estallado luego en 1974 con el reforzamiento de las tenden- cias simultáneas al estancamiento y a la inflación principalmente en la economía estadounidense. En lo antecedente de esa crisis residían graves contradicciones generadas por la creciente internacionaliza- ción del capital, pues este proceso, al denotar una mayor expansión - geográfica del capital monopolista norteamericano que buscaba en sus inversiones foráneas una mayor rentabilidad que en sus inversiones -- locales, comportaba contradicciones interimperialistas que surgían de la rivalidad competitiva entre los centros del capitalismo mundial. - Estados Unidos, en su empeño por mantener su hegemonía, decidió conti- nuar la exportación de su crisis y propiciar la caída del dólar, para estimular de tal manera el auge internacional de la inflación y el -- declive competitivo de Japón y Europa Occidental ". 24

El alza en el precio internacional de crudo como se dijo, se tradujo en un enorme incremento de los ingresos de los países en la OPEP. - Así para el año de 1974, los ingresos de los países de la OPEP llega- ron a 92,399.6 millones de dólares en comparación con los 13,800.5 - millones de dólares en 1972. En los años siguientes, excepto en - 1975 y 1978, se registraron aumentos considerables por las sucesivas alzas en las cotizaciones y por las tendencias expansivas de la de- manda mundial de hidrocarburos, " evidenciándose en todo el período cierta correlación entre la trayectoria de los ingresos petroleros - de los países de la OPEP y las fluctuaciones económicas de los países capitalistas industrializados. Influyeron en esa correlación los -- efectos de la recirculación de los excedentes monetarios generados -- por el aumento de la factura petrolera, pues la crisis de energía, - considerada en los términos de sus implicaciones financieras, se tra- dujo en una recirculación de divisas que, como se había previsto, - - beneficiaba especialmente a la economía estadounidense ". 25 (cua- dro 4)

Esto último fue promovido por medio de la internacionalización de su crisis, mediante la caída del dólar, para estimular así el auge in- ternacional de la inflación y atenuar la interna, y debilitar a sus principales competidores en los mercados internacionales, Japón y -- Alemania Occidental. Estas medidas de política económica por los -- Estados Unidos, causó el descontento de sus " aliados " capitalis- tas industrializados.

Fue así como la revalorización del petróleo y la devaluación de la - divisa estadounidense, constituyeron las armas en la estrategia de - Estados Unidos en su intento por recuperar su supremacía económica. Los resultados fueron casi inmediatos para la economía norteamerica- na, puesto que con el alza del precio del crudo se revaluó el dólar, mientras que las balanzas de pagos del Japón y Alemania Federal, - - mostraron saldos deficitarios. Otra consecuencia inmediata fue que

desaparecieron las tendencias del yen y otras monedas a revaluarse en relación al dólar. Sin embargo, la crisis en Estados Unidos se reanudaría con la misma gravedad.

Por otra parte, estas enormes transferencias de petrodólares desde -- los países de la OPEP hacia los principales centros financieros internacionales, en Estados Unidos y Europa Occidental, se explica en razón de la incapacidad estructural de los países de la OPEP para invertir sumas tan importantes, ya que en la mayoría de los casos, el desarrollo de sus aparatos productivos internos no podría absorber productivamente este enorme ingreso petrolero, sin provocar altas inflaciones. En este caso concreto se encuentran países como Arabia Saudita, Libia, Kuwait, y los Emiratos Arabes Unidos. 26

A diferencia de los países citados, cuya posición petrolera es de una gran productividad o bien que cuentan con grandes reservas de crudo, además de que su nivel de población es muy bajo, existen otros países petroleros y dentro de la OPEP, que aún dentro del subdesarrollo nacional que caracteriza a esta organización pudieron canalizar una -- gran parte de su superávit de divisas al financiamiento de programas de desarrollo interno, aunque no siempre con criterios prioritarios o selectivos que orientaran las actividades de inversión de acuerdo con los requerimientos básicos de una población en expansión. En este -- caso se encuentran países como Argelia, Irán, Iraq y Venezuela.

La recirculación de petrodólares de los países exportadores de crudo hacia los mercados financieros occidentales sumó 230,000 millones de dólares en el período 1974-80, de los cuales 524,000 millones de dólares fueron colocados en los Estados Unidos, 49,000 millones de dólares en el Reino Unido, en el mercado de eurodólares 119,200 millones de dólares, y los restantes 9,500 millones en el FMI y el Banco Mundial. 27

Destaca en este movimiento recirculatorio de capitales, la mayor participación del grupo de países de la OPEP cuya característica es la baja absorción de divisas. Así como también, el efecto favorable -- que representó dicho reflujo de capitales en los Estados Unidos, ya que parte del excedente o superávit de los países de la OPEP con baja capacidad de absorción se colocaban en bancos estadounidenses y -- en el mercado de eurodólares. Esto se reflejaba de manera positiva en su balanza de pagos y en el encarecimiento del dólar.

Contrariamente, las balanzas de pagos de Japón y Europa Occidental, con la excepción de Alemania Federal, mostraron saldos deficitarios en sus balanzas de cuenta corriente, principalmente, así como problemas de financiamiento. Es así como el aumento en el precio de hidrocarburos y la recirculación de petrodólares hacia los Estados Unidos favoreció a este país en su intento por recuperar el control económico en el mundo capitalista.

No obstante, esta estrategia era insuficiente para resolver las contradicciones que resultaban de la competencia interimperialista, y entre ésta y la que experimentaban las potencias capitalistas, como importantes consumidores e importadores de crudo y los países exportadores de la OPEP.

Las acciones emprendidas por el gobierno de los Estados Unidos y -- las empresas transnacionales para aumentar el precio del petróleo, llegando casi a cuadruplicarse, hicieron posible que estas últimas obtuvieran enormes ganancias desde el inicio de la crisis de energía en 1973, promoviendo posteriormente movimientos especulativos -- en el precio internacional del crudo a través del mercado spot -- basado en un sistema de suministro con entrega inmediata -- lo cual -- se traducía en una competencia desleal entre la mayoría de las naciones que formaban parte de la OPEP. Las empresas transnacionales del ramo, obtuvieron grandes ganancias en el área de la comercialización al cuadruplicarse los precios internacionales del crudo. Así mismo, en el área de la producción del petróleo sus utilidades llegaron a quintuplicarse. La base de los altos ingresos captados por las empresas petroleras transnacionales al inicio del embargo petrolero en las áreas de la producción y comercialización del recurso -- fue la creciente demanda del energético. 28

Las ETN del ramo al observar que la alteración que causaba la crisis energética en los mecanismos de extracción y transformación internacional del excedente petrolero, cambiaron su esquema de integración de las operaciones filiales, centrandose así el control en la comercialización del crudo, más rentable y menos conflictiva que -- otras, sujetas al fisco y a las presiones nacionalistas de la OPEP.

Con respecto a las enormes utilidades obtenidas por las empresas -- transnacionales del ramo, " Hacia mayo de 1974, la prensa mundial -- informaba que las empresas petroleras, vendiendo el petróleo a 12 -- dólares el barril, pagaban 6.67 a los respectivos Estados, cubrían -- sus costos operativos -- apenas superiores a un dólar por barril -- y obtenían una ganancia neta de más de 4 dólares. En otras palabras, la información venía a decir que el nuevo ordenamiento del mercado -- internacional estaba asegurando a los consorcios petroleros utilidades líquidas del 35 %. La consecuencia de haber logrado tal margen de -- rentabilidad se puso de manifiesto en agosto de 1974 cuando el semanario estadounidense, Business Week, reveló la performance de las -- compañías norteamericanas durante el primer semestre de 1974:

- Exxon facturó 19,556 millones de dólares: 70 % más que igual período de 1973.
- Gulf, 8,617 millones: 127 % más.
- Mobil, 5,530 millones: 70 % más.
- Standard Oil de California, 7,786 millones: 127 % más.
- Texaco, 11,006 millones: 111 % más.

" En general, la industria norteamericana de combustibles facturó, en el primer semestre de 1974, 99,505 millones de dólares; 85 % - más que en igual período de 1973, previo a la guerra del petróleo.

" Había motivo, pues, para suponer que esa guerra había sido el -- fruto de un acuerdo entre las empresas y los gobiernos árabes ". 29

El alza del precio internacional del petróleo de manera constante y las consecuentes y enormes ganancias de los países miembros de la OPEP, sirvió de pretexto a los países industrializados para quejarse y criticar a la organización como la principal causante de la -- crisis económica internacional. Por otra parte, los países miembros de la OPEP, decidieron imponer incrementos periódicos al precio del petróleo para contrarrestar la erosión que causaban a sus -- ingresos por exportación, la devaluación del dólar y la inflación -- absorbida por medio de la importación de las manufacturas provenientes de los países industrializados. Asimismo, " Durante varios -- años la confrontación entre ambos grupos de países tuvo manifestaciones casi hostiles, con amenazas de agresión militar que el gobierno de Estados Unidos a veces profería contra algunos estados productores del Medio Oriente, aduciendo no estar dispuesto a aceptar que la carrera de los precios del combustible líquido continuara causando trastornos a su economía ". 30

En el interior de la OPEP " comenzaban a surgir ciertas contradicciones motivadas por la divergencia de criterios e intereses entre sus miembros, pues Arabia Saudita, Kuwait y los Emiratos Arabes Unidos, que asumían una inclinación pro-occidental en su política petrolera, aumentaban sus exportaciones provocando una sobreoferta que frenaba la tendencia ascendente de los precios, mientras que Iraq, Libia, -- Argelia y Venezuela se pronunciaban, por estabilizar las exportaciones en un nivel compatible con la demanda mundial, para evitar así -- la inundación del mercado y la caída consiguiente de las cotizaciones. Arabia Saudita y otros países árabes excedentarios, con ingentes colocaciones de petrodólares en bancos de Estados Unidos y en el mercado de eurodólares, se preocupaban por impedir que sus inversiones financieras internacionales se desvalorizaran como consecuencia de eventuales devaluaciones del dólar, y en tal sentido procuraban -- imponer restricciones a nuevos aumentos en los precios del petróleo, incurriendo en divergencias con la mayoría de los miembros de la -- OPEP, que planteaban la defensa del valor de las exportaciones ". 31

Es así como dentro de esta coyuntura internacional, que ha favorecido a los países exportadores de la OPEP (1973-1983), se ha observado que las fluctuaciones propias del sistema han caracterizado al -- movimiento del precio internacional del petróleo.

Estas oscilaciones en el precio internacional del petróleo, desde el embargo impuesto por los países miembros de la OPEP, tuvo repercusiones recesivas para las economías industrializadas, así como para el resto de los países importadores, en vías de desarrollo. La tendencia inicial al alza acentuó que el precio del crudo se disparara --

hasta 1977, llegando hasta los 13.66 dólares por barril, en comparación con 1.80 dólares por barril en 1970. (cuadro 5)

Al requerir de grandes suministros de crudo las economías industrializadas, necesarias para la expansión de sus respectivos aparatos productivos, la creciente demanda impulsó el incremento del precio del crudo. De esta forma, se refuerzan las contingencias de un mercado petrolero internacional que por ser imperfecto, se ha vuelto cada vez más inestable y crítico.

Lo anterior, muestra que los movimientos económicos internacionales, en este caso del ramo petrolero, escapan al control de las ETN, ya que la acción independiente de la OPEP para el control y manejo del mercado petrolero internacional, así lo demuestra. No obstante, la confrontación entre ambos grupos de países, conlleva a una mayor desorganización del mercado petrolero, antes manejado casi exclusivamente por las empresas transnacionales.

Indudablemente, México como país petrolero se vio indirectamente favorecido por la acción independentista de la OPEP contra las ETN, permitiéndole la captación de grandes recursos financieros mediante la exportación de crudo. A continuación analizaremos cual fue el impacto en la estructura económica interna del auge petrolero, el cual sirvió para que la administración recuperara el crecimiento económico.

C A P I T U L O I I

ANTECEDENTES BASICOS

A.- LA CRISIS DEL MODELO SUSTITUTIVO DE IMPORTACIONES

Como se ha venido mencionando, México, al igual que el resto de los países en desarrollo, ha seguido un modelo de desarrollo/crecimiento desde la segunda posguerra hasta nuestros días basado en la sustitución de las importaciones, el cual sufre una grave crisis a fines de la década de los sesenta.

Posteriormente, junto con la agudización de la crisis del sistema capitalista internacional, el país se incorpora al proceso de desarrollo basado en el endeudamiento externo. Esto es consecuencia, del fenómeno recesivo que afectó inicialmente a los países industrializados, y tuvo efectos amplificadores en el resto de los países del Tercer Mundo.

En este sentido, consideramos que México y el proyecto de desarrollo nacional instrumentado por el Estado, depende de manera creciente de las determinaciones políticas y económicas seguidas por las naciones industrializadas, teniendo como principales instrumentos a las empresas transnacionales y a los centros financieros internacionales.

México obtuvo desde la segunda posguerra un alto nivel de crecimiento económico al grado que llegó a considerársele el " milagro mexicano ", por haber alcanzado una tasa de crecimiento anual del 6 % hasta principios de los años setenta. La base de este crecimiento sostenido, ha sido la explotación de vastos recursos naturales, la penetración de grandes sumas privadas y públicas externas, configurado en un modelo de crecimiento que ha promovido un alto nivel de utilidades para la iniciativa privada, conjuntamente con una estructura de ingresos a nivel nacional muy desigual entre los factores de la producción. A este respecto el maestro Pablo González Casanova señala que " la parte que corresponde al sector trabajo es al mediar el siglo - 49 % del total del Ingreso Nacional en Francia, el 59 % en Suiza, el 65 % en los Estados Unidos, el 67 % en Inglaterra. Por esa misma época el sector trabajo recibe en México sólo el 24 % del Ingreso Nacional, cifra que se debe comparar con reserva a las anteriores - en tanto no ha sido ajustada para esos fines - pero que revela la orden de magnitud de las diferencias. Once años después, -- (en 1960) la parte correspondiente al sector trabajo alcanza el -- 31.4 % del Ingreso Nacional, proporción muy inferior todavía a la de cualquier país desarrollado y de hecho característica de nuestro actual estado de subdesarrollo ". 32

La proporción en la distribución del Ingreso Nacional correspondiente al sector trabajo no parece variar en las décadas de los sesenta

y los setenta, al grado de que para el año de 1963, el 20 % de la población nacional que percibe los más bajos ingresos, recibía el 3.5 % del total del Ingreso Nacional. Este porcentaje disminuyó para 1968 en 3.4 %, y todavía más para el año de 1977, en el cual la cifra llegó al 3.3 %. 33 (cuadro 6)

Es precisamente en el período de Echeverría Alvarez cuando el modelo de crecimiento seguido por el Estado mexicano entra en crisis, - la cual se ha prolongado hasta nuestros días. Como se ha mencionado, en la escena internacional los aspectos más relevantes que afectaron el régimen echeverrista fueron entre otros:

- las dificultades que enfrentaban los Estados Unidos, que en plano político tuvieron que aceptar la derrota en Vietnam, mientras -- que los movimientos populares cobraban mayor fuerza, representando en el nivel geográfico, un deterioro de la hegemonía norteamericana en el sistema capitalista internacional.

- en el plano económico, la balanza de pagos de este país, mostraba saldos negativos y la recesión afectaba a la mayor parte de las ramas de la producción. 34

Ahora bien, entre las causas fundamentales que explican el progresivo déficit de la balanza de pagos de los Estados Unidos destacan:

- los enormes gastos básicos y las transferencias militares de los Estados Unidos para afianzar su papel de guardian del sistema capitalista internacional desde la segunda posguerra. Simultáneamente, para derrotar a los movimientos democrático-populares que buscan su independencia política, constituyen el factor principal del déficit de su balanza de pagos.

- las inversiones norteamericanas en el exterior apoyadas por el gobierno estadounidense, entre ellas la misma sobrevaluación del -- dólar, si bien reporta enormes ingresos a Estados Unidos que coadyuvan a compensar la salida de capitales invertidos en el exterior y el gasto bélico. Asimismo, se observa una creciente competencia -- entre las casas matrices y sus subsidiarias en el mercado internacional, afectando las exportaciones y la balanza de pagos estadounidense.

- la pérdida de competitividad de las exportaciones de Estados Unidos en el exterior, especialmente por el avance tecnológico de Alemania Occidental y del Japón, debido al menor crecimiento de la productividad en Estados Unidos en relación a los demás países desarrollados y por la misma sobrevaluación del dólar para abaratar sus importaciones y favorecer la exportación de capitales estadounidenses a través de garantizarle una mayor tasa de ganancia por el mecanismo monetario. 35

El encarecimiento del crédito internacional y la incapacidad del -- aparato productivo nacional para pasar a la etapa sustitutiva de -- bienes de capital, debido, como se dijo, a la existencia de un mercado interno cautivo de bienes de capital, al uso de tecnología poco

especializada, o bien, del alto costo de dicha tecnología, así como del bajo nivel de especialización de la mano de obra en el país, fueron los aspectos centrales en los cuales la administración de -- Echeverría Álvarez se desenvolvió. Uno de los objetivos de política interior fue la aplicación de algunas reformas destinadas a modificar la excesiva concentración del ingreso en el país. Este problema constituye uno de los más graves en la estructura económica y social del país, por lo que consideramos que las reformas encaminadas a reducir la desigual distribución de la riqueza en México, sentará realmente, las bases para un desarrollo económico y social en el país que posibilite el tan citado " salto " al desarrollo. 36

Como se recordará, la distribución de la riqueza en México durante la administración echeverrista tuvo un ligero repunte en comparación con las administraciones precedentes, ya que los beneficiarios de -- las reformas emprendidas por Echeverría Álvarez, fueron los miembros de las clases medias del país.

Entre las medidas de corte populista-reformista empleadas por Echeverría Álvarez se encuentran la estructuración de " un paquete fiscal para 1971-72 que consistía en aumentar las cuotas patronales -- del IMSS, crear el INFONAVIT, gravar el consumo con el llamado impuesto del 10 % a los artículos de lujo; al igual que crear organismos de apoyo de los consumidores como el FONACOT, la Procuraduría -- Federal del Consumidor, y un sinnúmero de fideicomisos y organismos de fomento para zonas rurales del país ". 37

Lo anterior fue duramente criticado por la iniciativa privada, que veía en este tipo de medidas gubernamentales un obstáculo a la captación de su alto nivel de utilidades. La consecuencia lógica fue un aumento gradual de los precios de los artículos producidos, generando así un continuo proceso inflacionario. Esta respuesta de -- la iniciativa privada ante las acciones del gobierno mexicano por -- redistribuir más equilibradamente los beneficios que reporta el proceso productivo, es una de las estrategias que comúnmente utiliza -- para reorientar dicho proceso en beneficio propio. Más adelante veremos cómo el sector privado utilizó la dolarización y la fuga de -- capitales ante intentos similares por parte del sector público.

Más de acuerdo con las motivaciones populistas del régimen echeverrista se ubica la expropiación de una vasta zona de latifundios en el -- Estado de Sonora por el régimen, medida que sirvió más para reafirmar las tensas relaciones entre el gobierno mexicano y la iniciativa privada, que para modificar y encauzar los desequilibrios económicos que enfrentaba el país. 38

Asimismo, se observa un progresivo deterioro de la estructura productiva en el país, que refleja a la vez, la incapacidad tanto del sector público, como de la iniciativa privada para recuperar los altos -- niveles de crecimiento económico.

Algunos indicadores adicionales confirman la alta productividad alcanzada por la economía mexicana durante las tres décadas posteriores a 1940. En dicho período, la economía creció a una tasa superior al 6 %; el producto per cápita creció en este período en más del 3 %. Asimismo, la producción manufacturera creció aproximadamente en 8 % en promedio anual. El producto agrícola aumentó a un ritmo superior durante los cuarenta, y bajó a una tasa anual de incremento de 4.3 % en los cincuenta. Entre 1940 y 1962, el producto medio por persona ocupada en el sector agrícola creció en 68 %, esto significa el 2.4 % en promedio anual. 39

Aún dentro de la perspectiva capitalista de análisis que no establece una definición precisa sobre cuáles son los requisitos sociales y económicos necesarios para alcanzar estadios de desarrollo que -- los diferencien del subdesarrollo nacional, como ocurre dentro de -- la óptica socialista, que señala en términos generales, que la base para superar el subdesarrollo nacional se da en virtud de la socialización en el control y la propiedad de los medios de producción. -- Roger Hansen representa la postura opuesta a la concepción socialista del desarrollo, y a este respecto señala que " Las tasas de crecimiento miden los cambios en el producto físico; el desarrollo -- económico mide la institucionalización del proceso de crecimiento -- en sí. El desarrollo implica una mejor utilización de los recursos naturales y humanos, modificaciones en la estructura de una economía y una mayor capacidad para incrementar la producción por medio del proceso ahorro-inversión. Las inversiones pueden adoptar muchas formas: formación de capital fijo (inclusive los gastos de infraestructura), programas de investigación y tecnología, sistemas de -- educación más amplios; todo ello amplía la base productiva de una -- sociedad. Todos estos elementos se han ampliado en México a partir de 1940 y ayudan a diferenciar a esta etapa de fases anteriores de la historia mexicana caracterizadas por algún crecimiento económico, pero con escaso desarrollo económico ". 40

Las ideas de Hansen respecto al proceso de crecimiento/desarrollo en México, reafirman la tesis de que a pesar del " milagro económico ", permanecen intactas situaciones de carácter estructural, como la extrema concentración de la riqueza nacional en una élite económica y política, que no ha podido ser corregida por el Estado mexicano.

Desde esta perspectiva consideramos pertinente señalar, que mediante el análisis global de algunos indicadores económicos que materializan la idea del " milagro " económico experimentado por México desde la segunda posguerra, y su consecuente declive en los regímenes de -- Echeverría Alvarez y López Portillo, muestra de manera clara que la economía mexicana responde a las fluctuaciones que puedan ocurrir en la economía internacional, la cual depende en gran medida de las determinaciones asumidas en los principales países capitalistas, con -- el apoyo eficaz de las grandes empresas transnacionales para la defensa del sistema económico.

De esta forma, la " Corporación Gigante ", refleja un determinado grado de desarrollo de las fuerzas productivas y de los mercados, así como diferentes formas del proceso de acumulación del capital; en otras palabras constituían unidades superiores correspondientes a determinado nivel de desarrollo del capitalismo monopolista. 41

Consideramos que en el caso mexicano, que podría ser extensivo - para el resto de los países del Tercer Mundo, con obvias diferencias de grado y nivel que existen de país a país, así como de su específico proceso de desarrollo dado en virtud, en términos generales, de la vinculación que posean las diferentes clases y estratos sociales entre sí, como en la relación existente de esos grupos del país que se trate, respecto del aparato estatal. La ubicación de estos grupos dentro del aparato estatal dará la pauta para explicar la naturaleza y la orientación que determinará el proyecto de desarrollo nacional. 42

Ampliando esta idea, puede decirse que " Los fines de una sociedad, en última instancia, reflejan sus necesidades objetivas - económicas, estratégicas y políticas - a la luz de los requerimientos de su estructura de poder específica. Como esta estructura - de poder en los Estados Unidos ha existido por muchas décadas en una forma capitalista, sus demandas representan las premisas comunes para la aplicación del poder norteamericano - un poder que -- algunos teóricos atribuyen al consenso y a la sanción sociales, - pero que, en realidad, siempre ha reflejado la estructura de las clases sociales y las necesidades de clase ". 43

Al hacer esta analogía, pero en este caso de un país dependiente, como México, y confirmando las diferencias de grado y nivel existente en todos y cada uno de los países del sistema capitalista, - hay elementos característicos en la estructura de las clases sociales, así como en la estructura del poder político en México. - En otras palabras, la orientación económica del Estado mexicano - cada vez más privatizada, explica la naturaleza capitalista y dependiente de nuestro país, así como la pérdida de la base popular y democrática que le dio forma en la constitución de 1917.

Por esta razón, pensamos que el alto nivel de crecimiento económico alcanzado por México desde la segunda posguerra, y la baja - del mismo en el régimen de Echeverría Alvarez, y en los inicios - del período de López Portillo, va ligado con la evolución del capitalismo en su conjunto. Asimismo, " En la historia del capitalismo mundial han existido crisis prolongadas tan profundas, llamadas estructurales o de fase, como las de 1873, 1929 y la que -- afecta al sistema desde hace más de 15 años, que han provocado la destrucción de los patrones monetarios vigentes a escala internacional". 44

Ante este tipo de crisis, el sistema capitalista internacional ha mostrado una fuerte capacidad de reestructuración y reacomodo, -- gracias a la innovación tecnológica emprendida en los países in--dustriales, así como también, ha promovido de manera sostenida un creciente proceso de concentración y centralización del capital a escala mundial. 45

A riesgo de parecer deterministas en nuestra apreciación, creemos que el fin del llamado " milagro mexicano " representa sin duda, una consecuencia, además de un paralelismo, de la baja de creci--miento económico observado en las potencias capitalistas. De esta manera, como se mencionó, al existir una división internacio--nal de trabajo en la que los países dependientes, como México, en el marco de una industrialización dependiente encaminada a susti--tuir importaciones, han visto supeditados la venta de sus produc--tos de exportación al posible fortalecimiento del poder de compra en los países industriales. Por otra parte, al caer el producto y el ingreso en los países industrializados, no obstante se dé un incremento en la productividad de los países dependientes, la ca--pacidad de compra de los países industriales se reduce. A esto se agrega la tendencia a aplicar políticas proteccionistas en este grupo de países, lo cual obviamente, reduce el nivel de ventas de los países del Tercer Mundo. 46

Todo lo dicho, no significa necesariamente que la orientación de la política económica por parte del Estado Nacional esté totalmen--te determinada por el comportamiento económico desempeñado por -- las potencias industriales, concretamente por Estados Unidos. Es to quiere decir, que el gobierno mexicano como representante del Estado Nacional, y principal promotor de un proyecto de desarro--llo " nacional ", cuenta con un margen de relativa independencia respecto de las potencias capitalistas, lo cual hace posible la - instrumentación de estrategias y medidas de índole económica que en ocasiones se contraponen a los intereses de los Estados Unidos, líder del sistema capitalista internacional. 47

Sin embargo, pensamos que por razones de carácter sistémico a todos los niveles: económico, político e ideológico, desde la segun--da posguerra hasta la fecha, ha existido una continuidad en la -- aplicación de la política económica en México, que como se verá -- más adelante al examinar las relaciones con Estados Unidos, en el caso del petróleo, en el período de López Portillo, aquélla res--ponde a la composición clasista del aparato de estado en el país.

En este sentido, Raymond Vernon muy acertadamente señala que - - " El año de 1940 marca un hito en el desarrollo de las relaciones entre los sectores público y privado de México ", asimismo, este año señaló el principio de un período en el cual el funcionario público y el hombre de negocios - a pesar de periódicas " crisis de confianza ", comenzaron a mantener una comunicación efectiva a través de la pared ideológica que una vez pareció separarlos ". - Finalmente Vernon menciona que " por primera vez en 1940, los sec

tores público y privado nacional al fin se habfan integrado en un armonioso mecanismo nacional que sirve hoy a los intereses de todos los segmentos de la vida mexicana ". 48

Desde entonces se ha observado un sostenido proceso de " integración " entre ambos sectores de la sociedad mexicana, lo cual muestra sin duda el tipo de esquema que priva en el estado mexicano, así como, la orientación y definición que ha seguido la política económica, tanto en lo interno, como en materia de relaciones internacionales.

En esta configuración " general " que posee el Estado mexicano, - es posible explicar por qué se ha seguido un modelo de crecimiento/desarrollo que ha mantenido un alto nivel de crecimiento económico, con una tendencia creciente a la acumulación del capital - en los grupos privados y en los que están ligados al poder estatal. En suma: una " Acumulación no competitiva, productividad - atrasada, mercados estrechos, ejército industrial de reserva --- grande, y los salarios bajos son elementos de una totalidad: la acumulación capitalista en México. Esta totalidad tiene largas - raíces históricas, y una estructura que no permite un mejoramiento sustancial en el nivel de vida de las masas ". 49

Con base en las ideas expuestas, presentaremos una breve exposición, así como un somero análisis comparativo entre el período -- que va desde la segunda posguerra hasta el inicio de la década de los setenta, en la que el largo proceso de crecimiento económico se ve interrumpido por dos razones fundamentales: 1) Por efectos de la crisis general del sistema capitalista internacional, y 2) por un desgaste sostenido del modelo sustitutivo de importaciones, del cual no aparecen posibles soluciones en el corto plazo, y de paso, la incorporación definitiva, pero no permanente, hacia un - creciente proceso de endeudamiento externo, pese a la existencia de la bonanza petrolera en el país durante la administración de - López Portillo.

Consideramos, que no obstante la existencia en el país de un alto crecimiento económico desde la segunda posguerra hasta principios de la década de los setenta, el problema de fondo, básico, lo - - constituye el hecho de que ha prevalecido una injusta distribución de la riqueza, lo cual definiría la diferencia entre desarrollo y crecimiento, o al menos representaría una de las bases principales para su obtención, así como para sentar el apoyo para dar el " salto " al desarrollo como declaró López Portillo en plena - euforia petrolera.

Entre los indicadores de mayor importancia que utilizan los teóricos para análisis de la evolución de la economía mexicana tomaremos los que a nuestro juicio confirman la tesis de que la existencia de una extremada concentración de la riqueza en el país sobre

sale como uno de los problemas estructurales que determinan el - subdesarrollo nacional, no obstante las altas tasas de crecimiento económico.

La formación bruta de capital es sin duda uno de los indicadores - en el país que han observado desde la segunda posguerra un elevado crecimiento. Esto refleja la estrategia de industrialización basada en la sustitución de importaciones que aprovechando el alto - nivel de ganancias obtenidas por las exportaciones de artículos -- primarios a Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial, permitió el gobierno financiar proyectos industriales. 50

En el periodo comprendido entre 1941-1970, la tasa de crecimiento anual en la formación de capital en México, osciló entre 9 y 10 %, mientras que para el periodo de Echeverría Alvarez este indicador mostró una tendencia decreciente, siendo poco más de 6 % anual. -- (cuadro 7)

Como se ha mencionado, el alto nivel de crecimiento económico alcanzado por México, junto con Brasil, llegó a ser considerado como el ejemplo más relevante de América Latina. La tasa anual de crecimiento económico alcanzó la cifra de 6 % en el periodo comprendido entre 1940 y 1970. Vernon señala que en las dos décadas que -- van de 1940 a 1960, la tasa de crecimiento anual del producto interno bruto supera el 5 % en promedio anual, la cual es muy significativa para el subcontinente, aunque todavía muy por abajo de -- las experiencias alemana y japonesa. 51

Del mismo modo, el alto crecimiento del sector industrial pone de manifiesto la gran prioridad dada por el Estado a dicho sector, -- así como también explica, aunque de manera general, el alto nivel de utilidades que ha obtenido el sector privado en las actividades industriales. Para el año de 1970, el sector industrial contribuía con más de la tercera parte del producto interno bruto, llegando a ser ese año de 34.5 %. Esta cifra supera con mucho las exhibidas -- por el sector en las décadas de 1950 y 1960, en las que las tasas - promedio de crecimiento anual oscilan entre 25 y 30 %. (cuadro 8)

No obstante que la participación del sector privado disminuyó en - el periodo de Echeverría Alvarez, en comparación con la creciente intervención del gobierno como inversor, podemos considerar que -- una gran parte de la inversión todavía proviene del sector privado. Para la década de los sesenta, la participación del sector -- privado en el total de la inversión llegó a representar el 63.5 % en promedio, mientras que en el periodo de gobierno de Echeverría Alvarez tuvo una ligera baja, llegando a ser 62.5 % en promedio -- anual. Para el último año de gobierno, 1976, la participación del sector privado en la formación de capital descendió a 59.4 %, mientras que la inversión del sector público se elevó relativamente en este mismo año a 40.6 %. (cuadro 7)

Efecto de una alta tasa de inversión en las tres décadas previas al régimen echeverrista fue sin duda el aumento sostenido del producto interno bruto y especialmente del empleo. Considerando el destino de la inversión, tanto pública como privada, principalmente canalizada hacia el sector industrial, y dentro de éste, se observa un incremento muy significativo de las manufacturas.

Como se dijo, durante el régimen echeverrista la participación del sector industrial en el producto interno bruto, representó más de la tercera parte. Sin embargo, de un crecimiento anual promedio de 8.5 % en la década de los sesenta exhibido por el sector industrial, éste mostro durante la administración de Echeverría Alvarez una sustancial baja, llegando a ser dicho crecimiento en promedio anual de 5.7 %. Para el último año del período, 1976, el crecimiento del sector industrial llegó a ser de sólo 2.6 %, cifra sustancialmente menor a las anteriores, y muy inferior a la tasa de crecimiento de la población en el período, 3.5 % en promedio anual. (cuadro 7)

Por lo que respecta al sector manufacturero, que habia crecido a -- una tasa anual de 9 % en la década de los sesenta, tuvo una sensible baja en el gobierno de Echeverría, llegando a aumentar a una -- tasa anual de 5.5 %.

La tasa de ocupación con un promedio de crecimiento anual de 2.5 % en las tres décadas anteriores al régimen de Echeverría Alvarez, y de 2.4 % durante su mandato, muestran que la oferta de empleos en dichos lapsos se mantiene por debajo de la tasa de crecimiento del PIB. Para el último año de gobierno, 1976, la tasa de crecimiento del empleo sólo fue de 1 %, mientras que el PIB se incrementaba en 2.1 %. (cuadro 7)

Observando las cifras referentes a la ocupación que existe por sector económico, notamos que como resultado del proceso de industrialización seguido por el país, la industria presenta un crecimiento sostenido, a diferencia de la población ocupada en la agricultura. Este último sector ve decrecer sustancialmente su participación en cuanto a mano de obra empleada.

Para 1940, la agricultura empleaba el 65.4 % de la población, casi dos terceras partes del total, mientras que para el año de 1976 -- este porcentaje se veía reducido aproximadamente a la mitad, llegando a ser de 34.2 % poco más de la tercera parte de la población estaba empleada en el sector primario. (cuadro 8)

La industria por su parte, que en 1940 era poco más de 15 %, para 1976 empleaba a la cuarta parte de la población, 24.8 %. Esto -- muestra claramente cómo el proceso de industrialización seguido -- en México, tuvo como uno de sus apoyos principales el contar con una mano de obra abundante y barata proveniente del sector rural.

De manera simultánea, se observa una tendencia al deterioro de dicho sector, lo cual constituye uno de los problemas estructurales de la economía mexicana. (cuadro 8)

Con relación a la importancia del sector agrícola conviene hacer algunas consideraciones. En México el sector agrícola se ha desempeñado dentro del proceso de industrialización seguido en el país desde la segunda posguerra en las siguientes funciones, proporcionando con relativo éxito: " 1) una mayor producción de -- comestibles para una población urbana en rápida expansión, 2) una mayor producción de materias primas, o 3) la producción de exportaciones para poder financiar la importación de inductos industriales, 4) una creciente oferta de mano de obra para hacer frente a -- las demandas de los sectores urbanos, industrial y de servicios, 5) ahorro para ser usados en inversiones industriales y de infraestructura, y 6) un mercado para los productos del sector industrial ". 52

Del mismo modo, puede decirse que " El "milagro" del crecimiento económico moderno de México, en el grado en que realmente lo sea, puede encontrarse en el comportamiento de la agricultura mexicana. A partir de 1935 la producción agrícola se ha elevado a una tasa -- real del 4.4 % al año ". 53

Para el período 1940-1960 el producto interno agrícola crece en promedio anual en 5.5 %. Sin embargo, a partir de la década de los -- sesenta el producto agrícola presenta niveles decrecientes, ya que para el período 1961-1970 la tasa de crecimiento del producto agrícola alcanza a ser de 3.8 % en promedio anual, y para el período -- sexenal de Echeverría Álvarez sólo crece en 1.7 % en promedio -- anual. Para 1976, la tasa de crecimiento del producto agrícola es de 1.3 %. Con un nivel de crecimiento tan bajo del producto agrícola, no es posible satisfacer la demanda de una población que aumenta de manera sostenida, pues la tasa de crecimiento de la población en México en los setenta se acercaba al 3.5 % anual. 54 (cuadro 7)

La baja de la producción del sector agrícola en el país, el mantenimiento de un buen nivel de las exportaciones del sector (35-37 % en promedio anual en el gobierno de Echeverría), y la creciente -- demanda de este tipo de artículos por una población en aumento, influyó para que el país aumentara sus importaciones agrícolas. Así, -- para 1970 las importaciones de CONASUPO representaron el 17 % de -- las importaciones totales del gobierno. 55

Así pues, vemos cómo la función estructural del sector agrícola en una economía en desarrollo como México ha entrado en crisis. Los efectos para el resto de la economía han sido severos por obvias -- razones. Entre estas destacan: la insuficiencia en el suministro de materias primas ocasiona evidentemente la disminución en el mercado interno una sensible baja en el consumo personal de este tipo

de productos, como dentro del sector industrial que depende de los insumos provenientes del sector primario. Por otro lado, ante la incapacidad del aparato productivo nacional para satisfacer la demanda interna de productos agrícolas, debe recurrirse a los mercados externos para suplir dichas deficiencias. Asimismo, la carencia de productos como el algodón, la caña de azúcar, el café, etc., tiene efectos negativos para la economía en su conjunto. El aumento de los costos y el alza de los índices inflacionarios, tanto a nivel sectorial, como nacional, disminuye la competitividad de los productos nacionales en el mercado mundial. Finalmente, ante esta situación, se reduce el margen de independencia económica al incrementarse el monto de las importaciones, lo cual se refleja en un progresivo deterioro del sector externo del país. Los efectos del deterioro continuado del sector primario en México han repercutido en el resto de la economía nacional, en un clima económico internacional igualmente recesivo.

Otro de los graves problemas que enfrenta el sector público, como rector de la economía nacional, lo constituye el progresivo deterioro de sus finanzas. Dicho fenómeno se acentúa en el régimen --presidencial de Echeverría Álvarez. La razón fundamental, como se ha citado, es y ha sido la incapacidad del aparato productivo para crecer a tasas superiores al incremento de la población. Esto influye para que las importaciones tiendan a incrementarse, lo cual aumenta el déficit de la balanza de pagos.

A partir de 1970 y con objeto de evitar las pugnas sociales internas y suplir el retraimiento de la iniciativa privada en el proceso económico, el Estado incrementó su participación en la economía como banquero, empresario y empleador. Sin embargo, este aumento de la presencia económica del sector público contrastaba con un nivel de ingresos captados cada vez menor. El sostenido incremento del déficit del sector público debió ser compensado mediante el endeudamiento externo. 56

Previamente, la relación del déficit del sector público con el producto interno bruto se quintuplicó, ya que de un promedio de 1.1 % durante el período comprendido entre los años 1947-1956, alcanzó -- para el sexenio echeverrista un déficit de 5.7 %. (cuadro 9)

Del mismo modo, se observa un crecimiento mayor de los gastos corrientes del gobierno en relación con el producto interno bruto, -- en comparación con los ingresos del gobierno en relación con el -- PIB. Así, en el período 1947-1956 los ingresos corrientes del gobierno en relación con el PIB era de 7.5 %, y para el período 1972-1976 dicha relación fue de 9.5 %. Respecto a los gastos corrientes del gobierno en relación con el PIB, en el período 1947-1956, era -- de 4.3 %, mientras que para el sexenio 1972-1976 llegó a 8.6 %. Esto significa que los gastos del gobierno se duplicaron comparando -- ambos períodos, mientras que los ingresos corrientes del gobierno -- sólo crecieron en 26 %. (cuadro 9)

" El bajo nivel de la tasa de impuestos en México, los enormes subsidios a los empresarios y a los consumidores y las presiones existentes para incrementar la infraestructura y los servicios sociales son algunas de las razones que explican el deterioro gradual de las finanzas públicas ". 57

En México la carga impositiva, desde el período posterior a la Segunda Guerra Mundial figuraba entre las más bajas del mundo, debido principalmente a que se buscaba evitar que cualquier modificación importante en este sentido repercutiera en una fuga de capitales -- por parte del sector privado.

Como se mencionó, la distribución del ingreso en el país es extremadamente desigual, y supera con mucho a la existente en los países -- en desarrollo más importantes.

La marcada concentración del ingreso en la gran mayoría de los países en desarrollo, que se observa en las primeras etapas de la industrialización, es atenuada parcialmente mediante la aplicación -- por el gobierno federal de las políticas impositivas y de gastos. -- En México dichas políticas, no se han establecido para corregir el problema esencial: la desigual distribución del ingreso nacional -- obtenido en el período del " milagro mexicano ". En México la tasa impositiva en los años del " milagro " ha sido en términos generales, una de las más bajas en toda Latinoamérica, excepto en Guatemala, Paraguay y posiblemente Colombia. 58

No obstante, en el año de 1972 el gobierno federal realizó un intento de reforma fiscal que se vió obstaculizada ante la oposición de los grupos empresariales. Ante las dificultades del gobierno por aplicar una efectiva reforma fiscal que gravase a los principales -- beneficiarios del sistema, recurrió a aumentar el gasto público, incrementar el monto de la deuda externa y a la sobreemisión de moneda. De manera paralela, las empresas del sector público tuvieron -- un aumento notable que presionó la posición financiera del gobierno. En 1970, las empresas del Estado eran 84, y para el año de 1976 llegaron a 845. 59

Consecuentemente, el gasto público para fines de 1976 alcanzó niveles sin precedente, lo cual impulsó que los grupos empresariales -- del país sacaran sus capitales. Esto acentuó la especulación respecto al peso, al cual hubo que devaluar después de 22 años de estabilidad cambiaria respecto al dólar norteamericano.

El hecho de que el gobierno federal haya postergado la aplicación -- efectiva de una reforma fiscal es una muestra indiscutible del poder con que cuenta tanto económica, como políticamente la iniciativa -- privada. Asimismo, pone de manifiesto la naturaleza y composición -- del modelo de desarrollo instrumentado por el Estado mexicano, en el

cual, el sector privado constituye uno de los principales " factores reales de poder ". 60

Ante esta situación el gobierno de Echeverría Alvarez solicitó una serie de préstamos externos que reforzaron el alto nivel de la deuda externa contraída por el sector público. El objetivo principal era compensar el déficit sostenido del gobierno. Sin embargo, el endeudamiento interno crecía también en gran proporción, " el gobierno utilizó el mecanismo de la reserva legal de los bancos comerciales para canalizar ahorros privados hacia el financiamiento de los déficit del sector público. Como resultado de esta política, la deuda interna del sector público se incrementó en un 800 % durante la década de los años sesenta para alcanzar 53 mil millones de pesos en 1970 ". 61

Al disminuir la inversión privada, a diferencia del aumento de la inversión pública, y al incrementarse el déficit público, el gobierno recurrió al financiamiento externo. La deuda externa del sector público para el año de 1960, ascendía a 810 millones de dólares, -- mientras que para el año de 1970 llegó a ser de 4,262 millones de dólares, y para 1976 aumentó a 19,600 millones de dólares. Esto -- representa, cuatro veces más de lo contraído seis años antes. Como se verá más adelante, el crecimiento de la deuda externa durante -- el período de López Portillo tiene un crecimiento todavía más espectacular, gracias a los beneficios reportados por la bonanza petrolera en el país, la cual reabrió las puertas de los principales centros financieros internacionales. (cuadro 8)

Por lo que respecta al servicio de la deuda, esto es la relación -- entre el monto de las exportaciones que deben ser utilizadas para el pago de la deuda, que fue de 12 % en el año de 1960, mostró en los años siguientes un deterioro muy significativo. Así, para el año de 1970, dicha relación era de 24.6 %; esto es más del doble -- que diez años antes. Para el último año del régimen de Echeverría Alvarez, el servicio de la deuda era de 34.6 %, casi el triple de 1960, igualmente significaba que más de la tercera parte de las -- exportaciones eran utilizadas para el pago de la deuda externa. Como se verá más adelante, esta situación se agrava durante el período de López Portillo. (cuadro 8)

La política de orientación nacionalista y antimperialista de Echeverría Alvarez, se vió duramente golpeada al signar el gobierno -- federal la carta de intención con el Fondo Monetario Internacional en noviembre de 1976. El objetivo de este acuerdo fue administrar la grave crisis económica que enfrentaba el país, y en la que la -- " dolarización ", junto con un proceso inflacionario creciente -- trababan una vez más la incapacidad de los esfuerzos gubernamentales. Asimismo " como es ampliamente conocido, las propuestas del FMI -- tienden a crear una austeridad basada en la reducción sustancial -- del gasto público, una casi congelación salarial con incrementos -- no mayores al 10 %; no exceder la deuda externa en más de 3,000 millones de dólares. Es decir, la idea es sustituir inflación por -- deflación; sin embargo hasta 1978 lo que se observa en la práctica

es depresión económica con inflación, debido a que el retraso en la producción del sector agropecuario no es un fenómeno monetario sino estructural, según se aprecia en las alzas de precios ocurridas en los artículos de primera necesidad ". 62

Previamente, el 31 de agosto de 1976 el gobierno mexicano decidió devaluar el peso. La última vez que se había devaluado la moneda nacional había sido en 1954, año en que se estableció la tasa de cambio a 12.50 pesos por dólar. Para 1979, la tasa de cambio era de 22.80 pesos por dólar y en mayo de 1984 ascendió a 163.69 pesos. 63

Externamente, las causas que motivaron la devaluación de la moneda nacional se encuentran determinadas en primer instancia a la recesión de 1974-75, la más grave en el capitalismo mundial desde la crisis del 29, que determinó que 69 países devaluaran sus respectivas monedas. De éstos, 58 pertenecían al grupo de países en desarrollo. La raíz de esta oleada devaluatoria está en el elevado déficit de balanza de pagos de dichos países por efecto del proceso recesivo. Entre los aspectos centrales de este fenómeno devaluatorio y recesivo se encuentran:

- La reducción de la demanda y de los precios de las mercancías - de exportación.
- Elevación de los precios de los productos manufacturados procedentes de los países industrializados. Esto constituye la respuesta de los países industrializados en contra de los aumentos decretados por la OPEP del petróleo, lo cual acentuó el déficit comercial de los países en desarrollo, y de los importadores de crudo - en general.
- El aumento de las tasas de interés y del servicio de la deuda - externa que crecía de manera acelerada para compensar el creciente déficit de balanza de pagos y en parte para promover el proceso de acumulación interna de capitales por vía de la deuda externa y la sobrevaluación cambiaria. Este favorecía a los países centrales que captaban altos ingresos debido a las elevadas tasas de interés.
- Los países con mayor solvencia económica y políticamente más seguros fueron los que captaron la mayor parte del crédito proveniente del mundo industrializado. A la vez este grupo de países serían los que enfrentarían graves procesos devaluatorios.
- El incremento de las remesas de utilidades y de otros pagos a la inversión extranjera directa que empieza a disminuir ante el flujo de crédito externo hacia los países en desarrollo. 64

B.- EL SEXENIO DE ECHEVERRIA ALVAREZ:

¿ EL INICIO DE LA CRISIS ?

La crisis económica que enfrentó el país y la administración de Echeverría Alvarez tuvo entre sus principales manifestaciones, la progresiva devaluación del peso y las fuertes discrepancias del -- gobierno con los grupos empresariales del país. La expropiación de 100 mil hectáreas en el estado de Sonora decretada a finales -- del régimen representa un claro ejemplo de lo anterior. De manera paralela, se observó una crisis de confianza respecto del sistema, enmarcada por las críticas hechas por las grandes organizaciones empresariales, así como toda clase de rumores que desacreditaban la figura presidencial. 65

Igualmente, el acuerdo de estabilización signado en las postrimerías del gobierno de Echeverría Alvarez, posteriormente ratificado por la administración de López Portillo, mostró la relevante -- influencia que posee en la economía mexicana la inversión privada. El programa de ajuste establecía la reducción del crecimiento de las empresas públicas, y el gasto corriente del gobierno, -- y el déficit presupuestal del sector público. En el acuerdo se proyectaba, que los ingresos corrientes del gobierno se incrementarían del 26.3 % del PIB en 1976, a 28.8 % del PIB para 1979. -- Respecto a los gastos corrientes del gobierno, tendrían un leve -- descenso en dicho período, ya de un porcentaje de 25.8 % del PIB en 1976, se esperaba reducirlo para 1979 a 24.5 % del PIB. Los -- ahorros del sector público aumentarían de una tasa obtenida en -- 1976 de 0.5 % del PIB, hasta una tasa de 5.5 % del PIB para el -- año de 1979. (cuadro 10)

Como se observa en el cuadro 10, relativo a las metas programadas -- por el gobierno mexicano, la importancia de la empresa privada en la evolución de la economía nacional se incrementaría paralelamente, al crecer la tasa de inversión de ese sector. El objeto básico era recobrar el crecimiento económico y con ello del empleo. -- Simultáneamente, se buscaba disminuir consecuentemente la intervención del sector público en la economía.

En este sentido, la formación de capital del sector público se reduciría de una tasa de crecimiento en 1976 de 8.7 % del PIB, a un 8 % del PIB para el año de 1979. Contrariamente, la participación del sector privado en la formación de capital tendría un incremento de 14.3 % del PIB en 1976 hasta 18 % para el año de 1979. La -- formación de capital total crecería de un 23 % del PIB registrado en el año de 1976, hasta 28 % del PIB para el año de 1979. (cuadro 10)

Lo anterior significa que lo proyectado en dicho convenio representaba un incremento sustancial de la inversión del sector privado, aunque a decir verdad, la reducción que presentaría la inversión pública porcentualmente, sería cubierta por la inversión privada.

Por lo que respecta al déficit del sector público, éste se reduciría de una tasa de crecimiento en 1976 de 9.6 % del PIB, a una tasa de 2.5 % del PIB para 1979. Esto representaba casi la cuarta parte de lo registrado tres años antes. El déficit en cuenta corriente respecto al PIB pasaría de una posición de esta naturaleza en 1976, de 2.3 %, a una posición positiva en 1979, año en que dicha relación sería de 0.6 %. (cuadro 10)

El endeudamiento neto con el exterior del sector público se reduciría a 3 mil millones de dólares anuales, en el trienio correspondiente a los años de 1977-1979. Todas estas proyecciones hechas en el acuerdo de México con el Fondo Monetario Internacional para dicho período contrastaban evidentemente con la situación prevaleciente en el año de 1976.

En dicho año, la tasa de crecimiento del PIB llegó a ser de 2.1 %, cifra significativamente inferior a la registrada en 1970, año en que el PIB tuvo un crecimiento de 6.9 %. Este crecimiento tuvo un comportamiento similar a la tendencia histórica en el período correspondiente de 1940-69. En estas tres décadas este indicador -- mostró un crecimiento promedio de 6 % anual.

Otro indicador que mostraba la grave crisis económica que enfrentaba la nación al final del régimen echeverrista fue la alta tasa de inflación. Esta llegó al 27 %, cifra muy superior al 10 % del período 1941-60 y al 3 % de la década de los sesenta. (cuadro 7)

La relación del déficit del sector público con el PIB llegó en 1976 al 9.6 %, cifra que contrasta sustancialmente con la registrada en el año de 1970. En este año el déficit público fue de 1.4 % respecto del PIB. Incluso la tasa de crecimiento de este indicador en el período de gobierno de Echeverría Alvarez fue de 6.3 %. Esta gran diferencia en las cifras, muestra de manera general el enorme incremento del gasto público, que no necesariamente está ligado de manera directa a la inversión productiva, aunque la mayor parte de la inversión pública en el régimen de Echeverría Alvarez, se destinó al sector industrial. A este rubro correspondió 140,602 millones de pesos, suma que representa el 38 % del total invertido. El segundo renglón en la inversión pública federal se destinó a las comunicaciones y transportes, con 82,558 millones de pesos. El resto de los sectores en donde invirtió el gobierno federal fueron en las áreas de Bienestar Social, Agropecuario, Turismo, Administración y Defensa. La canalización de la inversión pública federal en los sectores señalados amplía la idea del excesivo gasto público -- que distinguió a la administración echeverrista, con el ligero repunte de la inversión gubernamental por encima de la realizada por el sector privado. (cuadro 10)

Del mismo modo, el déficit de la cuenta corriente superaba los 3 -- mil millones de dólares en el año de 1976. Este incremento representaba más del triple del registrado en el año de 1970, el cual -- fue de poco más de 945 millones de dólares. Como es lógico suponer, el financiamiento externo suplía el ahorro interno, cada vez más ba-

jo, y daba forma de esta manera al fenómeno conocido como el -- " círculo vicioso del endeudamiento ". El aumento neto de la - deuda externa en 1976 fue de 5,200 millones de dólares. Esta - cifra significa el doble de lo contraído por el régimen de Echeverría Álvarez durante todo el período, 1971-76, siendo el promedio anual de 2,600 millones de dólares. (cuadro 8 y 10)

El excesivo gasto del gobierno federal, así como también la creciente deuda externa contraída por el gobierno federal, tuvo como objetivo económico y social el mantener el crecimiento del país, ampliando la inversión y el empleo. Asimismo, mantuvo la posición del estado-benefactor al continuar con las obras de infraestructura y bienestar social. De manera similar, en el plano político, el gobierno emanado del partido revolucionario institucional pudo legitimizar hasta cierto punto, desde la perspectiva sexenal, una vez más su control sobre los principales grupos y sectores vinculados al partido gobiernista.

No obstante, al finalizar el régimen echeverrista, México iniciaría una etapa de crisis económica nunca vista en las décadas anteriores. Desde entonces, junto la crisis económica internacional, hasta la fecha, y concretamente en el decenio de los ochenta, México se ha visto enmarcado en un profundo proceso devaluatorio e inflacionario, muy diferente a los años que caracterizaron " el milagro mexicano ".

El régimen de López Portillo sigue una " mecánica " de carácter sistémico, ya que los factores y elementos fundamentales que determinan el proceso de desarrollo económico, social y político nacional, así como la acción que explica los eventos internacionales en la que se halla inmerso el estado nacional, se supedita a los conceptos del subdesarrollo nacional y la dependencia externa.

El proyecto de desarrollo/crecimiento impuesto por el estado nacional ligado a los conceptos de " crecimiento económico ", " control político ", " manipulación ideológica " o " subordinación externa ", es producto, manifestación y representación de las decisiones de las fuerzas rectoras de la sociedad, de los grupos sociales de mayor poder económico (obviamente, ligados por afinidad de intereses a grupos de similar fuerza, y aún mayor cuando éstos son de procedencia externa). Estos regímenes, a su vez, le dan a este ente de naturaleza jurídica y política el carácter de " soberano, popular y democrático ", haciendo en ocasiones - suyas, bajo este compromiso, demandas económicas y sociales de los grupos populares para legitimizar su autoridad y representatividad emanada desde el movimiento revolucionario de 1910, no obstante, han reforzado una estructura social altamente desigual en la distribución de la riqueza. Esto constituye la base social y económica del subdesarrollo nacional.

Como se ha mencionado, en el país existen fuerzas que se expresan a nivel de clase social, de partido político, de sindicato u organización privada - entre otros " factores " o grupos de poder los cuales, se vinculan de un modo u otro y en grado distinto respecto o con relación al aparato de Estado. Y es aquí, donde estas - fuerzas se asocian o disocian y se establecen como rectoras del - proyecto de desarrollo y con ello de la sociedad, o bien como fuerzas subalternas dentro del Estado.

De este modo, es el Estado quien imponiendo el proyecto de desarrollo económico y social del país introduce y refleja la ideología - de la clase dominante en todos los órdenes del proceso de crecimiento de la nación. Lo anterior establece la naturaleza del Estado mexicano en su nivel de subdesarrollo y en la condición de dependencia externa respecto de los países industrializados; por tanto, siendo el Estado mexicano rector de la economía mixta, con predominio económico del sector privado, y bajo una perspectiva nacional y sistémica, ha sido y es quien determina la orientación y evolución económica seguida por la nación desde el establecimiento de los regímenes posrevolucionarios, hasta la administración de López Portillo, caracterizada por la bonanza petrolera.

En este sentido, a riesgo de parecer deterministas en el análisis global de la administración de Echeverría Alvarez, y particularmente de la administración de López Portillo, consideramos que en el plano nacional el subdesarrollo constituye el factor esencial para la explicación de cómo en el contexto de la formulación de la política económica, especialmente de la política energética, pese a la existencia de divergencias o disputas abiertas o encubiertas en lo referente al manejo y control de la riqueza petrolera, permitió al Estado Nacional la consolidación de una distribución del ingreso nacional y petrolero marcadamente favorable a la alta burocracia, a PEMEX y a la iniciativa privada.

Esto ha hecho factible el mantener su posición dominante, y de los grupos empresariales y de la élite político-burocrática allí incorporados de manera directa o indirecta, respecto del resto de los grupos sociales. De manera contraria, observamos cómo dicha política estatal de " base " popular y democrática no ha podido otorgar mayores oportunidades y medios para que los grupos mayoritarios obtengan una distribución del ingreso favorable.

C A P I T U L O I I I

IMPLICACIONES INTERNAS DE LA PETROLIZACION

A.- CRONOLOGIA BASICA DE LA BONANZA PETROLERA

En el marco de la crisis económica nacional, y cuyos ejemplos más claros han sido la devaluación del peso, después de 22 años de paridad fija respecto al dólar estadounidense, un enorme incremento de la deuda externa del sector público, la reducción del producto interno bruto en 1976, año en que alcanzó la cifra de 2.1 %, el -- déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos osciló en -- los 3 mil millones de dólares. El hallazgo de enormes yacimientos petrolíferos en el sureste del país, permitió a la administración de López Portillo, la recuperación de las altas tasas de crecimiento económico alcanzadas por la economía mexicana desde la segunda posguerra.

Sin lugar a dudas en el plano económico, la estrategia de industria lización y diversificación de mercados y productos seguida hasta la administración de Echeverría Alvarez, cambió radicalmente en el gobierno de López Portillo. En dicho régimen, la política económica tendría como base el fortalecimiento del sector petrolero orientado no sólo a satisfacer la demanda interna de hidrocarburos como ocurría desde la nacionalización de la industria en 1938, sino también y principalmente a incrementar las exportaciones de crudo, y con -- ello la obtención de petrodólares requeridas para la recuperación -- del crecimiento económico, venido a menos a finales del régimen de Echeverría Alvarez.

El gobierno de López Portillo, además de enfrentar la " nueva " situación financiera como resultado de la devaluación del peso, ratificó el acuerdo signado con el FMI a fines del régimen de Echeve-- rría Alvarez. Esto significaba para el país el mantenimiento de la contracción económica, mediante la aplicación de medidas como: la -- disminución del gasto público, la selección más rigurosa del crédito interno, el control salarial, etc. Esto, supuestamente haría que -- el sector público fortaleciera sus finanzas y el sector externo de la economía. Otra de las medidas que aplicaría el gobierno mexicano consistiría en tratar de controlar la inflación y reducir el de-- empleo.

Mencionaremos algunas de las causas principales que propiciaron la devaluación de agosto de 1976. Entre estas se encuentra: La infla -- ción, que en México había sido más elevada que en Estados Unidos -- desde 1954 hasta 1976, situación que daba a la paridad peso-dólar -- un carácter artificial y le confería al peso una capacidad adquisi-- tiva sobrevaluada, lo que favorecía la importación. Contrariamente, los productos mexicanos se cotizaban muy caros en el exterior.

Asimismo, la relación comercial de México con los Estados Unidos - mostró un déficit crónico y progresivo año con año, lo mismo ocurrió en la balanza de servicios. Así, para 1954-58 el déficit acumulado fue de 597.2 millones de dólares; de 1959 a 1963 el déficit se elevó a 916.5 millones de dólares; de 1964 a 1968 dicho déficit se incrementó a 2,100.9 millones de dólares; de 1969 a 1973 se elevó a 4,649.4 millones de dólares y, en los dos últimos años, llegó a 6,327.0 millones de dólares. 66

A unos cuantos días de haber tomado el poder López Portillo, el 13 de diciembre de 1976, ratificó diez cartas de intención negociadas con el sector privado a fines del régimen de Echeverría Álvarez. De igual manera, 140 empresas se convirtieron en "socias" del gobierno en programas destinados a fomentar la inversión y el empleo. 100 mil millones de pesos invertidos en la creación de 300 mil empleos representaban el nacimiento de "La Alianza para la Producción". Las áreas donde se canalizaría la inversión eran, la agricultura, la energía, los petroquímicos, el acero y los bienes de capital. La creación de estas fuentes de trabajo no solucionaba el problema, ya estructural, del desempleo, pero esta medida contenía la presión inmediata. 67

Posteriormente, el 23 de diciembre de ese mismo año, el presidente José López Portillo ratificó el acuerdo firmado con el FMI; como se mencionó, dicho acuerdo significaba el compromiso de la administración en turno, para aplicar ciertas reformas económicas. Sin embargo, la posición del sector privado en la actividad económica seguía siendo privilegiada y la posible aplicación de una reforma fiscal que gravase a los que más tienen, representaba un punto de fricción para el gobierno federal, de modo tal que no pasó a atacar el problema desde la raíz.

Ese mismo día, Jorge Díaz Serrano, por instrucciones presidenciales expone a la opinión pública el programa petrolero. La orientación exportadora de la industria petrolera para captar petrodólares y permitir al gobierno recuperar la confianza de los mercados financieros internacionales. (cuadro 11)

El gran crecimiento de las reservas petroleras muestra la abierta política de expansión petrolera declarada por la administración de López Portillo. Así, mientras que para 1976 la reserva de petróleo y gas natural era de 6,338 millones de barriles, para principios de 1977, ascendió a 11,160 millones de barriles. Esto representaba un aumento de 77 %. El 18 de marzo de 1977, el director de PEMEX informaba que las reservas probadas de hidrocarburos ascendían a 16 mil millones de barriles. Para julio de 1978, el incremento llegó a 20,240 millones de barriles; esto significaba más del triple que veinte meses atrás, antes del inicio del régimen de López Portillo. 68

En términos generales el programa petrolero tenía entre sus metas

principales: a) teniendo como base una reserva petrolera probada de 11 mil millones de barriles de petróleo crudo y gas equivalente, PEMEX produciría en 1977 poco más de 950 mil barriles de crudo por día, mientras que para 1982 la producción de crudo por día se elevaría a cerca de 2 millones 250 mil barriles de crudo . b) las exportaciones de petróleo crudo y refinados que superarían los 150 mil barriles por día en 1977, serían al finalizar el sexenio - de poco más de 1 millón 100 mil barriles al día. (cuadro 11)

El presupuesto asignado a PEMEX ascendía a 900 mil millones de pesos, - a precios de 1977 - que equivalían a 40 mil millones de dólares. Indudablemente, como resultado de la política de expansión del sector petrolero diseñado por la administración de López Portillo, fue superado en gran proporción en sus metas fundamentales. - Ya que las reservas probadas de crudo y gas equivalente no sólo -- fueron superiores a los 30 mil millones de barriles programados, - sino que llegaron en 1982, a poco más de 72 millones de barriles - de petróleo crudo y gas equivalente. Esta cifra colocaba a México en la cuarta posición a nivel mundial en lo referente a dicho renglón.

Asimismo, la producción de crudo programada de 2 millones 250 mil barriles de petróleo y gas equivalente, y que posteriormente fue revisada y ampliada a 2 millones 750 mil barriles al día, fue - - prácticamente alcanzada, ya que para el año de 1982, la producción de crudo y gas equivalente por PEMEX fue de 2 millones 746 mil 383 barriles al día.

Por lo que respecta a las exportaciones de crudo y gas equivalente, el programa petrolero establecía en las metas de producción y exportación revisadas y que fueron incorporadas al Programa de -- Energía de noviembre de 1980, que se exportarían 1 millón 500 mil barriles de petróleo crudo y productos refinados en 1982. Precisamente en este año, PEMEX exportó 1 millón 492,100 barriles al día. Esta cifra se aproxima a lo proyectado por la administración de López Portillo.

Finalmente, los ingresos captados por PEMEX en 1982 fueron muy -- superiores a los estimados en el programa petrolero en lo referente a las exportaciones de crudo y refinados, ya que los 20 mil millones de dólares que esperaban obtenerse por este concepto, ascendieron en más de 60 % de lo estimado, al llegar a 32 mil millones de dólares lo captado por exportaciones en este año. (cuadro 12)

Superada la demanda interna y eliminadas las importaciones que se tuvieron que realizar a fines de la administración de Echeverría Álvarez, en un contexto de precios internacionales de crudo al -- alza, la fuerte crisis económica nacional y la acentuación de problemas como el desempleo y la inflación, la explotación y exportación de crudo (principalmente) adquirió la posición de " eje " de la política económica del gobierno de López Portillo. De esta

forma, la administración, pretendía superar viejos problemas de carácter estructural, como el desempleo. La base petrolera, al financiar proyectos de expansión de la industria petrolera y de la economía en su conjunto sería el apoyo para alcanzar esta meta, entre otras, en el mediano plazo. 69

La expansión de la industria petrolera tuvo como antecedente inmediato, la promoción realizada por el gobierno de Echeverría Álvarez, ya que el 17 % del total de la inversión pública se destinó a las actividades petroleras. En 1974, México exportaba petróleo por primera vez en 6 años. Sin embargo, el gobierno de Echeverría Álvarez no utilizó el crecimiento del sector petrolero como eje de la política económica sexenal.

Hay que admitir, que la crítica situación que " heredó " la administración de López Portillo al término de la gestión de Echeverría Álvarez, responde a una problemática de carácter estructural. La incapacidad del Estado mexicano y del sector privado como promotores del proceso de crecimiento económico en el país, -- así como la tendencia a la concentración del ingreso por ellos -- auspiciado, sirven de base para explicar el proceso recesivo en dicho período. Asimismo, los límites del proceso sustitutivo de importaciones en la generalidad de los países en desarrollo ante las presiones monopolísticas de las empresas transnacionales, junto a las políticas proteccionistas de los países industrializados, se agregan como elementos característicos de este problema.

El Banco de México explica que, " ya a principios de la década de los setenta se advertía una insuficiencia en la oferta de productos básicos en los sectores agropecuario, energético y siderúrgico. Algunos desajustes no se hicieron patentes inmediatamente, -- debido a la contracción de la demanda durante 1971; sin embargo -- al recuperarse la demanda interna en 1972, estimulada por la política fiscal y monetaria, y ante factores expansionistas derivados de la recuperación de la economía internacional y la devaluación del dólar, pronto se presentaron " cuellos de botella " que se -- tradujeron en aumentos de las importaciones y la reducción del -- excedente exportable en 1973 y 1974, al elevarse el déficit del -- sector público que tuvo que financiarse cada vez más con recursos inflacionarios de origen interno y externo, y frente al alza de -- precios mundiales, se agravaron los desequilibrios fundamentales entre el aumento de la demanda y la insuficiencia de la producción interna. Los desajustes manifestados en el alza de precios y el -- déficit creciente en cuenta corriente de la balanza de pagos. El alza de precios, repercutió en pérdidas de poder adquisitivo para importantes grupos de la población. A estas presiones de origen -- interno se sumó la necesidad de incrementar las importaciones de -- petróleo y granos, en momentos en que los precios de dichos productos alcanzaban niveles sin precedentes en los mercados mundiales". 70

Un factor que ha constituido uno de los principales soportes para el auge petrolero es la activa participación de los grupos traba-

jadores, los cuales han visto disminuir su nivel de vida. " De todo el período de gobierno de José López Portillo el año de 1982 se ubica como el de la peor agresión a las condiciones de vida de la clase obrera mexicana, este año se ha destacado por la más drástica reducción de sus ingresos reales desde los años cuarenta. La devaluación de febrero, precisamente, en dólares significó la expropiación superior al 50 % del salario. Si a ello se agrega una inflación anual del 60 %, el salario real habría terminado reducido casi a una tercera parte. Por eso la propuesta del gobierno para ajustar en un 30 % a los salarios por abajo de 20 mil pesos, de 20 % a los salarios de 20 a 30 mil pesos y de un 10 % a los que estaban por encima de los 30 mil pesos. Desde luego, no se restablecía el poder adquisitivo; en lugar de reducirse en términos reales a una tercera parte, el salario industrial bajaría alrededor del 40 %. Los campesinos que no tienen un salario diario, los trabajadores del campo y las capas medias (profesores, médicos, técnicos, intelectuales) proporcionalmente serán los más despojados por estas medidas que aumentan la tasa de ganancia ". 71

Al hablar respecto de la alta productividad del trabajador petrolero, Díaz Serrano informaba que, " En 1976, la producción por hombre ocupado es de 14.9 barriles por trabajador, y en 1980 es de 26.1, lo que representa un incremento de productividad de 75 %. La producción de crudo actualmente, se ha triplicado en comparación con la de 1976, en tanto que el personal se ha incrementado en sólo 5.06 %, como promedio anual. En 1976 teníamos 72 mil barriles de reservas probadas por trabajador ocupado, y en 1980 la cifra se elevó a 560 mil barriles, lo cual significa que este indicador de productividad se elevó 6.8 veces ". 72

El sindicato petrolero ha obtenido tradicionalmente un nivel salarial y prestaciones superiores al promedio nacional. En la administración de López Portillo al haber adquirido una alta prioridad el sector petrolero, representó para el sindicato petrolero una posición económica paralela; de esta forma " Ha sido posible controlar al sindicato debido a que la administración de PEMEX ha recibido un apoyo muy importante del presidente de la República en situaciones difíciles, y en ocasiones a través de la cooptación. Se ha informado que algunos miembros del sindicato invitan a sus familiares y amigos a ocupar puestos (el nepotismo ha privado por muchos años en PEMEX), que muchas plazas son puestas en venta y que algunos líderes han obtenido jugosos contratos de la administración a cambio de mantener el control de los miembros del sindicato. Quizá sería difícil encontrar un mayor grado de corrupción en otro sindicato del país ". 73

PEMEX durante la administración de López Portillo, y en el plano laboral se supedita al control del sindicato petrolero. Dicho control abarca distintas categorías dentro de la estructura de PEMEX, como también, a gran parte de los trabajadores transitorios. Este creciente control en la administración de PEMEX por parte del sindicato petrolero, representa para éste una mayor influencia dentro del movimiento obrero del país, y dentro de la estructura de clases agrupadas dentro del Estado Nacional.

La enorme influencia que ha adquirido el sindicato petrolero, se refleja en el control de los grupos de trabajadores, así como en la designación de los funcionarios públicos y en la participación misma en dichos cargos públicos (diputados, alcaldes, senadores, etc.) de la burocracia sindical. 74

La eficiencia y modernidad de la industria lleva aparejada una -- alta productividad y altos salarios como ocurre en PEMEX. Esto -- no sucede en la generalidad de las empresas públicas, ya que por razones de modernidad y productividad, estas no son siempre elevadas de manera integral en la economía nacional. Los datos referidos a la disminución del PIB - en 2.1 % en 1976, contra 5 % en el período 1971-76 - es muestra inequívoca del proceso recesivo en -- todos, o al menos en los principales, sectores productivos del -- país. Con el auge de la industria petrolera se reactivó al resto de la economía. Es decir, con las petrodívisas obtenidas por concepto de exportación de hidrocarburos se contó un ingreso que se canalizó a reforzar las finanzas del sector público, y con ello -- se recuperó la función de inversor del gobierno. 75

El acuerdo del gobierno mexicano con el FMI instrumentado por el gobierno de Echeverría Alvarez y ratificado algunas semanas después por López Portillo, así como el auge petrolero contribuyeron a la evolución de dos factores: 1) Por una parte, reactivó la política de endeudamiento externo y 2) dichas acciones, evitaron la aplicación de medidas que trataran de resolver problemas de carácter estructural ya mencionados como el desempleo, la inflación elevada, la inequitativa distribución del ingreso, etc.

La función de la política de exportación petrolera durante el período de gobierno de López Portillo fue la de captar ingresos para la recuperación del crecimiento de la economía en su conjunto, y en particular del sector industrial, que es la base del sistema capitalista internacional, y del capitalismo dependiente mexicano. Así, para el último año del régimen de Echeverría Alvarez, el sector industrial creció 2.6 %, cifra ligeramente superior a la correspondiente al crecimiento de la economía en su conjunto de -- 2.1 %. En el período de auge petrolero, 1977-81, la industria -- mostró una significativa recuperación al crecer en promedio anual a una tasa de 7.8 %. (cuadro 14)

" El crecimiento del sector industrial está caracterizado por una gran desigualdad entre las diversas ramas, los rubros más dinámicos: petróleo y petroquímica, vehículos y accesorios, construcción y electricidad; mientras que las de menor crecimiento son la minería, alimentos y textiles. En general, las ramas dinámicas -- son las productoras de bienes para las clases de ingresos medios y altos y las empresas estatales; mientras que las de lento crecimiento, son las productoras de bienes de consumo popular y masivo. La tasa de participación de la industria en el PIB fue ascendente, siendo en 1964 de 31.1 % y en 1980 de 37.8 % ". 76

De modo contrario, el sector agropecuario que habia servido como base para el despegue industrial en el país, y como principal -- fuente de ingresos externos, a la vez que proveyó de alimentos a una creciente mano de obra que favorecía al proceso de acumula-- ción de capital mediante el uso masivo e intensivo de este fac-- tor de la producción, que mantenía bajos los costos y un alto ni-- vel de utilidades, tuvo un sostenido descenso a fines de la déca-- da de los sesenta.

En esta década el sector primario tuvo una tasa de crecimiento - de 3.8 % como promedio anual. Ya en el régimen echeverrista di-- cho sector empezó a mostrar una tendencia a la baja de manera -- sostenida, siendo en este periodo cuando el sector primario tuvo un crecimiento que representó la mitad de lo observado en la dé-- cada previa. El crecimiento del producto agropecuario fue de -- 1.7 % en promedio anual. (cuadro 7)

En el periodo de López Portillo de auge petrolero, este sector - mostró un leve repunte como resultado de las inversiones del sec-- tor público realizadas en el periodo. Así, para el periodo 1977 -1981 el crecimiento anual promedio del sector osciló en 3.2 %, y para el último año de la administración de López Portillo, el PIB del sector agropecuario tuvo un signo negativo, llegando a - ser de - 0.6 %. (cuadro 13)

Todo lo anterior significa que el proceso sustitutivo de importa-- ciones llegó a un periodo de crisis, ya que su base, el sector - primario, fue incapaz de mantener el flujo de ingresos y ahorros al sector industrial y al resto de la economía. Asimismo, las - presiones internacionales en la reducción de los precios de in-- tercambio influyeron para el consecuente debilitamiento del sec-- tor industrial. Un aspecto central en la determinación de la -- política económica seguida por el Estado Nacional, ha sido la -- marcada dependencia externa de México respecto a los países in-- dustriales. Estos a su vez imponen las condiciones en los merca-- dos mundiales de materias primas, así como en el comercio mundial de tecnología y bienes intermedios que requieren los países en - desarrollo en sus distintos niveles.

En el caso mexicano el paso de una sociedad agrominera de expor-- tación a la etapa de industrialización intermedia, ambas vincula-- das a las contingencias del mercado mundial, mediante la canali-- zación del excedente del sector primario captado vía exportación, así como también de lo captado al surtir el mercado interno, fue posible: 1) porque el sector exportador obtenía una mayor tasa de ganancia por las fluctuaciones del mercado mundial, con lo -- que atrajo capitales externos. El mercado interno lo cubriría el pequeño inversionista o el sector público considerando la baja - rentabilidad obtenida de manera comparativa; y 2) porque las di-- visas del sector exportador se utilizarían para importar capital constante (tanto circulante como fijo) para la industria, y la agricultura que satisfacía el mercado interno surtía bienes-sala

rio (reposición y mantenimiento de capital variable). Esto significaba que si el comportamiento del mercado mundial afectaba al sector exportador (de alimentos y materias primas), se reducían las divisas para importar insumos industriales, no obstante, la oferta de bienes-salario se mantenía relativamente constante. 77

Gracias a la situación prevaleciente a los años de la crisis internacional de auge económico, y a la demanda segura de los países -- industriales de los productos primarios de exportación, así como -- de los precios relativamente fijos de dichos artículos, permitió -- al sector primario de exportación financiar el crecimiento del sector industrial, al mismo tiempo que reforzaba los nexos de dependencia respecto a este grupo de naciones, principalmente de los -- Estados Unidos. Al precipitarse la crisis del sistema capitalista internacional a principios de la década de los setenta, con todos sus efectos amplificadores, la posición del sector exportador se debilita a tal grado que el sector primario de consumo interno se revela incapaz para cumplir con ambas funciones. Por tanto, el -- sector petrolero inmerso en la fase de auge de precios internacionales del crudo, así como de su organización representativa, la -- OPEP, adquiere la función del sector primario al financiar el crecimiento del sector industrial mediante la captación de petrod divisas. Como se dijo, la división internacional del trabajo, diseñada y dirigida por las potencias industriales, y sus representantes las empresas transnacionales, han permitido el crecimiento del sector industrial en México y el avance del país como de desarrollo -- intermedio dentro del Sur en vías de desarrollo.

En este sentido, podemos señalar que la prioridad en la estructura económica internacional del sector industrial, asegura la posición de México como importador de bienes intermedios y de capital requeridos para mantener o ampliar el aparato industrial existente. Es to supone una dependencia tecnológica-económica difícil de superar.

Igualmente, el alto proteccionismo y los enormes subsidios concedidos por el gobierno al sector privado influyeron en gran parte, -- para que el sector industrial no pudiera competir en los mercados internacionales. Como resultado de ello, las exportaciones manufactureras que habían representado el 34 % del total en 1979, para el año de 1981 sólo representaban el 17 %. Esto significa una disminución del 50 % en el monto total de las exportaciones totales -- en tan sólo dos años. (cuadro 14)

Es importante recalcar que la función asumida por el sector petrolero para la promoción del crecimiento industrial, financiando también al resto de la economía, vía petrod divisas, a instancias del -- gobierno federal como representante del Estado Nacional y de su -- proyecto de desarrollo/crecimiento, está altamente vinculado a -- las oscilaciones del mercado petrolero internacional. La composición del Mercado Petrolero, el control de la OPEP del mismo y las presiones en dicho sentido que ejercen las ETN del ramo y los gobiernos de los países industriales con sus amplios y variados mecanismos de presión en la escena internacional, refuerzan la idea de

que el proyecto de desarrollo/crecimiento instrumentado por el régimen de López Portillo basado en la explotación intensiva del petróleo y de las exportaciones de crudo y de algunos de sus derivados, tiene como principales repercusiones en primer lugar, la extrema importancia dada por las autoridades gubernamentales al sector petrolero para la aplicación de la política económica; esta tendría como objetivo fundamental, la recuperación de las altas tasas de crecimiento económico obtenidas por los gobiernos priístas, derivados de la revolución del IO, entre otros indicadores económicos, como la inversión pública, el fortalecimiento de las finanzas del sector público, atenuar el déficit del sector externo, así como incrementar el empleo y el nivel de vida de los grupos mayoritarios. En segundo lugar, una política económica basada en el crecimiento del sector petrolero significaba, además de la petrolización de la economía ya señalada, que la recuperación del crecimiento económico, así como la estabilidad misma del sistema y la consecuente credibilidad ligada al crecimiento económico y al incremento del empleo que la acompaña, tendría un carácter pasajero y subordinado a las determinaciones externas en materia de precios internacionales del crudo. De tal forma, la soberanía Nacional y la independencia nacional sufrirían una nueva merma por tales razones.

Finalmente, ante las oscilaciones cíclicas, recurrentes del precio internacional del crudo, así como de la crisis general del sistema capitalista que limitan por un lado el crecimiento del comercio internacional, como una de las principales manifestaciones del proceso recesivo en los países industriales, la aparición de México como un país con grandes recursos petroleros y la incorporación de una oferta petrolera significativa en el mercado petrolero, reactiva el comportamiento del comercio mundial, no sólo de hidrocarburos, sino también de todos los artículos necesarios para la expansión petrolera en México y de la consecuente liquidez que dicha actividad conlleva, además del refinanciamiento externo instrumentado en exceso por el gobierno federal para tal fin. En tal sentido, podemos afirmar que una vez más las materias primas del tercer mundo contribuyen a la recuperación del comercio mundial, no obstante que los países industriales han sido los que han propiciado esta recesión, fundamentalmente por Estados Unidos con su política abiertamente militarista, ha acentuado un déficit comercial que finalmente ha afectado al resto del mundo industrializado. En el proceso reproductivo del capital a escala internacional, el manejo de la producción petrolera, obtenida con una significativa participación de partes y equipos de origen transnacional, recae en los principales países industrializados, lo que reafirma la imposibilidad de que México oriente nacionalmente su política petrolera.

Puede agregarse, que la devaluación del peso mexicano registrada en agosto de 1976 representa en el ámbito de las relaciones comerciales de México con el exterior, y considerando el alto nivel de integración de la economía mexicana a los principales países industrializados, particularmente con los Estados Unidos, país con el que mantenemos el mayor porcentaje del comercio exterior, un reciclaje de recursos financieros obtenidos vía exportación de --

crudo hacia el Norte, ya que independientemente de los beneficios políticos que aporta el crudo mexicano a los Estados Unidos, permitiéndole a este país reducir su dependencia respecto de la OPEP, entre otros aspectos que serán analizados posteriormente, las repercusiones negativas que tuvo para la posición del sector externo y de las finanzas públicas fueron que, el encarecimiento del dólar, el alza de las tasas de interés en los países industrializados y el enorme incremento de la deuda externa contraída por el régimen de López Portillo, redujeron los ingresos netos del sector externo e incrementaron los egresos por concepto del servicio de la deuda.

Ampliando lo anterior, al presentar la economía mexicana una serie de deficiencias en el aparato productivo que se reflejarían en el sector exportador, sólo recuperable mediante el financiamiento de las petrodívisas, representó que los productos primarios de exportación sufrieran los desajustes y las bajas (en la oferta y los precios) determinadas en gran parte por las empresas transnacionales, así como por efecto de las políticas proteccionistas impuestas en los países industriales.

El efecto en la economía nacional sería, al igual que en el resto de los países en desarrollo, el subsidiar a los países industrializados mediante la venta de un mayor monto de artículos de exportación, primarios y algunos bienes intermedios, entre otros, y cuyos precios tienden a la baja. Esto representa la reasignación de la plusvalía inicialmente captada por los grupos nacionales de los países del Sur, hacia los países industrializados. Asimismo, la tasa de ganancia en los países en desarrollo se verá reducida al tener que producir este grupo de naciones más artículos para la exportación para equilibrar su balanza de pagos. Estos son algunos de los efectos de la depreciación de los productos del Tercer Mundo establecida por los países desarrollados. 78

Paralelamente, ante el alza internacional del crudo, los países productores de crudo como México, pudieron atenuar los efectos de la crisis internacional del sistema capitalista. Ya que la gran mayoría de los países en desarrollo que no poseen petróleo resistieron más fuertemente los efectos de la crisis, particularmente los países de desarrollo intermedio que se hallan estrechamente vinculados al Norte industrializado. De esta forma, al encarecerse el dólar los países en desarrollo redujeron el monto de sus importaciones, con lo cual, los efectos negativos de la crisis repercutieron en la paralización del aparato productivo de este grupo de naciones.

La división internacional del trabajo impuesta por el Norte, y en el caso concreto de la " alternativa " petrolera adoptada por México, la función que cumple y seguirá cumpliendo la política económica basada en el petróleo, será la de satisfacer, además de los problemas de financiamiento interno para la recuperación del crecimiento económico nacional, la demanda existente en el mundo industrializado, específicamente en Estados Unidos, fuera de la

CPEP. En tal sentido, la concertación de acuerdos financieros con el FMI y el crecimiento exagerado de la deuda externa en el período de la "administración de la abundancia", refuerzan esta afirmación.

Volviendo a la política económica instrumentada por el gobierno de López Portillo con base en el petróleo, puede afirmarse que al tomarse como eje de la economía al petróleo, se puso en práctica una política de recuperación del crecimiento económico que destacó de modo exagerado la importancia de este sector, con la consiguiente supeditación del resto de los sectores que componen la economía -- del país a los vaivenes que pudiese observar el precio del crudo mexicano en el mercado petrolero internacional.

Antes de hablar más ampliamente sobre el proceso de petrolización que caracterizó al país en el régimen de López Portillo, hay que señalar la postura triunfalista del gobierno mexicano ante los beneficios económicos inmediatos que aportaría la "alternativa" -- petrolera a la crisis económica del país. A juzgar por las declaraciones del presidente mismo, el problema del desempleo sería corregido, con lo que el país llegaría a una etapa más avanzada dentro del contexto internacional. En este sentido López Portillo -- declaró "recientemente hemos afirmado que lo que hace unos cuantos años aparecía como una meta inalcanzable - dar empleo a todos los mexicanos - podemos fijárnoslo como una meta realista y objetiva - para el principio del próximo siglo, y así estamos orientando a -- nuestra economía, considerando como eje los excedentes que pudiera generarnos la exportación de petróleo y sus derivados". En Monterrey en noviembre de 1978, declaró con demasiado optimismo, "gracias a la eficiencia de trabajadores, técnicos y administradores mexicanos, la responsabilidad de administrar los excedentes petroleros se va iniciar en este régimen, en 1980". "He pensado, compañeros trabajadores, que ha llegado el momento histórico de decir - un hasta aquí a la miseria ancestral de los mexicanos; que debemos tener el suficiente talento y decisión para resolver de una vez -- por todas, por el camino del trabajo, el problema de la miseria y de la marginación y, para ello, apoyo fundamental, pivote básico, es y debe ser el petróleo". Quedaba pues, delineada la función - del sector petrolero en el ámbito nacional. 79

Como resultado de los ingresos captados por concepto de exportación de crudo y derivados, la economía en su conjunto, así como algunos indicadores económicos recuperaron altos niveles de crecimiento. El efecto amplificador en el proceso productivo de los ingresos petroleros tuvo un impacto casi inmediato. Sin embargo, como se dijo, el problema no era de carácter cuantitativo o de -- corte desarrollista, sino más bien de tipo estructural. Por otra parte, el gobierno federal nunca fue capaz de aplicar una reforma fiscal que gravase a los grupos económicos que tradicionalmente, desde la segunda posguerra para no ir más lejos, han sido beneficiados por los logros del "milagro mexicano".

Este tipo de declaraciones provenientes de los representantes del gobierno federal fueron acompañadas con un crecimiento paralelo de las actividades económicas vinculadas al sector petrolero. En segundo lugar, se observó un crecimiento simultáneo, aunque subordinado a los ingresos petroleros, de algunos indicadores económicos que contribuyeron a recuperar el prestigio adquirido por los gobiernos emanados de la revolución o bien del partido oficial desde la segunda posguerra. Como se mencionó el alto crecimiento económico del país observado desde entonces sirvió para mantener relativamente elevado el nivel de empleo. La crisis de los años setenta y un crecimiento demográfico sostenido limitó los avances alcanzados.

El régimen de López Portillo se abocó a incrementar la inversión del sector público como premisa para recuperar el crecimiento económico, fortalecer las finanzas del gobierno federal y equilibrar la posición del sector externo de la economía mexicana. En cierto modo, estos objetivos del gobierno federal en materia económica se habían establecido en el acuerdo concertado con el FMI, al ser ratificado por el presidente de la república. 80

En lo referente al combate a la inflación, que en el último año de gobierno de Echeverría Álvarez superó el 27 %, cifra significativamente superior a la alcanzada en la década de los sesenta. En dicho período, la tasa de inflación fue de 3 % en promedio anual. (cuadro 7)

Así ante el llamado presidencial al sector privado para combatir los efectos de la inflación, el secretario de patrimonio y fomento industrial, de Oteyza, afirmó: " el sector privado no ha respondido al llamado hecho por el presidente López Portillo "; " los precios de los artículos en general continúan en ascenso, en perjuicio de las clases de menores recursos ". " Es injusto que, mientras el sector obrero se ha abstenido de plantear demandas reales de incremento de salarios, el sector privado se empeña en elevar aún más sus utilidades sin importarle la grave crisis económica por la que atraviesa el país ". 81

Esta posición del sector privado se mantuvo en el transcurso del sexenio, ya que la tasa de inflación proyectada por el gobierno federal de 14-18 % en promedio anual para el período 1979-1982, fue ampliamente superada. (cuadro 15)

Para el período 1979-1981, la tasa de inflación osciló entre el 20 y el 30 % en promedio anual. El informe del Banco de México de 1983 señala que " Al cierre de 1983, el Índice Nacional de precios al consumidor mostró un incremento de 80.8 % en relación al nivel alcanzado por dicho indicador en diciembre de 1982. Conforme al mismo criterio de comparación, el Índice de Precios al Mayoreo en la Ciudad de México acumuló un alza de 88 % durante el año, en tanto que la del Índice Nacional de Precios Productor fue de 80.2 % .

Si bien los incrementos referidos siguen teniendo una magnitud considerable, son claramente inferiores a las variaciones registradas por los tres índices durante 1982: en ese año, los incrementos correspondientes fueron de 98.8, 92.6 y 93.5 % ". 82

Los tiempos en que la tasa de inflación en México mantenía un nivel relativamente bajo quedaría en el pasado. México pasaría desde principios de la década de los setenta a mostrar altos niveles inflacionarios que posteriormente, en los ochenta, harían que el país pasara a formar parte del grupo de naciones latinoamericanas bajo la órbita del dólar, con altas tasas de inflación, como son: Argentina, Brasil, Chile y Uruguay, entre otros. Si a esto agregamos que el creciente nivel de la tasa de inflación es comparativamente más elevado que el existente en Estados Unidos, quiere decir que, considerando el alto porcentaje comercial que mantiene México con ese país, y cuya moneda ha determinado las transacciones comerciales en América Latina, los movimientos devaluatorios del peso mexicano serán sostenidos. De manera general, las altas tasas inflacionarias en el país explican, entre otros factores, las tendencias devaluatorias del peso. 83

Con relación a esto, podemos señalar que si durante el período -- presidencial de Echeverría Alvarez la tasa inflacionaria en México empezó a mostrar una tendencia al alza y era comparativamente superior a la norteamericana, para el régimen de López Portillo esta brecha en las tasas inflacionarias entre ambos países seguía creciendo.

Las tendencias devaluatorias que se observan en la generalidad de las monedas del sistema capitalista desde el estallido de la crisis monetaria internacional en 1967, según cálculos del período -- 1966 a mayo de 1984, las únicas naciones cuyas monedas presentan saldos revaloratorios son: Estados Unidos 4 %, Japón 36 %, Suiza -- 48 %, Alemania 30 %, y algunos países de la OPEP, como: Arabia -- Saudí 22 %, Iraq 14 %, Bahrein 26.6 %, Qatar 30 %. 84

Esto refleja que unos cuantos países han presentado una posición -- superavitaria en su sector externo pese a las presiones de la crisis internacional del sistema capitalista, resultado de un mayor -- poder competitivo en el comercio mundial, o bien, de los efectos -- de la crisis petrolera internacional que ha beneficiado a unos -- cuantos países exportadores de petróleo y con escasa población, -- excepción hecha de Iraq del grupo de naciones exportadoras de -- crudo.

Asimismo, el aumento de la tasa de interés de los Estados Unidos, le ha ayudado para compensar el alto nivel de endeudamiento, el -- fuerte déficit presupuestal y la pérdida de poder competitivo de sus productos en el comercio mundial ante el auge de los artículos alemanes o japoneses. Igualmente, la política armamentista --

instrumentada por el gobierno norteamericano ante el avance soviético, y del socialismo en general, han influido en el deterioro del sector externo en este país. En suma: el aumento de las tasas de interés de los Estados Unidos ha atenuado los efectos negativos en su economía del excesivo déficit presupuestal, cayendo en los países del Tercer Mundo el peso de la carga impuesta por los Estados Unidos, en términos de una creciente fuga de capitales por el servicio de la deuda, con los consiguientes efectos negativos en su sector externo y de todo el proceso productivo de este grupo de naciones. 85

Así pues, ante la grave y prolongada crisis que afecta al sistema capitalista en su conjunto, y la particular y específica que ha prevalecido en México desde mediados de los años setenta, la posición otorgada por el gobierno mexicano al sector petrolero, sirvió, al menos en el período analizado de López Portillo, para recuperar los niveles de crecimiento económico alcanzado por algunas ramas de la economía nacional. A continuación mostraremos --cuáles fueron los alcances materiales, cuantitativos logrados -- en materia de inversión pública, empleo y fortalecimiento de las finanzas públicas, así como, la contención del progresivo deterioro del sector externo. La base de legitimación de los beneficios aportados por la bonanza petrolera se hicieron sentir inicialmente en los sectores industrial y primario como ya se asentó. Así mismo, un positivo comportamiento de ambos sectores repercute indiscutiblemente en una posición externa favorable. La posición de " eje " de la economía nacional adquirido por el sector petrolero se reflejó en un incremento del poder financiero del gobierno federal. Así, el impacto en la economía fue de carácter amplificador o global.

Las actividades prospectivas y posteriormente de extracción de --crudo trajeron como resultado un progresivo crecimiento del sector petrolero. Durante el régimen de Echeverría Álvarez, la tasa de crecimiento de la industria petrolera había sido superior al de la economía en su conjunto. Dicho sector, durante el período 1971-1976, tuvo un crecimiento promedio de 7.6 %, siendo en el --último año del período señalado de 10.9 %. En los años del auge petrolero, las tasas de crecimiento del sector petrolero mostraron un nivel de crecimiento todavía superior. (cuadro 7 y 13)

En el primer año del régimen de López Portillo, 1977, la tasa de crecimiento del sector petrolero fue la más elevada del período. Seguramente, fue la prueba más clara de los resultados altamente positivos que esperaba el crudo el gobierno federal, para reafirmar con hechos los argumentos esgrimidos para establecer como -- " pivote " de la recuperación económica proyectada por las autoridades ante la opinión pública nacional y los ajustes económicos -- requeridos por el FMI. En síntesis, el alto crecimiento de la industria petrolera significaba aligerar la presión financiera ejercida por el FMI, así como atenuar el proceso recesivo interno inserto en un fenómeno recesivo pero de índole internacional.

En dicho año, la tasa de crecimiento del producto petrolero ascendió a 18.8 %, esto representa más del doble de lo registrado en el período presidencial de López Portillo (poco menos de 150 % de crecimiento en términos porcentuales), y cerca del 80 % con relación al año de 1976. (cuadro 13)

En los años subsecuentes, la tasa de crecimiento del sector petrolero tuvo una tasa de crecimiento anual ligeramente menor a la exhibida en el año de 1977. No obstante, el informe del Banco de México de 1983 señala, que " la actividad de la industria minera, que incluye la extracción de petróleo crudo y gas natural, se redujo durante 1983 en 2.2 %, mientras que en 1982 creció 9.2 %. La extracción de petróleo y gas natural, el componente más importante de la producción del sector, se contrajo durante el año 0.6 %, mientras que el resto de los minerales lo hicieron 5.2 %. " La caída en la extracción de petróleo y gas natural se explica por la reducción de la demanda interna, que se contrajo 5 %. El efecto de esta reducción fue parcialmente compensado por el aumento de las exportaciones. Durante el año se exportaron un promedio de 1,534 miles de barriles diarios, cifra que representó un aumento de 2.8 % respecto a 1982 ". 86

Ampliando lo anterior, considerando el valor del PIB a precios de mercado, por tipo de actividad económica, el valor de la extracción de petróleo y gas fue en el año de 1981 de 19,743 millones de pesos (de 1970), mientras que para el siguiente año, 1982, el valor de la producción de esta actividad fue de 22,613 millones de pesos, y para 1983 la producción de petróleo y gas natural disminuyó ligeramente, llegando a ser de 22,477 millones de pesos lo obtenido. 87

En términos generales, la alta producción mostrada por el sector petrolero cumplió cabalmente con las expectativas diseñadas por el régimen presidencial. Asimismo, confirmaba las palabras expuestas por el director de PEMEX, Díaz Serrano en su primer informe de actividades en 1976, en el que mencionaba que " El país tiene petróleo; PEMEX puede generar excedentes para ayudar a resolver los graves problemas del presente, para cumplir así los imperativos totales de nuestro sistema. Lo grave es que teniendo posibilidades reales de exportar, no lo hagamos, dificultando el desarrollo integral y cerrando el círculo vicioso, por los defectos de financiamiento en los que toda nuestra economía está atrapada ". 88

Como se verá más adelante, este abanderado de la iniciativa privada dentro de los cuadros gubernamentales, en su afán desmedido por aplicar una política petrolera marcadamente exportadora, superior a la instrumentada por el ejecutivo federal, chocó con la política presidencial de " apoyo " al margen de la OPEP, al inundar aún más de crudo el mercado petrolero internacional. Paralelamente, Díaz Serrano representaba una de las pocas voces que contradecían la idea generalizada en el país, de que un incremento exagerado en las exportaciones de crudo provocaría un " sobre calentamiento "

de la economía nacional que, con el aumento en la captación de petrodólares aumentaría considerablemente la tasa de inflación en el país.

Como se mencionó, las causas de la tendencia al alza de la tasa de inflación en el país son variadas, y en las que confluyen elementos internos y externos. Prácticamente, el auge petrolero representó un elemento adicional en el incremento de la tasa de inflación, y éste se reflejó en el incremento de precios en las zonas petroleras, como en el resto de los sectores vinculados con la industria petrolera, que a juzgar por los resultados, sería raro encontrar un sector de la economía que no se viera vinculado a los " beneficios " reportados por el boom petrolero.

Volviendo a los efectos favorables que tuvo para el aparato productivo nacional la producción y exportación de crudo, podemos señalar que en lo que respecta a la inversión pública, ésta tenía como objetivo recuperar las tasas de crecimiento obtenidas desde la segunda posguerra y que sirvieron de ejemplo para el resto del Tercer Mundo, así como también, generar nuevos empleos y el gasto público en el área social. Estos aspectos de manera conjunta aparecían como prioridades en la actuación del sector público en la administración de la riqueza petrolera.

El incremento de la tasa de inversión en el país puede observarse claramente, al analizar el cuadro relativo a la evolución de la economía durante el régimen de López Portillo. En éste, se puede observar cómo las principales ramas de la economía mexicana muestran una significativa recuperación en comparación con las registradas en el sexenio anterior, en términos de crecimiento porcentual por período, como por año. Así, tenemos que el PIB, el producto agrícola, industrial y la actividad comercial registran un elevado crecimiento en el período comprendido entre 1977 a 1981.

Contrariamente, casi todas estas importantes ramas económicas -- muestran un significativo retroceso en comparación con el período señalado. En 1982, el producto interno bruto cayó a 0.5 %, - mientras que para el período 1977-81 tuvo un crecimiento en promedio anual de 7 %. Igualmente, el sector primario en 1982 tuvo una contracción de 0.6 %, a diferencia de la exhibida por el sector en el bienio 1980-81, período en el cual el producto del sector supera el 5 % en promedio anual. Por lo que respecta al sector comercio, la actividad realizada durante el año de 1982, tuvo una sensible caída, llegando a - 1.9 %. Cifra que es sustancialmente inferior a la observada por el sector en el período 1978-81 de 5.9 %. (cuadro 13)

El incremento de la actividad económica, concretamente en el período correspondiente a 1977-81, tuvo un crecimiento paralelo -- del empleo. Siendo en el año de 1977, en que la tasa de crecimiento del empleo fue inferior a la experimentada en los años -

anteriores. Para 1980, la tasa de crecimiento del empleo llegó al 5 %, y para el año de 1981, la tasa de crecimiento de este indicador fue de 5.4 %. En 1982 la contracción de la actividad económica se reflejó a la vez en un decremento de la tasa del empleo, -- siendo más visibles los efectos del desempleo en la industria de -- la construcción y en el comercio - actividades que utilizan mano -- de obra intensivamente -. Esta situación se observó igualmente en el siguiente año; pero la recuperación de la agricultura atenuó -- los efectos de la baja en la actividad de esas ramas. El sector -- agrícola que había caído en 0.6 % en 1982, logró recuperarse al -- siguiente año llegando a obtener una tasa de crecimiento de 3.4 %. " Asimismo, es posible que parte de los trabajadores que perdieron su empleo en el sector " formal " urbano de la economía hayan en-- contrado acomodo en el sector " informal ". Dicho sector forma -- parte de la llamada " economía no registrada ", que agrupa a un -- conjunto de actividades industriales, comerciales y de servicios - -- cuyos datos no son compilables ". 89 (cuadro 7 y 15)

La participación de PEMEX dentro del empleo total no fue muy signi-- ficativa, pues se mantuvo un porcentaje de entre 0.6 % - en 1970 - -- como mínimo, y un 0.7 % como máximo en el período de auge petrole-- ro correspondiente a los años de 1979-1982. Además, dicha partici-- pación es similar a la mostrada en el año de 1970 - 0.6 % - y un -- poco mayor a la del año de 1975 - 0.5 %-. (cuadro 16)

Por lo que respecta a la participación de PEMEX en el empleo indus-- trial, muestra un ligero incremento con relación al año de 1975 -- - 3.6 % -. Así, para el período correspondiente a los años de -- 1979-1982 dicha participación llega a ser de 4.0 % en 1979 y de -- 4.8 % en 1982. Esto representa un incremento de sólo 20 %, consi-- derando los altos niveles de crecimiento logrados por otros rubros de la economía en general y de otros indicadores en donde partici-- pó el sector petrolero. (cuadro 16)

Si consideramos el crecimiento de la inversión pública total del - sector público, al observar la relación de la formación bruta de - capital fijo con el producto interno, ésta tuvo un crecimiento im-- presionante, la cual llegó a un promedio de 20.5 % del PIB durante la administración de Echeverría Alvarez, y más del 25 % en 1980 y 1981. Las tasas anteriores se comparan en forma muy favorable con aquéllas que prevalecen en los países industrializados avanzados. Es más, mientras que la formación bruta de capital fijo había dis-- minuido en 2.7 % en 1976, ésta creció en términos reales en un pro-- medio del 17 % anual de 1979 a 1981. Este logro fue mucho más allá de las proyecciones encontradas en los planes de desarrollo del -- gobierno, que señalaban un crecimiento anual probable de 13.5 % . - (cuadro 15 y 17)

Contrariamente, la participación de la iniciativa privada en el -- monto total de inversiones en la economía nacional fue decreciendo, al mismo tiempo que la inversión del sector público se incrementaba de manera sostenida. Para el período de Echeverría Alvarez, la in-

versión privada en la formación bruta de capital representó el - 62 % del total, mientras que para 1981 había disminuido al 55 % - del total. Esto significa una disminución de poco más del 10 % . (cuadro 17)

Como se mencionó, la función de la inversión pública ha sido la - de crear la infraestructura requerida por la inversión privada -- para la promoción de las actividades vinculadas a la exportación.- El alto nivel de industrialización alcanzado por la economía mexicana revela por otra parte el fuerte margen de utilidades alcanza do por la iniciativa privada. " Sin defecto de que la canaliza-- ción de los recursos hacia la industria devinieron a la postre en el rezago del sector agropecuario, la orientación preferencial de recursos hacia la agricultura comercial y sobre todo exportadora, junto, por otra parte, con la aplicación preferencial de la inver sión en la industria en los centros urbanos que garantizaban su - mayor rentabilidad por sus condiciones preestablecidas de merca-- dos, mano de obra mejor calificada, servicios y otras facilidades, determinaron graves desequilibrios sectoriales, regionales y tec-- nológicos, en los que se expresa la heterogeneidad del grado de mo dernización del aparato productivo, la segmentación del mercado - laboral y las desigualdades en la distribución del ingreso y del bienestar social ". 90

Es por esto, que al ocupar el sector petrolero el nivel de utili-- dades más elevado para los dirigentes del proceso productivo - sec-- tor público e iniciativa privada - canalizaron el mayor monto de - la inversión que repercutió con efectos amplificadores para el -- resto de la economía nacional. Supliendo, al menos por la euforia causada por el auge de precios en el mercado petrolero internacio-- nal, la función desempeñada anteriormente, y casi exclusivamente - por el sector manufacturero y agrícola de exportación, como los -- sectores fundamentales para la captación de divisas para el finan-- ciamento de la economía en su conjunto.

Según datos de Nacional Financiera, aún cuando la inversión del -- sector público mantuvo su orientación social, ampliando aún más la canalizada hacia los sectores que han servido para legitimizar el control estatal respecto de los grupos sociales mayoritarios, como son: el agrícola, la industria, el sector social y la defensa, el grueso de lo invertido se orientó al sector petrolero. (cuadro 18)

Como podrá observarse en el cuadro referido al monto de la inver-- sión pública por sectores económicos, la participación del sector petrolero en el total de la inversión pública superó el 25 % en el período correspondiente a los años de 1977-1981. Siendo aún mayor en el último año del período de López Portillo, 1982, en el que -- dicha participación fue de casi 35 %. Dichas cifras son muy supe-- riores a las alcanzadas durante el régimen de Echeverría Alvarez, período en el cual la participación del sector petrolero en la inver-- sión total fue de 18.1 % en promedio anual. (cuadro 18)

Incorporada la industria petrolera dentro del sector industrial en su conjunto, dichas cifras revelan - según datos de NAFINSA - que el programa de inversiones para el período de López Portillo canalizó particularmente en el período 1978-1980, más del 55 % de la inversión total del sector público.

Al término de la administración de López Portillo se observó un -- cambio en la estructura de las inversiones del gobierno federal. - La causa fundamental consistió en la reducción de los precios en - el mercado petrolero internacional, y con ello, la reducción de -- los ingresos captados por concepto de exportación de crudo. La inversión fija bruta se redujo en 15.9 % en el año de 1982, mientras que para el año de 1983 se redujo este indicador en 25.3 %. 91

El programa de austeridad seguido por la administración de Miguel de la Madrid, buscó equilibrar las finanzas del gobierno federal. Esto significó la cancelación de un gran número de proyectos de inversión, así como la finalización de obras consideradas como -- prioritarias. " La inversión pública autorizada en el año se destinó en 58.2 % a obras de desarrollo básico; destacan los gastos asignados al sector de comunicaciones y transportes (32.8 %) y los de fomento agropecuario (22.9 %). El restante 41.8 %, correspondió a obras de beneficio social, administración y defensa, turismo y otros servicios. Lo anterior implicó un importante cambio en la estructura de la inversión pública respecto a lo observado en años anteriores. Se asignó una mayor proporción del gasto a la terminación de proyectos, y a los prioritarios de beneficio social, mientras que el destinado al sector industrial, en especial a energéticos, vio reducida su participación a sólo 2.5 %". 92

Asimismo, los fuertes ingresos obtenidos por concepto de exportación de crudo, no fueron suficientes para equilibrar el deterioro de las finanzas del gobierno federal. Esto fue un reflejo de la progresiva petrolización de la economía, ejemplificada en términos de una mayor importancia en la economía del sector petrolero, y de una creciente dependencia de los recursos obtenidos por la exportación de crudo por parte del resto de los sectores productivos.

Como se ha visto, el control de los recursos petroleros por el gobierno federal y la administración de las petrod divisas trajeron -- consecuentemente un mayor poder financiero del sector público, -- así como una mayor participación en la economía, a diferencia de la iniciativa privada que vio disminuir su influencia en la economía como inversor. Del mismo modo, los ingresos del sector público, superiores a los gastos, permitieron incrementar la tasa de ahorro y de la inversión productiva.

Según datos de la SPP, los ingresos del gobierno federal desde el año de 1977 hasta 1981 mantuvieron una tasa de crecimiento sostenida.

nida, llegando a representar para 1980 casi la tercera parte de los ingresos captados por el sector público - 32.8 % en relación al PIB -. Por lo que respecta a los gastos totales del sector público, éstos mantuvieron una tasa de crecimiento igual sostenida, aunque menor en comparación con los ingresos totales del sector público. " El ingreso aumentó a un ritmo mucho mayor que el de los gastos, originando altas tasas de ahorros del sector público. De hecho, los ahorros públicos en relación al PIB aumentaron hasta alcanzar más del 6 % a partir de 1979. Y si se incluyen -- los ahorros del sector privado, hubo un aumento respetable del total de los ahorros internos en términos del PIB, de cerca de -- 18.1 % en 1976, a 22.3 % en 1980 ". 93

Sin embargo, el déficit del sector público se mantuvo elevado, particularmente, en el año de 1981 en que llegó a representar el 15% del PIB. Esta cifra es muy superior a la de 1976 - 9.6 % del PIB - y aún mayor a la de 1970 - 1.9 % del PIB -. (cuadro 19)

Entre los factores que influyeron en la baja del ahorro público - se encuentran la disminución del precio mundial del crudo, así -- como la baja en la demanda interna. No obstante, el monto de las exportaciones mostraron un crecimiento constante.

El sostenido gasto de inversión del gobierno federal en la promoción del sector petrolero, tuvo como consecuencia un aumento del déficit público. De modo contrario, la participación del sector petrolero en los ingresos del sector público mostraron una tendencia al alza, particularmente en el período comprendido entre 1979-1981. En dicho período la participación del sector petrolero en los ingresos públicos fue de cerca del 29 % en promedio anual. En 1981 alcanzó el 30.5 % de los ingresos totales. Esto representa - lo doble de lo obtenido en 1976 - 15.5 % -. (cuadro 20)

En el mismo cuadro con datos de la SPP, se observa que la participación del sector petrolero en el total de los impuestos del gobierno federal tuvo un gran crecimiento. Así, para 1976 PEMEX - aportaba el 5 % de los impuestos del gobierno, y para el año de - 1981, que señala el fin del auge petrolero, esta participación se incrementa en 5 veces, llegando a representar el 26.3 % de los impuestos obtenidos por el gobierno federal. (cuadro 20)

Del mismo modo, al aumentar los ingresos totales del gobierno federal como resultado de una mayor aportación financiera, principalmente por impuestos, hizo posible que el gobierno contara con mayores recursos para realizar sus gastos de inversión, que por otra parte permitió aumentar la demanda agregada en el sector - - eléctrico y de la construcción. Asimismo permitió incrementar el gasto corriente del gobierno. 94

Posteriormente, como efecto de la política de petrolización aplicada por el ejecutivo federal, los fuertes impuestos pagados por PEMEX al gobierno federal - casi 10 mil millones de dólares en 1981 -, los enormes gastos de inversión en el sector, significaron una carga para el estado financiero del sector público. Ya que para 1981 PEMEX gastó más del 40 % del presupuesto del gobierno. Esta situación afectó aún más la posición del sector externo. Es decir, la deuda externa del sector público tuvo un enorme incremento, y dentro de ella, la participación de la deuda petrolera también creció significativamente. Para el año de 1981 la deuda petrolera representó casi el 40 % de la deuda total del sector público. Esto es más de dos veces y media de lo contraído en 1976. (cuadro 20 y 21)

" El sector petrolero se convirtió en una carga neta sobre la hacienda pública. Desafortunadamente, PEMEX incrementó los precios internos de los combustibles para obtener más recursos y cubrir sus necesidades financieras a un ritmo demasiado lento. Muchos países productores de petróleo han encontrado particularmente difícil aumentar los precios internos de los combustibles hasta un nivel relativamente cercano al de los precios que prevalecen en el mercado internacional. Antes del auge petrolero, el presidente Echeverría Álvarez puso en práctica esta medida poco popular en 1974, lo que constituyó el primer aumento de los precios de los combustibles en 15 años. Han existido algunos cambios modestos en los precios del diesel y otros productos petroleros desde 1977, pero los enormes subsidios se han mantenido. Por ejemplo, el precio del gas natural en México ha sido generalmente menos del 10 % del precio del gas natural que se exporta. De acuerdo a estimaciones gubernamentales, PEMEX y la CFE consumen más de la mitad de todo el gas natural, mientras que la industria privada consume cerca de un tercio. El gas representa el 57 % de las necesidades totales de consumo de la industria privada, mientras que el combustible y el diesel representan lo demás (el 30 y el 13 % respectivamente). Es así que el sector industrial es el que se beneficia más que ningún otro de los precios altamente subsidiados de los hidrocarburos ". 95

En suma: los ingresos petroleros fueron insuficientes para equilibrar las finanzas del sector público, pese al alto porcentaje de petrodólares captados por el sector y por el gobierno federal. Asimismo, los gastos de inversión realizados en el sector petrolero disminuyeron su aporte a la economía en su conjunto.

Retomando el problema de la deuda externa, ésta se incrementó -- hasta llegar a niveles preocupantes. Aún cuando las fuentes oficiales discrepan en ocasiones en relación a los datos "exactos", el Banco de México señala que " la deuda externa directa del sector público, que sumaba 813 millones de dólares en 1960, aumentó a un ritmo anual de 18 % durante los años sesenta para llegar a un saldo de 4,262 millones en 1970. De 1971 a 1982, se incrementó a una tasa promedio anual de 26.3 %, que la llevó a un saldo de 58,874 millones de dólares al 31 de diciembre de 1982. Este incremento no fue uniforme a lo largo del período. De 1973 a -

1976, la deuda pública externa aumentó a una tasa anual promedio sin precedente de 40 %. Un ritmo de endeudamiento de tal magnitud no podía sostenerse por mucho tiempo". 96

El acuerdo ratificado por José López Portillo con el FMI establecía entre sus metas solicitar como máximo un monto aproximado a los 3 millones de dólares anuales en el período 1977-1979, esto fue cumplido hasta 1980, año en que la deuda aumentó en 4 mil millones de dólares. A partir de entonces, la tasa de crecimiento del endeudamiento externo neto creció a niveles aún mayores. -- (cuadro 22)

En 1976 cerca del 18 % del total de la deuda contraída por el -- sector público fue de corto plazo, para el año de 1980 la deuda contratada a corto plazo fue 4.4 % del total; sin embargo para 1981, " más de la mitad fueron de corto plazo, de manera que el coeficiente deuda de corto plazo/deuda total se elevó súbitamente a 20.5 % ". Fue precisamente en el año de 1981 en el que contrató un porcentaje mayor de endeudamiento externo, llegando al 57 %. La deuda externa fue de casi 20 mil millones, monto superior al total de los recursos utilizados en los 6 años anteriores. 97

La relación entre deuda externa con el PIB que en 1970 había sido de 12.5 %, y en 1976 alcanzó la cifra de 31.6 %, logró disminuir en 1980 a 19.2 %, y a 20.4 % en 1981. No obstante, para el siguiente año, 1982, la relación deuda externa a PIB llegó aproximadamente a 85 %. 98 (cuadro 22)

Gracias a los ingresos captados vfa exportación de petróleo pudo el gobierno federal realizar algunos pagos de amortización antes de lo planeado. Esto se interrumpió debido a la baja del precio internacional del crudo. A esto se agrega que " en algunos empresarios, la riqueza petrolera alimentó la ilusión de que sería posible sostener indefinidamente la sobrevaluación del peso. Basándose en esta noción, parecía posible utilizar el crédito externo para financiar importantes programas de inversión - o la adquisición de empresas - a un costo en pesos igual a la tasa de interés del exterior. Por otra parte, en el período de 1978-1981 el sector público también fue usuario muy importante de recursos internos, lo que probablemente orilló a algunas empresas a endeudarse en moneda extranjera ante la dificultad de obtener financiamiento en moneda nacional ". 99

Lógicamente los efectos adversos en ambos sectores altamente endeudados se acentuaron como resultado de las devaluaciones del tipo - de cambio en el año de 1982.

La excesiva oferta de petróleo en el mercado mundial, junto con -- las devaluaciones ocurridas en el año de 1982 y la baja en la pro-

ducción de manufacturas de 2.9 % y de la inversión de casi 17 %, así como la caída del PIB de 0.5 % y una inflación de casi 100 %, enmarcan la problemática nacional en el marco de la crisis internacional. La crisis económica nacional, la disminución de las petrodívisas captadas por el gobierno federal orillaron a éste a incrementar la tasa de endeudamiento externo. 100

Un elemento adicional lo constituye el incremento de las tasas de interés de los préstamos internacionales, ya que entre 1978 y 1981 ésta pasa del 6 % hasta el 20 %. Así, México que pagaba por intereses de la deuda pública y privada, documentada, 2,606 millones de dólares en 1978, para el año de 1981 se pagan 8,200 millones de dólares por este concepto. 101

De esta forma, el comercio exterior del país también se vio reforzado por la participación del sector petrolero, así como del aumento de la demanda agregada en el resto de la economía por influjo de los ingresos petroleros que contribuyó al mismo tiempo al aumento de las ventas de materias primas y bienes intermedios de la industria petrolera hacia otros sectores económicos, como son los casos de la industria eléctrica y de la construcción, entre otras.

No obstante la alta participación del sector petrolero en la cuenta corriente de la balanza de pagos, el déficit de la cuenta corriente se mantuvo elevado. Este había sido de 3.4 % del PIB durante el régimen de Echeverría Álvarez, y para 1976 alcanzó una leve disminución - 2.3 % del PIB -. En la administración de López Portillo esta relación tendió a incrementarse de manera progresiva puesto que para el año de 1978, último del sexenio en que se observa una leve mejoría, la relación del déficit de la cuenta corriente con el PIB fue de 2.2 %, y para el año de 1981 alcanzó la cifra de casi 5 %. Esto significa en términos porcentuales un incremento de más del 100 % respecto de 1978. (cuadro 23)

Asimismo, el déficit de la cuenta corriente en 1981 - 11,704 millones de dólares - casi se triplicó con relación a 1976, año en que hubo un déficit comercial de poco más de 3 mil millones de dólares. (cuadro 23)

Contrariamente, para el año de 1982 el déficit comercial representó poco menos de la mitad del registrado en el año anterior, llegando a 4,878 millones de dólares. Este déficit de la cuenta corriente es similar al registrado en el año de 1979. (cuadro 24)

Los ingresos totales de la cuenta corriente disminuyeron en 1982 - 28,919 millones de dólares - en comparación con 1981 -, año en que ingresaron al país poco más de 30,500 millones de dólares. Así, - pese a la reducción del déficit comercial, influyeron en la baja - de los ingresos corrientes, el deterioro de algunos productos clá-

sicos de exportación - café, algodón, plomo y la plata - de sus términos de intercambio, el agudo proteccionismo de los países industrializados y la creciente demanda interna que limitaba los excedentes exportables. 102

La crisis internacional al reducir la tasa de crecimiento e incrementar el desempleo en los países industrializados tuvo como consecuencia la reducción del poder de compra de los artículos y servicios no petroleros de México. Debido a esto " el dinamismo de los ingresos por exportación de productos primarios, que representaban aún una proporción significativa en el total de la exportación no petrolera (50.5 %) en 1981, se vió frenado muy considerablemente ". Igualmente el sector turismo se contrajo, haciendo más patente la dependencia de los recursos petroleros de la economía nacional. 103

Para el año de 1981 la participación del sector petrolero en las exportaciones totales llegaron a su punto más elevado. En dicho año, representaron las tres cuartas partes de las exportaciones totales de bienes (75 %). Esto es un claro ejemplo de la política de petrolización establecida por el régimen, ya que para el año de 1976, dicha participación representaba poco más de la décima parte de las exportaciones totales (13.6 %). (cuadro 20)

Las exportaciones de mercancías durante el régimen de López Portillo mostraron un gran crecimiento, ya que para 1970 éstas representaron 1,281.3 millones de dólares y en 1976 se incrementaron a 3,315.8 millones de dólares. Esto significa un aumento de más de 150 %. Para el año de 1981 la exportación de mercancías llegaron a representar 19,379 millones de dólares, esto significa un incremento de aproximadamente 580 % en relación con 1976. (cuadro 23)

En cuanto a las importaciones de mercancías, éstas tuvieron un incremento en 1981 de casi 400 % (23,104.4 millones de dólares) -- respecto a las importaciones realizadas en 1976 (6,029.6 millones de dólares). Igualmente, el sector petrolero tuvo una gran importancia en la captación de divisas, antes de la baja del precio internacional del crudo, pues los indicadores antes mencionados cayeron ligeramente durante el año de 1982. (cuadro 23)

El establecimiento de la política petrolera destinada a la exportación tuvo como uno de los efectos más graves para la economía nacional, el hecho de que el país fue convirtiéndose paulatinamente en un país con características monoexportadoras. A pesar de que en su último informe presidencial José López Portillo dijo lo contrario, se observó la tendencia en la economía mexicana a exportar cada vez menos artículos primarios no petroleros. En este sentido, las exportaciones agrícolas que representaban más del 45 % de las exportaciones totales en 1970 y el 34.8 % para el año de 1976, disminuyeron ampliamente para 1981, año en que representaron apenas el 7.6 % de las exportaciones totales. (cuadro 14)

También, por lo que respecta al sector manufacturero, se observó una baja progresiva en su participación en las exportaciones totales. Para el año de 1970 las exportaciones manufactureras eran 33.2 % en el monto total exportado, mientras que para 1976 llegaron a representar el 27.4 %. Para 1981 las exportaciones del sector manufacturero cayeron a 17 %. Esto significa una reducción de casi el 50 % respecto a 1970 y de 30 % respecto a 1976. (cuadro 14)

Para el año de 1982, las exportaciones no petroleras fueron de -- 4,752.5 millones de dólares, esto es poco más de 22 % en el monto total de mercancías exportadas que sumaron 21,229.7 millones de dólares en dicho año. (cuadro 25)

Como se han venido mencionando, el deterioro de las exportaciones de bienes no petroleros se debió, además de los factores ya citados, a la incapacidad de la iniciativa privada, en extremo subsidiada, por superar las limitaciones de un mercado interno seguro. Así, la baja de la competitividad de los bienes mexicanos en el exterior en el marco de la recesión internacional se agrega como un factor que acentuó la contracción económica en México.

En términos generales, podemos señalar algunos aspectos relacionados con el impulso que dio a la economía en su conjunto, particularmente a los sectores económicos vinculados con el sector industrial, el financiamiento estatal por medio de las petrodívisas.

En primer lugar, es indiscutible que la tasa de crecimiento de la economía mexicana no sólo recuperó la tasa histórica de crecimiento observada desde la segunda posguerra, sino que en el período de López Portillo llegó a ser superada, en especial en algunos sectores. Caso concreto, la industria petrolera. Es indudable asimismo, que la euforia petrolera en la nación trajo como consecuencia la recuperación de la confianza en una nueva administración priísta. Además, la empresa privada e internacional pudieron sacar provecho de los beneficios económicos que reportó la bonanza petrolera, entre otros grupos sociales vinculados indirectamente con la industria petrolera y la industria en general. Como se vio, el aumento del ingreso nacional fortaleció el poder de compra de estos grupos sociales, cuyo consumo se orientó a la compra de bienes de capital e intermedios requeridos por la industria, así como en gastos suntuarios, comúnmente asociados con el turismo y la compra de "fayuca", incorporada en el renglón de errores y omisiones de la balanza de pagos. 104

En segundo lugar, el crecimiento económico lleva aparejado un incremento en la tasa de crecimiento del empleo. Si consideramos que la demanda de empleos anualmente es de 3.5 %, ésta fue superada en los 5 años que caracterizan el auge económico en México a raíz de la explotación intensiva de crudo y de las exportaciones que se realizaron de este energético. En este sentido, desde 1978 la tasa de crecimiento del empleo superó a la demanda de em-

pleos; así, para el período 1979-1981 la tasa de crecimiento del empleo superó el 4.7 % en promedio anual.

La consecuencia inmediata con el regreso a la fase recesiva imparable en todo el mundo capitalista, como resultado de la baja internacional del precio del crudo, fue el incremento en el desempleo y subempleo. Este problema, como se sabe, es característico en la crisis internacional del capitalismo, y afecta por igual, tanto al Norte industrializado, como a los países dependientes.

En tercer lugar, la inversión estatal se canalizó a los sectores más productivos o rentables, lo cual no significa que atiendan al beneficio de los grupos mayoritarios, claramente relacionados con la industria petrolera y los subsectores que vieron incrementado su ingreso y su demanda. De manera contraria, los sectores que tradicionalmente habían provisto de recursos financieros al gobierno federal para la instrumentación de la política económica, de clara orientación capitalista con la apariencia no reciente y menos original de economía " mixta ", como son el agropecuario, base del modelo sustitutivo de importaciones y su reemplazo el manufacturero, fueron perdiendo fuerza económica y poder competitivo en los mercados internacionales, ante el embate del sector petrolero, ahora vinculado por los sectores que lo antecedieron a los grandes intereses económicos internacionales, las empresas transnacionales y los países industrializados en donde se asientan.

No es objetivo de este estudio hablar sobre las tendencias consumistas, ahora " modernizadas " por efecto del boom petrolero, de los principales grupos enriquecidos en distintos grados por la elevación del nivel de vida gracias al aumento del ingreso nacional; pero es indudable que hizo posible, aunque de manera relativamente fugaz, acercarse a estas personas al " american way of life " de distintas y variadas formas. Para no ir más lejos sobre el asunto podemos mencionar la tendencia y la práctica de los sacadólares mexicanos a comprar bienes raíces y abrir cuentas bancarias principalmente en los Estados Unidos, que no es precisamente un paraíso fiscal, pero es indiscutiblemente el centro industrial, financiero y militar del sistema capitalista internacional.

Paralelamente, el consumo de los grupos mayoritarios, vinculado directamente con los bienes del sector agropecuario, se vió sujeto a las oscilaciones del precio internacional del crudo, y a la aplicación de un proyecto económico que buscaba maximizar la ganancia y no establecer las bases para mantener una población bien alimentada y con un ingreso estable. La base de esta estrategia a mediano plazo, ya se ha citado reiteradamente, es aplicar una reforma fiscal que grave a los grupos económicos sociales con ingresos más elevados a fin de atenuar los efectos a todo nivel que produce una estructura de ingresos marcadamente desigual. (Sin mencionar los enormes subsidios que recibe la iniciativa privada, incapaz, por otra parte, de competir en los mercados internacionales. Esto es resultado del mantenimiento de dicha estructura de ingresos)

Igualmente, como resultado del auge petrolero se estableció una estrategia de crecimiento que fomentó la compra, con el uso de las petrodólares, de bienes que además de promover el crecimiento de los sectores más rentables, propició el mantener una posición financiera del gobierno federal cada vez más endeudada con los principales centros financieros. Como se verá más adelante, esta tendencia al gasto, muy de acuerdo con la idiosincrasia mestiza, con predominancia racial, lingüística e ideológica hispana, es hoy uno de los factores que muestran que la bonanza petrolera sirvió para recuperar el crecimiento económico y para legitimizar el sistema político, ya que los grupos dirigentes a nivel nacional del proceso económico reforzaron su dependencia de los países industrializados y de las empresas transnacionales, verdaderos rectores del sistema capitalista, en el que se halla inserto nuestro país. De este modo, la aplicación de una política económica así orientada disminuyó la independencia nacional.

No obstante, el cumplirse los logros económicos coyunturales que pretendía la administración de López Portillo, puede decirse -- que la política petrolera cumplió fielmente y con relativo éxito los objetivos establecidos para la industria en particular y la economía en su conjunto en general, pues ya que sólo López - Portillo pensaba que realmente el petróleo, como " eje " de la economía, podría servir de base para que el país diese el " salto " hacia el desarrollo. Una adición coyuntural, favorable por supuesto, a los factores productivos de la economía, como fue el contar con mayor capital para la promoción del proceso productivo, no basta por sí sólo para modificar las estructuras sociales, económicas y políticas que caracterizan al subdesarrollo.

En síntesis, la promoción de un proyecto de desarrollo supeditado a los ingresos captados por concepto de exportación de hidrocarburos, contribuyó a transferir recursos financieros hacia - - otros sectores de la economía a precios muy bajos en el mercado interno, lo cual, aumentó la tasa de ganancia reduciendo los costos de producción mediante la progresiva explotación, y de manera irracional, de este recurso nacional.

Ahora veremos, además de la fuerte expansión de la industria -- petrolera que sirvió de apoyo fundamental para la recuperación económica del régimen, concretamente en el período 1977-1981, -- cuáles fueron las implicaciones en el plano sectorial, regional y nacional como efecto de la petrolización de la economía mexicana. Asimismo, se analizarán las dos implicaciones externas que a nuestro juicio pusieron en duda los conceptos de soberanía nacional e independencia tan utilizados por la clase política en México, estas fueron: las relaciones con los Estados Unidos y - el petróleo mexicano como centro de atracción entre ambos países, y las relaciones que mantuvo con la OPEP y el mercado petrolero.

B.- LA EXPANSION DE PEMEX, BASE DE LA RECUPERACION ECONOMICA

A continuación mencionaremos algunas consideraciones que explican la política económica del régimen de López Portillo que tuvo su base de financiamiento, tanto interno como externo, en el crecimiento del sector petrolero y en su capacidad de captación de petrodólares. Aparte de las implicaciones lógicas que significó el instrumentar una estrategia económica en tal sentido, como fue la creciente petrolización del aparato productivo nacional y la tendencia de la economía a depender progresivamente en sus relaciones comerciales con el exterior de la monoexportación.

Cabe destacar, cuáles fueron los logros materiales en la industria petrolera para entender más ampliamente el fuerte impacto causado en el ámbito regional la creación de nuevos " polos de desarrollo " en este sector. Como se podrá observar, los efectos negativos que acarreó el desarrollo de obras, complejos industriales y de servicios de variado nivel, en las zonas relacionadas de una forma u otra con las actividades de prospección, extracción, refinación y comercialización de materias primas y productos relacionados con el petróleo, se reflejaron en desajustes que van desde el aspecto económico, político y social, hasta los desequilibrios causados en el medio ambiente y en el tipo de actividad productiva tradicionalmente realizada por los lugareños.

Asimismo, se señaló en varias ocasiones que la instrumentación de una política económica así orientada responde a la incapacidad de los grupos dirigentes en nuestro país para superar viejos problemas vinculados con una estructura de clases e ingresos marcadamente desigual y antipopular. Por tal motivo, la orientación del proyecto de desarrollo nacional, desde el término de la lucha revolucionaria y la subsecuente conciliación del conflicto social en su etapa armada, por una " asociación " de sectores sociales, mediante la vía institucionalización partidista, responde a los intereses de clase de los grupos dirigentes - la clase política y los inversionistas privados nacionales, ligados por intereses económicos, aun cuando haya discrepancias lógicas en todos los ámbitos. Asimismo, esta vinculación entre los altos dirigentes políticos -- con los grandes empresarios por intereses de tipo económico, podría extenderse hacia los representantes de la burguesía internacional. De otro modo, no puede explicarse la continuidad histórica de medidas de todo tipo con claro perfil antidemocrático y antipopular instrumentadas hasta la fecha por las autoridades gubernamentales.

Así pues, la existencia en el plano nacional del sistema político - presidencialista, y federal marcadamente centralista, en cuanto al asentamiento de todos los poderes y la determinación de la política económica y global por el ejecutivo, entre otros elementos, se observa una participación prácticamente nula o muy reducida de los poderes estatales, y aún más de los ayuntamientos, en los asuntos relacionados con su esfera de acción y que afectan además, como re-

sultado de la instrumentación de estrategias de crecimiento/desarrollo que responden al interés " nacional ", procedentes desde el -- centro, la estructura interna de los estados miembros de la federación y de los ayuntamientos, por efecto del fenómeno denominado -- " petrolización " de la economía.

La estructura jerárquica en la determinación de funciones y la subordinación de funciones e intereses con relación al inmediato superior, establece la infalibilidad presidencial de la determinación de estrategias de toda índole, económica, política y social, así -- como en el contexto de las relaciones internacionales; de esta forma, las posibilidades de cuestionar o sugerir respecto de las determinaciones de origen e influencia superior por el gobernador o el -- municipio son prácticamente nulas. Por otra parte, los miembros del poder político no son propiamente afectados a los intereses de los -- grupos mayoritarios aun cuando su elección responde a tales orígenes.

Estos aspectos se interrelacionan para explicar porqué los efectos de la bonanza en los " polos de desarrollo " de base petrolera, en las estructuras sociales, económicas y políticas de estas regiones, aun cuando se preveían descartando la imposibilidad de la " venezolización " o " iranización " de nuestra economía, no pudieron o no quisieron ser controlados, administrados o mucho menos planificados por las autoridades competentes en los distintos niveles. No obstante, el gran " esfuerzo " aplicado por el gobierno federal por -- programar las acciones económicas energéticas en la administración de López Portillo. 105

De esta forma, podemos considerar tres grupos de la sociedad que de algún modo se vieron beneficiados o afectados por efecto de la bonanza petrolera, del incremento en el ingreso nacional que trajo -- consigo, así como la obtención de dicha riqueza transitoria que algunos grupos sociales tuvieron, y de los desequilibrios sociales, -- económicos, ideológicos y ecológicos que de ella derivaron.

En primer lugar, pueden ser considerados los principales beneficiarios de la bonanza petrolera, los altos funcionarios del sector público, los líderes sindicales de PEMEX, y los altos empresarios ampliamente vinculados con el programa de obras del sector petrolero, que estableció las bases y alcances de la industria como " pivote " del proyecto de recuperación económica López Portillista. La relación presupuesto federal/proyecto de obra, con funcionario público e iniciativa privada representaron la piedra angular del " despegue " -- petrolero. Cabría agregar, los intereses de los Estados Unidos y -- las ETN que también sacaron buen provecho no sólo del auge del precio internacional del crudo, sino también del boom petrolero en México.

En segundo lugar, podemos mencionar a los empleados y obreros de -- mediano nivel de PEMEX, y de las industrias relacionadas con el auge

del sector petrolero, como la de la construcción y la eléctrica, entre otras, que incrementaron la demanda agregada. En otras palabras, la política económica instrumentada por la administración de López Portillo, basada en la explotación intensiva de hidrocarburos y de la exportación de crudo, principalmente, sirvió, aparte de todos los aspectos relacionados con la recuperación de las elevadas tasas de crecimiento económico obtenidas desde la segunda posguerra, a incrementar de modo paralelo la tasa de empleo. Fue muy significativo observar cómo grandes grupos humanos, ante la incapacidad del modelo sustitutivo de importaciones de base manufacturera para crear nuevas fuentes de empleo, radicados esencialmente en los grandes centros urbanos y con diferentes grados de capacitación y de distintas especialidades, salieron a los nuevos "polos de desarrollo" petrolero en busca de empleo e ingreso necesario para sobrevivir de manera individual, o bien para incrementar el ingreso familiar mediante su aportación económica.

En tercer lugar, dentro de esta perspectiva general, se ubican los empleados, obreros y campesinos que no laboraban en empresas relacionadas de manera directa o indirecta con el auge del sector petrolero y exportador, pero que vieron mermado su nivel de vida por los efectos inflacionarios causados en primer instancia, por el elevado ingreso de petrodólares. La inflación el año de 1976 llegó a 27 %, casi el doble de lo registrado en promedio anual en el régimen de Echeverría Álvarez, pero inferior en extremo en relación con el último año de la administración de López Portillo, 1982. En dicho año la tasa de inflación osciló entre el 80 y el 100 %.

El impacto todavía ha sido más grave en los subempleados y desempleados que no ven una salida viable a los efectos causados en la economía en su conjunto por el fenómeno de petrolización. Asimismo, a esto se agrega el incremento del problema de proporciones mundiales, el desempleo, como resultado del proceso recesivo ocasionado por la baja de petrodólares captadas por el gobierno federal como resultado de la disminución del precio internacional del crudo. Prueba de ello, es el hecho de que la elevada tasa de crecimiento económico alcanzado por la economía mexicana, más de 7 % en promedio anual en el período 1978-1981, tuvo una drástica caída en el año de 1982, llegando a la cifra de - 0.5 %.

Debe señalarse que los efectos causados por la bonanza petrolera en las regiones vinculadas con este sector industrial, presentan ciertos rasgos generales que pueden ser ubicados geográficamente en la zona del sureste, por tratarse de un auténtico "polo de desarrollo" industrial, ya que el porcentaje más elevado de la producción petrolera proviene de esa parte del territorio nacional.

Como se ha señalado, el alza internacional del precio del crudo en plena crisis internacional del sistema capitalista afectó principalmente a los países industriales por ser los mayores consumidores de petróleo en el mundo, y en segundo lugar, a los países de desarrollo intermedio, como México, por haber alcanzado un significativo

grado de desarrollo de sus aparatos productivos y hallarse estrechamente vinculados a los países industriales en el actual esquema de relaciones económicas y políticas internacionales.

Ante este panorama internacional, puede afirmarse que la política petrolera establecida por el régimen de López Portillo buscó fundamentalmente lo que pretendían el resto de los países exportadores de crudo, y este "interés nacional" por obtener el mayor nivel de petrodólares constituye la base para explicar las discrepancias internas de la OPEP y el consecuente deterioro de la soberanía e independencia nacional de los países más requeridos de los ingresos petroleros. El objetivo económico por ampliar la capacidad productora y exportadora de PEMEX fue, al igual que los países petroleros del Tercer Mundo con gran población y escasa diversificación de su aparato productivo, la obtención de grandes recursos financieros para recuperar los altos niveles de crecimiento económico alcanzados desde la segunda posguerra y la legitimidad política de una nueva administración priísta. Así, como resultado del impacto socio-económico causado en los grupos populares, y aun privados, la política populista del régimen echeverrista, en términos del incremento en la tasa de desempleo resultado de la disminución del PIB en 1976. En este año, dicho indicador sólo creció en 2.1 % en comparación con una tasa de crecimiento de 5 % en promedio anual en el período 1971-1976.

Asimismo, esta difícil situación económica por la que atravesaba la economía mexicana, se vio complementada en el aspecto energético, por las importaciones realizadas por la administración de Echeverría Álvarez en los tres últimos años de su mandato. No obstante, el hallazgo de ricos yacimientos petrolíferos en el sureste del país sirvió para revertir la tendencia recesiva que padecían los principales países industriales, que mediante políticas proteccionistas, entre otras, traspasaron y ampliaron los efectos de "su" crisis al ámbito internacional. De manera paralela, como se ha venido señalando, las bondades de la naturaleza al proveer al país de enormes recursos, aspecto no coincidente con una mano de obra capacitada y bien alimentada y un sector privado emprendedor en el país, ha permitido al gobierno federal soslayar la problemática nacional, -- así como postergar la aplicación de medidas político-económicas que busquen redistribuir la excesiva concentración de la riqueza en los grupos dominantes.

Bajo la dirección de Díaz Serrano, PEMEX logró avances materiales sin precedentes desde la época de la nacionalización petrolera en el período de Cárdenas. Así, para el 18 de marzo de 1977, en su primer informe de actividades, Díaz Serrano señalaba que las reservas probadas de hidrocarburos ascendían a 16 mil millones de barriles. Para julio de 1978, el incremento llegó a 20,240 millones de barriles; esto significó más del triple que veinte meses más atrás, antes del inicio del régimen de López Portillo. También, como resultado de los grandes avances logrados por PEMEX en materia de producción, refinación, comercialización interna y externa, apoyó las declaraciones de Díaz Serrano en el sentido de que las metas establecidas en el programa petrolero, respecto a la producción y expor

tación de crudo serían alcanzadas dos años de lo previsto. 106

México, siguiendo la política económica basada en la expansión del sector petrolero y las petrodívisas captadas para financiar la recuperación interna y fortalecer la imagen económica y política del país en el exterior para ganarse la confianza en el mercado internacional de capitales, se convirtió en un actor de mayor relevancia en el contexto de las relaciones económicas internacionales.

Satisfecha la demanda interna y eliminada la importación de crudo que debió realizarse en un contexto internacional de precios al alza, el petróleo adquirió por designio presidencial, y atendiendo más a los intereses de los grupos dominantes en el plano nacional, así como a los de los países industriales y las ETN del ramo, el papel de "eje" de la economía nacional. Para tal efecto, la plataforma de producción, establecida el 22 de diciembre de 1976, sería de 2.25 millones de barriles diarios, y la exportación llegaría a ser de 1.5 millones de barriles por día. Estas expectativas serían alcanzadas en el año de 1982. Como se vio, el programa petrolero fue posteriormente revisado y modificado en sus proyecciones originales, logrando más de 32 mil millones de dólares por ingreso de divisas, cifra muy superior a los 20 mil millones inicialmente proyectados. Esto da una idea de lo exitoso que resultó la política petrolera en cuanto a sus objetivos numéricos y monetarios.

Es conveniente mencionar que la expansión de la industria petrolera tuvo como antecedente inmediato la promoción de las actividades prospectivas realizadas durante el gobierno de Echeverría Álvarez, ya que del total de la inversión pública se destinó el 17 % a este tipo de actividades. En 1974, México exportaba pequeñas cantidades de petróleo por primera vez en 6 años. Contrariamente, el gobierno de Echeverría Álvarez no utilizó el crecimiento del sector petrolero como eje de la política económica, a pesar de la difícil situación económica que enfrentó al final del sexenio.

La base del Estado Nacional en México para la aplicación de políticas económica y energética se encuentra en el control que ejerce en los sectores estratégicos y prioritarios para el buen funcionamiento de la economía nacional, con fines que no aspiran al lucro, sino precisamente a promover el crecimiento de la iniciativa privada y de paso al beneficio social. Entre estos sectores destacan: en el sector de la energía eléctrica, la Comisión Federal de Electricidad; en el sector de las comunicaciones y transportes, los Ferrocarriles Nacionales de México y Teléfonos de México; el sector petrolero, PEMEX.

En la administración de López Portillo, uno de los aspectos que fueron criticados, especialmente por la iniciativa privada, fue la creciente participación del sector público en el manejo de las actividades económicas. El maestro Pablo González Casanova consideraba -

que para la década de los sesenta, la participación estatal en la economía mexicana no era muy significativa en comparación con los países industrializados, de mayor presencia privada en la economía. " Así pues, el sector público en México participa con una proporción del producto nacional bruto muy inferior a la de otros países de libre empresa. En 1960 le correspondió el 9.5 %, mientras que en el mismo año a otros gobiernos les correspondía una participación proporcionalmente mayor: el 19 % al gobierno francés, el 20.6 % al británico y el 21 % al norteamericano ", y al hablar de la situación específica de la intervención estatal, y el contexto político-económico en que se desenvuelve, agrega que " la intervención estatal depende en gran medida de un financiamiento extranjero, que es del 30.8 % en 1959, del 34.8 % en 1960, del 47.4 % en 1961, y esta dependencia tiene características estructurales - fuertes importaciones y baja en el crecimiento económico - y conduce a la obtención de créditos en el exterior. Estos créditos que dependen del exterior y en particular de los Estados Unidos, sumados a la fuerza de las empresas extranjeras, y apoyadas directa o indirectamente por la política económica y el poder estatal de Norteamérica, reducen de una manera notable el poder del estado mexicano, de su régimen presidencialista, y de su aparato productivo y financiero ". 107

La inversión del sector público reduce por tanto los efectos negativos del bajo nivel de la inversión privada, suple las funciones de ésta incrementando el empleo, el crecimiento económico y los ingresos en general. De igual manera, el crecimiento de la inversión pública que creció de un 38 % que representaba en el período de Echeverría Álvarez, a un 45 % en el año de 1981, último que -- mostró crecimiento del PIB en dicha administración, debido a la gran participación del crédito externo para financiar el crecimiento del país, trae como consecuencia una mayor influencia de los Estados Unidos, particularmente en el régimen de López Portillo, en los asuntos económicos y políticos de México. Asimismo, se observa una reducción del poder real de negociación del estado mexicano a todo nivel. (cuadro 17)

Es indudable que para el Estado Nacional y el país en términos -- generales, tiene especial importancia el hecho de que la empresa PEMEX forme parte del patrimonio nacional, desde su nacionalización decretada por Cárdenas en 1938. Esto quiere decir en otras palabras, que la industria petrolera mexicana se encuentra en una situación muy distinta a la existente en la mayoría de los países productores de hidrocarburos, y muy en especial con relación a -- los países miembros de la OPEP, ya que la nacionalización de esta industria en México fue la primera en el mundo subdesarrollado.

En los años setenta, por ejemplo, casi todos los países miembros de la OPEP relizaron nacionalizaciones parciales del petróleo y -- de las industrias extractivas allí asentadas, por ejemplo: Arabia Saudí, Emiratos Arabes, Indonesia, Ecuador, Argelia, Iraq, -- Libia, Venezuela e Irán. Aun en países productores no exportadores como Brasil, Argentina o Colombia, y desde luego en países --

ESTA TESIS NO DEBE SALIR DE LA BIBLIOTECA

exportadores como México y no pocos importadores, funcionan empresas estatales. Así pues, muchos de los países exportadores de -- crudo, particularmente los asociados a la OPEP, al carecer de un aparato productivo diversificado, y al presentar una estructura -- monoexportadora en sus relaciones comerciales con el exterior, -- han acentuado su dependencia a las oscilaciones del mercado petrolero internacional, con lo cual sus petrodólares se supeditan a -- dichos cambios, y de ahí el alza o baja de ingresos petroleros -- está determinada por cambios que supuestamente debería regular -- esta organización. Posteriormente, cuando se hable sobre la posición de México respecto a la OPEP se profundizará sobre este punto. 108

Al ser la industria petrolera en México la primera en ser estatizada dentro del Tercer Mundo, ha llegado a ser al mismo tiempo, -- una de las que poseen un mayor grado de integración y especialización en comparación con las demás industrias estatizadas de este grupo de naciones. Quizá se deba a esto el mayor grado de integración a la economía norteamericana de la estructura económica -- en general, y de la industria petrolera en particular. Esto posiblemente explique, entre otros factores conexos determinados por el subdesarrollo nacional, la no incorporación de nuestro país a la OPEP, en este período tan importante en el contexto de la relaciones internacionales, para la reafirmación de los principios de política exterior (o conceptos) que según establecen una suelta o deseada vinculación con los países del Tercer Mundo, por la defensa del precio de sus materias primas tradicionalmente deterioradas y determinadas por políticas provenientes del Norte.

Retomando la idea del alto nivel de especialización de la industria petrolera en México, lo cual también podría explicar la mayor capacidad, si no de respuesta, de defensa ante una posible ofensiva -- transnacional o proveniente de los países industrializados, que finalmente viene a ser prácticamente lo mismo, en caso de una posible incorporación de México a la OPEP. Aunque es cierto también el hecho de que los Estados Unidos y los demás países industriales, cuentan con una serie de mecanismos de toda índole para presionar a México, ante una posible política exterior, en este caso energética, de corte independiente o soberana. Aunque se señaló, estos conceptos quedan en el ámbito del criterio, fundamentalmente, de los grupos sociales dominantes en el interior de nuestro país, quedando el interés, el criterio y la ideología en general del resto de las -- fuerzas sociales del país subordinadas a lo impuesto por el grupo -- rector.

Así pues, podemos decir que " En ningún otro país atrasado y dependiente se cuenta con una industria estatal tan integrada como la -- mexicana que abarque desde la explotación hasta la comercialización interna y externa; desde ciertas fases del diseño de ingeniería hasta la petroquímica básica e incluso algunos segmentos de la secundaria; desde la perforación de pozos y el tendido de ductos hasta la investigación básica y aplicada de procesos extractivos, industriales y económicos, operado todo, en lo fundamental y desde hace mu-

chos años, por miles de experimentados técnicos, obreros calificados y administradores mexicanos a un costo mucho menor y con una retención de ganancias y otros recursos en México muy superior a la de los países que tienen una industria o segmentos de ella estatizados, en los cuales, empero, la operación técnica y gran parte de la comercialización sigue básicamente a cargo de un costoso personal extranjero especializado, cuando no de empresas monopolistas asimismo extranjeras que exportan porciones mucho mayores de la plusvalía a sus metrópolis ". 109

Además, el Instituto Mexicano del Petróleo agrupa a un gran número de investigadores altamente capacitados en los áreas de la producción, la administración y la comercialización. Así como también, en la mayoría de los proyectos desarrollados por PEMEX ha aumentado la participación de especialistas nacionales. De este modo " los ahorros para la industria nacional por estos conceptos son de miles de millones de pesos anuales. En fin, en los últimos años miles de obreros mexicanos han sido contratados (así como técnicos) por países petroleros del " tercer mundo " especialmente por Arabia Saudita ". 110

Como resultado del proceso de expansión seguido por la industria petrolera se observa la tendencia a concentrar esta industria, - grandes recursos financieros y técnicos, que fortalecen la posición económica del estado " benefactor " en México para la obtención de objetivos económicos, políticos y sociales. Esto constituye el motor de los polos de desarrollo ha través de la historia y a juzgar por las experiencias seguidas en otros países, por -- ejemplo, el oro y el caucho en Estados Unidos y Brasil en el siglo pasado.

Habría que agregar con relación al alto nivel de especialización que existe en la industria y mano de obra petrolera en México, -- " Baste considerar al respecto, por ejemplo, que mientras en 1975 en nuestro país se refinaba más del 85 % del petróleo crudo extraído, en los principales países de la OPEP la proporción apenas alcanzaba el 6 % (Arabia Saudita), 13 % (Irán), 20 % (Kuwait) y 37 % (Venezuela), países éstos en los que el porcentaje mayor de los derivados de la refinación, de casi el 40 % a más del 55 %, correspondía a combustóleos residuales, muy por arriba de México donde éstos representaban menos del 25 %, hecho que denota un aprovechamiento menor de la materia prima en aquéllos. La más integrada producción obtenida en plantas catalíticas y reformadoras, que expresa una más elevada composición orgánica y técnica del capital petrolero acumulado en refinerías, en nuestro país era de cerca -- del 25 %, muy inferior desde luego al de los Estados Unidos (54%), pero bastante superior a la de Irán (12 %), Arabia Saudita y Venezuela (5 %) y Kuwait (3 %) ". 111

En suma, la alta productividad, el alto grado de capacitación de la mano de obra, los altos ingresos desembolsados y el fuerte grado de participación estatal en la industria petrolera establece --

Las bases para explicar el alto nivel de ganancia que reporta a - distintos niveles de la sociedad, fundamentalmente de las perso-- nas de origen mexicano, que forman estratos relacionados en varios sentidos con la clase dominante en los sectores tradicionalmente - básicos de la economía mexicana (agrícola, industrial, comercial, financiera y el turismo). También esto podría explicar, aparte - de la manipulación sindical del movimiento obrero de este sector - que representa una clara manifestación del colaboracionismo de cla-- ses y la paralela formación de una " aristocracia obrera ", la po-- ca identificación de los trabajadores petroleros mexicanos con los obreros del sector de otros países petroleros, particularmente de los que forman parte de la OPEP. Del mismo modo, consideramos que aunque la estratificación social y económica dentro de la clase -- trabajadora del sector petrolero en México es muy amplia, la deter-- minación económica la establece el hecho de que la empresa es una de las que otorga uno de los mayores niveles salariales en el sector público del país.

Uno de los aspectos primordiales en el funcionamiento del sector - petrolero durante el período de auge en la administración de López Portillo (siguiendo la tradición trazada por Cárdenas), lo fue - el hecho de que el crecimiento del sector estuvo vinculado a la -- evolución y satisfacción de la demanda interna de hidrocarburos. - Este comportamiento ha dependido de la " estrategia " estatal de -- utilizar los precios de los combustibles como instrumento para el fomento de las actividades productivas, en especial de las manufac-- tureras. A la vez, se observó un crecimiento acelerado del merca-- do interno, tanto de los insumos industriales provenientes del cru-- do, como de los artículos manufactureros que suplirían las importa-- ciones para " llenar " la demanda interna de este tipo de artícu-- los. 112

Lo anterior se encuentra determinado por el modelo sustitutivo de importaciones, seguido en toda América Latina y en otros países -- del Tercer Mundo que pretendían imitar el modelo de crecimiento -- alcanzado por los países industriales, de base manufacturera para la obtención de divisas para el financiamiento del proyecto de desarrollo instrumentado por los grupos rectores o dirigentes del -- Estado Nacional.

Debido a esto, la inversión en el sector tuvo la finalidad de in-- crementar la capacidad productiva de la industria, así como evitar las importaciones de combustibles. Díaz Serrano explicaba la función que la industria petrolera ha desempeñado dentro del proceso de crecimiento del país. " 1) la demanda interna, no obstante -- sus altas tasas de crecimiento, ha sido satisfecha, y la importa-- ción sustituida cabalmente por producción nacional; 2) las ventas exteriores de petróleo constituyen el principal renglón de la ex-- portación del país; 3) los ingresos fiscales que proporciona el - petróleo han contribuido a propiciar la disminución de la carga - fiscal que corresponde a los grupos de menores recursos y han apoyado importantes programas de desarrollo económico y de beneficio social; 4) se ha ampliado la capacidad de nuestra industria capi-- talizándola y fortaleciéndola; haciéndola crecer a la escala del -

del país; 5) la actividad petrolera ha contribuido al desenvolvimiento social y económico de nuevas regiones. Ha incorporado al trabajo, directa o indirectamente a importantes grupos de la población y ha estimulado la producción de bienes de capital y 6) el avance de la tecnología petrolera ha contribuido al fortalecimiento de la capacidad productiva de México ". 113

Es a principios de la administración de López Portillo, con el establecimiento del programa petrolero por medio del director de PEMEX a fines de 1976, cuando la política petrolera tradicional de México da un significativo cambio. Esta, además de orientarse a la satisfacción de combustibles para el mercado interno, se inclinó a la generación de volúmenes adicionales de producción destinados a la exportación.

Una de las bases de la expansión de la industria petrolera en México y del paso del país como exportador neto de hidrocarburos, principalmente de crudo, fue el gran crecimiento de las actividades de prospección y de extracción de crudo, en particular de la zona del sureste de la nación. La idea de ampliar las actividades petroleras se debió a: 1) una disminución en la producción interna de petróleo, razón por la cual debieron hacerse importaciones de energético, y 2) al incremento del precio internacional del crudo, que vino a reforzar aún más el deterioro de la finanzas públicas, al incrementar los egresos por concepto de importaciones de combustibles derivados del crudo. Asimismo, ambos aspectos acentuaban la tendencia recesiva que la economía mexicana mostró en los últimos años del régimen de Echeverría Alvarez.

Desde el año de 1971 se inició una etapa muy importante de exploración de yacimientos petrolíferos de gran importancia y tamaño, pues la creciente demanda (de 1976 a 1981, el ritmo de crecimiento del mercado interno de petrolíferos creció en un 70 %), así como la declinación de los campos tradicionales en explotación, y las repercusiones de la crisis internacional del crudo presionó a los sistemas de planeación y operación de la empresa a aumentar la eficacia de los recursos explotables. A esto se agrega, el alto grado de productividad de la zona del sureste, que constituyó la base en términos cuantitativos del crecimiento en la extracción de hidrocarburos que colocó al país entre los principales países poseedores de recursos petroleros. Díaz Serrano señalaba que " El desarrollo de la producción petrolera en México se realiza con muy buena técnica y a gran velocidad. El campo de Poza Rica tardó veinte años en desarrollarse y llegar a su producción máxima de unos 150 mil barriles diarios. En cambio el área de Reforma llegó ya en menos de cinco años a la producción de casi 800 mil barriles diarios, o sea el doble de toda la producción nacional en 1967 ". 114

Para ampliar un poco la idea de la alta productividad de esta empresa en el ramo petrolero, " un ejemplo de la relativa racionalidad de la explotación estatal mexicana es que para refinar la producción propia e importada en los Estados Unidos había en 1976, 256 refinerías privadas, con una capacidad media de 62 mil barriles

diarios por planta en tanto que en México había sólo 7 refinerías con una capacidad promedio de 130 mil barriles diarios (en la -- URSS, principal productor mundial, con su base socialista, el dato es de 303 mil barriles) ". 115

Asimismo, la actividad extractiva mostró un significativo crecimiento durante la administración de Echeverría Álvarez, ya que -- para el período comprendido entre 1971-1975, se perforaron 1,569 pozos, de los cuales 1,256 resultaron productivos, esto representó un 80 % de éxito. De los 1,256 pozos productivos, 1,087 resultaron productores de aceite y 169 de gas. Asimismo, en dicho período, se produjeron 1,068.3 millones de barriles de crudo y líquidos, habiéndose logrado un incremento de 65.9 %, comparando la -- producción registrada en el lapso 1965-1970. 116

El éxito de la política petrolera del gobierno de López Portillo se basó en los grandes yacimientos petrolíferos localizados principalmente en el sureste del país. Más adelante hablaremos de -- los efectos sociales y económicos más importantes ocasionados por el desarrollo de este nuevo polo de desarrollo petrolero en la so ciedad de esta parte de la nación.

Efecto de las grandes inversiones canalizadas en el sector petrolero por el gobierno federal, fue el incremento de las reservas petroleras (probadas y probables). Para el año de 1975, las reservas probadas eran, según datos de PEMEX, de 6,338 millones de barriles. De hecho, el auge petrolero se manifiesta de manera -- clara desde el año de 1978. En dicho año, ascendieron a 40,194 millones de barriles; en 1979, las reservas probadas llegaron a 45,803 millones de barriles; en 1980, las reservas probadas llegaron a 60,126 millones de barriles aproximadamente. Para el año -- de 1981, Díaz Serrano informaba que " El primero de septiembre de 1980, el presidente informó al Congreso que las reservas probadas llegaron a 60 mil millones de barriles. Las reservas probadas de hidrocarburos totales del país son, hasta la fecha, de 67,830 millones de barriles. Con este monto México pasa al cuarto lugar -- mundial y la relación reservas a producción a 60 años. Las reservas de que dispone México para impulsar su desarrollo han aumentado, de finales de 1976 al momento presente, en casi once veces. -- Las reservas probables estimadas son de 45 mil millones de barriles y las potenciales, en que incluyen ambas, son de 250 mil millones ". 117

Durante el transcurso del año se siguió impulsando la extracción petrolera, siendo precisamente en este año, cuando se establece -- la cifra más alta en reservas probadas de hidrocarburos (compuesto este renglón por petróleo crudo, líquidos de gas y gas seco -- equivalente a petróleo crudo). De éstas - 72,008 millones en -- 1981 y en 1982 -, 8,914 millones corresponden a líquidos del gas, - 15,010 a gas seco equivalente a petróleo crudo, y 48,084 millones de barriles de petróleo crudo. La relación reservas/producción -- llega a su nivel más alto durante la administración de López Portillo en el año de 1980. Esta fue de 62.1 años, para el año 1981,

disminuye ligeramente, llegando a ser 60.1 años. Dicha relación - reservas/producción de hidrocarburos - muestra una sensible baja - para el último año del régimen. (cuadro 26)

Para finales del sexenio, México ocupaba el quinto lugar mundial - en lo referente a las reservas probadas de petróleo crudo y su participación en el total mundial era de 7.2 %. Esta posición, sin lugar a dudas, le confería una situación favorable en el mercado petrolero internacional, que bien supo aprovechar al menos en el aspecto económico, ya que como se vio, el contexto internacional de precios del crudo al alza permitió reorientar el crecimiento económico mediante el financiamiento interno empleando las petrodívisas acumuladas en el período 1978-1981.

Otros de los renglones importantes que indican el grado de importancia petrolera de un país, es la producción de petróleo diaria. Díaz Serrano en su último informe de gobierno, en 1981, señalaba - que " la producción de crudo el día de ayer fue de dos millones -- 550 mil barriles. En el curso de 1981 llegaremos al volumen de -- dos millones 750 mil barriles diarios ". 118

No obstante, la producción promedio en 1981 fue de dos millones -- 312 mil barriles diarios, y para 1982 el promedio diario de producción de crudo fue de dos millones 746 mil barriles. Así, mientras que para el año de 1976 México ocupaba el décimoquinto lugar mundial en el renglón de la producción, para el año de 1981 y 1982, - México se encontraba en la cuarta posición a nivel mundial en materia de producción, sólo superado por la Unión Soviética, Estados Unidos y Arabia Saudita. (cuadro 27)

Como se mencionó, la zona más importante en la extracción de petróleo es la del sureste, Díaz Serrano declaraba que " hace veinte meses, en el Golfo de Campeche no se producía un sólo barril de petróleo. El día de hoy se producen un millón 308 mil barriles diarios, volumen superior al de la plataforma continental de Texas y Louisiana, que fue por muchos años la más destacada en esta materia ". 119

La perforación y la explotación intensiva de la Sonda de Campeche, así como la transportación de crudo, fue apoyada por un crecimiento de la infraestructura petrolera, mediante la instalación de plataformas de perforación, de producción, de enlace, de compresión, tendido de tuberías subacuáticas, etc.

Es pertinente mencionar, la aparición del Reino Unido y Noruega -- como importantes países productores y exportadores de crudo como - resultado de los ricos yacimientos localizados en el Mar del Norte. Una de las principales implicaciones que tuvo para el mercado petrolero internacional determinado en gran parte por la acción de la -- OPEP, fue el contener las presiones recesivas hacia los países in--

dustriales por efecto del alza del precio del crudo, mediante el suministro de petróleo hacia este grupo de países, no proveniente de los países miembros de dicha organización. No en balde ambos países forman parte del Norte industrializado.

Un ejemplo de lo anterior, lo es el hecho de que el Reino Unido -- sólo exportaba para el año de 1975 una cantidad de petróleo prácticamente irrisoria (32 mil barriles diarios); para el año de 1982 se convierte en el quinto productor mundial, con dos millones 50 mil barriles diarios. Esto significa más de 8 veces en comparación con lo que producía seis antes. (cuadro 28)

Las exportaciones de crudo tuvieron un crecimiento sostenido que hizo que México ampliara su contribución al comercio internacional de materias primas, en este caso de origen energético, que tradicionalmente ha sido controlado, en términos de oferta y precios mundiales, por los países industriales y sus representantes las empresas transnacionales. La crisis internacional del capitalismo, agudizada por el alza internacional del precio del petróleo, tuvo como una de sus principales manifestaciones la aplicación de medidas proteccionistas por parte de los países industriales, principalmente de los Estados Unidos, para compensar los egresos realizados para la importación de crudo, prácticamente imprescindible para el mantenimiento de sus plantas productivas, las más especializadas del sistema capitalista, proveniente en su mayoría de los países miembros de la OPEP. La aplicación de medidas proteccionistas en los países industriales expandió y acentuó los efectos recesivos del sistema capitalista en el centro hacia la periferia. Así pues, ante la baja del comercio mundial, la baja de los ingresos, tanto de los países industrializados y los países en desarrollo no petroleros, tuvo como efecto la reasignación de un gran nivel de recursos financieros hacia los países petroleros, que mermaron el mantenimiento y/o expansión de los aparatos productivos de los países demandantes de crudo, limitando la promoción de sus respectivas exportaciones dentro de la división internacional del trabajo impuesta por los países industriales. En suma: la crisis petrolera redujo el comercio de bienes primarios, manufacturas y bienes de capital intercambiados entre los diversos países que componen el sistema capitalista internacional, dividido finalmente entre los países industriales y el enorme grupo de naciones en vías de desarrollo.

Contrariamente, la crisis petrolera al acentuar las deficiencias de un comercio internacional, regido por una minoría de países, permitió la revalorización de una materia prima, el petróleo, igualmente deprimida en sus precios por la acción de ese grupo de naciones, conjuntamente con las ETN del ramo. Paralelamente, el alza del precio internacional del crudo por efecto de la acción " coordinada " de la OPEP, impulsó la comercialización a nivel internacional de este energético que propició al mismo tiempo un reflujó del ingreso de los países consumidores del energético (principalmente de los países industriales, específicamente Estados Unidos, Japón y Alemania Occidental por ser las economías más importantes del sistema capitalista), hacia los países exportadores de hidrocarburos, estuvieran o no dentro de la OPEP.

Así pues, México ocupó un papel significativo dentro de la escena internacional en los años que caracterizaron al auge internacional del precio del crudo. Como se verá más adelante, al contribuir nuestro país al crecimiento y saturación del comercio internacional del crudo y verse favorecido por las petrodivisas obtenidas en un contexto internacional de precios del crudo al alza, México debió enfrentar una serie de presiones, tanto internas como externas, particularmente éstas últimas, para la aplicación de la política energética en el ámbito externo.

Indudablemente, la bonanza petrolera de los países petroleros afectó y acentuó las tendencias recesivas observadas en la economía mundial previamente al embargo petrolero decretado por los países árabes en el año de 1973. Como se mencionó, la revalorización del petróleo en la década de los setenta, reforzó el paulatino deterioro de los términos de intercambio de los países en desarrollo. Esta fue una de las medidas utilizadas por las naciones industrializadas para atenuar los efectos de la crisis petrolera, en términos de una disminución de su ingreso utilizado en la promoción de las actividades productivas, ahora remitido a las economías petroleras; en otras palabras, los enormes ingresos remitidos, principalmente por las economías industrializadas por el encarecimiento del crudo hacia los países petroleros, eran recuperadas en cierto grado al aumentar el precio de los artículos de exportación, manufacturas y bienes de capital, además del alza de la tasa de interés de los créditos, requeridos por los países en desarrollo, en particular de los países latinoamericanos mayormente integrados a la economía mundial, por contar, entre otras cosas, con un aparato productivo más diversificado.

Del mismo modo, los artículos exportados por las economías dependientes tendían a mostrar una estructura de precios a la baja, impuestos igualmente por los países desarrollados y las empresas transnacionales, teniendo como consecuencia un mayor deterioro de las balanzas de pagos de los países en desarrollo. En suma: México, tuvo la oportunidad ciertamente "histórica", como mencionará López Portillo, para sentar las bases para que el país diera el "salto" al desarrollo en el mediano o largo plazo. Desafortunadamente, el rápido y fugaz enriquecimiento del país, como efecto del auge petrolero, así como sirvió de base para recuperar altas tasas de crecimiento económico y del empleo que viene aparejado, hizo olvidar a las autoridades del sector público, especialmente al presidente, la urgencia de una reforma fiscal que contribuyera a redistribuir la riqueza nacional. Esta, a nuestro juicio es una de las bases fundamentales para disminuir los grandes rezagos que viene arrastrando el país por efecto de una excesiva concentración del ingreso.

Fiel a la evolución del sistema capitalista en su conjunto, que tiende a concentrar y centralizar el capital, así como el crecimiento de las industrias más rentables, el petróleo cumplió una función similar en el contexto de las relaciones económicas internacionales. El encarecimiento del crudo favoreció la concentración de las ganancias hacia los países petroleros y las ETN del ramo, reactivando un crecimiento de la industria petrolera a nivel -

internacional, tanto en los países petroleros, con el fin de obtener una mayor cantidad de ingresos, como de los países industrializados, para aumentar la capacidad de refinación del crudo obtenido en el mercado spot, o bien, desarrollar fuentes alternas y sustitutivas de petróleo.

De igual manera, el hallazgo de ricos yacimientos petrolíferos en el sureste del país, favoreció el incremento de la inversión productiva en esta industria. El crecimiento de la industria petrolera canalizada a la obtención de petrodólares, y la dependencia de dichos ingresos por el sector público para orientar y aplicar su política económica es uno de los indicadores, entre otros ya citados, que muestran la manifiesta tendencia de nuestra economía durante el régimen de López Portillo hacia el proceso/fenómeno conocido como petrolización.

Este fenómeno es resultado de las debilidades o limitaciones del aparato productivo para superar la monoexportación o la competitividad internacional, si se cuenta con una economía más diversificada como la mexicana, a que se enfrentan las economías en desarrollo. Así pues, la venta de petróleo, suple o complementa la exportación de otros artículos primarios o manufacturas realizadas por este grupo de naciones. La ventaja inmediata está dada en virtud del alto precio en que se cotiza el crudo y los efectos positivos que tiene para el sector público, como representante del " interés nacional " en cuanto que se incrementa la capacidad financiera, así como los márgenes del endeudamiento externo.

Asimismo, este fenómeno se halla inducido por la acción de las - ETN del ramo en primer lugar, en razón de los enormes ingresos - que captaron ante la incapacidad de los gobiernos de los países industrializados por imponer medidas restrictivas en el consumo del crudo. La creación de la Agencia Internacional de la Energía a instancias de Kissinger tuvo ese objetivo, además de funcionar como contrapeso a la acción de la OPEP. En segundo lugar, el reflujo de altos ingresos hacia los países miembros de la OPEP, y del resto de los países petroleros por los egresos - realizados por los países industriales, principales consumidores del energético, fue el efecto fundamental de la crisis petrolera internacional. La existencia de países con escasa población y -- con grandes recursos financieros hizo que éstos se canalizaran a los principales centros financieros internacionales. En este -- sentido, las naciones industrializadas utilizaron estos recursos para el financiamiento de los países en desarrollo. Los resultados desastrosos para los países más endeudados, como México, ya fueron brevemente analizados.

A fin de afianzar las consideraciones expuestas haremos una explicación general de los efectos que tuvo en términos materiales el auge petrolero en el sector, así como las implicaciones que tuvo para la zona del sureste en los aspectos social, ideológico y ecológico, entre otros, la conformación de un auténtico polo de desarrollo industrial como resultado del boom petrolero.

C.- IMPLICACIONES REGIONALES: CASO DEL SURESTE, PRINCIPAL POLO DE DESARROLLO PETROLERO

Ampliando la idea que la promoción por parte del gobierno federal de las actividades petroleras respondió a la necesidad básica por obtener recursos financieros que le permitieran enfrentar la difícil situación económica y política al inicio de la administración de López Portillo, tuvo como uno de sus principales efectos, la explotación intensiva, además de su consecuente exportación de petróleo, así como también, el uso igualmente intensivo y relativamente barato de este energético que sirvió para subsidiar el consumo. Esta estrategia respondió a la intención gubernamental por estimular a la iniciativa privada para incrementar la tasa del empleo. Asimismo, se perdió la oportunidad de establecer una estrategia dentro de la industria petrolera orientada a refinanciar el crecimiento de la industria petrolera y de la economía en su conjunto, por efecto de la ampliación de los ingresos captados en la actividad petrolera, mediante un incremento de los precios de los artículos derivados de los hidrocarburos. Lo anterior, dicho en base a la idea de que el petróleo constituye un recurso natural, perteneciente a la nación, de carácter finito. La idea respecto al incremento de los precios de los derivados del crudo para refinanciar las actividades sectoriales y de la economía en su conjunto, responde al criterio de racionalizar la explotación de los recursos naturales para financiar actividades que posibiliten un crecimiento económico y social sostenido, especialmente si éste es finito, y con una estructura de precios al alza todavía más expuesta a las determinaciones políticas y económicas externas. Asimismo, estas determinaciones externas refuerzan las limitaciones existentes en la estructura económica y social interna.

Los éxitos logrados por los principales indicadores en la rama petrolera dentro de la economía mexicana durante el período de auge petrolero en la administración de López Portillo, pueden ser confirmados, si consideramos brevemente la creciente participación de este sector dentro del sector energético en su conjunto.

Así, la participación de los hidrocarburos en la producción total de energía primaria ha mostrado un crecimiento progresivo desde el año de 1970, superando a la hidroenergía y la geenergía como fuentes generadoras de energía en el país. La participación del carbón en la generación de energía primaria mantiene un comportamiento marginal, aunque si bien es cierto, tiende a decrecer durante el período examinado. De esta forma, por lo que respecta a los hidrocarburos, mientras que para el año de 1970, participa con el 87.8 % en la generación total de energía primaria, para el año de 1976 su participación se incrementa a 90.6 %. En el año de 1982, dicha participación llega a representar el 95.8 % en la generación de energía primaria, dejando al carbón sólo el 1.0 % en la generación primaria, siendo que en el año de 1975 su participación representaba el 2.5 % del total, esto significa una reducción de más de la mitad -- con respecto a 1982. De manera similar, la hidroenergía, que representaba el 10.1 % en la generación total de energía primaria en el año de 1970, y 7.2 % en el año de 1976, mostró una sensible reducción para los siguientes años, llegando a representar sólo el

3.0 % en la generación de energía primaria para el año de 1982. Esto significa que la hidroenergía para el año de 1982 participaba en la generación de la energía primaria con menos de la tercera parte con que lo hacía 12 años antes. Los datos anteriores reafirman la idea de que los hidrocarburos (petróleo y gas natural) progresivamente fueron aumentando su participación en la generación de energía primaria, a diferencia de otras fuentes energéticas, con lo cual se confirmaba la tendencia a usar de manera intensiva e irracional este recurso no renovable; caso contrario de la hidroenergía y la geenergía que debiese intensificar su uso y la investigación en este campo para suplir el inevitable fin de este recurso. (cuadro 29)

Esta tendencia creciente, permitida y fomentada por el ejecutivo federal, a reforzar la dependencia energética en el país respecto de la rama de los hidrocarburos, por encima del carbón, la hidroenergía y la geenergía, además de parecer remota la idea de fomentar fuentes alternas de energía para la producción de energía primaria, hace vislumbrar una " reordenación " de tipo tecnológico y científico por lo que se refiere al uso de energéticos distintos del crudo, y en la que los países en desarrollo lógicamente no se encuentran preparados por hallarse a la zaga en el avance científico e industrial que detentan los países industriales. Esto hará posible también, readecuar los términos de la dependencia bajo una nueva relación científico e industrial determinada por una mejor explotación de los nuevos recursos energéticos, al quedar descartado el petróleo por obvias razones.

Al fomentar el gobierno federal una estrategia exportadora de hidrocarburos, que fue la base del importante crecimiento mostrado por el sector petrolero y de algunos indicadores económicos, especialmente del PIB, hizo que México se convirtiera en un productor y exportador de relativa importancia en el comercio mundial de hidrocarburos, especialmente de petróleo.

Dentro de este proceso de petrolización seguido por la economía mexicana durante la administración de López Portillo, se observan dos tendencias: 1) la extrema dependencia de la economía nacional de los ingresos captados mediante la exportación de hidrocarburos, la cual se halla supeditada a las oscilaciones del precio dentro del mercado petrolero internacional. Esta situación limita el margen de independencia nacional que existe en la aplicación de la política económica por el gobierno federal, pues al reducirse la captación de petrodólares por la disminución del precio internacional del crudo, la estrategia económica seguida pierde su base de sustentación, o al menos sufre un fuerte desajuste, y con ello, la estrategia instrumentada por el gobierno federal en el plano económico, y 2) la elevada dependencia del sector energético respecto de los hidrocarburos. Esta tendencia disminuye la capacidad del Estado Nacional en el mediano y largo plazo, para mantener la independencia energética que hasta la fecha se ha podido conservar, gracias a los vastos recursos petroleros con que cuenta la nación. Del mismo modo, dicha tendencia hace que se posterguen medidas, en el terreno energético, prácticamente necesarias considerando la --

condición finita de los hidrocarburos, que hagan posible un desarrollo tecnológico y científico en el procesamiento y obtención de energía proveniente de otras fuentes.

" Una característica adicional es el uso intensivo de la energía en el país. La relación entre las tasas de crecimiento del consumo interno total de energía y del PIB fue de 1.4 en el período -- 1970-82. Sin embargo, en los últimos siete años, el valor de esta relación fue del orden de 1.7, comparativamente de los más altos del mundo. Este comportamiento es reflejo, en parte, del deterioro observado en los precios internos de los energéticos en términos reales. Entre 1960 y 1982 los precios reales de los combustibles disminuyeron significativamente, aunque esta tendencia cambió para la mayoría de los productos a partir de los años 1981-82. Asimismo, se tiene actualmente un diferencial excesivo con los precios internos prevalecientes en otros países, principalmente en el caso del combustible y el gas natural ". 120

En este sentido, el programa de energía establecía que los precios internos de los energéticos debían ser ajustados paulatinamente, lo cual no significaba que tenían que ser igualados con relación a los existentes en otros países. De esta forma, la política energética instrumentada por el gobierno federal tiende a " continuar la política de fomento a la industria basada en el suministro de energéticos a precios menores a los internacionales. Este es un instrumento que un país en desarrollo con abundancia de hidrocarburos puede utilizar legítimamente en la competencia internacional. Cabe recordar que el crecimiento industrial de las economías hoy desarrolladas se alimentó de una oferta abundante de energéticos a bajos precios, en ocasiones a costa de sus productores ". 121

Así pues, dentro de este proceso concentrador y centralizador del capital que responde a los intereses de los grupos dominantes en el interior del país: la iniciativa privada y los altos funcionarios públicos, se observó dentro del proceso/fenómeno de petrolización de la economía una clara y manifiesta concentración de capital y mano de obra para la extracción, principalmente, de crudo en la zona del sureste, la cual representó la más importante del país, ya que " en la última década fueron descubiertos en el mundo sólo tres yacimientos supergigantes, como se clasifica a los que poseen más de cinco mil millones de barriles de hidrocarburos recuperables; y los tres, se localizaron en México. Ellos son Antonio J. Bermúdez, Cantarell en la Sonda de Campeche y el Chicontepec ". 122

La base del notable aumento en la producción de crudo y gas natural era la enorme reserva probada de la Zona Sur y la explotación de los campos localizados en el área mezozoica Chiapas-Tabasco y en el Golfo de Campeche, las dos provincias petroleras más importantes -- del país. Así, para el año de 1980 la Zona Sur aportaba el 90.6 % de la producción nacional de petróleo y el 77.2 % de la de gas natural.

Lo anterior explica, en parte, la gran afluencia de mano de obra - con distintos grados de especialización a fin de enfrentar el grave problema del desempleo y subempleo que existe en la nación, así como incrementar el nivel de vida, disminuido por el aumento de la tasa de inflación nacional, atraídos por los altos salarios pagados por PEMEX.

De manera paralela, al desplazamiento de mano de obra al sureste nacional como uno de los efectos lógicos de la política petrolera de exportación trazada por López Portillo, siguió una serie de problemas de diversa índole (social, política y ecológica, etc.), - que representaron un mayor peso para la responsabilidad político-administrativa de los ayuntamientos, del gobierno estatal y federal, que en ocasiones, rebasaban el ámbito de acción de los presupuestos asignados y controlados para y por los distintos niveles jerárquicos del poder público.

La petrolización de la economía mexicana tiene varias implicaciones, en este caso se verá el impacto que ocasionó en las poblaciones del sureste, por razones expuestas; en general, en el interior del país, se observó la acentuación o regionalización de un viejo problema que es común en los países del Tercer Mundo (o al menos se observa un contraste mayor en este grupo de naciones), el desarrollo desigual, que no es otra cosa que la coexistencia de dos tipos, niveles o grados de desarrollo en los sectores económicos, y aún dentro de cada uno de ellos. Por ejemplo, a nivel nacional se ha fomentado el crecimiento del sector industrial, prueba de ello son las elevadas tasas de crecimiento alcanzadas particularmente por el ramo manufacturero orientado a la exportación, mientras que por el otro lado, el sector primario ha mostrado una tendencia a la baja en sus tasas de crecimiento, no obstante la canalización de grandes inversiones realizadas durante el régimen de López Portillo. Asimismo, puede afirmarse, considerando los resultados y la orientación adoptada por el modelo sustitutivo en la década de los sesenta, que el desarrollo tecnológico y el mayor monto de las inversiones para obtener mayores divisas, además de satisfacer el mercado interno, se orientó a los sectores más productivos, rentables, o bien orientados al sector externo, por la importancia que representa para las finanzas públicas y la balanza comercial. Así pues, se superpone el sector industrial exportador, moderno, al sector agropecuario, tradicional, destinado al consumo interno, -- pérdida la capacidad exportadora por razones de una saturación de la oferta de este tipo de artículos, entre otras razones anteriormente expuestas. 123

Esta imposición del sector " moderno " sobre el tradicional, de -- auto consumo, se observa a raíz de la bonanza petrolera con toda claridad si consideramos la importancia que adquirió la promoción de actividades petroleras (prospección, extracción, refinación y comercialización), que por otra parte, además de recibir un gran porcentaje de la inversión pública, resultaban las mejor remuneradas en relación con las actividades tradicionalmente desempeñadas por los lugareños, normalmente vinculadas con el sector primario: - pesca, agricultura, ganadería, silvicultura, etc.

Así, se observa cómo en la zona del sureste existen actividades -- productivas en donde los métodos modernos de trabajo, orientados a la exportación aunque en el sector primario se observa este tipo - de métodos de trabajo igualmente orientados a la exportación, e -- igualmente subordinan en términos de oferta y precios los artícu-- los primarios obtenidos mediante métodos productivos más anticua-- dos, coexisten con los métodos tradicionales - generalmente identi-- ficados con las actividades primarias -.

Lo grave del desarrollo de las zonas petroleras, entre otros efec-- tos disociativos, es el impacto negativo que trajo para la produc-- ción y exportación de artículos primarios, como el ostión, el cama-- rón y el plátano, al afectar los ecosistemas en donde se producen - y reproducen este tipo de bienes de consumo, ya sea por la depre-- dación de los terrenos o zonas productivas para la realización de obras y servicios relacionados con las distintas fases para la ob-- tención del crudo y sus derivados, o bien por los efectos de los - derrames petroleros habidos en altamar, como el caso del Ixtoc I.

124

La irrupción del sector petrolero sobre el resto de las actividades productivas es una muestra indiscutible de la superposición del sec-- tor moderno, vinculado a la industria y con un mayor margen de ga-- nancia y competitividad en el exterior, sobre el tradicional, común-- mente identificado - en casi todos los niveles sociales - con el -- sector primario.

En suma: el sector petrolero por ser uno de los sectores estratégi-- cos para el sector público, al ser fomentada su explotación en la - zona del sureste del país, y considerando el período de crisis eco-- nómica por el que atravesaba México durante los inicios del régimen de López Portillo, vino a provocar severos cambios en la estructura económica y social, particularmente en las zonas petroleras, y muy en especial en el sureste del país por ser el asentamiento de las - provincias petroleras más ricas de México.

Las graves implicaciones que tuvo el auge petrolero en esta zona -- pueden ser referidos, en lo general, en términos de una mayor con-- centración demográfica, una fuerte contaminación del medio ambiente, la afectación de la propiedad privada y comunal para la realización de obras, el desplazamiento de la actividad tradicional, el aumento de los requerimientos de la población en materia educativa, sanita-- ria, de empleo, de obras y servicios y seguridad pública, entre -- otros, que tienden a presionar el presupuesto público federal, esta-- tal y municipal.

Los efectos negativos causados por la bonanza petrolera en el sures-- te del país, representa para las futuras administraciones a distintos niveles un reto y un ejemplo para evitar la promoción de activida-- des que revalúen el criterio económico sobre el interés social, de grupo o comunitario, así como también, para buscar programar más --

coherentemente el manejo y control de los recursos nacionales a fin de prevenir los enormes costos sociales que tuvo la petrolización de la economía, y que se hicieron patentes en el último año de gobierno, al bajar el PIB y el resto de los indicadores económicos.

A continuación hablaremos de los aspectos generales que acompañaron al desarrollo de auténticos " polos de desarrollo " petroleros en el sureste del país, aunque es preciso remarcar la idea de que dichos problemas sociales y económicos esperan cubrir la problemática general o global resultado de la expansión petrolera, al mismo tiempo que se espera cubrir los aspectos específicos de las áreas petroleras que consideramos más importantes en el sector petrolero del país, al menos en el período analizado.

Decíamos, que el auge petrolero representó para el sureste del país, específicamente en las ciudades o poblados en donde la actividad extractiva, que fue predominante en la industria, tenía mayor peso, -- pues, concentró un gran porcentaje de la inversión pública destinada a fomentar las exportaciones de crudo, al mismo tiempo que concentró un gran flujo de la mano de obra, tanto empleada como desempleada, -- capacitada o no, existente en el país, contribuyendo a la vez que a incrementar el nivel de ingresos nacional, regional y sectorial, a atenuar el grave problema nacional del desempleo, no así, a mejorar la redistribución del ingreso.

Uno de los graves problemas que afectaron a las zonas petroleras, -- con diferencia de grado e intensidad, es el del aumento de las tasas inflacionarias como resultado de los altos ingresos obtenidos por -- los empleados de PEMEX y de las compañías asociadas a las actividades del ramo, en comparación a los ingresos percibidos por los lugareños empleados en las actividades tradicionalmente realizadas en el sector agropecuario, excepción hecha de las conexas con la exportación, a diferencia de las labores estrechamente vinculadas a satisfacer el consumo interno, regional y municipal, o bien, el familiar o comunal. 125

A riesgo de parecer superficiales en extremo, podemos señalar por experiencia propia que los salarios percibidos por los trabajadores " petroleros ", como se les conoce en lo general, a la mayoría de -- los empleados vinculados directa o indirectamente con la industria petrolera, a diferencia de los empleados en actividades tradicionales, fueron y son muy superiores a los del resto de la economía estatal o municipal en donde se asentaron los nuevos " polos de desarrollo " petrolero, o bien en las viejas zonas petroleras, las cuales -- recobraron mayor importancia por efecto de la bonanza petrolera.

De manera paralela, el poder adquisitivo de todos los grupos sociales, además de ser diferentes por razones de estructura social " preestablecida " al auge petrolero durante el régimen de Lopez Portillo, -- reforzó las desigualdades existentes en cuanto a la distribución del --

ingreso establecido sobre la base de una estructura productiva relacionada con las actividades tradicionales de producción y de consumo respecto a la valorización que a nivel nacional les confería, por ejemplo, la producción de camarón y otros productos pesqueros en Ciudad del Carmen.

En otras palabras, la mayor valorización de las actividades petroleras, tanto a nivel federal, como estatal y municipal, sobre las actividades productivas agropecuarias características en el sureste, representaron el alza generalizada de precios, no correspondiente con el alza generalizada de salarios; así pues, se redujo el poder de compra de la gran mayoría de la población, residente previamente al auge petrolero y dependiente de las actividades agropecuarias, a diferencia del incremento del ingreso petrolero y de los empleados del ramo, que regularmente era transferido a sus lugares de origen, o bien era gastado parcialmente en los días que debían transitar a los sitios de donde provenían.

Por lo que respecta al crecimiento demográfico, es posible diferenciar dos tipos de poblamiento: 1) el poblamiento de zonas prácticamente desocupadas, o bien que crecen debido a la promoción de un polo de desarrollo petrolero, y 2) el poblamiento masivo resultante del auge petrolero, particularmente el ocurrido durante el régimen de López Portillo, mediante el fomento de las actividades petroleras en zonas urbanas o agropecuarias ya asentadas y que poseían cierta importancia y una relativa tradición en la obtención de determinados productos, como por ejemplo, el plátano y el ganado, entre otras actividades igualmente importantes, en el estado de Tabasco.

Las consecuencias de ambas formas de poblamiento son en general -- muy similares, pero en particular para el segundo tipo de zonas -- (urbanas o agropecuarias ya asentadas y con nivel demográfico relativamente importante), se han evidenciado con mayor gravedad. De manera complementaria, se hará mención del primer caso de poblamiento señalado, y de algunas de sus características, para entender mejor el porqué del impacto en las zonas petroleras con asentamientos humanos ya existentes es aún mayor que en aquéllas.

Un caso típico de poblamiento en zonas con escasa o nula población residente, previo a los nacientes polos de desarrollo petrolero, y en donde de hecho el objetivo fundamental es crearlo y no propiamente incorporarse o desequilibrar al asentamiento establecido sobre una base productiva agropecuaria, así como de formar paralela, el crecimiento demográfico es inducido por el auge petrolero, o -- por la construcción de refinerías y complejos industriales petrolquímicos.

Un auténtico polo de desarrollo petrolero y regional lo constituye la ciudad de Poza Rica, que en cierto modo cumple con la política nacional tendiente a descentralizar el crecimiento industrial, --

creando nuevas fuentes de trabajo, lo cual atrae mano de obra en busca de un salario elevado y seguro.

En el caso de la ciudad de Poza Rica, que podría aplicarse para todas las zonas petroleras y todo auge relacionado con un producto altamente valorizado a nivel internacional, el crecimiento demográfico va ligado a la productividad del sector. Así pues, mientras que en el año de 1935 Poza Rica producía cerca de 40 mil barriles al día, para 1940, la ciudad cuenta con 8 mil habitantes aproximadamente y producía 77,500 barriles diarios. Esto representa la duplicación de la producción petrolera en 5 años y la población creció casi 9 veces. (esta era aproximadamente de 900 personas en 1932). 126

En 1950 - diez años después - la producción diaria llega a los 128 mil barriles diarios y la población a 29 mil habitantes. Este crecimiento demográfico hace que en 1951 se decreta la creación del municipio y se le dé el rango de ciudad con el nombre de Poza Rica de Hidalgo. El punto más alto en la productividad de la ciudad llega en 1955, año en que se obtiene la cifra de 180 mil barriles diarios. Posteriormente, la producción de crudo disminuye y en 1960 se obtienen 151 mil barriles al día. Para esta década, el crecimiento de la población es del orden de 145 %, llegando a más de 71 mil habitantes la ciudad de Poza Rica. Para el año de 1970 en adelante, la producción petrolera empieza a estabilizarse, con lo que el crecimiento demográfico empieza a reducirse. Así, para este año, la producción diaria de petróleo asciende a 167 mil barriles y la población llega a 120 mil habitantes. 127

De manera contraria, a diferencia de la ranchería que existía antes de la explotación de petróleo en gran escala, no representaba la importancia que tenía, por ejemplo, en términos urbano y comercial, - además de ser la segunda ciudad del estado, Ciudad del Carmen, importante centro pesquero. En este caso, la diferencia estriba en que en Ciudad del Carmen, por citar una de las ciudades que se vieron afectadas por el auge petrolero, existía ya una estructura económica tradicional - con base en la pesca -, de relevancia incluso nacional, por las exportaciones de camarón que realizaba fundamentalmente.

Es obvio suponer que el presupuesto asignado para el ayuntamiento - estaba establecido y cuantificado en relación con el número de residentes, y la demanda de obras y servicios responden a esa relación. En cuanto irrumpen nuevos grupos de residentes, los aspectos citados, sufren un cambio drástico y difícil de resolver en el corto plazo.

Otro de los aspectos colaterales con el crecimiento demográfico que conlleva el crecimiento de la industria petrolera es el problema de la planificación urbana. Es evidente que la carencia de normas reguladoras y orientadoras del crecimiento urbano trae como consecuen

cia el desorden y la anarquía urbana. Asimismo, otro problema paralelo, es la puesta en práctica o actualización de los intentos planificadores que, por ejemplo en el caso de Poza Rica, con algunas diferencias de grado y nivel tienen validez en todos los lugares en donde se desarrollaron polos de crecimiento industrial y petrolero, se elaboraron 3 planes reguladores de la ciudad, mismos que cuando fueron terminados, la población ya había rebasado las orientaciones que éstos estipulaban, de tal modo que su aplicación resultaba ya obsoleta. 128

La función de PEMEX en el aspecto financiero, además de las aportaciones hechas al gobierno federal mediante el pago de elevados impuestos, entre otros indicadores ya mencionados, permitió a la empresa dotar de algunos servicios públicos y equipamiento urbano -- que han conformado la fisonomía de todas las ciudades en donde las actividades petroleras han tenido una gran influencia. Es claro -- que a PEMEX no le corresponde la función política/administrativa -- en las ciudades en donde su peso económico es muy importante, sin embargo, Pablo González Casanova señala a los sindicatos como uno de los " factores reales de poder " que inciden en el control y manejo de la política nacional, de ahí que " la importancia de PEMEX, permitió que el representante de PEMEX se tornara en un factor -- real de decisión en la actividad política, económica y social de -- la región, dando como resultado que las autoridades municipales se convirtieran en apéndice de la Superintendencia de PEMEX. En este contexto histórico, PEMEX suplanta la autoridad municipal, por lo que, una parte de la población se rebeló y reclamó sus derechos políticos en la designación de autoridades, así se propicia la represión del movimiento democrático, que mancha la ciudad - Poza Rica -- en 1959. Ante el conocimiento de los hechos, Adolfo López Mateos, en un trascendental acto de gobierno, decidió retirar del país al representante de PEMEX. Este paso pone fin a 10 años de injerencia en la vida política de la ciudad ". 129

Lo anterior, no significa que este tipo de acciones o actos que -- denoten muestra o exceso de influencia de PEMEX en los asuntos políticos y sociales del ayuntamiento y del estado en donde se desarrollan los principales polos de desarrollo petrolero han terminado, sino todo lo contrario, ya que es hasta cierto punto lógico -- que, al ser la fuente principal de poder económico a nivel municipal y regional, y particularmente durante el régimen de López Portillo, a nivel nacional, el poder político es la manifestación jurídica-ideológica de la fuerza efectiva que posee en todos los órdenes el sector petrolero en el proceso económico y social en los distintos niveles. La petrolización de la economía y la posición de " eje " de la economía del sector petrolero por mandato presidencial reafirman lo dicho.

Asimismo, la extrema influencia de PEMEX en la economía municipal, estatal y nacional se ve remarcada por el hecho de que los principales representantes sindicales de la empresa ocupan altos cargos públicos y de elección a diferente niveles. Del mismo modo, se ha criticado mucho el alto grado de corrupción que existe en el sindicato, así como la venta de plazas que reporta grandes ganancias a quienes manipulan este tipo de movimientos laborales.

De manera similar, puede observarse el lujo y el derroche que -- exhiben los representantes de la empresa en el ámbito del crecimiento urbano, ya que es común observar en las zonas petroleras, por un lado, las flamantes y modernas instalaciones en las colonias llamadas petroleras por los nativos, dichas instalaciones, que generalmente se ubican cerca de las oficinas administrativas de los altos y medianos funcionarios de la empresa estatal, poseen toda clase de servicios. Del lado opuesto, se conforman -- cinturones de miseria - que en ocasiones no existía en la magnitud con la que evolucionan a raíz del auge petrolero -, ya que la gran mayoría de las personas que forman parte de esos centros urbanos depauperados están fuera de los beneficios que reporta la bonanza petrolera, en calidad de desempleados o formando parte - del sector " informal ".

Lógico es suponer que las actividades de exploración y explotación de petróleo, así como la construcción de instalaciones de - PEMEX, para las actividades de refinación y procesamiento de los derivados del crudo y burocrático-administrativas, requería de - amplias extensiones de terreno. PEMEX adquirió gran parte de -- los predios que se habían asignado al municipio, muchos de éstos se otorgaron a particulares a título de arrendamiento y en aquellos que no eran de propiedad municipal, comenzó una enorme especulación, que inclusive afectó terrenos ejidales. Por ejemplo, en Poza Rica, ciudad de larga tradición petrolera, este fenómeno provocó inseguridad jurídica e incertidumbre hasta la fecha, dado que en 1982, el 65 % de los predios que conforman la zona urbana, guardan una situación irregular en lo referente a la tenencia de la tierra. Asimismo, la CORETT tiene en proceso de escritura, desde hace 13 años, 18 mil lotes, de los que hasta el momento, no ha regularizado ni siquiera el 8 %. 130

En este caso el gobierno veracruzano atendió el problema, aunque sin grandes resultados, ya que fue el gobierno federal quien decretó la donación de terrenos con asentamientos humanos irregulares propiedad de PEMEX, a favor del gobierno estatal, el cual -- formará fideicomisos para transmitir la propiedad a sus legítimos ocupantes; el producto de las ventas se destinará para la -- realización de obras y servicios.

Una vez más, en el caso de Poza Rica, que podría ser aplicado para el resto de las ciudades en las que algunas de las actividades petroleras es practicada, se observa la incapacidad del gobierno estatal para cumplir sus compromisos y asumir sus responsabilidades en su ámbito jurídico-político, delegando dichas funciones, la mayoría de las veces por apatía, o bien para evitar - conflictos dentro del estado que agudicen las contradicciones sociales en cuanto a la extrema concentración de la riqueza y la -- inexistencia de posibilidades de conseguir una vivienda digna -- para los grupos sociales recién asentados como resultado de la atracción que ejerce el polo de desarrollo petrolero. Del mismo modo, esta forma de comportamiento del gobierno estatal y municipal para resolver los problemas sociales que se encuentran dentro de su esfera de acción, refuerza las tendencias centralistas

en cuanto al manejo de los asuntos públicos, con el consiguiente de bilitamiento del sistema federal.

Ampliando más esta idea, podemos señalar que en el caso del puerto industrial de Altamira en Tamaulipas, los ejidatarios cooperativistas son los principales afectados por el auge petrolero, quienes solicitan por los terrenos expropiados una justa compensación. Además, señalan que por estas acciones expropiatorias, sus antiguas -- fuentes de trabajo han sido desplazadas por la actividad petrolera. Entre este tipo de actividades se encuentran la ganadería, la pesca, la agricultura y la explotación de la sal. Es claro que estas implicaciones causadas por la expansión petrolera en el seno de la economía regional, reviste un gran daño para la supervivencia misma de la fuerza del trabajo local, ya que la función esencial del sector agropecuario es precisamente ésa.

De manera más concreta, las principales demandas presentadas por -- los residentes afectados por la expropiación de terrenos para obras relacionadas con la industria petrolera son: 1) la realización de avalúos e indemnizaciones justas, así como la desocupación de tierras (esto último obviamente es más difícil de llevarse a cabo); 2) la acción pronta y eficaz de las dependencias responsables con el problema de la tenencia de la tierra; 3) cuotas de liquidación justas; 4) preferencia en la reubicación de tierras ejidales; 5) fomentar cooperativas de productores, en este caso, pesqueras y 6) se les ayude a impulsar programas de inversiones con lo obtenido -- por las indemnizaciones (compra de camiones de carga, para transportar materias primas para las industrias que colaboran para -- PEMEX). 131

Otro ejemplo del grave problema de los asentamientos humanos, agudizado en gran parte por el auge petrolero lo representa la ciudad de Coatzacoalcos. Aquí se observa claramente, como los denominados paracaidistas no han podido solucionar su situación, no obstante las instancias hechas a la CORETT y a la secretaría del ramo en el periodo, Patrimonio.

En el problema de la tenencia de la tierra se observan factores -- determinantes, que se han dado comúnmente en las grandes ciudades, pero que en las zonas petroleras adquiere un matiz prácticamente dramático. Estos factores son: las invasiones, el paracaidismo, el despojo ilegal, el acaparamiento y el tráfico ilegal de tierras. Esto ocurre tanto en las colonias populares, como en las zonas ejidales.

La base legal y la raíz del problema de la tenencia de la tierra -- en las zonas petroleras, está, por un lado, en el principio constitucional que otorga al Estado el derecho a expropiar tierras para la realización de obras y servicios que redunden en el beneficio -- social (Art. 27). Por otra parte, este problema es muestra indis

cutible de la incapacidad del sistema capitalista en general, y de la industria petrolera en particular, aun en momentos de auge económico para satisfacer la creciente demanda de empleos, en un país en donde este problema adquiere un carácter estructural, que no -- puede ser resuelto por repuntes industriales o sectoriales, sobre todo, si éste responde a los intereses de un mercado petrolero internacional determinado por la OPEP y las ETN del ramo, lo cual -- refuerza el origen externo y recurrente de los beneficios reportados en términos de un precio elevado. Asimismo, la política nacional instrumentada por los regímenes posrevolucionarios amparó y -- fomentó un crecimiento incontrolado de la población, lo cual hizo que el sistema económico contara con un " ejército industrial de reserva ", o con una mano de obra abundante y barata que contribuyó a abaratar los costos para el sector privado.

Por otra parte, no es objetivo de este breve análisis cuestionar -- la objetividad de la idea del beneficio social, establecida en la constitución. Especialmente del criterio otorgado por los grupos rectores del proceso de crecimiento económico y social del país, -- sin embargo, es indudable que dichos grupos son quienes han tomado ventaja, gracias a su posición económica y política, del concepto del beneficio social. Asimismo, es obvio que, estas medidas instrumentadas en los distintos niveles del poder público, para afianzar la importancia y el crecimiento de la industria petrolera ha -- desarticulado las actividades agropecuarias tradicionales, así como las condiciones de vida de la población nativa, al presionar al alza el costo de la vivienda en cuanto aumenta la demanda de ésta por un incremento rápido, sostenido e incontrolado del crecimiento demográfico en las zonas petroleras.

Otra de las consecuencias negativas que trajo la aparición y desarrollo de zonas petroleras, particularmente en la zona del sureste, y que podemos considerar como de mayor gravedad y que requieren de una pronta atención por parte de las autoridades competentes, es -- la contaminación del medio ambiente.

Como se ha visto, las implicaciones internas del auge petrolero en el plano del crecimiento-desarrollo de la economía en su conjunto y de la industria petrolera en particular, puede ser medido con mayor precisión o aproximación por medio de los indicadores comúnmente utilizados como son: plataforma de producción y exportación de crudo, monto de divisas obtenidas por exportación de crudo, participación del sector en la economía nacional en cuanto al pago de -- impuestos y mayor poder financiero del sector público debido al incremento de petrodivasas, etc. De esta forma, los aportes o beneficios económicos generalmente son considerados como prioritarios sobre los efectos negativos que pudiese ocasionar, tanto en el aspecto físico, como en el humano. De hecho, esto ha representado -- la base y la lógica del desenvolvimiento del sistema capitalista, la preeminencia del sector comercial e industrial sobre el agropecuario y el uso intensivo y masivo de una abundante mano de obra. Esto es parte del costo social que ha implicado el avance del sistema en el contexto nacional y mundial.

Lo anterior viene a colación, porque a diferencia de los avances económicos-materiales, que pueden rápidamente evaluarse, los efectos que pesan sobre el equilibrio ecológico y la salud del hombre por los residuos y substancias generadas en las zonas extractivas e industriales del petróleo, no son percibidos en el corto plazo, sin embargo, estas substancias que son dejadas o se mezclan en el ambiente por largos períodos sin controles adecuados tienen un grave efecto a mediano y largo plazo sobre todo ser vivo.

A manera de ejemplo, puede ser citado el caso del derrame del Ixtoc, el cual cobró gran importancia no sólo a nivel nacional, sino especialmente en el ámbito de las relaciones México-Estados Unidos. Así pues, " El impacto real del derrame del Ixtoc I, tanto sobre el eco-sistema marino, como asimismo sobre la flora y la fauna de costas contaminadas, es según la opinión de expertos, tarea imposible de realizar aún hoy día dada la magnitud del derrame, la prolongada exposición de la napa en el mar y además, debido a que sus efectos sobre diversas poblaciones directa o indirectamente afectadas por el crudo, sólo podrían determinarse 8 ó 10 años después de lo ocurrido por el desastre, lapso prudente que permite estudiar las variaciones sustantivas que pudiesen advertirse en dichas poblaciones ". 132

Pese a lo anterior, parece innecesario esperar dicho lapso para saber de los efectos negativos que produjeron no sólo el derrame del Ixtoc I, sino también, todos los desechos industriales derivados del procesamiento del crudo y del resto de los productos elaborados a partir del petróleo. Un ejemplo de esto es la contaminación causada en el ostión que se produce en Paraíso, Tabasco, en donde se encontraron sustancias tales como el plomo y el cadmio. Se agrega que entre los principales daños causados en esta población, además del señalado, se encuentran el desempleo, la carestía, la detención de las obras a raíz de la baja internacional del precio del crudo y el desplome de cosechas. 133

En general, las consecuencias específicas en lo referente a los daños ocasionados al medio ambiente y a la salud del hombre por efectos de la expansión petrolera en las zonas petroleras del sureste del país, pueden ser resumidas de la siguiente manera: 1) muchas de las substancias que se encuentran en el medio ambiente en donde se encuentran ubicadas las zonas petroleras, son contaminantes permanentes, y sus efectos son de carácter irreversible. En ocasiones el costo económico para impedir que se contacten en el medio ambiente, así como su posible eliminación será muy elevado, especialmente en el último caso, que resulta más problemático, 2) considerando que todas las zonas petroleras constituyen grandes centros poblacionales, con un alto índice de crecimiento demográfico, se observa un número mayor de individuos expuestos a la contaminación del ambiente, y 3) la degradación ambiental en las zonas petroleras, ha abatido la capacidad de las regiones en donde se asientan en lo que respecta a la autosuficiencia en la producción de alimentos, y consecuentemente, repercute en la elevación de los costos de la medicina curativa, en los días de trabajo perdidos y en la calidad y la esperanza de vida de la población. 134

Finalmente, podemos concluir en lo que respecta a los efectos negativos que causa la contaminación ambiental por la expansión de las zonas petroleras y los desechos industriales, en la población de estos centros urbanos, que dichos efectos - generalmente sutiles y retardados - pueden anular parcialmente o en ocasiones de manera total, los beneficios que reporta la bonanza petrolera en dichas zonas, máxime que ésta posee una condición temporal, no así la residencia y la forma de vivir de los nativos de estas zonas, pues la minoría es la que está empleada en ese tipo de actividades industriales.

Para terminar, con relación a los efectos sociales que causa a nivel regional el auge petrolero durante el período examinado, que por otra parte puede ser generalizado, lo es el requerimiento de una mayor participación fiscal por parte de las entidades federativas en donde se asientan importantes zonas petroleras.

El sistema tributario a nivel nacional se halla determinado por el Sistema Nacional de Coordinación Fiscal, el cual fue diseñado en el año de 1978. Este instrumento fiscal buscó frenar el descenso del porcentaje de los ingresos de los estados y municipios, para este fin, " se suprimieron las participaciones específicas - en los impuestos federales y mediante la creación e implantación del impuesto al valor agregado, se logró la uniformidad del sistema fiscal, además se aseguró la participación de los estados y municipios en los beneficios del ingreso fiscal nacional ". 135

La ley Calles de 1926, rigió hasta 1979, y se estableció que los estados y municipios participarían del 10 % de los impuestos de producción al petróleo que se explotara dentro de sus jurisdicciones. Dicha ley fue derogada en 1980, y el Sistema Nacional de Coordinación Fiscal substituyó al anterior Sistema de Participaciones Específicas. 136

El caso de Campeche ilustra la petición estatal de establecer un sistema equitativo de participación fiscal nacional de acuerdo con la participación que se tuviera en el monto total del ingreso nacional. Así pues, Campeche es uno de los estados más importantes en materia petrolera. En 1979, le correspondió sólo una participación de 250 millones de pesos, suma que según el Sistema de Coordinación Fiscal le sigue proporcionando. Para 1982, las condiciones en el aspecto petrolero habían cambiado significativamente, puesto que para este año la producción se acercaba a los 2 millones 700 mil barriles de crudo diarios. Para el año de 1979, la producción petrolera superaba ligeramente la cifra de 1 millón 460 mil barriles de petróleo diarios. Para el año de 1979, el estado de Campeche producía 16 veces menos que Tabasco, 6 veces menos que el estado de Chiapas, y 3 veces menos que el estado de Veracruz. Para el año de 1981 esta situación se invierte, y el estado de Campeche producía el 70 % del total de la explotación petrolera, y el 30 % restante por grupo formado por los estados de Tamaulipas, Veracruz, Tabasco y Chiapas. 137

Si tomamos en cuenta que al incrementar su participación el estado de Campeche en el monto total de la producción nacional, es lógico pensar que se requiere un reajuste económico que incremente los beneficios económicos para el estado, ya que a la par con el aumento en la participación de la producción petrolera nacional, se observa un deterioro ecológico creciente debido al uso intensivo de los factores productivos del sector petrolero, materializado en el incremento de la producción de crudo.

Cabe hacer mención de un problema, prácticamente heredado de la colonia, que fue agudizado por todos los aspectos relacionados con los desajustes económicos y sociales ocasionados por el auge petrolero en las zonas petroleras, y que por otra parte ya han sido mencionados.

Este problema es el de la no integración racial y cultural de las comunidades indígenas ante la expansión petrolera que acentúa el fenómeno conocido por González Casanova como "neocolonialismo interno". En este caso, el problema, como se sabe, no es integrar a la cultura de corte occidental que se ha impuesto en el país por efecto de la penetración cultural y económica de los países avanzados, particularmente de los Estados Unidos, sino más bien, concretar el derecho que tienen las comunidades indígenas a ser respetadas en sus costumbres y en su organización económica y social, puesto que reiteradamente el gobierno federal ha mencionado la importancia de mantener intactos nuestros valores culturales, y las comunidades indígenas son expresión genuina de dichos valores.

La neocolonización que se hace de las comunidades indígenas por el avance de la cultura mestizblanca institucionalizada por PEMEX se observa de manera más amplia, en el caso concreto de la zona --Chicontepec-Tuxpan-- que constituye una de las 4 provincias petroleras más ricas del país, en donde coexisten dos grupos: 1) el formado por el mestizo y 2) el constituido por la mayoría indígena. El primer grupo, aparte de ser minoritario, representa a la cultura nacional, y todo lo que ello implica en términos de lengua y costumbres, y el grupo compuesto por las comunidades indígenas, posee una cultura tradicional, se expresan en dialectos y su base económica posee remanentes de la época colonial.

La nueva situación de colonización interna y la explotación a la que se verá sometida esta región ante la acción industrializadora de PEMEX, afectará directa e indirectamente a una población aproximada de 1 millón 529 mil habitantes que se localizan en 14 municipios del estado de Veracruz y 2 del estado de Puebla. Considerando la gran importancia que reviste esta provincia en el ramo petrolero, es fácil prever que todos los problemas citados, entre otros, implicados en el auge petrolero, se harán patentes en cuanto se ponga en marcha la explotación intensiva de hidrocarburos en esa rica provincia petrolera. 138

En conclusión, según un informe evaluatorio del impacto ocasionado por el auge petrolero en Tabasco - que puede ser aplicado al resto de los estados en donde la actividad petrolera es la más importante - señala que " el desequilibrio económico se caracterizó por una alta tasa inflacionaria, fuerte inmigración, desplazamiento y subempleo, desajuste de las estructuras de producción, desigual distribución del ingreso, repercusiones conflictivas en las finanzas del estado y de los municipios, crisis en la infraestructura social urbana, daños y perjuicios a la infraestructura de producción, contaminación y desequilibrio ecológico, marginalismo, miseria y delincuencia; insuficiencia de servicios comerciales, deficiencias en la coordinación de la acción gubernamental, movimientos y disturbios de tipo político, posibilidades de despido e irracionalidad en el gasto público ". 139

Estas son en resumen las graves implicaciones que tuvo para las -- zonas petroleras el auge petrolero durante la administración de -- José López Portillo, la baja de precio internacional del crudo hizo más agudas dichas implicaciones, ya que debieron suspenderse -- una serie de proyectos, que significaron la reducción casi instantánea de los empleos requeridos para la terminación de las obras - petroleras.

Por ejemplo, para mediados de 1982, cuando faltaban unos meses para la toma de protesta del nuevo presidente constitucional, época en que por lo general todas las actividades en que interviene el sector público sufren un decaimiento, la ciudad de Lázaro Cárdenas había presentado un alto nivel de despidos, casi 1000 por semana, como resultado del reajuste presupuestario. 140

El reajuste presupuestal ascendía a 8 % global y fue decretado por el ejecutivo federal. En el caso concreto de Lázaro Cárdenas en Michoacán, el proyecto suspendido más importante fue el gasoducto Salamanca-Morelia-Lázaro Cárdenas, el cual estaba realizado en un 80 %. Esta obra surtiría de gas a la siderúrgica Lázaro Cárdenas-Las Truchas (Sicartsa) y otras empresas. 141

Esta situación tuvo como consecuencia incrementar el desempleo en las zonas petroleras, que unos meses antes aparecían como posible solución a este problema. Asimismo, debe señalarse el hecho de -- que muchas compañías constructoras asociadas a PEMEX, se declararon en quiebra, a fin de evitar liquidar a sus empleados, que no -- siempre tienen, la protección sindical.

Los despidos en PEMEX se han concentrado en el personal transitorio, los cuales representan la mayoría que labora en la zona sures te del país, " según un censo realizado en junio de 1981, en lo -- que entonces era la zona Sur de PEMEX - y que ahora ha sido dividida en tres zonas, correspondientes precisamente al sur de Veracruz, Tabasco y Chiapas y la Sonda de Campeche - el número de trabajadores transitorios era sensiblemente mayor al de los empleados de base: 31,593 eran eventuales, por 22,228 de planta ". 142

En términos generales, puede decirse que la prosperidad y auge económico de PEMEX depende en mayor medida del repunte que pudieran observar los precios del crudo en el mercado internacional, lo cual reafirma el carácter dependiente del modelo de crecimiento aplicado por la administración en el período de López Portillo. Sin embargo, aun y cuando pudiera ocurrir semejante posibilidad, lo sucedido debe servir de experiencia, particularmente para las personas con conciencia nacional y que forman parte de los altos cuadros empresariales y los altos funcionarios públicos - aunque esto pudiera parecer una contradicción, por la función que cumplen dentro de la lógica de desarrollo del sistema capitalista, dependiente y subdesarrollado -, que no es mediante el fomento de un sector industrial - de la manufacturera de exportación, el turismo y últimamente de la industria petrolera - como el país puede sentar las bases para superar el subdesarrollo nacional y la dependencia externa.

Consideramos que, aun y cuando exista una determinación sistémica - del crecimiento económico y social ejercido fundamentalmente por -- los Estados Unidos, líder del sistema capitalista internacional, -- respecto del devenir histórico de México, hay personas que están concientes de la necesidad de aplicar ciertas medidas que tiendan a atenuar la excesiva concentración de la riqueza nacional, la cual funciona como base del actual estado de subdesarrollo nacional.

A continuación examinaremos las implicaciones externas que tuvo para México el convertirse en importante productor y exportador a nivel mundial de petróleo. Específicamente consideraremos dos aspectos, - que a nuestro juicio aparecen como prioritarios para tal efecto.

Consideramos que el boom petrolero significó acentuar los nexos de la dependencia externa del país respecto de los Estados Unidos, si observamos el incremento inusitado de la deuda externa, en donde -- los principales centros financieros internacionales tienen su sede y se encuentran determinadas las tasas de interés por la política - estadounidense en defensa de su " interés nacional ", además de que se considera que el enorme gasto bélico debe ser compensado de esa forma, entre otras, por ser los defensores del sistema capitalista y los " guardianes " de la democracia occidental.

México, a la luz de los requerimientos energéticos de Estados Unidos para el mantenimiento y expansión de su aparato productivo y - para el manejo del arsenal bélico, se vio - hasta la fecha - presionado de varias maneras, a fin de que reorientaran su política - petrolera de acuerdo a los intereses norteamericanos.

En segundo lugar, veremos cómo la política petrolera seguida por - México representa hasta cierto punto una discrepancia práctica en cuanto la política exterior seguida por nuestro país, en defensa - de los intereses económicos y políticos de los países del Tercer - Mundo. La razón, insistimos, está dada en virtud de la creciente

privatización del comportamiento del sector público (no obstante haber aumentado su participación en la economía), y del manejo - del proyecto nacional de crecimiento/desarrollo. La distribución extremadamente inequitativa del ingreso así lo demuestra.

C A P I T U L O I V

LA PETROLIZACION DE LA ECONOMIA MEXICANA Y LAS RELACIONES CON LOS ESTADOS UNIDOS.

A.- LA IMPORTANCIA ESTRATEGICA DEL PETROLEO.

El descubrimiento de nuevos y ricos yacimientos petrolíferos en el sureste del país ha reforzado las cualidades y la importancia que el crudo posee como fuente de energía para el mantenimiento y - expansión de la economía mundial, y de la economía mexicana, en el caso concreto del auge petrolero durante el período de López Portillo. Como se mencionó, el sector petrolero participa con más del - 90 % en el monto total de los energéticos empleados en el proceso económico nacional. La estrategia de industrialización seguida en el país en base al uso intensivo y barato de hidrocarburos se fortaleció en virtud de que la riqueza adquirida desde 1973 (año en que los países de la OPEP aplican el embargo petrolero), fue explotada para convertir al país en exportador neto de hidrocarburos.

La importancia del petróleo está vinculada a todos los órdenes del proceso productivo, lo cual hace que abarque un gran número de aspectos sociales y políticos, aparte del estrictamente económico. - Entre las condiciones que hacen que el petróleo posea un carácter estratégico, que podrían ayudar a explicar el porqué de su revalorización en el comercio mundial de bienes, a diferencia del resto de los bienes primarios que conforman la base de las exportaciones de las naciones del Tercer Mundo, y cuyos precios se han deteriorado progresivamente, se encuentra en el aspecto económico, el hecho de que todas las ramas que forman parte del proceso económico hacen uso del petróleo y sus variados derivados de un modo directo o indirecto. Esto puede confirmarse al observar en toda economía, - en los procesos que van desde la producción, transformación y comercialización de todos y cada uno de los bienes producidos en el sector primario y secundario, y aún en el sector de los servicios, el petróleo está invariablemente ligado.

La importancia del petróleo como energético, se acrecienta en cuanto que el costo de obtención supera al resto de las fuentes energéticas utilizadas en el proceso económico, como por ejemplo el carbón. Asimismo, su importancia se basa, entre otros aspectos, en - que las posibilidades de suplirlo como principal fuente de energía en el corto y el mediano plazo son bastante limitadas. Por otro - lado, la estructura productiva y de consumo en todos los países no parece estar capacitada para transformarla en dicho plazo, además de ser poco rentable dicho propósito. Esto significa que " gran - parte de la electricidad se seguirá obteniendo en forma creciente del petróleo, así como también, la industria automotriz todavía -- descansará por algunos años con base en motores consumidores de gasolina, y en materia de transportación ferroviaria, a pesar de los espectaculares avances que se han logrado en materia de sustitución

de locomotoras impulsadas por motores de explosión, por trenes -- eléctricos, aún así se tendría el problema de consumir petróleo - para poder abastecer de electricidad a ese tipo de trenes ". 143

No es posible pues, en pocos años transformar el movimiento de -- todos los equipos, instrumentos y maquinarias, sustentado en el - consumo de petróleo y sus derivados, por carbón y/o energía nu-- clear. Independientemente de que todavía no se ha podido raciona-- lizar el uso de los desperdicios nucleares, los que se distinguen por ser altamente dañinos y muy costosos.

Asimismo, la economía de guerra, que tan excelentes resultados le han reportado a los más importantes países productores de maquina-- ría y equipo de guerra, está sustentada y movilizadora fundamen-- talmente en el uso de energéticos provenientes del petróleo. Esto - quiere decir que el uso de la energía basado en la explotación de crudo es empleado tanto, para fines pacíficos y productivos, como para fines destructivos.

Uno de los aspectos centrales que explican el control del mercado petrolero internacional por la OPEP, entre otros, es el hecho de que la distribución geográfica que a nivel mundial existe del pe-- tróleo perjudica a los países del Norte industrializado, en donde prácticamente no existen hidrocarburos. Paralelamente, las exi-- gencias del consumo se centralizan en este grupo de naciones. Es-- to es explicable porque el nivel del consumo del energético depen-- de en gran medida del nivel del desarrollo industrial y comercial. Esto se confirma al observar cómo los Estados Unidos, siendo uno de los principales países petroleros, importa casi la mitad del - petróleo que consume. Si bien es cierto, este enorme consumo de hidrocarburos por los Estados Unidos responde, a la vez que satis-- facer el consumo de la economía más avanzada del sistema capita-- lista, a cumplir con las exigencias políticas en la escena inter-- nacional por mantener su liderazgo dentro del capitalismo interna-- cional. Del mismo modo, los Estados Unidos, mediante la importa-- ción de grandes niveles de hidrocarburos pretenden enfrentar las oscilaciones del precio internacional del crudo.

En situación similar se encuentran los países en desarrollo no ex-- portadores de crudo, particularmente, los países de desarrollo -- " intermedio " que poseen un grado de integración a la economía - mundial mayor dentro del bloque de los países en desarrollo, por contar con un aparato productivo más diferenciado. Así, al requ-- rir de un suministro continuado de hidrocarburos para mantener el funcionamiento de sus respectivos aparatos productivos, y conside-- rando la elevación del precio internacional del crudo y los altos egresos que deben hacer por este concepto, el creciente déficit de balanzas de pagos se ve agudizado en este grupo de naciones. - Los efectos en la economía mundial, por el alza internacional del precio del crudo se sintetizan en el enorme reflujo de ingresos - canalizados hacia los países petroleros, principalmente de la -- OPEP, gracias a las fuertes sumas desembolsadas por los países -- consumidores de crudo, principalmente los países industrializados.

Esto explica, en parte, el objetivo de este aparato, ya que el hecho de que los Estados Unidos sean los principales importadores de crudo, por las razones ya mencionadas, tiene como una de sus principales repercusiones el acentuamiento del déficit presupuestal, - que debilita su posición financiera y comercial ante sus rivales - comerciales más importantes como son: Japón y Alemania Federal.

De manera complementaria, y en una situación opuesta a la de los - principales países industriales, la gran mayoría de los países, -- miembros de la OPEP, poseen reservas petroleras que a los niveles de explotación y exportación actuales, rebasan con mucho las necesidades de su escaso aparato industrial y comercial. Tanto, que - algunos países árabes petroleros, han inundado de petrodólares en el mercado financiero internacional, a diferencia de los países petroleros con mayor desarrollo relativo, como México y Venezuela, - los cuales utilizan sus ingresos por concepto de exportación de - hidrocarburos en la aplicación de planes y programas de desarrollo económico y social. Así, considerando que este último grupo de naciones posee un nivel demográfico relativamente elevado con respecto al primer grupo de países incorporados en la OPEP, debe enfrentar una serie de presiones de todo tipo, por parte de los países - industrializados, en particular de los Estados Unidos, hasta cierto punto con mayor desventaja que la que enfrentan el grupo de naciones de la OPEP con grandes recursos petroleros y escaso nivel - industrial/comercial y demográfico.

Esta es, a nuestro juicio, la base económica y social que explica en cierto modo, la posición de esquirol jugada por Arabia Saudita, no sólo dentro de la OPEP, sino dentro del marco general del mercado petrolero internacional, en donde las ETN del ramo, y los gobiernos de los países industrializados en donde tienen su sede, poseen el control esencial de dicho mercado. Las consecuencias - para el grupo de naciones petroleras, dentro y fuera de la OPEP, son muy graves, puesto que las petrodívisas se han prácticamente vuelto imprescindibles para el funcionamiento de sus respectivas economías. El contexto internacional de la crisis del capitalismo y el fenómeno casi generalizado de petrolización en las economías petroleras del Tercer Mundo, muestran un problema de carácter estructural, ya que si la crisis general del capitalismo representa y remarca deficiencias que existen en la estructura asimétrica a nivel internacional existente entre países industrializados y la gran mayoría de naciones en desarrollo que han visto - reducir sus ingresos por exportaciones - principalmente agropecuarias, y en los países de desarrollo " intermedio " manufactureros y algunos bienes de consumo duradero -, aumentan sus problemas de finanzas públicas, aunado al incremento sostenido de la -- deuda externa.

Del lado de las naciones industrializadas, la prolongada crisis - del sistema capitalista se ha manifestado en la caída sostenida - de la actividad económica general, en la que destacan problemas - tales como: el incremento de la tasa del desempleo, el aumento de las tasas inflacionarias, la aplicación de medidas proteccionistas entre los mismos países industriales y el progresivo deterioro

de sus balanzas de pagos, en donde los enormes gastos realizados - para la importación de hidrocarburos representan un alto porcentaje.

Los efectos mencionados, entre otros, tuvieron consecuencias recesivas y generalizadas en el resto de los países en desarrollo, que repercutieron en una drástica reducción del comercio mundial de bienes; la crisis petrolera internacional contribuyó al acentuamiento de esta crisis internacional del sistema, sólo que a diferencia de esta última, reactivó el comercio mundial de este producto por razones de incremento del precio y un aumento de la demanda, considerando la función estratégica que cumple el petróleo en todos los ámbitos del proceso económico y social a nivel internacional.

Entre los efectos que tuvo la escalada de precios internacionales - del crudo en el marco de las relaciones internacionales, puede citarse de manera general, el reajuste en la correlación de fuerzas políticas y económicas en la escena internacional. Este efecto resume la problemática energética internacional, y consiste en que los países, miembros de la OPEP y el resto de los países petroleros han reforzado su influencia política, en base al mayor control y posesión que tienen de la oferta petrolera. 144

Teniendo en consideración la importancia económica que reviste el crudo en todos los niveles del proceso de desarrollo social y político sobre todo del mundo industrializado, por ser altamente dependientes del energético, los países que poseen petróleo adquieren en consecuencia, una posición estratégica en el marco de las relaciones económicas internacionales. Esto se observa claramente con el incremento del poder político que ha mostrado la OPEP en la determinación de los precios internacionales del crudo y la regulación de la oferta mundial del crudo de acuerdo con los requerimientos de los principales exportadores a fin de evitar la baja del precio, -- que por otra parte ha representado la primer fuente de ingresos de este grupo de naciones.

B.- ¿ MAYOR PODER NEGOCIADOR O INCREMENTO DE LA DEPENDENCIA ?

Así pues, examinaremos de manera general la política económica y energética de los Estados Unidos con relación a los países petroleros, muy particularmente en el marco de su relación global con México, que al parecer contiene una mayor congruencia y coherencia con sus intereses de potencia mundial y representante internacional de la burguesía industrial, comercial y financiera. Dicho " interés nacional ", al verse afectado en la reducción del ingreso nacional por el incremento del precio internacional del crudo y las compras realizadas de manera progresiva del energético, pretende, mediante la instrumentación de una estrategia económica y política, ampliar y fortalecer los mecanismos de control que posee sobre una economía subalterna como la mexicana.

Por un lado, los Estados Unidos ha desplegado, durante la administración del auge petrolero, una estrategia política y económica nacional e internacional, para obtener de parte de México, un abastecimiento seguro y en condiciones político-económicas más favorables y fuera de la OPEP, con la finalidad de satisfacer el consumo de la economía más importante del mundo. 145

Por su parte, el gobierno mexicano, al intentar obtener un precio justo y razonado en función de sus intereses, del desarrollo nacional y principalmente de los grupos dominantes dentro y fuera del Estado Nacional, determina por una parte, la no incorporación del país a la OPEP, y por otro lado, aminorar la dependencia comercial (y del sector petrolero) respecto de los Estados Unidos. Al parecer, la política económica seguida por la administración López Portillista, basada en la obtención de petrodólares ante la incapacidad del sector manufacturero y del turismo para captar ingresos necesarios para la expansión del aparato productivo, tuvo como resultado, considerando el alto nivel de la deuda externa pública y petrolera contraída en este período, un incremento de la dependencia externa, con los Estados Unidos y los organismos financieros internacionales. 146

Las declaraciones por representantes del gobierno federal, en el sentido de expandir y diversificar tanto, las fuentes de abastecimiento de los bienes y servicios necesarios para " apuntalar " la economía en su conjunto, como para incrementar los ingresos por concepto de exportación de crudo, y de manera paralela, ampliar los mercados poco explotados y diversificar los mercados de exportación, tuvieron por objeto justificar ante la opinión pública nacional la desmedida promoción de un crecimiento económico basado en la expansión del sector petrolero. Asimismo, las presiones norteamericanas para ajustar la plataforma de exportación a su " interés nacional ", aunque fracasaron en el corto plazo, pusieron en entredicho dichas declaraciones y hacen prever, considerando el enorme endeudamiento externo, que las grandes reservas petroleras mexicanas deberán o podrán cubrir el servicio de la deuda, al perder el resto de los sectores productivos de la economía nacional capacidad competitiva en los mercados mundiales.

Todo lo anterior, tuvo entre sus principales repercusiones, una serie de problemas de diferente grado en el plano de las relaciones México-Estados Unidos, manifestados, con diferentes efectos en la estructura económica y social de ambos países. Se examinará esta problemática a la luz de las prioridades económicas y sociales de México, tanto internas, como externas. Enfatizando -- con particular interés, la estrecha e inevitable influencia del aparato productivo y político de los Estados Unidos.

Otro de los problemas paralelos que debe enfrentar México en el marco de sus relaciones con Estados Unidos, es la de corregir la incongruencia y la ineficiencia en algunos puntos de la política energética del país, que en conjunto siguió una estrategia exportadora y de endeudamiento, que podría ser considerada como riesgosa en el contexto de la soberanía nacional; se toman, asimismo, compromisos futuros, que tienen un impacto y un beneficio incierto para la estabilidad económica y política del país, ya que acentúa el nivel de concentración del ingreso nacional; se continuaron elevando las inversiones y el endeudamiento para incrementar la producción y la exportación de crudo. Se descuida así, la estrategia programada en los países industrializados, o sea, la de otorgar la mayor cantidad posible de préstamos solicitados para que, posteriormente tenga que vender su petróleo. En este sentido, el país lentamente se incorporó a las imposiciones de una hipoteca nacional sujeta al interés externo. En este contexto, dicho proyecto parece convertir a México en una especie de "aliado comprometido" de los Estados Unidos en la escena internacional. Las opiniones en el sentido de que México se convirtió en "esquirol" de la OPEP, al suministrar crudo y gas en condiciones de -- acceso seguro y a bajo precio fuera del proveniente del Medio Oriente, entre otros factores, refuerzan esta idea.

Esta estrategia externa, que enfrentan las respectivas concepciones de interés y seguridad nacional, y que afecta gravemente la independencia nacional, considerando la alta dependencia de nuestra economía, respecto a la estadounidense, no llega a limitarse al aspecto económico, sino que esta estrategia de dominación de -- Estados Unidos, parte de un conjunto de presiones de variado tipo -- muchas de ellas ajenas al aspecto energético -- destinadas a -- mantener un desajuste interno económico y social y a disminuir el poder de negociación, lo cual acentúa la vulnerabilidad del país. Los sucesos en Centro América y la campaña de desprestigio venida a finales del régimen de López Portillo, por diferentes canales, desde los Estados Unidos, y muy especialmente como resultado de la Nacionalización de la Banca, confirman dicha idea.

Con relación a las consideraciones expuestas sobre la naturaleza -- cada vez más privatizada del Estado Nacional y de su proyecto de -- crecimiento, es claro que la pérdida de poder de negociación del -- Estado mexicano en el ámbito de la política exterior en materia -- petrolera, se debe a la pérdida simultánea del respaldo democrático y popular que sirvió de base en la creación de la Constitución del 17 y a la expropiación de la industria petrolera durante el -- régimen de Cárdenas. Del mismo modo, el olvido al apoyo a las ac-

ciones emprendidas por organizaciones como la OPEP en la defensa - de sus intereses económicos contra las agresiones imperialistas, - desvirtúa la imagen tradicionalmente adoptada y reconocida en la - escena internacional por México en materia de política exterior. - Los beneficios de la bonanza petrolera hacia una minoría político-empresarial, refuerza la idea de que sirvió para fortalecer los -- nexos de la dependencia externa.

Si a esto agregamos, la tendencia expansionista de las grandes potencias, bajo bases petroleras y de la renta captada en el proceso económico internacional por la OPEP y las ETN del ramo, se explica la política estadounidense en sus relaciones con México dirigida a reorientar la política petrolera, para incrementar los nexos de dominio que ejercen sobre México, al mismo tiempo que busca atenuar su dependencia del petróleo proveniente de la OPEP. Ambos aspectos han sido estudiados ampliamente por los Estados Unidos, ya que como se verá más adelante, la oferta petrolera mexicana, junto con la del Reino Unido, Noruega, etc., funcionó como factor debilitante de la OPEP.

Los Estados Unidos, para mantener o incrementar su dominio económico y cultural utilizará mecanismos más sutiles, muy diferentes a - la intervención armada o de intromisión abierta en el plano diplomático, y en donde las negociaciones y acuerdos de carácter oficial pasan a ocupar un primer plano, en la intrincada red de mecanismos implementados por el imperialismo. Aquí, las relaciones de poder - y de penetración económica, política y social determina el grado de dominación o subordinación que se mantiene respecto de los demás -- países.

Desde esta perspectiva, el tipo de pugnas políticas-económicas serán de orden intraclásista (burguesía internacional: entre la burguesía dominante y la burguesía nativa, subordinada, conflicto por obtener mayor tasa de ganancia, no por destruir el sistema), y de ámbito externo. Dicho en otras palabras, la preservación y el control del flujo de los recursos humanos, naturales y de capitales - (los hidrocarburos se hallan en los tres factores) por el Estado, rector de la economía mixta, se verá limitado o presionado por --- otros Estados Nacionales con ambiciones de dominio y control de la renta que se obtenga al explotar este valioso recurso natural por - la acción conjunta del trabajo humano y de los capitales invertidos.

Este factor de dominio, generalmente choca (ocasionalmente, aunque en esencia no existen divergencias de peso que hagan peligrar la -- supervivencia del sistema, especialmente en la economía subordinada) con las burguesías subalternas, con repercusiones sociales y económicas realmente nacionales. Por ejemplo, la aplicación de medidas proteccionistas a determinados artículos de exportación mexicanos por las autoridades estadounidenses, afecta el ingreso de grupos humanos vinculados a las actividades de producción, transformación y comercialización. Concretamente, en el caso de México, éstas últimas, las clases dominantes, en representación del Estado Nacional - independizado, al menos teóricamente, tanto de la burgues-

sfa, como de los grupos campesinos, obreros y sectores medios - tienen la función de preservar la soberanía y el interés nacionales.

El nivel de las pugnas o conflictos a desarrollarse, será en la - escena internacional, y en el contexto de la preservación y ampliación de la burguesía internacional dentro del sistema capitalista en su fase monopolista de Estado; en México, las disputas que se - están efectuando en torno de la apropiación y la administración de los hidrocarburos, tratan de disminuir el monto de los beneficios extraídos por las potencias capitalistas a través de sus corporaciones monopólicas en favor de la empresa estatal PEMEX e " indirectamente " a los grupos dominantes nacionales para la promoción de un desarrollo que atenué la dependencia externa, específicamente la que se mantiene con Estados Unidos.

En resumen, el control de los hidrocarburos durante la administración de López Portillo, pudo haber sido administrado de modo tal - que favorezca una mejor distribución del ingreso y se mantenga el espíritu que motivó la nacionalización petrolera por Cárdenas; esto es, ampliar el nivel de vida de los grupos mayoritarios al explotar un recurso natural y que pertenece a la nación. Los resultados observados al final del régimen de José López Portillo, muestran -- que la orientación asumida por dicha administración en materia económica, mediante el fomento de la industria petrolera siguió un rumbo totalmente contrario, además de que los términos de la dependencia, adecuada en la coyuntura petrolera, se acentuaron.

Después de haber mencionado algunas consideraciones teóricas y metodológicas con relación al marco contextual en que se desenvuelven las relaciones México-Estados Unidos, se hablará con mayor -- amplitud sobre los aspectos cualitativos que refuerzan la importancia estratégica del petróleo a todo nivel, y que justifican la -- acentuación de los conflictos y pugnas políticas y económicas en -- el ámbito internacional para obtener un mayor beneficio de la extracción y comercialización del crudo mexicano, en base al alto -- nivel de dependencia de México respecto de la economía estadounidense.

En este sentido, la mayor participación del crudo en el proceso -- económico a nivel mundial se debe en primer instancia, al hecho de que los costos de obtención, extracción y transformación son más -- bajos en relación a otras fuentes energéticas tradicionales, como son, el carbón, y sobre todo la energía nuclear, entre otras. Así, la fuerte dependencia que tiene la economía mundial de los hidrocarburos, ha implicado el dejar de lado o un menosprecio exagerado del valor de otros energéticos, como las señaladas y la energía -- solar, etc. Asimismo, se ha incursionado escasamente en el terreno de la investigación en el uso y explotación de fuentes alternas de energía, si acaso en los países industriales, por ser grandes consumidores de hidrocarburos, se han ampliado las posibilidades - en tal sentido.

También que la naturaleza finita del petróleo se traducirá en el - mediano y largo plazo en un reajuste de las relaciones entre el - Norte industrializado y el Sur en vías de desarrollo, puesto que el primer grupo de naciones detentan el poder científico y tecnológico para adecuarse a las nuevas necesidades que la transición energética seguramente impondrá.

Así pues, considerando la naturaleza finita del petróleo, ya que se piensa que las reservas mundiales de hidrocarburos sólo alcanzarán para inicios del siglo entrante, si es que antes no se superan los costos de producción, así como las funciones energéticas que posee el crudo por otro u otros energético(s) antes de ese período, cosa que parece poco posible, tomando en cuenta el principio que priva en el sistema capitalista de explotación y uso de recursos naturales de manera irracional y desmedida, con el objeto de obtener una alta tasa de ganancia en el corto plazo.

Si observamos que las graves implicaciones que representa para -- los países carentes de hidrocarburos en el actual sistema de relaciones económicas internacionales, en términos de un desequilibrio progresivo de sus balanzas de pagos, por concepto de importación de hidrocarburos, es posible prever que el resultado para los países en desarrollo, que se encuentran a la zaga en el aspecto tecnológico y científico, será similar al que presentan en la actualidad. Por esta razón, es prácticamente un imperativo para México - tomar medidas en lo que respecta al uso y explotación de fuentes energéticas alternas al petróleo, puesto que el hecho de ser un -- país de desarrollo " intermedio ", junto con su condición de exportador neto de hidrocarburos, facilitan esta posibilidad.

Ampliando lo anterior, pensamos en lo personal que México al contar con una industria petrolera con un alto nivel de integración y bien reconocida a nivel mundial por la capacidad de sus técnicos e investigadores, que en buena medida fue resultado del cerco económico y tecnológico aplicado por las potencias capitalistas a raíz de la nacionalización de la industria petrolera en el régimen de - Cárdenas, así como la independencia en materia energética con que cuenta, operan como factores favorables para ampliar la investigación sobre fuentes alternas de energía. Lógicamente, una estrategia energética en tal sentido afectaría el dominio tecnológico que poseen las ETN del ramo, de ahí que la política de las potencias - capitalistas, especialmente de Estados Unidos se orienta hacia la - explotación intensiva de hidrocarburos mexicanos, así como en la - modificación de la plataforma de exportación de crudo establecida por la administración de López Portillo, que por otra parte, responde a las exigencias nacionales de no ajustarla a los intereses de los países industrializados, así como de los graves efectos que implica para la economía nacional la excesiva captación de petrodívisas. De manera complementaria, la política de endeudamiento externo impulsada por el gobierno federal y auspiciada por Estados - Unidos y los grandes organismos financieros internacionales tuvo - ese objetivo. En otras palabras, la incapacidad del sector petrolero para financiar permanentemente a la economía nacional mediante petrodívisas, así como el deterioro de los precios internacionales del crudo a partir de 1981, evidenciaron la sujeción de nuestros - recursos petroleros como medio de pago de la deuda.

Volviendo al punto referido sobre la inevitabilidad de la transición energética y la urgencia de investigar e invertir sobre la posibilidad de mantener la relativa independencia que en materia petrolera/energética posee el país, puede decirse que las autoridades gubernamentales han puesto poca atención en este rubro, ya que el país cuenta con importantes recursos en energía solar, nuclear y geotérmica, etc.

Por referirnos al caso de la energía solar, México posee una serie de factores favorables que hacen viable lo dicho. Entre estos aspectos positivos se encuentran:

- 1) Se posee excelente dotación de energía solar en todo el territorio nacional.
- 2) La energía solar no produce contaminación ambiental.
- 3) El grado de desarrollo que existe sobre la investigación en el campo de la energía solar permite pensar en la posibilidad de satisfacer las necesidades de pequeños pueblos y algunas industrias. En suma: las perspectivas de la energía solar en el país son ampliamente favorables. 147

Otro de los aspectos importantes que condicionan la relevancia -- estratégica del petróleo en las relaciones económicas internacionales, es sin duda, el alto nivel de ingresos que proporcionan a la economía, particularmente a raíz de la revalorización adquirida por el energético por la acción emprendida por la OPEP.

En el ámbito internacional, el "boicot" petrolero que la OPEP -- aplicó a los principales consumidores de petróleo, los países industrializados, ha representado desde entonces, con las variantes de precios que ha habido en el mercado petrolero internacional en los siguientes diez años, la canalización de enormes sumas de petrodólares hacia los países miembros de la OPEP y del resto de -- los países petroleros, como México. Esta sin duda, fue la base -- política en el plano internacional, que hizo posible la expansión de la industria petrolera en México.

Como se dijo, esta reasignación de fuertes cantidades de ingresos de los países industrializados hacia la OPEP, ha tenido desde entonces efectos negativos en la de por sí crítica situación económica de esos países. Del mismo modo, se mencionó cuáles fueron -- los aspectos fundamentales que enmarcaron la crisis general del -- capitalismo y cuáles fueron sus manifestaciones esenciales. Sin embargo, cabe reiterar que la recesión económica mundial afecta -- por igual, tanto a los países industriales (en general a los -- miembros de la OCDE), como a los países en vías de desarrollo no petroleros. Si acaso, y por razones de coyuntura, y con ligeras variantes de grado y nivel, los países miembros de la OPEP, pu -- dieron resistir las presiones de la crisis del sistema capitalista -- en su conjunto. En este último caso se ubica nuestro país.

Las repercusiones de los grandes flujos de ingresos hacia los países de la OPEP, tuvieron un carácter recesivo en la economía mundial, ya que si tomamos en cuenta que el nivel de ingresos que -- " normalmente " venía canalizándose a la inversión y al fomento del empleo, que se traducía a la vez, en mayores niveles de ingresos que permitían la expansión del comercio internacional v/a importaciones de productos primarios y manufacturas de los países en desarrollo, ahora se empleaba en pagar el alto precio del crudo.

El comercio mundial del crudo controlado por las empresas transnacionales, a través del monopolio del precio por las " siete hermanas " o sean las más importantes empresas del cártel petrolero, -- de las cuales cinco son de capital estadounidense, mantuvo una estructura de precios internacionales de crudo que propició el despilfarro de energía, y sobre esta base, se establecieron los cimientos del poderío norteamericano desde la segunda posguerra. -- Con posterioridad, y como resultado del gasto irracional e intensivo de energía basada en el uso de hidrocarburos baratos, y el -- consecuente deterioro de las fuentes mundiales de crudo, las empresas transnacionales del ramo han intentado localizar y explotar fuentes alternas de energía, como la nuclear, así como el regreso a la explotación de los ricos yacimientos carboníferos de -- Norteamérica, Europa y Africa y las importantes fuentes de uranio de países como México. Dicha estrategia apenas ha podido ser contenida por los grandes descubrimientos petroleros en el Mar del -- Norte y del sureste mexicano. 148

Este control o monopolización del precio del crudo, estructuró un sistema de captación de divisas hacia el Norte industrializado, -- en donde tienen su sede las ETN del ramo. Además, el efecto que tuvo la " crisis petrolera " en los países árabes, que bien podrían extenderse para el resto de los países petroleros, fueron -- que los petrodólares captados se utilizaron para: 1) atesorarlo en bancos de los países árabes, 2) colocarlo a plazos en el extranjero, 3) utilizarlo en gastos improductivos, 4) gastarlo en la importación de bienes productivos y el desarrollo de las fuerzas productivas e 5) invertirlo en el extranjero. 149

Así, en el caso del uso del capital o del ingreso petrolero en la importación de bienes productivos y para el desarrollo de las -- fuerzas productivas, conlleva, y en particular en el caso de los países árabes que tienen un grado de industrialización inferior a México o Venezuela, al incremento de la dependencia tecnológica, económica y cultural.

Los efectos negativos que han tenido que enfrentar los Estados -- Unidos al realizar enormes gastos por concepto de la importación de petróleo, explica en parte la política instrumentada por esta nación, con objeto de disminuir su fuerte dependencia de petróleo proveniente del Medio Oriente. De este modo, la oposición existente entre los países industrializados y las ETN ante la posición negociadora de la OPEP, representa la pugna entre las élites

rectoras de ambos grupos de naciones. En este sentido, la razón más importante de esta pugna entre ambos conjuntos de países, -- consiste en que los grupos dominantes de los países industrializados no aceptaban una merma de su nivel de utilidades, y de su consumo, por el incremento de los egresos por el alza internacional del precio del crudo, o bien, que la tasa de plusvalía interna se mantuviera a costa del incremento del desempleo.

Estados Unidos es uno de los principales consumidores que se oponen a disminuir su nivel de vida, así como su nivel de consumo de gasolina, " en la actualidad, la cifra de automóviles es de más de 110 millones de unidades, el triple desde la segunda guerra mundial. El uso de la electricidad en los Estados Unidos se duplica cada 10 años. El ciudadano promedio estadounidense consumía en 1955 una cantidad de energía equivalente a 42 barriles de petróleo. Tal cifra aumentó a 61 barriles en 1970, y la proyección es de 97 barriles para el año de 1985, asimismo la diferencia neta entre la producción interna y el consumo se ha intensificado progresivamente ". 150

La renuencia de los países industrializados a reducir fuertemente su consumo de energía con base en la explotación de crudo, puede confirmarse si recordamos como la propuesta del presidente Carter en los años 1977-78 del plan energético, sometido al Congreso de los Estados Unidos. Entre las metas principales se encontraban: disminuir el consumo de petróleo en Estados Unidos, incrementar las reservas y reducir sensiblemente las importaciones. El presidente Carter encontró fuerte oposición del congreso y la opinión pública estadounidense a toda medida que afecte el consumo tradicional de energéticos y las presiones de grupos de interés muy definidos, como la industria automotriz. 151

Esto en grande parte se debe a la misma expansión económica que refleja un incremento del nivel de consumo de hidrocarburos, asimismo, en este marco de mayor dependencia relativa del mundo industrializado respecto del uso del petróleo, destaca la participación de los Estados Unidos en el consumo mundial de petróleo -- por países. Este alto nivel del consumo de hidrocarburos por Estados Unidos ha irritado a sus aliados industrializados, que han demandado la reducción de sus importaciones con la finalidad de evitar que el precio internacional del crudo tienda al alza. Así, los Estados Unidos, " siendo el único país importador de petróleo que aumentó su consumo desde el incremento de los precios y el embargo petrolero de 1973. Además se prevé, que para 1985 llegarán a importar entre 12 y 15 millones de barriles diarios. Así ante la notoria incapacidad del Estado norteamericano para establecer medidas efectivas y controlar la demanda ha sido denunciada, con tonos de resentimiento, tanto por Europa Occidental, como por -- Japón, pero no hay duda alguna que es un reflejo de la contradicción entre las necesidades del sector empresarial norteamericano y el sistema de relaciones diplomáticas y militares que sostiene la denominada " alianza atlántica ". 152

El gran nivel de consumo de crudo ha representado un desgaste constante de las reservas nacionales de crudo en los Estados Unidos, - de los países industrializados que cuentan con reservas petroleras, lo cual, pone de manifiesto la creciente dependencia del mundo industrializado respecto de la OPEP. Así, México significa un sustituto a dicha dependencia energética y de mercado.

En este sentido, las disputas y las pugnas entre los grupos dominantes de los países industrializados por aplicar un cierto grado de control y racionalización del consumo de petróleo en sus respectivos países, no es sino una estrategia tácita - y establecida al crearse la AIE - por modificar la política institucionalizada por la OPEP, al establecer cuotas de exportación y prorratear la producción global para asegurar un precio que se ajuste a los intereses de la organización en el mercado petrolero internacional.

Indudablemente que la notoria intensidad en la rivalidad entre aliados nominales como Estados Unidos, Europa Occidental y Japón, por la disputa por los mercados y los recursos naturales, forma parte de un conflicto histórico internacional ya viejo, cuyos cimientos conformaron la creación y la consolidación del imperialismo como sistema económico. La historia ha demostrado que aun y cuando existan fines conjuntos entre las potencias capitalistas, el interés y la seguridad nacionales de los Estados Unidos se han superpuesto al del bloque industrializado en general. 153

Por todo lo anterior, el interés y la seguridad nacionales de los Estados Unidos ha conferido un lugar fundamental al petróleo, el cual ha adquirido un carácter estratégico desde el embargo petrolero decretado por la OPEP. De manera paralela, el sofisticado aparato de defensa norteamericano depende casi exclusivamente del suministro de crudo foráneo. A esto se agrega que la constante observada en la carrera armamentista entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, líderes del mundo capitalista y socialista, pone de manifiesto que el consumo de hidrocarburos por Estados Unidos y el resto de los países industrializados seguirá también un crecimiento sostenido.

En el marco de las relaciones México-Estados Unidos, se observan dos problemas esenciales, principalmente para México por ser un exportador neto de hidrocarburos durante la administración de López Portillo. México, al poseer reservas petrolíferas muy superiores al consumo que le impone una estructura económica en vías de desarrollo, cuenta con una reserva hasta cierto punto, disponible para exportar, superando la demanda interna. La plataforma de exportación establecida por la administración de José López Portillo buscó captar petrodívisas requeridas para fortalecer las finanzas del sector público y recuperar, con este ingreso petrolero, las altas tasas de crecimiento económico mostradas por la economía mexicana desde la segunda posguerra hasta fines de la administración de Echeverría Álvarez. Dicha plataforma petrolera, no tuvo un incremento superior, como deseaba el director de PEMEX, Díaz Serrano,

para no provocar un " excesivo " proceso inflacionario superior - al 27 % exhibido en 1976, cuando aún no se ponía en práctica la política de expansión petrolera durante el período de López Portillo. No obstante, la tasa de inflación en los últimos años del gobierno de López Portillo superó el 80 %. Este primer problema que presenta el ser un país petrolero en las condiciones mencionadas, queda en el contexto del ámbito nacional, y afecta o favorece al proyecto de desarrollo nacional.

En el caso de las relaciones México-Estados Unidos, el problema radica en que la política petrolera seguida por ambas naciones se supedita a satisfacer o defender el interés nacional. La estructura de clases que prevalece en el seno del Estado Nacional, se encuentra en última instancia determinada por la burguesía (en sus distintas fracciones) en los sistemas políticos y económicos en donde el sistema capitalista se ha establecido como predominante.

De aquí se deriva el segundo problema que lleva consigo el Estado Nacional en México. Es el de que aparte de haber establecido una política económica supeditada a los beneficios económicos que reportase el sector petrolero en una coyuntura internacional de precios del crudo favorable, y considerando que la oferta petrolera del país superaba con mucho la demanda interna del energético, -- las presiones norteamericanas para reorientar la plataforma de -- exportación del crudo tuvo diversas manifestaciones. Estas pueden ser resumidas en dos aspectos. En primer lugar, se incrementó la dependencia económica de México respecto de los Estados Unidos. Y en segundo lugar, como consecuencia de una mayor dependencia económica respecto de los Estados Unidos durante el período de auge petrolero, la " independencia " política del país, se vio -- limitada para poner en práctica principios de política exterior -- en lo que refiere a la defensa de los precios de las materias primas de los países en desarrollo. Un principio de política exterior como el de la cooperación internacional refleja los intereses nacionales en este sentido. Asimismo, independientemente de la existencia de cierta afinidad de intereses entre las clases dominantes de ambas naciones, incorporadas con diferencia de grado y nivel en sus respectivos Estados Nacionales, existe una fuerte oposición entre dichos Estados. La historia de México muestra un gran número de eventos políticos, económicos y militares, en los que se manifiestan los intereses expansionistas del vecino del norte. Esto explica, en parte, la actitud defensiva que siguió el Estado mexicano en materia petrolera desde la nacionalización de la industria en 1938. 154

El artículo 27 constitucional refuerza la postura mexicana en lo concerniente a la explotación y control de este valioso recurso natural. La posesión de este valioso energético amplía los márgenes de la independencia económica y la soberanía nacional. De manera contraria, la extraordinaria dependencia de hidrocarburos -- del extranjero amenaza la seguridad nacional de los Estados Unidos. Sobre estas bases se establecieron y reafirmaron las políticas de ambos países para obtener, por el lado norteamericano un suministro de crudo de acuerdo con su interés nacional, y evitar

debilitar su posición financiera y de política externa por el petróleo árabe y el enorme costo que representaba las crecientes importaciones de crudo con un precio cada vez más elevado. Estos objetivos, entre otros no menos importantes, formaban parte de la estrategia norteamericana en su relación con México.

Del lado opuesto, México aparece como una fuente de energéticos - ajena a la OPEP, y que puede influir, con su oferta petrolera, a debilitar a dicha organización en sus cimientos, ya que la base de su poder reside en el control y manejo del mayor porcentaje de petróleo que existe en el mundo capitalista. Asimismo, Estados Unidos, que bajo el modelo de libre empresa establecido bajo su dominio desde la segunda posguerra, tuvo como base un acceso -- irrestricto y un consumo masivo de petróleo. Siendo Estados Unidos el principal consumidor de crudo a nivel mundial, aparece la oferta petrolera mexicana en la mira de Estados Unidos.

Como México posee desde el año de 1973 vastos yacimientos petrolíferos, Estados Unidos, principal consumidor mundial de crudo, utilizará sin duda, una serie de " instrumentos no militares de orden económico, (Ley de Comercio Exterior) políticos, administrativos y policíacos. Es razonable esperar un incremento en la presión norteamericana sobre el sistema político mexicano a fin de ajustar -- sus políticas energéticas a las necesidades norteamericanas. En esta estrategia resalta la promoción de conceptos como " mercado natural " o " relación especial " entre México y Estados Unidos, -- así como intentos propagandísticos para disminuir la percepción -- sobre la importancia vital del petróleo para la sociedad norteamericana en tiempos de paz, sobre todo, en tiempos de guerra ". 155

Finalmente, podemos decir que el apego en los hechos de lo establecido en el programa petrolero en materia de producción y exportación de hidrocarburos, pese a las intenciones en contrario del gobierno estadounidense, se deben, entre otros factores, a la importancia comercial que tiene nuestro país, especialmente la que existe en el espacio fronterizo, a que " México, como potencia mediana emergente, se ha vuelto importante para el marco de los intereses globales de Estados Unidos. Actualmente ocupa el cuarto lugar en importancia entre nuestros socios comerciales y de inversión - y en el futuro podría ocupar el segundo, después de Canadá -. Más aún, México está mostrando una nueva determinación para influir en las iniciativas de política multilateral en las Naciones Unidas y en reuniones regionales de América Latina, especialmente en lo que concierne a energía, comercio y asuntos de seguridad regional ". - 156

En suma: el auge petrolero en México al parecer, mas que servir - de apoyo a las políticas económica y petrolera del Estado mexicano en el corto plazo, fue utilizado para incrementar los recursos financieros obtenidos del exterior, con lo que de hecho se hipotecaron los recursos petroleros propiedad de la nación. Al contrario el gobierno mexicano una serie de compromisos políticos y económicos con graves implicaciones para la defensa de la soberanía na-

cional y el manejo independiente de este recurso tan importante en las relaciones económicas internacionales.

Lo anterior se comprueba al observar la enorme deuda externa que adquirió el régimen de López Portillo ante un incondicional suministro de recursos de la banca internacional, sabedores de la gran riqueza petrolera con que cuenta México. Como se vio la participación del sector petrolero en la deuda externa del sector público -- mostró una tendencia ascendente. Así, para el año de 1970 el sector petrolero participaba con el 10.3 % de la deuda externa del -- sector público, mientras que para el año de 1976 ascendió dicha -- participación a 14.1 %. Esto representa un incremento apenas superior al 35 %. Para el año de 1981, la participación del sector -- petrolero en la deuda externa del sector público alcanzó el 39 %.- Esto significa un incremento de casi el triple en relación con 1970 y de casi 175 % de incremento en relación con lo registrado cinco -- años antes. (cuadro 20)

De este modo, esta estrategia cumplió en parte los objetivos esperados por el gobierno norteamericano, pues es evidente el interés de este país por tratar que el gobierno mexicano aumentara su producción, y con ello el monto de las exportaciones a Estados Unidos. Según cifras de la Gerencia de Comercio Exterior de PEMEX el panorama de la diversificación del comercio exterior petrolero es poco menos que desolador. De las exportaciones totales en 1979, el -- 88.7 % correspondió a los Estados Unidos, el 6.1 % a Israel, el -- 3.7 % a España, 0.3 % a Puerto Rico, 0.7 % a Canadá, 0.3 % a Holanda y 0.2 % a Japón. 157

Indudablemente que depender en gran parte del mercado norteamericano no representa riesgos y dificultades pues, se depende de los movimientos internos económicos y políticos de ese país. El crudo mexicano satisface, por el carácter estratégico del petróleo, la urgencia de Estados Unidos por abastecerse de petróleo seguro y barato -- que le ayude a disminuir su dependencia del petróleo del Medio Oriente. Del mismo modo, habiendo un vasto mercado de consumidores, la fuerte participación de los Estados Unidos en las exportaciones mexicanas revela sin duda aspectos extraeconómicos que influyen en la orientación de la política petrolera de exportación.

Sin embargo, parece que la estrategia de exportación de PEMEX ha -- cambiado significativamente, ya que para el año de 1983 se vendió crudo a 23 naciones. De estas, los cinco principales clientes de Petróleos Mexicanos fueron: Estados Unidos (53.6 %); Japón -- (7.8 %); Reino Unido (5.6 %); España (10.5 %) y Francia -- (5.4 %). 158

Así pues, el petróleo mexicano constituye la única posibilidad comprobada de un fuerte aumento de las exportaciones de petróleo de -- un país no perteneciente a la OPEP, durante los años ochenta. De esta forma, el gobierno estadounidense considera al petróleo mexica

no como una fuente de abastecimiento de hidrocarburos políticamente segura, que ayudaría a debilitar la posición de la OPEP en cuanto a este suministro se extiende a una serie de naciones " aliadas " a Estados Unidos. En este sentido, el control del mercado petrolero de la OPEP, se vería sustancialmente mermado. Junto con el petróleo del Mar del Norte, el mexicano cumple con la función de debilitar a la OPEP. 159

Los datos anteriores confirman que el petróleo mexicano es considerado vital para la seguridad nacional de Estados Unidos, y del uso contrario a los intereses de la OPEP y de la estabilidad del mercado petrolero que esa nación pueda emplear. El objetivo estadounidense es establecer una sobreoferta petrolera y la disminución del precio internacional del crudo.

Pese a que el mayor porcentaje de las exportaciones de crudo corresponden a Estados Unidos, el déficit comercial para México tiende a aumentar por las importaciones de maquinaria y equipo, alimentos y materias primas industriales que deben realizarse por la expansión de la industria petrolera. Esta estrategia de industrialización favorece a los intereses estadounidenses quienes poseen y dominan la tecnología que se requiere para dicha expansión. 160

El déficit en cuenta corriente de PEMEX era en el año de 1976 de -- 3.7 %, mientras que para los años de 1980-81, dicho déficit prácticamente dobla o triplica lo registrado en ese año. Así, para -- 1980 las exportaciones de hidrocarburos, refinados y petroquímicos básicos eran aproximadamente de 10 mil 400 millones de dólares, -- mientras que las importaciones de bienes por parte de PEMEX casi al canzaron los 20 mil millones de dólares (19.8 millones de dólares), lo cual vino a representar un déficit de - 7.2 %. Para el año de - 1981 el déficit comercial de PEMEX es aún mayor, llegando a representar - 12.5 %. (cuadro 30)

Otro factor que nos muestra el alto nivel de integración de la economía mexicana a la de los Estados Unidos, es el relativo a la posición de privilegio que posee la inversión extranjera directa, enclavada en el sector de las manufacturas y de los servicios, entre -- otros, por ser los que reportan un nivel mayor de utilidades. De -- esta forma, para el año de 1970 la inversión extranjera directa era de 184.6 millones de dólares, con una salida de dólares por cada -- dólar invertido de 1.4. Mientras que para el año de 1981 la IED -- registró un aumento de más del 600 % con relación a dicho año, llegando a la cifra de 1,188.7 millones de dólares. Asimismo, en 1981 la salida de dólares por dólar invertido fue de 2.9. Esto representa más del doble del registrado en 1970, aunque inferior al registrado en 1975 (3.0 dólares por dólar invertido) y en 1976 (3.6 -- dólares por dólar invertido). Finalmente, en el año de 1982, aunque disminuyó la inversión directa extranjera, de acuerdo con la política económica seguida por los capitales privados a fines del -- sexenio, llegó a ser de sólo 602.7 millones de dólares. Esta cifra representa casi la mitad de lo invertido tan sólo un año antes. Sin embargo, en este año de 1982 se obtuvo el más alto nivel de ganancia obtenido por la IED, ya que obtuvo 6 dólares por cada dólar invertido. 161 (cuadro 31)

Al igual que el endeudamiento externo cuya estructura manifiesta - una privatización o transnacionalización a través de la contratación con bancos pertenecientes a conglomerados transnacionales, la inversión extranjera directa manifiesta la internacionalización -- del capital y su reproducción interna - en los países subalternos, como México - y con beneficios asignados al exterior. Entre los factores que hacen posible la elevación de las ganancias en los países dependientes para la IED, destacan: ventaja comparativa en -- los costos de producción, por ejemplo, el costo de la mano de obra es mucho más barato en estos países; el alto proteccionismo estatal y el mercado desarrollista (bajo los supuestos comerciales de vender poco, de baja calidad y caro), ambos aspectos contribuyen a la recuperación de la tasa de ganancia en los países centrales, al obtener un margen de utilidades con resultados compensatorios - para el sistema capitalista en su conjunto, concretamente, para -- las economías industrializadas. 162

Lo anterior representa, considerando el alto nivel de la inversión extranjera directa, proveniente específicamente de los Estados Unidos, en el país, un acentuamiento de la explotación de los recursos humanos y naturales en México, por la incapacidad estructural de la iniciativa privada mexicana para competir ante los grandes conglomerados internacionales. Asimismo, esta incapacidad competitiva de la iniciativa privada nacional constituye uno de los eslabones de la cadena imperial establecida por las naciones industrializadas y los conglomerados transnacionales.

Este incremento de la IED en México en el período 1970-82, demuestra que este es uno de los mecanismos más importantes con que cuenta Estados Unidos y sus socios comerciales para revertir la política petrolera en materia de exportación en el mediano y largo plazos. " Esta situación brevemente enumerada refleja un paulatino y constante proceso de desnacionalización de la economía mexicana -- que no puede ser modificada mientras se mantenga la situación de dependencia estructural que la conforma y que se agrava con los aumentos en la inversión norteamericana, la exportación de recursos mineros y energéticos, así como de productos agropecuarios y manufactureros de poco valor agregado y escasa competitividad en el mercado mundial, financiamientos cada vez más privatizados, la adquisición de tecnología controlada así como la implantación de patrones de consumo que no obedecen a las necesidades reales de la mayoría de la población mexicana y a la cual se puede agregar toda una penetración política, cultural e ideológica ". 163

El alto nivel de crecimiento económico obtenido por la economía -- desde la segunda posguerra, y el obtenido durante el período de -- auge petrolero (7.4 % en el período 1978-81), junto al carácter altamente dependiente de la economía mexicana respecto de la norteamericana, refuerzan el carácter estratégico que adquiere para la economía estadounidense el petróleo mexicano, ya que representa la fuente de suministro de hidrocarburos, entre otras materias primas, a precios bajos y en condiciones políticas menos conflictivas. Asimismo, de manera general, México como abastecedor de materias -- primas baratas, contribuye al proceso de recuperación del comercio mundial de bienes y ampliar el proceso de internacionalización de capital determinado por las ETN del ramo.

Asimismo, los factores enunciados de manera general, ponen de manifiesto que ni el incremento de la inversión extranjera y del endeudamiento externo, promovidos al mismo tiempo por la petrolización de la economía mexicana que hizo recuperar los altos niveles de crecimiento económico del pasado, resolvieron, si acaso de manera temporal, problemas de carácter histórico, estructural como son: el desempleo y el subempleo, la inflación y la dependencia financiera y tecnológica.

A continuación, hablaremos sobre las implicaciones que tuvo para el mercado petrolero internacional y para la OPEP, la incorporación de petróleo mexicano durante el período de auge internacional de precios del crudo.

C A P I T U L O V

MEXICO, EL MERCADO PETROLERO INTERNACIONAL Y LA OPEP

Como se ha venido mencionando, el poderío adquirido por la Organización de Países Exportadores de Petróleo a raíz de el embargo -- petrolero establecido por los países árabes, como respuesta al apoyo de algunos países industrializados ligados económicamente a Israel. Asimismo, el interés de los países productores incorporados a la organización respondía a terminar con el papel de concesionarios de sus recursos naturales explotados irracionalmente -- por las ETN del ramo a través de muchos años. El objetivo fundamental de formar la organización y de tener una mayor participación en el mercado petrolero internacional, respondía al mismo -- tiempo, a obtener ingresos fijos por concepto de las exportaciones petroleras.

La creación de la OPEP y el embargo petrolero hacia fines del año de 1973 tuvo como consecuencia, entre otras, una modificación de las fuerzas políticas y económicas a nivel internacional a favor de esa organización política. Como resultado, se desató una auténtica " guerra de precios " entre las compañías internacionales que detentaban el control del comercio mundial de petróleo.

La crisis mundial del capitalismo que se vislumbraba a fines de -- la década de los sesenta, fue acentuada por la cuadruplicación de los precios internacionales del crudo. De esta forma, los efectos recesivos fueron de carácter generalizado, pues afectó de manera inicial a los países industrializados y de forma paralela, -- aunque secundaria, considerando el nivel de consumo de hidrocarburos, a los países en desarrollo no petroleros. El deterioro de -- las balanzas de pagos de las naciones importadoras de hidrocarburos al aumentar el precio del crudo afectó a México, que como se dijo, para el año de 1973 tuvo que importar crudo y algunos de -- sus derivados para compensar la baja de la productividad petrolera en el país.

El embargo petrolero árabe y el fortalecimiento de la OPEP, mostraron por vez primera, que los países miembros conformaron una organización internacional que protegió sólidamente el precio que -- consideraron justo durante un período relativamente prolongado, -- de una materia prima que se mantuvo tradicionalmente subvalorizada por la acción de las empresas transnacionales del ramo. Como se mencionó, esta estrategia comercial establecida desde los países centrales, sirvió a los intereses capitalistas para la ampliación del proceso de acumulación del capital a nivel internacional, gracias al uso intensivo de petróleo, el cual era obtenido a un -- precio muy bajo, contribuyendo así, mediante la reducción de los -- costos de producción, a incrementar la tasa de ganancia en los países industrializados.

Así, puede afirmarse que la OPEP ha logrado que una parte de las ganancias que venían obteniendo las naciones desarrolladas al tener el control del comercio mundial, con el apoyo de las ETN, y -- cuya principal manifestación ha sido el crónico deterioro de los términos de intercambio para los países en vías de desarrollo.

En el caso de México, la insuficiencia de petróleo durante los primeros años del régimen de Echeverría Álvarez - período que coincidió con el embargo árabe -, tuvo repercusiones negativas para la balanza comercial, hasta el período de López Portillo en que se estableció una política económica basada en la expansión petrolera para fortalecer el poder financiero del sector público, como medida fundamental, para recuperar las altas tasas de crecimiento económico.

Dicha política petrolera, buscaba continuar con la estrategia instrumentada a raíz de su nacionalización en la administración de -- Lázaro Cárdenas, además de satisfacer el consumo interno de petróleo y de sus derivados, convertiría a México en exportador neto de hidrocarburos. En el aspecto internacional, nuestro país al convertirse en exportador neto de hidrocarburos, tuvo una participación creciente en la composición del mercado petrolero internacional, y de paso, en la evolución del precio internacional del crudo. 164

Así, para el año de 1973, la participación de México en la oferta mundial de petróleo crudo, representaba el 0.5 % en el monto total (55.7 mbd), mientras que para el año de 1979 la participación del crudo mexicano en la oferta mundial era de 1.5 %. Esto significa que la oferta mexicana en el comercio internacional del crudo se triplicó con respecto a 1973. Del mismo modo, para el año de 1981, la participación de la oferta mexicana de crudo en el mercado petrolero mundial llegó a 2.3 % en el monto total. -- Este incremento representa casi cinco veces a lo producido/exportado en 1973. (Gráfica 1)

Cabe mencionar, que como resultado de la acción emprendida por la OPEP para estabilizar el mercado petrolero internacional, la oferta de crudo en el mercado petrolero internacional se mantuvo entre 55 y 57 millones de crudo por día. Destaca la producción diaria de petróleo a nivel mundial en el año de 1979. (Gráfica 1)

El objetivo de este capítulo es, el mostrar cómo las discrepancias internas en la OPEP en cuanto al manejo del mercado petrolero, y al mostrarse incapaz de mantener una oferta petrolera estable para evitar la caída del precio internacional del crudo, fueron agudizadas por la incorporación al mercado petrolero internacional de una nueva oferta petrolera, en la que destaca la participación de México y el Reino Unido, que contribuyó a debilitar la posición adquirida por la OPEP desde el año de 1973.

De manera complementaria, México al convertirse en exportador neto de petróleo crudo - principalmente -, contribuyó al debilitamiento de la OPEP, al no incorporarse a dicha organización, por convenir a los intereses económicos del país, según declaraciones oficiales, sin que dichos funcionarios consideraran que la acción de la OPEP indirectamente vino a beneficiar a la economía nacional. - Aunque habría que hacer algunas reflexiones con relación a la lucha emprendida, al menos en este siglo, por los países en desarrollo en defensa de sus recursos naturales, que han sido crónicamente explotados por las naciones industrializadas. En este sentido, podemos afirmar que la lucha, a todo nivel, realizada por México - desde que se nacionalizó la industria petrolera, y principalmente durante los primeros años de haberse decretado esta medida, se mantuvo prácticamente aislada del apoyo del Tercer Mundo, y bajo un cerco económico aplicado por las potencias afectadas. Así pues, - es indudable que la posición de México en el ámbito internacional en materia petrolera sirvió de ejemplo a todos los países en desarrollo, que desde entonces han emprendido medidas nacionalizadoras de sus recursos naturales, dominados en gran parte por las ETN y - los gobiernos de los países centrales.

Asimismo, la base del conflicto interno de la OPEP reside en la -- estructura social y económica de sus países miembros. Todos, sin excepción, mantienen un grado de desarrollo de sus fuerzas productivas subordinado a los intereses económicos de las potencias capitalistas. El conflicto entre las clases dominantes, que son las -- rectoras del proyecto " nacional ", representa un conflicto en el seno del capitalismo internacional, sólo que en el nivel subdesarrollado y dependiente de los intereses y mecanismos de control -- que ejercen los grupos dominantes de los países industrializados.

Las consecuencias del manejo del mercado petrolero internacional - en primer instancia por la OPEP han sido, que mientras que las ETN han transferido un gran nivel de ingresos obtenidos en los países en desarrollo hacia las metrópolis, la organización representativa de los intereses petroleros del Tercer Mundo, ha logrado revertir esta tendencia, esto es que gran parte de esas ganancias se canalizan hacia los países productores del energético.

Otra de las consecuencias que tuvo para la economía mundial el repunte del precio internacional del crudo por la acción concertada de la OPEP fue que, los grandes superávit de balanzas de pagos de los países productores, mantuvieron y ampliaron la liquidez del sistema monetario internacional. Estos se emplearon básicamente en depósitos en los principales bancos del mundo, que fueron al mismo tiempo, transferidos en calidad de préstamos hacia los países en desarrollo, para inversiones productivas, en el caso de -- países de mayor desarrollo relativo del Tercer Mundo, y para el -- gasto bélico.

La crisis económica mundial y el fortalecimiento de los países petroleros incorporados en la OPEP, puso de manifiesto el debilita-

miento del poderío económico de los Estados Unidos en el Medio Oriente. Así como también pone a los países industriales en el camino hacia la transición energética con una presión mayor que la que se presentaba previamente al embargo petrolero. Con el embargo petrolero y la elevación del precio internacional del crudo, las principales beneficiadas fueron las ETN del ramo, pese a que los principales consumidores de petróleo son los países industrializados. Este grupo de naciones, por su parte, trasladaron el alza de precios del crudo a los precios de sus exportaciones manufactureras y tecnológicas, acentuando el deterioro progresivo de los términos de intercambio de los países periféricos.

Volviendo al punto referido sobre la posición de México al no incorporarse a la OPEP en los momentos en que se requería fortalecer a esta organización ante los ataques de las ETN del ramo y los gobiernos industrializados que culpaban de la llamada crisis de energéticos a la OPEP, y ésta a México como "esquirol" de dicha organización. Podemos decir que, "los responsables de la política petrolera no consideran conveniente la participación de México en dicho organismo, no obstante que en múltiples ocasiones y foros, tanto a nivel académico como responsables de la política económica, se ha insistido en la necesidad de establecer mecanismos de defensa de los precios de las materias primas; incluso, el planteamiento para la creación de dichos organismos, se ha llevado hasta el extremo de suponer, ilusoriamente, que son mecanismos decisivos para romper la dependencia económica y aunque en este aspecto el alcance de la OPEP es limitado, al presente, es el organismo defensor de los precios de las materias primas que más éxito ha tenido". 165

En concreto, la no incorporación de México a la OPEP, pone de manifiesto un alto grado de incongruencia de la vía diplomática seguida en los distintos foros internacionales por México, en lo referente a la defensa de los recursos naturales y los precios de los productos primarios que representa la fuente principal de ingresos de las naciones en desarrollo.

Debe considerarse que la acción que ha desarrollado la OPEP en el transcurso del período 1973-81, ha mostrado de manera clara que la defensa de los intereses económicos y políticos de las naciones en desarrollo tiene un éxito mayor cuando las demandas son presentadas de manera conjunta y organizada. La OPEP es un ejemplo de ello. Aunque es preciso remarcar que, los beneficios económicos captados por dicha organización ha afectado significativamente las balanzas de pagos de las naciones en desarrollo no petroleras.

Asimismo, la debilidad de la organización de países exportadores de petróleo reside en la estructura de poder y control político que posee un carácter descentralizado, a diferencia del tipo centralizado que funciona en las ETN. La existencia en el seno de la OPEP de los llamados "palomas", bajo la dirección de Arabia Saudita y que posee las mayores reservas petroleras del mundo, -

además de que mantiene fuertes nexos económicos con los Estados Unidos, ha adoptado una política de "esquirol" ante la demanda -- más enérgica en materia de precios por el grupo de países miembros de la OPEP que mantiene una línea más dura con relación a los países industrializados. A estos últimos se les conoce como los -- "halcones". Esta forma de definirlos, se origina en la forma -- práctica que asume en los Estados Unidos en sus relaciones con el exterior ya sea el gobierno de base republicana, o bien, bajo control democrático.

Entre los factores que determinan la no incorporación de México a la OPEP se encuentran el temor a represalias por parte del gobierno estadounidense si México tomara esta determinación. Destaca, -- en este sentido, la ley de comercio exterior de los Estados Unidos, la cual trata de manera discriminatoria a todos los países incorporados a la OPEP, como son los casos de Ecuador y Venezuela. Sin du da, este ejemplo, es muestra de un apego objetivo a los conceptos -- vertidos en los distintos foros internacionales por estos países, -- para defender sus intereses económicos, no obstante las graves presiones económicas que provienen de los Estados Unidos. Asimismo, -- la incorporación de México en la OPEP, significaría el fortaleci -- miento de esta organización, que busca, entre otras cosas, concer -- tar un acuerdo en el cual los precios del crudo se paguen en DEGS y no en dólares, que paulatinamente se han venido devaluando, con lo que los ingresos petroleros reales han venido disminuyendo.

Por otro lado, el debilitamiento de la OPEP, y cuya manifestación -- más clara sería el descenso de los precios del crudo, con lo que -- nuestro país se vería igualmente afectado. Esto, como se ha visto, se ha observado durante la administración de Miguel de la Madrid. -- La razón fundamental, a nuestro juicio, por la cual México nunca -- llegó a ser miembro de la OPEP, es que los intereses cada vez más -- fuertes con los Estados Unidos, especialmente de tipo económico, -- pesaron más sobre los aspectos ideológicos que han sido expuestos -- en los distintos foros internacionales en materia de defensa de pre -- cios de las materias primas exportadas por las naciones en desarro -- llo.

El documento "Petróleo de México y Política de Estados Unidos: Im -- plicaciones para los Ochenta", realizado por la Corporación Rand -- para consulta del Departamento de Energía y del presidente de los -- Estados Unidos, menciona que los recursos petroleros de México po -- drían abastecer a Estados Unidos si se ejercen presiones para reo -- rientar la política petrolera de México a fin de incrementar sus -- exportaciones. Dicho informe propone que: "1) el petróleo mexicano es vital para satisfacer las necesidades energéticas de Estados Uni -- dos; 2) Estados Unidos puede influir decisivamente en las políti -- cas petroleras de México; y 3) el petróleo de México debería ser -- la piedra angular de las relaciones entre México y Estados Unidos".

166

No obstante, en dicho informe se asienta que los seguidores de esta

estrategia están más afuera del gobierno estadounidense que dentro de él. De igual forma la importancia del petróleo como símbolo -- del nacionalismo mexicano representa un factor que se opone a cumplir las expectativas de este informe.

El alto nivel de dependencia económica que mantiene México con respecto a Estados Unidos, determinaron en gran parte el hecho de que nuestro país no se incorporara a la OPEP. Sin embargo, los grupos rectores del Estado Nacional consideran que la concentración de -- las exportaciones mexicanas de crudo en el mercado norteamericano, aparte de las ventajas económicas que pudieran reportar y el mejor tratamiento comercial de Estados Unidos hacia México, atenta contra la soberanía nacional. De ahí la política petrolera de exportación destinada a diversificar los mercados del crudo. " El nacionalismo mexicano y las políticas del petróleo que se han adoptado hasta la fecha implican un límite experimental en la cantidad -- de petróleo crudo disponible para la exportación: el máximo nivel de exportación, mínimamente congruente con los principios tradicionales de nacionalismo, ascendería a un máximo de 49 % de la producción total de PEMEX; el 51 % o más de dicha producción estaría destinado estrictamente al consumo interno ". 167

De este modo, para el año de 1982, Estados Unidos concentra el -- 48.9 % de las exportaciones mexicanas de crudo; España el 11.4 %; Francia el 5.7 %; el Reino Unido el 5.6 %; Japón el 7.6 %; Israel el 4.7 %; América Central el 3.7 % y el 12.4 % para el resto del mundo. (Gráfica 2)

Para la estabilización del mercado petrolero el gobierno mexicano ha instrumentado una serie de puntos, que rigen sus relaciones comerciales con sus principales socios en materia petrolera, a través de PEMEX, entre estos lineamientos destacan:

- El crudo se vende exclusivamente por contratos a plazo y no a través de ventas en el mercado libre, ni por medio de convenios de -- trueque.
- Todos los contratos de crudo se realizan con grandes empresas petroleras multinacionales integradas o con compañías gubernamentales.
- El crudo que se refina en el extranjero se utiliza exclusivamente para satisfacer los requerimientos internos de productos en los que existen faltantes, y sólo obedece a una necesidad de equilibrio temporal.
- Los precios diferenciales entre los crudos pesado y ligero deben permitir a nuestros clientes una rentabilidad adecuada en sus inversiones de coinversión para refinar crudos pesados. 168

Como se vio, durante la administración de López Portillo, las exportaciones petroleras, aparte de que no excedieron el 50 % a los Estados Unidos, nuestro principal cliente, se mantuvo la plataforma de exportación a los niveles que se decretaron en el programa petro

lero. Así, en dicho programa, dado a conocer el 22 de diciembre - de 1976, PEMEX produciría inicialmente 2.25 millones de barriles - de petróleo diario, ya que posteriormente, en el Programa de Ener- gía se revisaron algunas metas establecidas en el programa origi- nal. Entre éstas destacan, la producción diaria de petróleo, la - cual sería para el año de 1982 de 2 millones 750 mil barriles por día. En este año, la producción fue de 2 millones 746,383 bari- lles diarios de crudo. Aunque para 1983, resultado de la baja del precio internacional del crudo, la producción diaria de petróleo - tuvo un decremento de 2 % con relación al año anterior. En 1983, la producción de crudo al día fue de 2 millones 665,540. 169

Por lo que respecta a las exportaciones de crudo programadas en di- ciembre de 1976 por PEMEX, éstas se apegaron a lo establecido. Inī- cialmente se proyectó exportar al día 900 mil barriles de crudo. - En el Programa de Energía - publicado en noviembre de 1980 - se es- tablecieron como meta la exportación de 1 millón 200 mil barriles - de crudo al día. En 1982, la exportación diaria de crudo fue de - 1 millón 492,100 barriles, mientras que para 1983 fue de 1 millón 537,000 barriles. (cuadro 12)

En el campo de la cooperación Sur-Sur, México y Venezuela han apo- yado a los países centroamericanos y del Caribe, mediante el Acuer- do de San José, al suministrar petróleo con condiciones ventajosas - en el mercado petrolero internacional. Con relación a esto, puede decirse que " Cuando la clase dominante toca el tema de la políti- ca de ventas exteriores de crudo mexicano siempre se ensalza el - ejemplo del acuerdo de San José firmado por México y Venezuela pa- ra surtir de petróleo a Centroamérica y el Caribe. Además de las críticas que ya se le han hecho, y que en el momento actual Vene- zuela a aumentado sus discrepancias con el gobierno mexicano por - bajar sus precios internacionales, ya el gobierno hondureño (uno de los beneficiados con el acuerdo), aceptó las presiones de la - trasnacional Texaco para no refinar crudo mexicano y sólo hacerlo con venezolano, argumentando su densidad. Más allá de la falsedad de este argumento (porque se exporta 50 % de ligero y 50 % de pe- sado), esta acción se inscribe en la decisión norteamericana de - restarle influencia a la diplomacia mexicana y concederla a la ve- nezolana en la reestructuración de su política hacia el área. Por sus propias crisis y la baja internacional del crudo, en donde que- da en entredicho el acuerdo de San José le convendría al gobierno mexicano cancelarlo y en sustitución establecer acuerdos bilatera- les y multilaterales consecuentes, con su política exterior, de es- ta manera Nicaragua debería ser el primer beneficiado, pero con -- países como República Dominicana o Costa Rica debería ser acordada la venta sobre otras bases en las cuales no resulten beneficiados las trasnacionales y definitivamente cancelar las ventas a Guatema- la, El Salvador, Honduras y Haití ". 170

Es pues necesario reorientar la política exterior en materia petro- lera especialmente si el crudo mexicano es utilizado para apoyar - dictaduras militares o civiles, o bien, a gobiernos contrarios a - la diplomacia mexicana y que sirven de manera más abierta a los in- tereses estadounidenses. Del mismo modo, no es posible continuar la venta al exterior de petróleo hacia países que sistemáticamente

han violado los derechos humanos, y que por otra parte es utilizado en la movilización de armamento para destruir a los grupos populares que buscan por la vía armada, modificar la grave situación económica y social, ante la incapacidad o inexistencia del sistema democrático en esos países centroamericanos. Nos referimos -- concretamente al caso del pueblo salvadoreño.

Así pues, no obstante que pudo mantenerse la plataforma de exportación de crudo durante la administración de López Portillo según lo establecido en el programa petrolero y en el Programa de Energía, es indudable que el alto porcentaje de las exportaciones destinadas al mercado estadounidense, así como también, el gran porcentaje de exportaciones del energético a otros países capitalistas o aliados de Estados Unidos (casi el 75 % del petróleo exportado se destinaba a este grupo de naciones, si excluimos a España), cumple la función de debilitar a la OPEP, ya que se fortalece no sólo la posición energética de Estados Unidos y sus aliados, al reducir la dependencia de petróleo proveniente de esa organización. Como se verá más adelante, la sobreoferta en el mercado petrolero internacional proveniente de México, el Reino Unido, Noruega, etc., debilitó la posición adquirida de la OPEP, con lo que los precios internacionales del crudo tendieron a la baja, con las consecuencias negativas que esto representó para la economía mexicana.

La base fundamental de todas las acciones instrumentadas en el mercado petrolero internacional, así como de la incongruencia diplomática, respecto a lo que se dice y lo que se hace en defensa de los precios de las materias primas en el mercado mundial, es que el aumento de petrodólares adquirió la posición de " eje " de la economía mexicana. Esta medida no previó las consecuencias -- que conllevaría el no incorporarse a la OPEP.

En primer lugar, la no incorporación de México a la OPEP, contribuyó a la desestabilización del mercado petrolero internacional, pues el control de la oferta petrolera por la OPEP, se perdió casi absolutamente al aparecer una oferta petrolera que favorecía a los intereses de los principales demandantes del crudo; los países industrializados. De esta forma, el control del mercado petrolero internacional revirtió sus condiciones, siendo las naciones industriales quienes presionaron para que el precio internacional del crudo tendiera a la baja. México con su oferta petrolera sirvió a los intereses económicos de este último grupo de -- países. Así, el gobierno de López Portillo hizo caso omiso de -- las motivaciones antiimperiales de la expropiación de la industria petrolera, en su afán por dar prestigio a su administración, recuperando el alto crecimiento económico. Por otro lado, la cooperación internacional, el nacionalismo y la estabilidad del mercado petrolero fundamentaban la política petrolera. Aunque en la práctica, se concentraron las exportaciones mexicanas hacia los Estados Unidos y sus principales socios comerciales, es lógico inferir que se exportó crudo a los principales demandantes, con lo que se reforzó la dependencia de México respecto de aquel país. Asimismo,

por poner en práctica de manera incoherente con los objetivos reales de nuestra economía, se exportó crudo a naciones en donde predominan regímenes antidemocráticos, con lo que se favoreció a la política de desgaste aplicada por los Estados Unidos en Centroamérica en contra de Nicaragua.

La idea generalizada dentro de la administración estatal fue que los factores determinantes de las relaciones con el exterior para México son el defender la independencia económica y la soberanía nacional. Un precio favorable para el país en materia de petróleo está relacionado con ambos conceptos. Un aspecto prioritario para los intereses nacionales en materia petrolera fue el obtener un precio favorable del petróleo, sin enfrentarse a los intereses estadounidenses al intentar incorporarse a la OPEP. Del mismo modo, ningún país miembro de la OPEP mantiene una relación tan estrecha en todos los ámbitos como con México. Este es sin duda uno de los principales factores que influyeron para que México no se incorporase a la OPEP.

Por otra parte, la mayor vinculación y dependencia económica de México con los Estados opera como factor limitante de los principios utilizados y expuestos en materia de política exterior con relación a la defensa de las materias primas y otros asuntos relacionados con la independencia y la soberanía nacionales. La coyuntura favorable de precios del crudo por la acción de la OPEP justificó la política económica establecida por López Portillo. La solidaridad y la incorporación a la OPEP eran aspectos contrapuestos con la política exportadora del país. Por otra parte, México al contar con una industria petrolera más evolucionada que el resto de los países de la OPEP, se vería afectado, si tomaba esa determinación, ya que la mayoría de las partes y equipos necesarios para la industria, en concreto de la petrolera, eran importados de los países industrializados.

Otro elemento que cabría mencionar para explicar la renuencia de las autoridades a incorporarse a la OPEP, es que México presenta una estructura productiva más diversificada, por lo que se depende en gran parte de las relaciones comerciales con los países industriales. La conformación del comercio exterior de México, no sólo en materia petrolera, confirman lo dicho.

De manera contraria, los países miembros de la OPEP presentan un aparato productivo escaso o nulamente industrializado. Su nivel de vida e ingreso nacional depende de su condición de país monoexportador, de ahí su incorporación a la OPEP.

Una de las razones fundamentales que argumentaba el gobierno mexicano para mantenerse excluido de la OPEP, era que sin estar dentro de la organización, México obtenía mejores precios que siendo miembro. " En efecto, en enero de 1977, México recibía 12.65 dólares por barril contra 11.50 que cobraba la OPEP, es decir un 10%

superior. En enero de 1978 estaba recibiendo 13.10 dólares el barril contra 12.70 dólares de la organización (3.2 % superior). A comienzos de 1979, PEMEX elevó el precio a 14.10 dólares y en -- abril del mismo año, después de los aumentos de la OPEP, el precio del crudo mexicano pasó a 17.10 dólares, 30 centavos por arriba del más caro de los crudos de la OPEP de comparable calidad".

171

Otra de las razones era que México no producía grandes cantidades destinadas a la exportación. El progresivo aumento de las exportaciones mexicanas vinieron a demostrar que la oferta petrolera -- era cada vez más importante en el mercado petrolero internacional, con las implicaciones ya referidas, en cuanto al deterioro de la -- posición adquirida por la OPEP en la determinación de los precios mundiales del crudo. En el saldo de la cuenta corriente del sector petrolero, puede observarse claramente el aumento de ingresos por concepto de exportación de hidrocarburos. Así, mientras que para el último año de la administración de López Portillo el sector petrolero exportaba productos por 436 millones de dólares, -- los siguientes años este rubro mostraría un cambio radical.

En el año de 1977, la exportación de productos petroleros ascendió a 1,018.8 millones de dólares. Esto representa en tan sólo un año un aumento de más del doble. En los tres últimos años de la administración se observaron los niveles más altos en este rubro. Para 1980, las exportaciones del sector petrolero fueron de 10,413 -- millones de dólares. En 1981 éstas ascendieron a 14,574 millones de dólares. Finalmente, para 1982, las exportaciones del sector -- petrolero fueron de 16,594 millones de dólares. Esto significa -- casi 37-8 veces más que lo que captó seis años antes. (cuadro 32)

Asimismo, la participación de la producción petrolera en la producción mundial de petróleo crudo mostró una tendencia progresiva. -- Así, para el año de 1976 dicha participación representaba el 1.4 % de la producción mundial. Para el año de 1982, la producción petrolera de México en la producción mundial representaba el 5.2 %. Esto representa el triple de seis años antes. (cuadro 33)

Del mismo modo, la participación de las exportaciones mexicanas de petróleo mostraron un comportamiento ascendente. Así, para el año de 1976 representaban apenas el 0.3 % en el total mundial. Para -- el año de 1982, las exportaciones mexicanas representaban el 6.2 % de las exportaciones mundiales de crudo. Esto significa un crecimiento de más de 20 veces con relación a 1976. (cuadro 33)

De manera paralela, las exportaciones mexicanas en los mercados -- occidentales, fuera de las exportaciones provenientes de la OPEP y la OECD representó un porcentaje todavía mayor. Para el año de -- 1976, éstas representaban el 6.6 %. Para fines del sexenio de López Portillo, las exportaciones mexicanas representaban el 46.8 % en el total de las exportaciones occidentales, excluyendo la OPEP

y la OECD. Esto representa un incremento de siete veces con relación a 1976. (cuadro 33)

Con relación a la evolución del mercado petrolero internacional, conviene mencionar que " Debido a que existe un alto nivel de capacidad ociosa de refinación en otros países y dados los pequeños -- márgenes de rentabilidad, no parece conveniente asignar recursos de capital a expandir la capacidad de refinación en México con el propósito de exportar productos derivados del petróleo. De acuerdo a las previsiones de precios de los productos y a la estrategia de comercialización de las principales empresas petroleras, la rentabilidad de las inversiones difícilmente sería mayor que en el -- caso del petróleo crudo, además, se trata de áreas intensivas en capital, cuyos efectos en la generación de la ocupación serían poco relevantes ". 172

Tomando en consideración el aumento de la importancia de las exportaciones petroleras en la producción y el comercio mundial de petróleo, así como el hecho de que el mercado petrolero internacional -- crecerá en los próximos años a una tasa anual aproximada al 2 %, -- además de que existe una sobreoferta de algunos países árabes, no se presenta como una opción favorable, ni viable incrementar las -- exportaciones petroleras de México. 173

Es indiscutible pues, que el impacto principal que causó en el mercado petrolero internacional fue, una progresiva importancia de -- México en la escena internacional. De manera contraria, la relativa hegemonía que había mantenido la OPEP en la determinación de la oferta y los precios mundiales, fue debilitada, en parte, por la -- aparición de una nueva oferta petrolera, proveniente sobre todo de México, el Reino Unido y Noruega.

De manera paralela, el destino que tuvieron las exportaciones mexi -- canas de petróleo, principalmente hacia el mercado estadounidense, en primer lugar, y hacia la CEE, Japón, España, entre otros, y la importante participación que adquirieron en el acuerdo de San José, reforzaron esta tendencia, ya que contribuyeron en gran medida a -- incrementar la reserva estratégica de los Estados Unidos. Otro -- factor adicional que debilitó la posición de la OPEP fue, la aplicación de las políticas de ahorro implementadas en el bloque de -- países industrializados. " En Estados Unidos disminuyó la relación consumo de petróleo/PNB a una tasa anual de 1.8 % de 1973 a 1978, a una de 6.5 % de 1978 a 1980 y a un ritmo de casi 8 % en 1980-1981; las tasas del conjunto de la OCDE no son muy diferentes. En opi -- nión de algunos técnicos, estas cifras indican que los altos pre -- cios han inducido un ahorro tan grande de energía que acaso se -- hayan roto los vínculos históricos entre el consumo petrolero y ener -- gético y la actividad económica ". 174

Por otra parte, las crecientes exportaciones petroleras de México, y la ascendente participación de éstas en el mercado petrolero in--

ternacional, afectó la posición de la OPEP, ya que las cuotas de exportación de cada uno de los miembros responden al interés generalizado de sus miembros de obtener, por un lado un alto nivel de divisas, que puedan servir de contrapeso a las constantes devaluaciones del dólar que reducen el monto de las ganancias obtenidas por la acción de la OPEP, y cada vez menos pueden contribuir a atenuar los efectos negativos de los déficits de los términos de intercambio. Igualmente, el establecimiento de cuotas dentro de la organización, no obstante que algunos países como Arabia Saudita se muestran renuentes a respetar los topes fijados por la organización, redundan en el control de la oferta mundial por parte de la OPEP.

Así pues, el hecho de que México para el año de 1982 llegara a convertirse en el cuarto productor y exportador mundial, superado sólo por la URSS, Estados Unidos y Arabia Saudita en el primer rubro, y por Arabia Saudita, la URSS y Venezuela en el segundo renglón, explican la real importancia que tuvo México en el mercado petrolero internacional durante la administración de López Portillo. Período en el cual, se observa igualmente el nivel más alto alcanzado por el crudo en el mercado petrolero, así como el inicio de la caída de dichos precios. (cuadro 27 y 28)

En suma: de haberse incorporado a la OPEP nuestro país, es indudable que se hubiesen presentado dos situaciones que pudieran haber significado una serie de problemas dentro de la OPEP, así como la posibilidad de acentuar las diferencias con los Estados Unidos. Esto, queda en el ámbito de las especulaciones, pero también es cierto, que una cuota de exportación inferior a la establecida por las autoridades gubernamentales hubiera encontrado amplio rechazo, tanto dentro de la élite política, que dependía en extremo de estas consideraciones para legitimizar su política sexenal, como dentro de la organización, puesto que una plataforma de exportación como la que presentó México durante el año de 1982 (1 millón 490 mil barriles al día) pondría a nuestro país, en la tercera posición dentro de la organización, y en la disyuntiva práctica por adoptar una postura "moderada" o "dura" respecto a los países industrializados. (cuadro 34)

Lo anterior, significa, a nuestro juicio, que el gobierno federal optó por asumir una posición abiertamente en contra de la OPEP, en términos de exportación, que constituye la base de la organización. La vía contraria, a pesar de todo, resultó menos conflictiva en lo que respecta a las relaciones México-Estados Unidos. Estas son algunas de las razones que motivaron, tanto dentro, como fuera del país, que a México se le ubicara como "esquirol" de la OPEP.

Por lo que respecta a la plataforma de exportación programada por el gobierno mexicano, ésta respondía a dos condiciones. En primer lugar, la plataforma de exportación se supeditó a la obtención de un alto nivel de divisas. Como se vio, los ingresos petroleros ascendieron al mes de diciembre de 1981 a más de 32 mil millones de dólares, y por lo que respecta a la cuenta corriente del sector

petrolero, en el año de 1982, superó los 16 mil millones de dólares. El impacto más importante en la economía nacional fue, la ampliación del poder financiero del sector público, que contribuyó a realizar los programas de inversión, fundamentalmente en el sector petrolero. En segundo lugar, el ingreso de divisas sería controlado (la administración de la abundancia) de modo tal que, se evitarían supuestamente los efectos negativos que habían ocurrido en Irán y Venezuela, y en el ámbito regional, en lo que respecta a las altas tasas inflacionarias.

La base que permitió al gobierno lograr una serie de metas cuantitativas, ligadas al incremento del PIB fue, la relativa independencia que mantuvo para la determinación de los niveles de producción y la plataforma de exportación establecida de acuerdo con los intereses de la administración de López Portillo. Esta situación difiere en gran medida con los controles acordados por los miembros de la OPEP, en los que se contenían las intenciones de algunos miembros por exportar niveles de crudo por encima de las cuotas asignadas.

Por otra parte, México, a diferencia de las naciones miembros de la OPEP, no tuvo que enfrentar las presiones aplicadas por los países industrializados, concretamente de Estados Unidos con su famosa ley comercial, ni los altibajos que presentasen las economías de la OCDE, en lo que se refiere a repuntes o recaídas económicas. Esta concepción cíclica del crecimiento económico supone la reactivación de la demanda cuando la actividad económica se recupera, y viceversa. La razón fundamental radica en factores de tipo político. El suministro a la reserva estratégica de los Estados Unidos de hidrocarburos responde al interés de esta nación por movilizar, cuando así lo determinen las condiciones políticas en la escena internacional, el ejército más poderoso del mundo -- capitalista, tanto continental como extracontinentalmente. Para esto, cuenta con bases militares en puntos estratégicos en el mundo, para la reafirmación de su liderazgo en el sistema, además de enfrentar el avance soviético. La carrera armamentista contra la URSS reviste un enorme gasto energético. Así, el crudo mexicano sirvió al interés nacional de Estados Unidos. 175

Cabe admitir, que las discrepancias que existen en el Estado mexicano - no obstante la unidad político-ideológica en torno al partido oficial, como ocurre en los países socialistas clásicos, o en el bipartidismo norteamericano, en donde las diferencias de fondo son mínimas - fueron factores importantes en la aplicación de la política petrolera del país, que además de haber influido para afectar la posición de la OPEP, tendió de manera simultánea hacia el fenómeno de la petrolización de la economía.

Los días 25 y 26 de mayo de 1981, se realizó una reunión de la OPEP, para discutir un aumento de los precios, propuesto por Argelia y Libia - considerados entre el grupo de los " duros " -, por ese entonces, Nigeria fue obligada a reducir su precio de exporta

ción de 41 dólares por barril a 38-39 dólares por barril. En -- estos momentos, ya se vislumbraba un deterioro del mercado petro-lero internacional, y de paso, de la fuerza que adquirió la orga-nización. En dicha reunión, se señaló que la revisión de precios era necesaria en virtud de que se observaba una baja en los precios del mercado libre, de la demanda de los países industrializados - debido a las políticas internas que la Agencia Internacio-nal de Energía había recomendado - y un incremento de la oferta - disponible de los nuevos productores fuera de la OPEP. Así, para los último días de mayo, los cuatro principales tipos de petróleo árabe cotizados en el mercado registraron en promedio una baja de 3 dólares, el impacto en los demás tipos de petróleo se reflejó - de modo que la disminución promedio fue entre 1 y 3 dólares. 176

Al término de la reunión se acordó en el seno de la OPEP, la dis-minución de 10 % de la producción de 10 países de los 13 miem-bros que componen la organización, así como la congelación de -- los precios hasta el mes de diciembre de ese año. Arabia Saudita - el principal causante de la división interna de la OPEP, -- básicamente por la asociación financiera que lo liga a los Estados Unidos y Europa, ya que gran parte de sus divisas se hallan en los principales centros financieros internacionales - fiel a su política de esquirolaje, no se comprometió a dicho acuerdo, -- mientras que Irán e Irak quedaron excluidas. 177

Este acuerdo significó un éxito para Arabia Saudita, así como -- para los principales consumidores, los países industriales, ya - que impidió nuevos aumentos y acentuó las diferencias que exis-tían en el seno de la OPEP. Entre los factores de corto plazo - que explican el desajuste del mercado petrolero internacional se encuentran: " La gran variabilidad de los inventarios (que) - ha tenido serias consecuencias desestabilizadoras; los descuen-tos directos e indirectos en los precios oficiales de venta que han sido causa de desorden; los diferenciales de precio entre -- distintos tipos de crudo han llegado a ser poco estables ". 178

Ante esta situación, la posición asumida por México en materia pe-trolera contribuyó a socavar las bases de la OPEP - el control - de gran parte de la oferta petrolera -, ya que pocos días des-pués del término de la reunión de la OPEP en mayo de 1981, el -- presidente de la república sostenía que México no adoptaría ac-ciones que desestabilizaran a dicha organización. No obstante, en Israel, se decía que el gobierno mexicano vendería 2 dólares por abajo del precio establecido, al gobierno de ese país. 179

El comunicado oficial del gobierno mexicano en el que declaraba que México disminuiría sus precios de exportación, apareció el 4 de junio. Esta actitud contrastaba abiertamente con las declara-ciones externadas durante casi todo el sexenio por las autorida-des gubernamentales, en el sentido de que la política petrolera

de México no pretendía alterar la estabilidad del mercado petrolero. Esto tuvo como consecuencia, la reducción generalizada de algunos importantes países productores del energético como, Ecuador, Perú, Inglaterra, Nigeria y Libia. La rebaja del precio oscilaba entre uno y cuatro dólares. 180

Entre las repercusiones que tuvo esta rebaja del precio del crudo de exportación por el gobierno mexicano, destacan: las críticas hechas al gobierno, especialmente por la oposición de izquierda, - por esta determinación. Asimismo, cobró notoriedad pública la destitución del director de PEMEX, Jorge Díaz Serrano. En el plano internacional se agudizaron las críticas contra la posición asumida por el gobierno mexicano. La supuesta imagen de México como -- " aliado natural " de la OPEP perdió fuerza. En julio de 1981, diversos países de esta organización - incluyendo Arabia Saudita - criticaron la decisión del gobierno de México de vender cantidades importantes de petróleo a los Estados Unidos que, contribuyeron a fortalecer la reserva estratégica de este país y a comprimir los precios establecidos por la OPEP. 181

Para el mes de agosto de 1981, México disminuyó la proporción de - 60/40 de crudo pesado y liviano, a 50/50, en sus exportaciones. Esto beneficiaba a los países consumidores, pues contribuía a reducir los costos de refinación petrolera en esos países. Además, -- esto hacía más fuerte la presión a los países productores de África de la organización de países exportadores de petróleo, para que bajasen aún más sus precios. Asimismo, mientras que la OPEP disminuía su producción en 40 % entre 1979 y 1982. México la aumentaba en 100 %. 182

Dentro de esta estrategia seguida por las autoridades petroleras - de México en la escena internacional, se practicaron también políticas de descuento y otras facilidades a las compañías transnacionales, con el crudo mexicano. Así, México aumentó su participación en el mercado estadounidense en desmedro de Venezuela y los productores del Medio Oriente y África del Norte. Como consecuencia, -- México aumentó considerablemente sus exportaciones hacia los Estados Unidos. Entre enero y septiembre de 1982 las exportaciones totales de México a ese país, pasaron de 1 millón de barriles diarios a 1 millón 730 mil barriles al día. En mayo se convirtió en la -- principal fuente de importación de petróleo de los Estados Unidos, y en agosto, mientras las exportaciones sauditas hacia ese país -- descendían a sólo 500 mil barriles diarios, de más de 1 millón en 1981, las de México alcanzaron la cifra récord de 875 mil barriles diarios, es decir el 25 % de las importaciones petroleras totales de Estados Unidos en ese momento. 183

Lo anterior resume algunas de las acciones aplicadas por el gobierno mexicano en materia de política petrolera internacional, y justifica en cierto modo, el porqué algunos grupos de presión en México consideran que se actuó como " esquirolo " de la OPEP, con las consecuencias que representó para la administración de López Portillo la reducción del precio internacional del crudo.

CONCLUSIONES

La bonanza petrolera en México durante la administración de José López Portillo, se basó principalmente en el hallazgo y explotación de los vastos mantos petrolíferos localizados en el sureste del país. La difícil situación económica por la que atravesaba la nación a finales del año de 1976, hizo que la administración en turno adoptara una política económica de recuperación basada en la expansión de la industria petrolera. La devaluación del peso mexicano después de 22 años de paridad cambiaria fija respecto al dólar, el crecimiento del producto interno bruto de sólo 2.1 % en ese año, cifra significativamente inferior al promedio histórico anual exhibido por la economía mexicana desde la segunda posguerra de 6 %, ponen de manifiesto la grave situación económica que vivió el país en las postrimerías de la administración de Echeverría Álvarez.

La legitimidad política-ideológica de los regímenes posrevolucionarios, particularmente desde la segunda posguerra, se había sustentado en buena parte en las altas tasas de crecimiento económico que lograron incrementar de manera paralela la tasa de empleo. Así pues, el aparato político en México controlado por miembros del partido oficial, justificaron su control jurídico e ideológico sobre los grupos populares al obtener, conjuntamente con la participación de la iniciativa privada nacional y extranjera, un alto nivel de crecimiento económico.

Sin embargo, estos éxitos de tipo económico no representaron una distribución de la riqueza nacional más equitativa. Al contrario, la existencia de una estructura de ingresos marcadamente desigual, constituye un sólido factor que actúa como obstáculo para un desarrollo integral de la sociedad mexicana. Así pues, el período de largo crecimiento económico desde la segunda posguerra hasta fines de la década de los sesenta, conocido como el "milagro mexicano" y concretamente en el período de la bonanza petrolera, se obtuvieron altas tasas de crecimiento económico, con escaso desarrollo social de los grupos populares.

La política económica en el período de López Portillo, se basó en la expansión de la industria petrolera, la cual adquirió por mandato presidencial el papel de "eje" de la economía nacional. Independientemente de lo ilusorio de las pretensiones del ejecutivo federal para que el país diese el "salto" hacia el desarrollo, si este recurso energético era administrado de manera racional, en el mediano y largo plazos, es indiscutible que, el país mediante esta estrategia fue inducido paulatinamente hacia un proceso de petrolización de la economía, que ya había mostrado graves implicaciones en los casos de Venezuela e Irán.

El objetivo presidencial, obviamente contrario a lo declarado en -

distintos foros, al instrumentar una estrategia de expansión de la industria petrolera fue el recuperar las altas tasas de crecimiento económico. Los hechos indican que los objetivos fundamentales fueron alcanzados y en algunos casos superados. Los más de 32 mil millones de dólares obtenidos por concepto de exportación de crudo superaron lo establecido en el programa petrolero para el período comprendido entre 1977-1981. Asimismo, la tasa de crecimiento del producto interno bruto superior al 7 % en promedio anual durante el período 1978-1981, indican lo exitoso de la política económica con base en la expansión del sector petrolero seguida en la administración de López Portillo, al menos en términos cuantitativos.

De igual manera, la promoción de una estrategia de crecimiento basada en la explotación de un recurso natural, cuyos precios se hallan determinados desde el exterior, establecen la condición externa y dependiente de este modelo de crecimiento. Así, al observarse la crisis del modelo sustitutivo de importaciones, supeditado en las divisas que captasen los sectores manufacturero y turístico, igualmente determinados por las condiciones de auge de precios internacionales y del incremento del nivel de vida que imperasen en los países industriales, el petróleo representó bajo una perspectiva "oficial" la única opción viable para enfrentar los desajustes económicos "heredados" por la anterior administración.

Además, se descartó la posibilidad de aplicar medidas tales como -- una efectiva reforma fiscal, que gravase a los sectores sociales con mayores ingresos, a fin de redistribuir la riqueza generada en los períodos de auge económico del pasado. La base político-económica que evitó una estrategia en tal sentido, está dada en virtud de la creciente privatización del Estado mexicano. Los logros económicos durante el período conocido como el "milagro económico" y específicamente durante la bonanza petrolera y la marcada concentración del ingreso explican en parte, la posición altamente favorable que tiene el sector privado nacional y extranjero.

La crisis del sistema capitalista, agudizada por la llamada "crisis de energéticos", caracterizada por su larga duración, desde finales de la década de los sesenta hasta la actualidad, mostró -- que los graves problemas padecidos en las economías industrializadas, en términos de "stangflación" y aún más de "slumpflación", se tradujo en una recesión generalizada del comercio mundial, al disminuir el poder de compra de las naciones industrializadas.

No obstante, la crisis petrolera representó para los términos de -- intercambio de las naciones en desarrollo un deterioro todavía mayor, ya que el incremento de los precios de los artículos de los países industrializados se conjuntaron al aumento del precio internacional del crudo. Los efectos para este enorme grupo de países fue el aumento del desequilibrio de sus respectivas balanzas de pagos.

La crisis petrolera internacional tuvo como consecuencia, a raíz de un conflicto bélico en el Medio Oriente, el que un grupo de naciones del Tercer Mundo adquiriera conciencia de sus posibilidades reales en la concertación del precio internacional de una materia prima -- tan importante en el proceso económico internacional como lo es el petróleo. Asimismo, demostró que la OPEP tuvo una enorme capacidad negociadora en su lucha por reorientar las injustas condiciones que imperan en el comercio mundial.

De manera paralela, la crisis petrolera internacional se tradujo en un cambio muy significativo en la correlación de fuerzas en la escena internacional entre el Norte industrializado y el Sur en vías de desarrollo. La base de este cambio en las relaciones económicas y políticas internacionales, aunque relativamente breve de 1973 a - - 1981, fue el alza sostenida del precio internacional del crudo.

Esto trajo como consecuencia, la reasignación de enormes flujos financieros del Norte hacia el Sur, ya que los principales consumidores del crudo son las potencias capitalistas, que al mismo tiempo -- tienen una carencia casi absoluta del energético. La alta dependencia del energético de los países industrializados y la captación de grandes sumas por la OPEP por concepto de exportación de crudo, no impidió la liquidez internacional.

La existencia dentro de la OPEP de naciones con un desarrollo económico prácticamente nulo y un escaso nivel demográfico, hizo posible la transferencia de gran parte de las petrodólares captadas por estos países hacia los principales centros financieros internacionales para su inversión. Aquí radica una de las principales contradicciones en el seno de la OPEP, ya que el grupo de naciones que -- postuló una política de precios al alza, conocido como los " halcones ", utilizó el crudo como instrumento de recuperación económica en sus respectivas naciones en un ambiente generalizado de crisis. -- Por otra parte, este mismo grupo de países utilizaba la cotización al alza del crudo, como una auténtica arma política para la reordenación del sistema económico internacional, dominado por las naciones industrializadas y sus instrumentos más especializados: las -- empresas transnacionales del ramo.

Así, al ser las naciones industrializadas las principales afectadas por el incremento del precio internacional del crudo, los problemas manifestados en sus respectivas estructuras sociales, tuvieron efectos amplificadores de la recesión hacia los países periféricos. Es to significa una transferencia de la crisis del Norte industrializado hacia el Tercer Mundo, y problemas como: el bajo o nulo crecimiento de la actividad económica, el incremento del desempleo y el subempleo, la caída de la inversión, el alza en las tasas de interés, las alzas inflacionarias, el deterioro de las finanzas del sector público y los crecientes desequilibrios de balanza de pagos, se convirtieron en factores característicos de la crisis general del -- sistema capitalista.

La base de la crisis general del sistema capitalista, en términos generales, está en la conformación inequitativa de la estructura económica internacional, en la cual una pequeña minoría de naciones detentadoras del control tecnológico y comercial, imponen las condiciones en la oferta y la demanda de los bienes y servicios - comercializados en el capitalismo internacional. La esencia del problema, se encuentra pues, en la creciente internacionalización del comercio de bienes y servicios generados en todos y cada uno de los países del sistema económico internacional, y de la concentración de la riqueza obtenida en dicho proceso por unas cuantas naciones, valiéndose de la penetración de las grandes corporaciones transnacionales.

Es necesario mencionar que, sólo algunos países pudieron atenuar los graves efectos de este problema de alcances mundiales. En primer lugar, se encuentran naciones como Japón y Alemania Federal, que han elevado sustancialmente la complejidad y sofisticación de sus aparatos productivos. La consecuencia de esto es la creciente participación de las exportaciones de ambas naciones - en el comercio mundial, superando de paso la influencia estadounidense, ya que gran parte de su déficit fiscal se debe a la incontrolable carrera armamentista que enfrenta con la Unión Soviética. En segundo lugar, se encuentran las naciones productoras de crudo, incorporadas a la OPEP, así como las que están fuera de esta organización.

La revalorización del crudo en el comercio mundial se debió a la activa labor desempeñada por la OPEP. El resto de naciones productoras de petróleo se vieron favorecidas indirectamente por la acción abierta de la OPEP, sin embargo, naciones como Noruega y el Reino Unido que forman parte del mundo industrializado, y México nación del Tercer Mundo, entre otras, establecieron un suministro de crudo que debilitó progresivamente el control en el mercado mundial del energético que tenía la OPEP.

Contrariamente, la crisis petrolera internacional afectó a los -- países industrializados, que como se mencionó son los principales consumidores del energético, y a las naciones en desarrollo no -- petroleras, particularmente los países considerados de " desarrollo intermedio ", que cuentan con un aparato productivo más especializado y a la vez más integrado a los países centrales en el actual esquema del comercio internacional. Los aspectos mencionados establecen la favorable posición adquirida en el contexto internacional durante el período de auge petrolero por México.

En el plano nacional, la creciente captación de petrodólares le permitió al sistema político mexicano la aplicación de medidas redistributivas, fuera de las presiones que implica la escasez de recursos financieros que caracterizaron los últimos años del régimen de Echeverría Álvarez y los inicios del período de gobierno de López Portillo. Sin embargo, la excesiva importancia asignada por el gobierno al sector petrolero en la captación de petrodólares, acentuó los rezagos productivos y exportadores de los demás sectores de la economía.

Asimismo, considerando la estructura de ingresos prevaleciente en el país marcadamente desigual, la petrolización de la economía -- auspiciada por el régimen, profundizó la concentración del ingreso nacional. Esta favoreció a los grupos sociales vinculados directa o indirectamente con las actividades de exploración, explotación y comercialización interna y externa del petróleo y sus derivados. Los altos funcionarios públicos y miembros de la iniciativa privada nacional y extranjera fueron los auténticos beneficiarios de la explotación irracional de este recurso natural, no renovable, de pertenencia nacional según lo establece la constitución del 17.

De manera complementaria, la petrolización de la economía al concentrar el ingreso petrolero en una minoría burocrática y del sector empresarial, reforzó las desigualdades sectoriales del aparato productivo y los problemas socio-económicos en la zona del sureste, principal polo de desarrollo petrolero en la nación, por ser la región más rica en hidrocarburos. La movilización masiva de mano de obra y capital público y privado para la expansión de las actividades petroleras, trajo beneficio económico de carácter coyuntural y subordinado al auge internacional del precio del -- crudo.

Al terminar la bonanza petrolera en México, por la tendencia a la baja del precio internacional por la saturación del mercado petrolero, se observó en los polos de desarrollo petrolero un incremento sostenido del desempleo, así como un deterioro social en las comunidades tradicionalmente dedicadas a las actividades agropecuarias y pesqueras, entre otras. Así pues, es indudable que la bonanza petrolera trajo al país crecimiento económico, pero reforzó los problemas estructurales que buscaban ser corregidos a mediano y largo plazos según las declaraciones del presidente mismo como son: el desempleo y la extrema concentración de la riqueza.

Los resultados muestran una situación similar a la existente antes del auge petrolero, ya que el modelo de crecimiento responde a los intereses de la clase dirigente en el proceso económico. Así, la petrolización de la economía, con alto crecimiento económico, se basó en la expansión del sector más rentable en la coyuntura mundial, y que benefició a los intereses de las empresas transnacionales.

El auge de las exportaciones, como base del financiamiento nacional, al contar México con un mercado interno incapaz de ampliar el proceso de reproducción del capital, muestra la naturaleza del proyecto nacional de crecimiento seguido en México y su vinculación con el exterior. De esta forma, si en los años del " milagro " -- económico en México, en los que las manufacturas y el turismo cumplieron la función de captar divisas para la promoción de las actividades productivas del resto de la economía nacional, en el período de auge petrolero, dicho energético cumplió una función similar. La dependencia externa en el auge de ambos períodos en términos de demanda y precio internacional, determinados desde los países industrializados ha representado un reto para el Estado Nacional en la defensa de la independencia y la soberanía nacionales.

La petrolización de la economía mexicana al traer mayores beneficios a la élite burocrático y empresarial nacional y extranjera, significó el desapego del Estado Nacional de su base popular y democrática que le dio vida en la Constitución del 17. De este modo, si en la época de la expropiación de la industria petrolera - resaltaron los principios de legitimidad y representatividad popular en el Estado mexicano, en el periodo de López Portillo el manejo de la industria petrolera sirvió para agudizar la concentración del ingreso y reforzó los nexos de la dependencia externa, - particularmente con los Estados Unidos, principal consumidor del crudo mexicano, además de ser el país con el que se mantiene el - mayor nivel de intercambio comercial.

En el plano internacional, y considerando que México se vio " indirectamente " beneficiado por la acción de la OPEP, ya que sin - ser miembro de la organización, obtuvo mejores precios por su - crudo de exportación. No obstante, México al presentar una oferta petrolera relativamente importante en el comercio mundial del energético, fuera del control de la OPEP, contribuyó a debilitar su posición dominante durante el periodo 1973-1981.

De este modo, la posición asumida por el gobierno de López Portillo en materia petrolera en el contexto internacional puede ser - considerada como de " esquirolo ", ya que al suministrar una oferta petrolera de relativa importancia hacia los Estados Unidos y - algunos de sus principales socios comerciales, adoptó una postura similar a la seguida por Noruega y el Reino Unido en el mercado - petrolero internacional, de clara oposición a la OPEP.

Así, México en el marco de las relaciones económicas internacionales optó por una estrategia comercial que resultó contraria a los principios externados en distintos foros internacionales por las autoridades gubernamentales, en el sentido de solidarizarse con - los intereses del resto de las naciones del Tercer Mundo en la defensa de los precios de las materias primas por ellas producidas.

La no incorporación de México a la Organización de Países Exportadores de Petróleo, si bien se debió al interés de los grupos dirigentes del Estado Nacional por fomentar la inversión privada nacional y extranjera para la rápida expansión de la industria petrolera y la consecuente captación de petrodólares, para la recuperación de las altas tasas de crecimiento económico, representó un alto grado de deterioro en la línea diplomática tradicionalmente seguida por México.

Estas son en síntesis algunas de las conclusiones que pueden hacerse con referencia a la administración de la riqueza petrolera durante la administración de López Portillo. Este análisis aproximativo sobre las implicaciones internas y externas del auge petrolero en México, parte de la idea de que a pesar del subdesarrollo - nacional y la dependencia externa que aparecen como factores estructurales, existieron las condiciones económicas adecuadas para aplicar una efectiva reforma fiscal, a fin de atenuar la marcada - concentración de la riqueza en la élite política y empresarial.

NOTAS.

- 1.- Székely, Gabriel, LA ECONOMIA POLITICA DEL PETROLEO EN MEXICO, México, El Colegio de México, 1983, p. 13.
- 2.- Hansen, Roger, LA POLITICA DEL DESARROLLO MEXICANO, México, -- Siglo Veintiuno Editores, 1974, pp. 7-11.
- 3.- Tomassini, Luciano, " El escenario internacional y la deuda externa de América Latina ". REVISTA DE LA CEPAL, CEPAL, Núm. - 24, México, Dic. 1984, p. 140.
- 4.- Wionczek, Miguel. " La transferencia de tecnología en el marco de la industrialización mexicana ". COMERCIO DE TECNOLOGIA Y SUBDESARROLLO ECONOMICO, Coordinación de Ciencias, UNAM, 1973, pp. 241-272.
- 5.- Witker, Jorge y PerezNieto, Leonel, ASPECTOS JURIDICOS DEL COMERCIO EXTERIOR DE MEXICO, México, Banco Nacional de Comercio Exterior, 1976, pp. 13-17.
- 6.- Girón, Alicia, " Deuda Externa, Instrumento Político. El Salvador ". PROBLEMAS DEL DESARROLLO, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Núm. 43, México, 1980, pp. 102-103.
- 7.- Malavé Mata, Héctor, " La crisis petrolera internacional y su incidencia en América Latina ". COMERCIO EXTERIOR, México, -- Banco Nacional de Comercio Exterior, vol. 32, Núm. 8, 1982, -- pp. 864-866.
- 8.- Girón, Alicia, *Ibid.*, op. cit., p. 145.
- 9.- Mandel, Ernest, LA CRISIS 1974-1980, México, Ed. Era, 1980, p. 28. Mandel considera que " En la historia del capitalismo, cada crisis de sobreproducción combina características generales, que dependen de las contradicciones fundamentales del modo de producción capitalista, con características particulares que se deben al momento histórico preciso en que se produce durante el desarrollo de este modo de producción, la recesión generalizada de 1973-74 no escapa a esta norma ". Mandel, Ernest, *Ibid.*, -- p. 35.
- 10.- Tomassini, Luciano, op. cit. p. 141.
- 11.- *Ibid.*
- 12.- O'Connor, J., " El significado del Imperialismo Económico ", en Varios, IMPERIALISMO HOY, Ed. Periferia, Buenos Aires, 1973, p. 39.
- 13.- Witker, Jorge y PerezNieto Leonel, op. cit., p. 16.
- 14.- Las tendencias observadas en la escena internacional en el fenómeno de la deuda externa se conjuntaron de modo tal que este -- problema alcanzó niveles muy elevados. " En los últimos diez -- años, la deuda externa de los países latinoamericanos se decuplicó con creces y llegó a un monto aproximado de 300,000 millones de dólares, casi la mitad de la deuda externa de los países en

- desarrollo en su conjunto. Consideradas estas magnitudes desde otro ángulo, se advierte que mientras en 1970 la deuda externa de los países de América Latina representaba poco menos del 12 % de su producto interno bruto, hacia fines de 1982 -- equivalía a 30 %. Al mismo tiempo, por el efecto combinado -- de un mayor volumen de la deuda, que en 1970 representaba alrededor del 7 % del valor de sus exportaciones, alcanzó a fines de 1982 a casi un 40 %. Asimismo, los créditos otorgados provenían en mayor proporción de fuentes privadas que públicas y a plazos cortos, lo cual agudizaba aún más este problema. -- Tomassini, Luciano, op. cit., p. 145.
- 15.- Ortiz Wadgymer, Arturo, " La economía mexicana: retrospectiva, dilema actual y perspectivas ". PROBLEMAS DEL DESARROLLO, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Núm. 56, México, 1984, p. 39.
- 16.- *Ibíd.*, p. 40.
- 17.- Tomassini, Luciano, op. cit., p. 146.
- 18.- " En marcado contraste con lo ocurrido en los años anteriores, en 1982 la declinación de la relación de precios del intercambio fue más pronunciada (-12%) en los países exportadores de petróleo que en las demás economías de la región (-4%). (cuadro) Con todo, las consecuencias del descenso fueron más negativas en estas últimas ya que en ellas los términos de intercambio habían venido bajando, continua y fuertemente, ya durante los cuatro años anteriores. A raíz de ello, el índice de la relación de precios del intercambio de los países no exportadores de petróleo cayó en 1982 a su nivel más bajo en más de medio siglo y su valor promedio en el trienio 1980-1982 fue -- considerablemente inferior al registrado durante los años 1931-1933, es decir durante el período más crítico de la Gran Depresión ". Iglesias, Enrique, " La economía latinoamericana - durante 1982 ". REVISTA DE LA CEPAL, CEPAL, Núm. 19, México, Abril, 1983, p. 27.
- 19.- *Ibíd.* p. 39.
- 20.- " El crecimiento de los países en desarrollo ha sido espectacular en los últimos 25 años: su ingreso por cápita ha aumentado en casi 3 % anual, con una aceleración de la tasa anual de crecimiento tal que, de alrededor de 2 % en el decenio de 1950 subió a 3.4 % en 1960. A pesar de que la experiencia de estos países antes de 1950 es poco conocida, se trata de un aumento considerable en comparación con los antecedentes históricos. - Además estos resultados son muy favorables cuando se comparan con las tasas de crecimiento logradas durante el período de industrialización por los que ahora son países desarrollados ". Aunque es necesario señalar que las tasas de crecimiento económico alcanzadas en África y Asia son inferiores a las registradas en América Latina y en algunos países del sudeste asiático entre otras naciones de desarrollo " intermedio ". Tomassini, Luciano, op. cit. pp. 143-144.

- 21.- Ianni, Octavio, SOCIOLOGIA DEL IMPERIALISMO, México, Sepsetentas, 1974. pp. 21-22.
- 22.- Este enorme flujo de ingresos hacia los países petroleros contribuyó a crear un capital financiero árabe, al captar los ingresos de los países industrializados gracias a su condición dominante en el comercio internacional de este último grupo de naciones. No obstante, "La dominación, es decir, en última instancia, la explotación, la transferencia de valor subsiste, pero su forma se ha modificado. Y esta modificación en las formas de dominación trae consigo, evidentemente, consecuencias importantes en la esfera del desarrollo económico. Pero existe una diferencia apreciable entre una industrialización controlada financieramente por el capital extranjero y una industrialización controlada por el capital indígena. La dependencia puede ser la misma en ambos casos. Puede incluso ser mayor en el segundo que en el primero, por razón de la dependencia tecnológica, por la posibilidad de interrumpir la producción mediante la suspensión de envíos de piezas, etc. Pero la naturaleza de las empresas creadas, su orientación, su dinámica de conjunto, será profundamente diferente según sea el capital extranjero o el capital "nacional" el propietario de los capitales. Negar esta diferencia, es, en última instancia, negar la importancia de la propiedad privada, es decir, de los intereses particulares de las clases burguesas nacionales". Mandel, Ernest y Jaber, S., SOBRE EL NUEVO CAPITAL FINANCIERO ARABE E IRANI. México, El Caballito, 1978, p.
- 23.- Malavé Mata, Héctor, "El contexto internacional de la nacionalización petrolera en Venezuela". PROBLEMAS DEL DESARROLLO, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Núm. 27, México, 1976, p. 35.
- 24.- Malavé Mata, Héctor, "La crisis petrolera internacional y su incidencia en América Latina", op. cit., p. 866.
- 25.- Ibíd., p. 867.
- 26.- "A la larga, la industrialización de los países de la OPEP - acentuará las contradicciones internas de la economía de los países imperialistas, ya que debe ampliar y agravar los fenómenos de capacidad de producción excedente en toda una serie de ramas industriales. En lo inmediato, crea salidas suplementarias para ramas industriales de los países imperialistas especializados en la exportación de bienes de equipo e infraestructurales, el suministro de fábricas "llaves en la puerta", de empresas de obras públicas, etc.". Mandel, Ernest, LA CRISIS 1974-1980, op. cit., p. 52.
- 27.- Malavé Mata, Héctor. "La crisis petrolera internacional y su incidencia en América Latina", op. cit., p. 868.
- 28.- Ibíd., p. 869.
- 29.- Terragno, Rodolfo, MEDIO ORIENTE: LOS TRAFICANTES DE PETROLEO, Buenos Aires, De la Flor, 1974, pp. 14-15.

- 30.- Malavé Mata, Héctor, " La crisis petrolera internacional y su incidencia en América Latina ", op. cit., p. 870.
- 31.- Ibíd.
- 32.- González Casanova, Pablo, LA DEMOCRACIA EN MEXICO, México, Ed. Era, 1974, p. 128.
- 33.- " Ciertos datos generales permiten apreciar que en el año recién concluído el 20 % de la población nacional recibía apenas el 4 % del ingreso nacional, en tanto que la burguesía en su conjunto - no más de un 3 % de la población - acaparó proporciones más elevadas que en años anteriores, tal vez un 55 % o más de dicho ingreso. Un indicio más es que de los 4 millones 746 mil trabajadores afiliados en el segundo trimestre de 1978 al Seguro Social, el 59.3 % tenía un ingreso menor a 5 mil pesos y menos del 10 % un ingreso superior a 7,500 pesos mensuales. Podría agregarse que de los impuestos directos recibidos por la federación, las empresas pagaron el 48 % y las personas físicas, en su inmensa mayoría trabajadores asalariados, el 52 %". Carmona, Fernando, " Anarquía y Desigualdad Social ". ESTRATEGIA, Publicaciones -- Sociales Mexicanas, Núm. 25, México, 1978, p. 44.
- 34.- Ortiz Wadgymar, Arturo, " La economía mexicana: retrospectiva, dilema actual y perspectivas ", op. cit., p. 40.
- 35.- Angeles Cornejo, Olivia, " Las oleadas devaluatorias en el curso de la crisis estructural prolongada del capitalismo mundial". PROBLEMAS DEL DESARROLLO, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Núm. 66/67, México, 1986, pp. 54-55.
- 36.- " El presidente López Portillo declaró en Pekín, durante su reciente visita: " (...) creemos (...) que el petróleo significa para México la oportunidad histórica de dar el salto del subdesarrollo al desarrollo ". Carmona, Fernando, " El " salvavidas" del petróleo y la estrategia del régimen " ESTRATEGIA, Publicaciones Sociales Mexicanas, Núm. 25, México, 1978, p. 10.
- 37.- Ortiz Wadgymar, Arturo, op. cit., p. 41.
- 38.- Ibíd., p. 42.
- 39.- Hansen, Roger, op. cit., p. 57.
- 40.- Ibíd., p. 60.
- 41.- Girón, Alicia, " Hacia una conceptualización de la empresa transnacional ". PROBLEMAS DEL DESARROLLO, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Núm. 35, México, 1978, p.30.

- 42.- Cardoso, Fernando H. y Faletto, Enzo, DEPENDENCIA Y DESARROLLO EN AMERICA LATINA, México, Siglo Veintiuno Editores, 1977, pp. 11-39.
- 43.- Kolko, Gabriel y Joyce Kolko, THE LIMITS OF POWER, New York, - Harper & Row, 1972, p. 19.
- 44.- Angeles Cornejo, Olivia, op. cit., p. 51.
- 45.- Girón, Alicia, " Hacia una conceptualización de la empresa tras nacional ", op. cit., pp. 32-35.
- 46.- Banco de México, varios años.
- 47.- Carrión, Jorge, " Aspectos recientes de la política México-EUA". PROBLEMAS DEL DESARROLLO, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Núm. 43, México, 1980, pp. 12-15.
- 48.- Vernon, Raymond, EL DILEMA DEL DESARROLLO ECONOMICO DE MEXICO, México, Ed. Diana, 1974, p. 105.
- 49.- Bortz, Jeffrey, " La determinación del salario en México ", México, Coyoacán, Núm. 13, p. 73.
- 50.- Székely, Gabriel, op. cit., p. 35.
- 51.- Vernon, Raymond, op. cit., p. 24. Véase a Hansen, Roger, op. cit., p. 57.
- 52.- Hansen, Roger, op. cit., p. 80.
- 53.- Ibíd., p. 81.
- 54.- Ibíd., p. 45.
- 55.- Ibíd., p. 44.
- 56.- Cornelius, Wayne, " La economía política de México bajo De la Madrid ", Contextos, 2 (46), SPP. 1985.
- 57.- Székely, Gabriel, op. cit., p. 42.
- 58.- Hansen, Roger, op. cit., p. 113.

- 59.- Cornelius, Wayne, *Ibid.*
- 60.- González Casanova, Pablo, *op. cit.*, pp. 62-70.
- 61.- Székely, Gabriel, *Ibid.*
- 62.- Ortiz Wadgymer, Arturo, " Impacto del Petróleo en el Comercio Exterior de México ". PROBLEMAS DEL DESARROLLO, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Núm. 37, México, 1979, pp. 113-114.
- 63.- Angeles Cornejo, Olivia, *op. cit.*, p. 70.
- 64.- *Ibid.*, pp. 63-64.
- 65.- Székely, Gabriel, *op. cit.*, pp. 55-56.
- 66.- Chapoy, Alma, " La devaluación del peso mexicano ", PROBLEMAS DEL DESARROLLO, Instituto de Investigaciones Económica, UNAM, Núm. 27, México, 1976, p. 7.
- 67.- Székely, Gabriel, *op. cit.*, p. 58.
- 68.- PEMEX, INFORME DEL DIRECTOR GENERAL, 18 de marzo de 1978, pp. 18-19.
- 69.- Carmona, Fernando, " El " salvavidas " del petróleo y la estrategia del régimen ". *op. cit.*, pp. 2-3.
- 70.- Banco de México, *op. cit.*, 1976, p. 20.
- 71.- Colmenares, Francisco, PETROLEO Y LUCHA DE CLASES, 1864-1982, México, El Caballito, 1982, pp. 216-217.
- 72.- PEMEX, INFORME DEL DIRECTOR GENERAL, 18 de marzo de 1981, pp. 18-19.
- 73.- Székely, Gabriel, *op. cit.*, p. 74.
- 74.- Alonso Palacios, Angelina, " El sindicato de trabajadores petroleros y sus relaciones con PEMEX y el Estado, 1970-1982 ". CUADERNOS SOBRE PROSPECTIVA ENERGETICA, El Colegio de México, Núm. 54, México, 1984, p. 37.

- 75.- Con relación a la racionalidad de la explotación de los recursos petroleros por el Estado mexicano a través de PEMEX, así como a la instrumentación de una serie de planes establecidos durante la administración de López Portillo, puede decirse -- que " La planificación es, en general, la aplicación óptima -- del principio económico fundamental (Que consta de dos variantes: la del mínimo de medios que consiste en hacer las cosas de tal manera que se alcance un resultado determinado empleando la menor cantidad posible de insumos, y la del máximo resultado que se da cuando con una cantidad fija de medios se logra la mayor producción posible). Tal aplicación depende de las relaciones de producción y del grado de desarrollo de las fuerzas productivas, o sea, del modo de producción. En las -- condiciones actuales en México lo que se haga para planificar la producción de energéticos únicamente puede beneficiar a los capitalistas que hay en el país. Ceceña Cervantes, José Luis, " México: Política Económica, Planificación y Energéticos ", PROBLEMAS DEL DESARROLLO, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Núm. 37, México, 1979, p. 72.
- 76.- Astudillo Moya, Marcela, " Algunas consideraciones sobre el -- sector industrial mexicano ", PROBLEMAS DEL DESARROLLO, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Núm. 56, México, -- 1984, p. 92.
- 77.- Cabrera, Ignacio, " Las opciones del petróleo ", PROBLEMAS DEL DESARROLLO, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Núm. 56, México, 1984, pp. 118-119
- 78.- " Las "ventajas" mexicanas, aparte de la seguridad y estabilidad social y política, estarían primeramente enfocadas al gran potencial de fuerza de trabajo barata y disciplinada capaz de producir todo tipo de bienes de consumo para el mercado estadounidense y europeo, lo que permite una valoración del capital variable compensatoria de la relativa poca inversión en capital constante, de esto se deriva el tipo de mercancías que se puede y " conviene " producir. De gran importancia resulta la cercanía geográfica con el mercado más grande del planeta, además de las ventajas que siempre ha ofrecido el sistema proteccionista estatal ahora aumentadas por el beneficio que resulta para el -- inversionista extranjero el tipo de paridad vigente. Bajo esta lógica las exportaciones de textiles, juguetes, aparatos de línea blanca y electrodomésticos, calculadoras y minicomputadoras, herramientas y equipos ligeros de trabajo y la producción de partes y el ensamblado de equipos medianos entre otros artículos, -- dependen directamente de las posibilidades de recuperación de -- los mercados de los países desarrollados, y no de las posibilidades de recursos e implementación de algún proyecto nacional. El otro tipo de exportaciones que tienen cabida en el mercado internacional es el de la clásica relación estructural de exportaciones primarias y de energía ". *Ibíd.*, pp. 126-127.
- 79.- Carmona, Fernando, *op. cit.*, cfr. pp 2-3, 12-13.
- 80.- " Aspectos económicos del discurso de toma de posesión del Presidente de México ", Comercio Exterior, 1976, vol. 26, Núm. 12, pp. 1459-1466.

- 81.- " El peso, los precios y algo más ", Comercio Exterior, 1977, vol. 27, Núm. 3, p. 298.
- 82.- Banco de México, Informe Anual, 1983, México, p. 85.
- 83.- Angeles Cornejo, Olivia, op. cit., pp. 70-71.
- 84.- Ibid., p. 69.
- 85.- " La economía mundial en 1984 y sus perspectivas para el resto de los ochenta ", Comercio Exterior, 1985, vol. 35, Núm. 1, -- pp. 4-5.
- 86.- Banco de México, Ibid., pp. 77-78.
- 87.- Ibid., p. 194.
- 88.- " Informe de Petróleos Mexicanos, 1976 ", Comercio Exterior, 1977, vol. 27, Núm. 3, p. 301.
- 89.- Banco de México, Ibid., pp. 41 y 44.
- 90.- González Salazar, Gloria, " Empleo, Desempleo y subempleo ", GACETA UNAM, UNAM, Supl. Núm. 4, México, 1979, p. 9.
- 91.- Banco de México, Ibid., p. 83.
- 92.- Ibid., p. 84.
- 93.- Secretaría de Programación y Presupuesto, PLAN GLOBAL DE DESARROLLO. Primer Informe de Avance, 1980-1982, México, mayo de 1981, p. 20.
- 94.- " El petróleo fue el sector más importante en este renglón; - su tasa de crecimiento promedio del 16 % estuvo por arriba de las proyecciones del gobierno para este período. Otras industrias que experimentaron un alto crecimiento, particularmente de 1979 a 1981, son la construcción y la electricidad (éstas promediaron respectivamente 13 y 9 %). El crecimiento en estas industrias es una ilustración del aumento de la demanda agregada en la economía. En países en desarrollo tales como México, el crecimiento de las inversiones y de la actividad económica generalmente provocan un aumento en la demanda que da como resultado la expansión de este tipo de infraestructura, creando muchos empleos nuevos en el proceso ". Sobre la -

evolución de los principales sectores de la economía véase cuadro 13. Székely, Gabriel, op. cit., p. 109.

- 95.- Székely, Gabriel, *Ibid.*, p. 122.
- 96.- Banco de México, *Ibid.*, p. 19. Véase Székely, Gabriel, op. cit. pp. 124-125.
- 97.- Banco de México, *Ibid.*, pp. 19 y 20.
- 98.- *Ibid.*, p. 21. Véase cuadro , sobre la evolución de la deuda externa del sector público.
- 99.- *Ibid.*
- 100.- *Ibid.*
- 101.- " Sexto informe presidencial ", Comercio Exterior, 1982, - vol. 32, núm. 9, p. 933.
- 102.- *Ibid.* Véase cuadro 35 del informe del Banco de México de - 1983. p. 256.
- 103.- *Ibid.*
- 104.- Ortiz Wadgymar, Arturo, " Impacto del Petróleo en el Comercio Exterior de México ", op. cit., pp. 118-122.
- 105.- " Cuando comienza en Venezuela la era petrolera se empieza a gestar, con los cambios profundos que se generan en la economía, la sociedad y la política, un proceso hacia la " opulencia ", que se expresa en la compostura que excede lo necesario, esto es, en lujo, y que tiende a reflejar una gran fortuna que anunciaba sólidas y permanentes riquezas. (...) El llamado -- " efecto Venezuela ", resultado de un sobredimensionamiento de la economía, contribuyó a conformar un dualismo de tipo estructural entre una economía moderna y la marginalidad, que se manifiesta en diferencias notables y desigualdades en los grupos sociales, que limita la expansión de la economía ". Consejo - Venezolano de la Industria, " Venezuela en 1983: de la opulencia a la sobriedad ", Comercio Exterior, 1983, vol. 33, Núm. - 9, p. 844.
- 106.- PEMEX, INFORME DEL DIRECTOR GENERAL, 18 de marzo de 1978, p. - 12.
- 107.- González Casanova, Pablo, op. cit., pp. 69-70.

- 108.- Carmona, Fernando, op. cit., pp. 5-6.
- 109.- Ibíd.
- 110.- Ibíd.
- 111.- Ibíd.
- 112.- " uno de los factores que ha influido en el crecimiento acelerado del consumo de los energéticos, es el deterioro relativo de los precios de estos bienes. Esta situación ha cambiado recientemente, ya que se han llevado a cabo ajustes en los precios internos de los energéticos, aunque habría que preguntarse si esto obedece más a un objetivo de generar ingresos internos, que a fomentar un uso racional de la energía ". Willars, Jaime Mario, EL PETROLEO EN MEXICO: EFECTOS MACROECONOMICOS, ELEMENTOS DE POLITICA Y PERSPECTIVAS. México, El Colegio de México, 1984, p. 45.
- 113.- PEMEX, op. cit., (introducción s/n de página).
- 114.- Carmona, Fernando, op. cit., p. 7.
- 115.- Ibíd.
- 116.- PEMEX, INFORME DEL DIRECTOR GENERAL, Comercio Exterior, 1977, op. cit., pp. 300-302.
- 117.- PEMEX, INFORME DEL DIRECTOR GENERAL, 18 de marzo de 1981, pp. 6-7.
- 118.- Ibíd.
- 119.- Ibíd., p. 8.
- 120.- Willars, Jaime Mario, op. cit., p. 130.
- 121.- Secretaría de Patrimonio y Fomento Industrial 1980, PROGRAMA DE ENERGIA, METAS A 1990 Y PROYECCIONES AL AÑO 2000 (RESUMEN Y CONCLUSIONES), México: SEPAFIN, p. 30.
- 122.- EXPLORACION, PRI, MEMORIA, GIRA PRIORIDADES NACIONALES, IEPES, 8-11 diciembre 1981, p. 6.
- 123.- " Razones de justicia social y soberanía nacional nos impulsaron a dar prioridad a la producción de alimentos. El propósito era acabar con la dependencia del exterior en granos básicos

cos, riesgosa para nuestra autonomía económica y política, y acortar el creciente rezago de la población rural frente a la urbana provocado por las características del desarrollo - del país. (...) La alianza para la Producción, entre Estado y campesino, permitió que el volumen de los diez principales cultivos, que en 1977 era de 19'987,000 toneladas, se elevara en 1980 a 23 millones y medio y que en el ciclo agrícola de 1981 el país lograra producir 28'600,000 toneladas de granos y oleaginosas, es decir, 60 % más que hace seis años ". El Sistema Alimentario y el Programa de Productos Básicos -- creados en 1980 buscaban igualmente dichos objetivos. " Sex to informe presidencial ", Comercio Exterior, op. cit., pp. 928-929.

- 124.- Márquez, Miguel, " Las lecciones del accidente del pozo Ixtoc I ", CUADERNOS SOBRE PROSPECTIVA ENERGETICA, El Colegio de México, Núm. 48, México, 1984, pp. 25-28.
- 125.- " En lo tocante a la inflación, se ha manifestado en forma - palpable en las alzas inmoderadas de los valores y rentas de la propiedad inmueble que sobre todo en los polos económicos de la entidad como Ciudad del Carmen y Campeche, en tres - años, en unos casos ha alcanzado niveles del alza del 500 %, y en otros del 1,500 %; en los objetos y artículos básicos - necesarios para la vida normal como alimentos y vestidos, la inflación se ha traducido en porcentajes que fluctúan del -- 300 al 500 %, y en los servicios como hotelería, transportes, energía eléctrica y otros se ha llegado a niveles del 250 al 300 % ". Lanz Cárdenas, José, " Distribución de los recursos del petróleo y federalismo ", PRI, MEMORIA, GIRA DE PRIORIDADES NACIONALES, IEPES, 8-11 diciembre 1981, p. 175.
- 126.- Cintora Franco, José Luis, " Desarrollo Social de Poza Rica", PRI, op. cit., pp. 98-100.
- 127.- *Ibíd.*
- 128.- *Ibíd.*
- 129.- *Ibíd.*
- 130.- *Ibíd.*
- 131.- Sexta Reunión, Desarrollo Urbano, PRI, op. cit., pp. 131-145.
- 132.- Márquez, Miguel, op. cit., p. 42.
- 133.- " El sureste: obras de PEMEX inconclusas, 50,000 desempleados, economía despedazada ", PROCESO, Núm. 299, México, 1982, pp. 18-22.
- 134.- Albert, Lilia, " Contaminación Urbana ", PRI, op. cit., pp. - 143-144.

- 135.- Lanz Cárdenas, José, op. cit., p. 173.
- 136.- *Ibid.*
- 137.- *Ibid.*, p. 174.
- 138.- Morales Fernández, Jesús, " El desarrollo regional y la explotación de hidrocarburos ", PRI, op. cit., pp. 94-97.
- 139.- " El sureste: obras de PEMEX inconclusas, 50,000 desempleados, economía despedazada ", op. cit., pp. 20-21 (diagnóstico de la SPP).
- 140.- " Dependiente de obras públicas, la suspensión destroza a - Lázaro Cárdenas ", PROCESO, Núm. 294, México, 1982, pp. 12-15.
- 141.- *Ibid.*
- 142.- " El sureste: obras de PEMEX inconclusas, 50,000 desempleados, economía despedazada ", op. cit., p. 18.
- 143.- Bonilla Sánchez, Arturo, " Energéticos y la nueva riqueza - petrolera ", PROBLEMAS DEL DESARROLLO, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Núm. 37, México, 1979, p. 14.
- 144.- " sobre la base del proceso de desarrollo capitalista, que ya había sido introducido en algunos de los estados petroleros del "TERCER MUNDO" de los más importantes, se modifica la relación de fuerzas política y también económica entre los estados productores de petróleo y las sociedades - capitalistas desarrolladas. La fundación de la OPEP en el año de 1960 es la expresión institucional de la existencia de las burguesías recientes y provistas de una conciencia de clase en los principales estados productores de petróleo del "tercer mundo", y de las que las compañías petroleras no han sido las menores impulsadoras, aunque indirectamente; estas burguesías comprendieron que sólo podían aumentar su parte de la renta agraria obtenida en el sector mundial de la energía mediante un monopolio tan potente como el detentado por el cártel de las compañías multinacionales ". Massarat, M., CRISIS DE LA ENERGIA O CRISIS DEL CAPITALISMO, Barcelona, Ed. Fontamara, 1979, pp. 93-94.
- 145.- Ortíz Wadgyamar, Arturo, " Impacto del Petróleo en el Comercio Exterior ", op. cit., p. 118.
- 146.- Para diciembre de 1977, la deuda externa del sector público

contraída con los Estados Unidos representaba el 46.6 % del monto total. Asimismo, para diciembre de 1982, este porcentaje se reduce en casi 30 % en relación con aquél año. Así, en dicho año, la deuda externa del sector público contraída con los Estados Unidos representaba el 32.1 % de la deuda total. De igual forma, la presencia de Japón como segundo acreedor de México, revela en cierto modo la fuerza adquirida en el comercio internacional por este país. La participación de Japón en la deuda externa del sector público en el año de 1977 (5.4 %) llega a crecer a poco más de 150 % para el año de 1982 (13.8 %). Véase cuadro núm. 3 que -- presenta el segundo informe sobre deuda pública por el titular de la SHCP, Silva Herzog, a la cámara de diputados. Comercio Exterior, 1983, vol. 33, Núm. 11, p. 1001.

- 147.- Bonilla Sánchez, Arturo, op. cit., p. 12.
- 148.- Martínez Escamilla, Ramón, " México: Explotación petrolera e Ideología dominante ", PROBLEMAS DEL DESARROLLO, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Núm. 37, México, 1979, p. 162.
- 149.- Gutiérrez-Haces, Teresa, " Crisis de energéticos y coyuntura internacional", PROBLEMAS DEL DESARROLLO, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Núm. 27, México, 1976, p. 11.
- 150.- Saxe-Fernández, John, " Importancia estratégica del petróleo mexicano ", PROBLEMAS DEL DESARROLLO, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Núm. 37, México, 1979, p. 86.
- 151.- Pellicer, Olga, " El petróleo en la política de Estados Unidos hacia México, 1976-1980 ", CUADERNOS SOBRE PROSPECTIVA - ENERGETICA, El Colegio de México, Núm. 2, México, 1980, p.6.
- 152.- Saxe-Fernández, John, op. cit., pp. 86-87.
- 153.- Ibíd.
- 154.- " La política exterior de México, manifestada a través de diversas declaraciones oficiales, busca ante todo lograr una actitud de solidaridad de carácter preventivo frente a las advertencias de los asesores de Reagan respecto a la aplicación de una política de intervención militar abierta sobre todo espacio que comprometa la seguridad y soberanía de los Estados Unidos. Actualmente existe un proyecto de servicio militar obligatorio en los Estados Unidos y no es gratuita la existencia de un destacamento de 200 mil soldados estadounidenses listos a intervenir en cualquier país del Tercer Mundo ". Gutiérrez-Haces, Ma. Teresa, " Estados Unidos o la historia del cazador cazado ", PROBLEMAS DEL DESARROLLO, Ins

tituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Núm. 43, México, 1980, p. 27.

- 155.- Saxe-Fernández, John, op. cit., p. 82.
- 156.- Ronfeldt, David, Nehring, Richard, y Gándara, Arturo, " Petróle de México y política de E. U. : Implicaciones para los ochenta ", CUADERNOS SOBRE PROSPECTIVA ENERGETICA, El Colegio de México, Núm. 4, México, 1980, p. 14.
- 157.- Ortíz Wadgymar, Arturo, " Aspectos generales de la comercialización de los hidrocarburos mexicanos ", PROBLEMAS DEL DESARROLLO, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Núm. 43, México, 1980, p. 37.
- 158.- " La actividad de PEMEX en 1983 ", Comercio Exterior, 1984, - vol. 34, Núm. 5, p. 452.
- 159.- Ronfeldt, David, Nehring, Richard, y Gándara, Arturo, op. - - cit., p. 5.
- 160.- Burgueño, Fausto, " Crisis y relaciones México-Estados Unidos", PROBLEMAS DEL DESARROLLO, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Núm. 43, México, 1980, p. 23.
- 161.- Cabrera, Ignacio, " El patrón de reproducción del capital. Crisis y Petróle ", PROBLEMAS DEL DESARROLLO, UNAM, Núm. 66/67, - México, 1986, p. 92.
- 162.- *Ibíd*, pp. 91-93.
- 163.- Burgueño, Fausto, op. cit., 24.
- 164.- " de 31 millones a que ascendía la producción de la OPEP en - - 1979, disminuyó a 16 millones en abril de 1982, la caída fue -- del orden del 52 %; en el mismo período la producción y las exportaciones petroleras mexicanas se elevaron a 53 % y 106 % respectivamente ". Colmenares, Francisco, op. cit., p. 222.
- 165.- " La OPEP: importancia para México ", PROBLEMAS DEL DESARROLLO, UNAM, Núm. 35, México, 1978, p. 7.
- 166.- Ronfeldt, David, Nehring, Richard, y Gándara, Arturo, op. cit., p. 4.
- 167.- *Ibíd.*, p. 12.

- 168.- Beteta Monsalve, Mario, " La necesidad de estabilizar el mercado petrolero ". Comercio Exterior, México, Banco Nacional de Comercio Exterior, Vol. 33, Núm. 11, 1983, - p. 1033.
- 169.- Banco de México, op. cit., pp. 77-78.
- 170.- Cabrera, Ignacio, " Las opciones del petróleo ", PROBLEMAS DEL DESARROLLO, Instituto de Investigaciones Económicas, - UNAM, Núm. 56, México, 1984, pp. 138-139.
- 171.- García Silva, Marcelo, " Las relaciones entre México y la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP): de la ambigüedad a la cooperación ", CUADERNOS SOBRE PROSPECTIVA ENERGETICA, El Colegio de México, Núm. 62, México, -- 1985, pp. 5-6.
- 172.- Willars, Jaime Mario, EL PETROLEO EN MEXICO: EFECTOS MACROECONOMICOS, ELEMENTOS DE POLITICA Y PERSPECTIVAS, México, El Colegio de México, 1984, p. 106.
- 173.- *Ibíd.* p. 108.
- 174.- Parra, Alirio, " Las perspectivas del petróleo en el corto plazo ". COMERCIO EXTERIOR, México, Banco Nacional de Comercio Exterior, Vol. 32, Núm. 8, 1982, p. 822.
- 175.- " La Reserva Estratégica de Petróleo (SPR) autorizada por Ley en 1975, fue establecida con el propósito de reducir la vulnerabilidad de Estados Unidos ante cualquier interrupción seria de suministro de petróleo importado. La función de la SPR es servir como garantía al almacenamiento nacional de hidrocarburos, que es nuestra principal fuente de energía. Las instalaciones para guardar más de mil millones de barriles de petróleo fueron autorizadas en 1975 por la Ley de Política Energética y Conservación y los plazos destinados a instrumentar las instalaciones adecuadas para 750 millones de barriles, se terminaron en 1978 ". Davis, Ruth, Reserva nacional estratégica de petróleo. Science, - CONTEXTOS, Núm. 45, SPP, México, 1981.
- 176.- Colmenares, Francisco, op. cit., p. 204.
- 177.- *Ibíd.* p. 205.
- 178.- Noreng, Oystein, " El mercado petrolero mundial en los años ochenta ". COMERCIO EXTERIOR, México, Banco Nacional de Comercio Exterior, vol. 32, Núm. 8, 1982, p. 803.

- 179.- Colmenares, Francisco, op. cit., pp. 205-206.
- 180.- Ibid. pp. 206-208.
- 181.- Ibid.
- 182.- Garcia Silva, Marcelo, op. cit., p. 11.
- 183.- Ibid.

B I B L I O G R A F I A

- Amir, Samir, LA ACUMULACION A ESCALA MUNDIAL: CRITICA A LA TEORIA DEL SUBDESARROLLO, Madrid, Siglo XXI, 1974, 660 p.
- Azurduy, Victoria, y otros, PETROLEO Y SOBERANIA, México, Proceso, 1981, 284 p.
- Banco de México, INFORME ANUAL, varios años.
- Banco de México, PRODUCTO INTERNO Y GASTO. CUADERNOS, 1970-1978, - México, 1979.
- Banco Nacional de Comercio Exterior, MEXICO: LA POLITICA ECONOMICA DEL NUEVO GOBIERNO, México, 1971.
- Barre, Raymond, EL DESARROLLO ECONOMICO, México, Fondo de Cultura - Económica, 1975, 176 p.
- Cardoso, Fernando Henrique y Faletto, Enzo, DEPENDENCIA Y DESARROLLO EN AMERICA LATINA, México, Siglo XXI, 1970, 305 p.
- Castillo, Heberto, NECESARIO PLAN DE ENERGETICOS, Servicios y representaciones de ingeniería, México, 1979.
- Colmenares, Francisco, PETROLEO Y LUCHA DE CLASES EN MEXICO, 1864-1982, El Caballito, 1982, 235 p.
- Córdova, Arnaldo, LA FORMACION DEL PODER POLITICO EN MEXICO, Era, - México, 1972.
- Córdova, Arnaldo, LA IDEOLOGIA DE LA REVOLUCION MEXICANA, LA ERA -- DEL DESARROLLISMO, México, CELA, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1977, 508 p.
- Córdova, Arnaldo, LA POLITICA DE MASAS DEL CARDENISMO, México, Era, 1974, 219 p.
- Dahrendorff, Ralf, LAS CLASES SOCIALES Y SU CONFLICTO EN LA SOCIEDAD INDUSTRIAL, Stanford, Cal. University Press, 1959, 226 p.
- Furtado, Celso, TEORIA Y POLITICA DEL DESARROLLO ECONOMICO, México, Siglo XXI, 1978, 318 p.
- González Casanova, Pablo, LA DEMOCRACIA EN MEXICO, México, Era, - - 1974, 336 p.
- Hansen, Roger, LA POLITICA DEL DESARROLLO MEXICANO, México, Siglo XXI, 1974, 342 p.
- Ianni, Octavio, SOCIOLOGIA DEL IMPERIALISMO, México, Sepsetentas, 1974, 160 p.
- Mandel, Ernest, LA CRISIS 1974-1980, México, Era, 1980 p.

- Mandel, Ernest y S. Jaber, SOBRE EL NUEVO CAPITAL FINANCIERO ARABE E IRANI, El Caballito, México, 1978, cuadernos Coyoacán.
- Massarat, M., CRISIS DE LA ENERGIA O CRISIS DEL CAPITALISMO. Ed.- Fontamara, Barcelona, 1979, p.
- Partido Revolucionario Institucional, MEMORIA, GIRA PRIORIDADES NACIONALES, DESARROLLO REGIONAL EN ZONAS PETROLERAS, México, - IEPES, 1981, 256 p.
- Petróleos Mexicanos, ANUARIO ESTADISTICO, varios años, México: - PEMEX.
- Petróleos Mexicanos, INFORME DEL DIRECTOR GENERAL, varios años.
- Petróleos Mexicanos, MEMORIA DE LABORES, varios años, México: PEMEX.
- Saxe-Fernández, John, DE LA SEGURIDAD NACIONAL, México, Grijalvo, -- 1977, 187 p.
- Saxe-Fernández, John, PROYECCIONES HEMISFERICAS DE LA PAX AMERICANA, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1975, 240 p.
- Saxe-Fernández, John, PETROLEO Y ESTRATEGIA: MEXICO Y ESTADOS UNIDOS, EN EL CONTEXTO DE LA POLITICA GLOBAL, México, Siglo XXI, -- 1980, 177 p.
- Secretaría de Patrimonio y Fomento Industrial, PLAN NACIONAL DE DESARROLLO INDUSTRIAL, 1979-1982, México, SEPAFIN.
- Secretaría de Patrimonio y Fomento Industrial, 1980, PROGRAMA DE - ENERGIA, METAS A 1990 Y PROYECCIONES AL AÑO 2000 (RESUMEN Y CONCLUSIONES), México: SEPAFIN.
- Secretaría de Programación y Presupuesto 1980, PLAN GLOBAL DE DESARROLLO, 1980-1982, México, SPP.
- Secretaría de Programación y Presupuesto 1983a, SISTEMA DE CUENTAS NACIONALES DE MEXICO, PRINCIPALES VARIABLES MACROECONOMICAS PERIODO 1970-1982, México: SPP.
- Székely, Gabriel, LA ECONOMIA POLITICA DEL PETROLEO EN MEXICO, México, El Colegio de México, 1983, 205 p.
- Villareal, René, " El petróleo como instrumento de desarrollo y de negociación internacional: México en los ochenta ", EL TRIMESTRE ECONOMICO, Vol. XLVIII: Núm. 189, pp. 3-44.
- Willars, Jaime Mario, EL PETROLEO EN MEXICO: EFECTOS MACROECONOMICOS, ELEMENTOS DE POLITICA Y PERSPECTIVAS.

Wionczek, Miguel, " La transferencia de tecnología en el marco de la industrialización mexicana ". COMERCIO DE TECNOLOGIA Y -- SUBDESARROLLO ECONOMICO, Coordinación de Ciencias, UNAM, 1973, 388 p.

Witker, Jorge y Pérez Nieto, Leonel, ASPECTOS JURIDICOS DEL COMERCIO EXTERIOR DE MEXICO, México, Banco Nacional de Comercio Exterior, 1976, 371 p.

PUBLICACIONES PERIODICAS

A) NACIONALES.

GACETA, UNAM.

CUADERNOS SOBRE PROSPECTIVA ENERGETICA.

COMERCIO EXTERIOR.

CONTEXTOS.

EXCELSIOR.

EL MERCADO DE VALORES, NAFINSA.

PROBLEMAS DEL DESARROLLO, UNAM.

PROCESO.

RAZONES.

EL TRIMESTRE ECONOMICO.

UNO MAS UNO.

B) EXTRANJERAS.

FOREIGN POLICY.

THE OIL AND GAS JOURNAL.

THE NEWSWEEK.

TIME.

C U A D R O S

CUADRO 1

ALGUNOS INDICADORES INTERNACIONALES BASICOS

	1976-1979 (1970-1973)	1980-1981 (1974-1975)	1982 ^a (1976)
Países de la OCDE			
Tasa anual de crecimiento del PIB	4.2 (5.0)	1.3 (-0.5)	0.1 (4.9)
Inflación anual ^b	8.3 (5.8)	11.0 (12.2)	8.0 (8.3)
Tasa media de desempleo	5.2 (3.5)	6.1 (4.6)	8.5 (5.2)
Tasa de interés (LIBOR)^c			
Nominal	8.2 (7.5)	14.7 (9.4)	14.3 (6.1)
Real ^d	-0.1 (1.6)	3.3 (-2.5)	6.0 (-2.0)
Países en desarrollo			
Tasa anual de crecimiento del PIB Todos los países en desarrollo	5.1 (6.2)	1.7 (4.7)	-0.1 (6.0)
América Latina	5.5 (7.2)	4.6 (5.4)	-0.9 (5.4)

FUENTE: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales de las Naciones Unidas: FMI, Estadísticas Financieras Internacionales (varios números) OCDE, Main Economic Indicators, septiembre de 1982, y estimaciones de la CEPAL sobre la base de cifras oficiales.

a Estimaciones preliminares.

c LIBOR a 6 meses.

b Índice de precios al consumidor.

d LIBOR a 6 meses deflactado por la inflación de los países de la OCDE.

CUADRO 2

AMERICA LATINA: RELACIONES ENTRE LOS INTERESES TOTALES PAGADOS
Y LAS EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS. 1977 A 1983

(Por ciento)

País	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
América Latina	12.4	15.5	17.4	19.9	26.4	38.3	35.0
Países exportadores de petróleo	13.0	16.0	15.7	16.5	22.3	31.1	31.0
Bolivia	9.9	13.7	18.1	24.5	35.5	43.5	35.5
Ecuador	4.8	10.3	13.6	18.2	24.3	29.3	25.5
México	25.4	24.0	24.8	23.1	28.7	37.6	38.0
Perú	17.9	21.2	14.7	16.0	21.8	24.7	31.5
Venezuela	4.0	7.2	6.9	8.1	12.7	21.4	19.0
Países no exportadores de petróleo	11.9	15.1	18.8	23.3	31.3	46.2	39.0
Argentina	7.6	9.6	12.8	22.0	31.7	54.6	51.0
Brasil	18.9	24.5	31.5	34.1	40.4	57.0	43.5
Colombia	7.4	7.7	10.1	13.3	21.6	22.7	21.5
Costa Rica	7.1	9.9	12.8	18.0	25.5	33.4	43.5
Chile	13.7	17.0	16.5	19.3	34.6	47.2	37.5
El Salvador	2.9	5.1	5.3	6.5	7.5	11.1	10.5
Guatemala	2.4	3.6	3.1	5.3	7.5	7.6	7.5
Haití	2.3	2.8	3.3	2.0	3.2	2.3	3.5
Honduras	7.2	8.2	8.6	10.6	14.5	22.5	16.0
Nicaragua	7.0	9.3	9.7	15.7	15.5	31.7	36.0
Paraguay	6.7	8.5	10.7	14.3	15.9	14.9	15.5
República Dominicana	8.8	14.0	14.4	14.7	10.5	22.6	25.0
Uruguay	9.8	10.4	9.0	11.0	13.1	22.4	32.5

FUENTE: 1977-1982: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payment Yearbook; 1983: CEPAL, sobre la base de información oficial.

Los intereses incluyen los correspondientes a la deuda de corto plazo.
Estimaciones preliminares sujetas a revisión.

CUADRO 3

AMERICA LATINA: EXPORTACIONES DE BIENES, 1981 A 1983
(Indices: 1970 = 100 y tasas anuales de crecimiento)

País	Valor				Valor unitario				Cuántum			
	Indice	Tasas de crecimiento			Indice	Tasas de crecimiento			Indice	Tasas de crecimiento		
	1983*	1981	1982	1983*	1983*	1981	1982	1983*	1983*	1981	1982	1983*
América Latina	626	7.0	-8.5	-1.3	314	-2.1	-8.1	-7.7	199	9.5	0.6	7.1
Países exportadores de petróleo	779	9.0	-5.3	-5.7	534	7.8	-14.2	-7.9	146	1.2	10.4	2.5
Bolivia	415	-3.5	-9.0	-4.6	386	-0.1	-12.8	3.0	108	-3.4	4.4	-7.3
Ecuador	979	---	-8.3	-1.5	461	-1.0	-7.6	-8.9	212	1.0	-0.7	8.0
México	1558	24.1	7.2	-1.7	413	15.8	-9.3	-7.9	378	7.2	18.2	6.6
Perú	286	-16.7	-0.6	-8.3	293	-12.1	-11.1	6.1	98	-5.2	11.8	-13.7
Trinidad y Tabago	968	-2.1	-4.5	-9.8	1461	13.8	-3.0	-7.0	66	-13.9	-1.5	-3.1
Venezuela	564	4.8	-18.0	-10.3	1196	12.5	-6.0	-8.9	47	-6.9	-12.8	-1.9
Países no exportadores de petróleo	523	5.3	-9.6	3.6	222	-7.0	-6.7	-5.0	236	13.2	-3.3	9.1
Argentina	441	14.0	-16.9	-2.8	244	-2.4	-12.0	-7.2	180	16.8	-5.6	10.6
Barbados	---	-10.0	28.0	---	---	2.7	-15.0	---	---	-12.4	50.5	---
Brasil	814	15.6	-13.3	10.5	221	-7.5	-7.2	-7.1	368	25.0	-6.6	19.1
Colombia	371	-20.8	0.3	-9.6	286	-17.7	8.9	-4.9	130	-3.8	-7.9	-4.9
Costa Rica	346	0.2	-13.1	-8.1	254	-10.0	-5.5	2.2	136	11.3	-8.1	-10.0
Chile	345	-18.4	-3.4	3.6	138	-15.3	-17.2	3.3	250	-3.7	16.6	0.3
El Salvador	305	-25.8	-7.5	-2.4	283	-8.3	7.1	-5.1	108	-19.1	-13.7	2.9
Guatemala	380	-14.5	-7.6	-5.8	262	-4.0	-4.0	1.9	145	-11.0	-3.8	-7.6
Guayana	155	-10.9	-20.3	-27.6	371	7.6	-5.9	-3.9	42	-17.2	-15.3	-24.5
Hatí	358	-30.3	15.5	-19.4	250	-15.0	13.7	-10.1	143	-18.0	1.6	-10.4
Honduras	387	-7.8	-13.7	2.0	288	-9.1	0.4	2.1	134	1.4	-14.0	---
Nicaragua	246	10.9	-14.2	2.5	247	-1.9	-5.0	-5.0	100	13.0	-9.7	7.9
Panamá	253	-8.3	0.4	-4.3	277	1.3	-4.4	1.0	91	-9.5	5.1	-5.6
Paraguay	567	-0.4	-0.6	-6.6	251	10.6	-12.7	-13.0	226	-10.0	13.9	7.3
República Dominicana	383	23.5	-35.4	6.8	235	9.1	-22.6	-10.0	163	13.2	-16.5	18.6
Uruguay	473	16.2	2.2	-15.6	255	1.3	-4.4	-4.1	186	14.6	6.9	-12.0

FUENTE: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

* Estimaciones preliminares sujetas a revisión.

CUADRO 4

INGRESOS PETROLEROS DE LOS PAISES DE LA OPEP, 1972-1980
(Millones de dólares)

Países	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
Arabia Saudita	2,744.6	4,340.0	22,573.5	25,675.8	30,754.9	36,540.1	32,233.8	57,522.0	102,212.0
Argelia	613.3	987.7	3,299.2	3,261.8	3,699.0	4,253.7	4,589.1	7,000.0	10,787.0
Ecuador	29.7	128.8	413.9	292.8	532.7	499.3	500.0	800.0	1,200.0
Emiratos Arabes Unidos	551.0	900.0	5,536.0	6,000.0	7,000.0	9,030.0	8,200.0	11,500.0	19,344.0
Gabón	18.1	27.2	172.7	s.d.	800.0	600.0	600.0	900.0	1,600.0
Indonesia	501.2	687.7	1,364.3	1,947.3	2,839.3	4,692.3	5,200.0	7,200.0	10,500.0
Iraq	575.0	1,843.0	5,700.0	7,500.0	8,500.0	9,631.0	10,200.0	19,200.0	25,981.0
Irán	2,396.0	4,399.2	21,443.4	15,096.0	21,243.6	18,063.6	20,955.0	20,500.0	11,600.0
Kuwait	1,540.3	1,799.7	8,124.1	5,816.2	7,219.9	7,615.4	7,951.7	11,735.4	18,016.0
Libia	1,562.8	2,223.1	5,999.0	5,101.0	7,500.0	8,850.0	8,400.0	13,000.0	22,527.0
Nigeria	1,117.0	2,084.0	6,653.9	7,421.6	7,714.7	9,600.0	7,900.0	15,900.0	20,000.0
Qatar	249.9	463.1	1,849.0	1,684.9	2,091.9	1,994.0	2,200.0	3,100.0	5,377.0
Venezuela	1,901.6	3,028.7	9,270.6	6,968.0	6,836.5	6,287.9	5,869.8	8,851.5	14,925.0
Total OPEP	13,800.5	22,920.2	92,399.6	86,765.4	106,732.5	117,657.3	114,799.4	177,208.9	264,069.0

FUENTE: OPEP, Anual Statistical Bulletin 1979, Viena, 1980, pp. 163-173, y Anual Statistical Bulletin 1980, Viena, pp. 171-181

CUADRO 5

INCREMENTO EN LOS PRECIOS DEL CRUDO LIVIANO SAUDI

FECHA	(DLS.)	
	PRECIO	POR BARRIL
1967	1.80	
1970	1.80	
1973 (VERANO)	2.51	
1973 (OCTUBRE 1)	3.01	
1973 (OCTUBRE 16)	5.12	
1973 (NOVIEMBRE 1)	5.18	
1974 (ENERO 1)	11.65	
1974 (JULIO 1)	12.38	
1977 (ENERO 1)	13.00	
1977 (JULIO 1)	13.66	

FUENTE: NATIONAL DEFENSE; WASHINGTON, JULY-AUGUST 1978

CUADRO 6

LA DISTRIBUCION DEL INGRESO EN MEXICO, 1963-1977.

GRUPOS DE INGRESO	PCTIE	DEL INGRESO	RECIBIDO
	1963	1968	1973
1-2 (20 % más bajo)	3.5	3.4	3.3
3-	11.7	12.2	13.4
6-8	25.9	26.1	28.2
9-10 (20 % más alto)	58.9	58.3	55.1

FUENTE: World Bank, Income Distribution and Poverty in México, Washington, D.C. SPP; Encuesta nacional de ingresos y gastos de las familias, México, -- 1979.

CUADRO 7

ALGUNOS INDICADORES CLAVE DE LA ECONOMIA MEXICANA
1941-1976

	Unidades	1941-1960	1961-1970	1971-1976	1976
Producto interno bruto	tasas de crecimiento	6.0	7.0	5.0	2.1
Agricultura ^a	(en %)	5.5	3.8	1.7	1.3
Industria		7.7	8.5	5.7	2.6
Manufacturas		7.2	9.0	5.5	3.5
Sector Petrolero		7.4	8.5	8.8	11.5
Electricidad		7.6	13.6	8.4	7.4
Construcción		9.0	8.8	6.8	(1.9) ^b
Comercio		6.1	7.3	4.2	(1.0) ^b
Gobierno		4.3	8.7	26.8	8.2
Empleo	tasas de crecimiento (en %)	2.5	2.5	2.4	1.0
Formación de capital	tasas de crecimiento (en %) relación al PIB	10.1	9.3	6.4	(2.9) ^b
Sector público	participación	43.0	36.5	37.5	40.6
Sector privado	en el total (en %)	57.0	63.5	62.5	59.4
Inflación ^c	tasas de crecimiento (en %)	10.0	3.0	14.2	27.2

FUENTE: Datos del PIB. Banco de México. Producto Interno Bruto y Gasto. Cuadernos, 1970-1978, México. 1979 p. 58. Datos de la formación de capital Banco de México, Producto... p. 43, 45 y 50; y Nacional Financiera. 50 años de Revolución Mexicana en cifras. México. 1963. p. 133. Datos de la inflación. Leopoldo Solís. La realidad económica mexicana. Retrovisión y perspectivas. - Siglo XXI. México, décima edición. 1980. p. 109. United Nations Economic Commission for Latin America, A Preliminary Balance-Sheet of the Latin American Economy in 1981. Washington, D. C. 13 de enero de 1982. p. 11.

a Incluye ganadería, silvicultura y pesca.

b Las cifras entre paréntesis indican una tasa de crecimiento negativa.

c Indica crecimiento promedio del índice nacional de precios al consumidor.

CUADRO 8

INDICADORES ADICIONALES DE LA ECONOMIA MEXICANA,
1940-1976

PIB por sector económico	Unidad de medición porcentajes	1940	1950	1960	1970	1976
Agricultura ^a		19.3	19.1	15.9	11.6	9.4
Industria		25.1	26.5	29.2	34.5	35.6
Manufacturas		15.4	17.1	19.2	22.8	23.4
Sector petrolero		2.7	3.0	3.4	4.3	5.1
Electricidad		0.8	0.7	1.0	1.8	2.2
Construcción		2.5	3.6	4.1	4.6	5.0
Comercio		30.9	31.6	31.2	31.8	30.2
Gobierno		7.2	5.8	4.9	5.8	7.6
Otros ^b		21.2	19.1	20.3	16.3	17.1
Ocupación por sector económico	porcentajes	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Agricultura ^a		65.4	58.3	54.0	37.5	34.2
Industria		15.5	16.0	19.0	23.1	24.8
Servicios ^c		19.1	25.7	27.0	39.4	41.0
Cuenta corriente						
Balance ^d	relación con el PIB	+1.6	+1.3	(2.5)	(2.8)	(2.3)
Balance	millones de Dlls.	22.6	58.7	(300.5)	(945.9)	(3,068.6)
Total de exportaciones		213.9	826.7	1,371.8	2,933.1	7,371.7
Exportaciones de mercancías ^e	porcentajes	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Agrícolas		-----	54.0	53.0	45.0	35.0
Extractivas		-----	32.0	21.0	7.0	21.0
Manufacturas		-----	7.0	18.0	33.0	27.0
Otros		-----	7.0	8.0	15.0	17.0
Total de importaciones ^f	millones de Dlls.	191.3	768.0	1,672.3	3,879.0	10,439.7
Importaciones de mercancías	porcentajes	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Bienes de consumo		-----	16.0	18.0	7.0	6.0
Bienes de capital		-----	47.0	48.0	39.0	41.0
Materias primas		-----	37.0	34.0	40.0	43.0
Otros		-----	-----	-----	14.0	10.0
Deuda externa del sector público	millones de Dlls. relación c/el PIB coeficiente del servicio de la deuda	----- ----- -----	506.0 10.7 -----	810.0 6.7 12.0	4,262.0 12.5 24.6	19,600.0 31.6 34.6

FUENTES: Datos del PIB. Banco de México, Producto... p.39. Datos de la población económicamente activa. Nacional financiera. Statistics on the Mexican Economy,

México. 1977. pp. 13-15. Datos de la cuenta corriente de la balanza de pagos. Banco de México. Producto... p. 30; y Nacional Financiera, Statistics... pp. 375-381. Datos de la deuda externa del sector público. David Ibarra. "Mercados, desarrollo y política económica", en David Ibarra. et. al. El perfil de México en 1980. Siglo XXI. México: Vol. 1. 1970 p. 156; y Secretaría de Programación y Presupuesto. Información sobre las relaciones económicas de México con el exterior. - México. 1979. p. 336.

- a Incluye ganadería, silvicultura y pesca.
 b Incluye comunicaciones y transportes, minería y servicios.
 c Incluye servicios del sector público y del sector privado.
 d Las cifras en paréntesis indican un saldo negativo.
 e Exportaciones totales de bienes y - servicios.
 f Importaciones totales de bienes y - servicios.

CUADRO 9

FINANZAS DEL SECTOR PÚBLICO, 1939-1976
 (relaciones con el PIB)

	1939-1946	1947-1956	1957-1966	1967-1971	1972-1976
Gobierno:					
Ingresos corrientes	6.4	7.5	7.2	7.8	9.5
Gastos corrientes	4.6	4.3	5.7	6.3	8.6
Ahorro	1.8	3.2	1.5	1.5	0.9
Otros ahorros del sector público *	1.2	1.1	2.3	2.0	2.2
Ahorro total del sector público	3.0	4.3	3.8	3.5	3.1
Inversión del sector público	4.0	5.4	6.1	7.4	9.0
Déficit del sector público financiado:					
préstamos internos	0.8	0.5	0.8	2.1	3.8
préstamos externos	0.2	0.6	1.5	1.8	1.9

FUENTE: Estimaciones de F. V. K. Fitzgerald. "The State and Capital Accumulation in Mexico". Journal of Latin American Studies (1978) 10 2. p. 279.

* Aquí sólo se informa de la diferencia de los ingresos y gastos corrientes del resto del sector público. Si se incluyeran las cifras de ingresos y gastos propiamente dichas, las relaciones con el PIB serían mucho mayores.

CUADRO 10

EL ACUERDO DE MEXICO CON EL FMI: ALGUNAS METAS CUANTITATIVAS,
1977-1979

Variable	Unidad de medida	1970	1971-1976	1976	Proyecciones		
					1977	1978	1979
Producto interno bruto	%	6.9	5.0	2.1	5.0	6.0	7.0
Formación del capital	% del PIB	19.7	20.5	23.0	26.0	27.0	28.0
Sector público	"	6.9	8.1	8.7	---	---	8.0
Sector privado	"	12.8	12.4	14.3	15.0	17.0	18.0
Ingresos corrientes del sector público	"	19.7	23.1	26.3	---	---	28.8
Gastos corrientes del sector público	"	15.4	20.7	25.8	---	---	24.5
Ahorros del sector público	"	4.3	2.4	0.5	2.3	4.0	5.5
Déficit del sector público	"	1.4	6.3	9.6	6.0	4.0	2.5
Déficit en cuenta corriente	"	2.8	3.4	2.3	0.5	---	+0.6
Endeudamiento externo neto	\$	0.4	2.6	5.2	3.0	3.0	3.0
Empleos en el sector público	%	----	8.0	---	2.0	---	---

FUENTES: para 1970-1976: Banco de México. Producto Interno Bruto y Gastos. Cuadernos 1970-1978. México, 1979 y Secretaría de Programación y Presupuesto. Cuarto informe del C. Lic. José López Portillo. Anexo histórico estadístico. --- México, septiembre de 1980. Las metas cuantitativas para el período 1977-1979 están tomadas del artículo de Angel E. Núñez G. y Miguel A. Novela V., "Características del crédito otorgado a México por el FMI". Comercio Exterior (1980) 30, 4. pp. 352-356; y del trabajo de E. V. K. Fitzgerald, "Stabilization Policy in Mexico: The Fiscal Deficit and Macroeconomic Equilibrium", en Inflation and Stabilization in Latin America, Rosemary Thorp y Lawrence Whitehead, compiladores, Nueva York. Holmes and Meier. Pub. Inc., 1979. p. 51.

CUADRO 11

EL PROGRAMA DE EXPANSION DE PEMEX, 1977-1982

Presupuesto total: 900 mil millones de pesos = 40 mil millones de dólares (1977)

Inversión estimada: 310 mil millones de pesos

	Exploración	Producción*	Refinación*	Petroquímicos*	Transporte	Otros	Total
Participación porcentual	8.0	46.0	15.0	17.0	13.0	1.0	100.0
	Explorar 1.2 millones de Km. ² en tierra firme y en la plataforma continental para aumentar las reservas probadas hasta 30 mil millones de barriles en 1982.	Producir 2.25 mbd de petróleo crudo y 3.6 mmpcd de gas natural en 1982. Perforar 1,324 pozos de riesgo y 2,152 pozos de desarrollo.	Aumentar la capacidad de .865 a 1.67 mbd durante el período.	Aumentar la producción de 6 a 18 mta. Construir 55 plantas (para un total de 115) con una variedad de 44 productos.			
Metas		Exportar 1.1 mbd de petróleo crudo y productos refinados en 1982. Usar el gas natural internamente.	Exportar hasta el 16 % del total de productos refinados en 1982.	Exportar el 26 % del valor total de la producción durante el período (sobre todo exportar amoníaco y etileno).			

FUENTES: "Programa de inversiones de PEMEX". Mercado de Valores. 17 de enero de 1977.

* mbd millones de barriles diarios.
mmpcd: miles de millones de pies cúbicos diarios.
mta: millones de toneladas anuales.

CUADRO 12

COMPARACION DE OBJETIVOS Y RESULTADOS DE LA POLITICA PETROLERA

(proyecciones para 1982)			
	Programa original de PEMEX	Programa revisado	Resultados
Crecimiento de las reservas probadas	Hasta 30,000 millones de barriles de crudo y gas equivalente	-----	72,000 millones de barriles de crudo y gas equivalente
Producción de crudo	2.25 mbd	2.75 mbd	2.3 mbd
Exportaciones de crudo	0.90 mbd	1.50 mbd	1.2 mbd
Ingresos por exportación de crudo	20,000 millones de Dls.	-----	32,000 millones de Dls.
Producción de refinados	1.67 mbd	-----	1.3 mbd
Exportaciones de refinados	0.20 mbd	-----	0.06 mbd
Producción de gas natural	3.60 mmpcd	a) 4.0 mmpcd b) 5.4 mmpcd	4.1 mmpcd
Exportaciones de gas natural	-----	a) 2.0 mmpcd b) 2.7 mmpcd	300 mpcd
Capacidad nominal de producción de petroquímicos básicos	18 millones de toneladas cada año	-----	11.7 millones de toneladas

FUENTE: " Programa de inversiones de PEMEX ", Mercado de Valores (17 de Enero 1977).

CUADRO 13

TASA REAL DE CRECIMIENTO DEL PIB Y DE ALGUNOS
SECTORES ECONOMICOS CLAVE, 1971-1981
PRECIOS DE 1960
(tasas porcentuales)

	1971-1976	1976	1977	1978	1979	1980	1981 ^b	1982
Producto interno bruto	5.0	2.1	3.2	7.0	8.0	7.4	7.3	-0.5
Agricultura ^a	1.7	1.3	2.7	3.6	(0.7)	5.3	5.0	-0.6
Industria	5.7	2.6	3.1	10.0	10.3	7.8	8.0	-1.6
Manufacturas	5.5	3.5	3.6	8.8	8.6	5.6	6.0	-2.9
Sector petrolero	7.6	10.9	18.8	13.6	15.5	17.5	13.0	16.0
Petroquímica	11.5	8.8	(3.2)	18.0	14.8	12.0	15.0	11.0
Electricidad	8.4	7.4	7.7	9.0	8.9	6.5	8.0	6.0
Construcción	6.8	(1.9)	(2.0)	13.3	14.1	12.8	12.0	-5.0
Comercio	4.2	(1.0)	1.2	6.0	7.1	5.0	5.5	-1.9
Gobierno	26.8	8.2	1.8	6.5	11.8			

FUENTES: Banco de México, Producto Interno Bruto y Gasto, Cuadernos, 1970-1978.
México. 1979. p. 38: Banco de México, Informe Anual, varios años.

a Incluye pesca, ganadería y silvicultura.

b Estas estimaciones (precios de 1960) fueron calculadas según el Informe Anual del Banco de México de 1981. Desde ese año, las cifras proporcionadas por el Banco toman como índice los precios de 1970, de acuerdo al nuevo Sistema de Cuentas Nacionales del gobierno.

CUADRO 14

	Por sector		IMPORTACIONES Por tipo de bienes				EXPORTACIONES Por sector económico			
	Público	Privado	De consumo	Materias primas	De capital	Otros	Agrícolas ^a	Industrias extractivas	Manufacturas	Otros
1970	24.0	76.0	7.0	39.7	39.2	14.1	45.2	7.6	33.2	14.0
1976	35.7	64.3	5.8	43.3	41.1	9.8	34.8	20.7	27.4	17.1
1977	37.3	62.7	9.5	44.7	35.1	10.7	32.1	27.0	25.1	15.8
1978	37.6	62.4	7.3	49.0	33.6	10.1	26.1	34.6	23.6	15.5
1979	31.8	68.2	8.3	61.6	30.0	0.1	19.9	46.1	34.0	
1980	36.6	63.4	13.1	59.2	27.5	0.2	10.1	67.8	22.0	0.1
1981	35.5	64.5	12.0	56.7	31.3		7.6	76.4	17.0	

FUENTES: Banco de México, Informe Anual, varios años. Secretaría de Programación y Presupuesto, Informe sobre las relaciones económicas de México con el exterior. México. 1979. p. 42.

a Incluye pesca, ganadería y silicultura.

CUADRO 15

PROYECCIONES Y RESULTADOS DE LA POLITICA ECONOMICA, 1977-1981

	Unidad de medición	Proyecciones		Resultados	
		1977-1979	1979-1982	1977-1979	1979-1981
Producto interno bruto		6.0	8.0- 10.0	6.0	7.6
Agricultura	tasas de crecimiento	---	4.1	1.8	3.2
Manufacturas		---	10.0	7.0	6.7
Sector petrolero		---	14.0	16.0	15.6
Electricidad		---	10.7	8.5	7.8
Construcción		---	11.1	8.4	12.9
Empleo	"	4.0	4.0- 4.2	2.8	4.7
Formación de capital	coeficiente con el PIB	hasta 0.28	---	0.23	0.25
	tasas de crecimiento	---	13.5	9.7	17.0
Sector público		---	14.0- 16.6	14.7	16.8
Sector privado		---	10.0- 13.0	6.7	16.9
Finanzas del sector público	coeficiente con el PIB				
Ingresos corrientes		hasta 0.288	---	0.272	0.327
Gastos corrientes		0.245	---	0.212	0.260
Ahorro		hasta 0.055	---	0.064	0.067
Déficit global		0.025	---	0.073	0.150
Cuenta corriente					
Exportaciones	tasas de crecimiento	---	14.4	18.0	
Déficit	coeficiente con el PIB	+0.006	-0.02	-0.038	-0.049
Incremento neto deuda pública externa	miles de millones de dólares	9.0	11.4	10.2	25.4
Inflación	tasas de crecimiento	12.0- 15.0	14.0- 18.0	16.0- 20.0	20.0- 29.0

FUENTE: Banco de México. Informe Anual, varios años.

CUADRO 16
PARTICIPACION DE PETROLEOS MEXICANOS EN EL PRODUCTO Y
EMPLEO TOTALES
(EN POR CIENTOS)

	1970	1975	1979	1980	1981	1982
PIB petrolero/PIB total	1.9	2.1	2.8	3.2	3.4	3.8
PIB petrolero/PIB industrial	7.1	7.6	9.4	10.7	11.6	12.7
Empleo PEMEX/Empleo total ^a	0.6	0.5	0.6	0.6	0.6	0.7
Empleo PEMEX/Empleo industrial ^a	3.7	3.6	4.0	4.2	4.3	4.8

FUENTES: Secretaría de Programación y Presupuesto 1983a, Petróleos Mexicanos 1983a y 1983b.

^a Este dato se refiere a la relación entre el personal ocupado por PEMEX y el número de puestos remunerados para el total de la economía, reportado en el Sistema de Cuentas Nacionales de México.

CUADRO 17
FORMACION BRUTA DE CAPITAL FIJO, 1977-1981
(PRECIOS CORRIENTES)

	1971-1976	1977	1978	1979	1980	1981
PIB bruto (miles de millones de pesos)	4,614	1,675	2,105	3,085	4,100	5,900
Formación de capital (miles de millones en pesos)	968	340	472	716	1,050	1,475
Sector público (%)	38	41	46	44	44	45
Sector privado (%)	62	59	54	56	56	55
Total (%)	100	100	100	100	100	100
Relación formación de capital con el produc to interno bruto	.205	.203	.224	.232	.256	.250

FUENTES: Banco de México, Producto Interno Bruto y Gasto, Cuadernos 1970-1978, México. 1979, p. 43. Banco de México, Informe Anual, varios años.

CUADRO 18

INVERSION PUBLICA POR SECTORES, 1971-1981

	1971-1976	1977	1978	1979	1980	1981
Total (en miles de millones de pesos)	375	140	222	315	465	664
	(porcentajes)					
Agricultura ^a	15.6	18.5	19.8	20.1	20.6	15.9
Industria	40.0	45.2	59.0	55.0	53.1	40.8
Sector petrolero ^b	(18.1)	(21.5)	(28.3)	(29.0)	(26.2)	
Comunicaciones y transportes	21.7	18.9	11.0	13.9	16.5	11.3
Social	19.0	13.8	8.3	9.4	8.6	28.9
Defensa y administración	2.8	2.8	1.4	1.3	1.1	2.7
Turismo	0.9	0.7	0.5	0.3	0.3	0.4
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTES: Nacional Financiera. Statistics on the Mexican Economy, México, 1977. pp. 370-372; Banco de México. The Mexican Economy in 1980. México. 1981. p. 61. The Mexican Economy in 1981. México. 1982. p. 71.

a Incluye pesca, ganadería y silvicultura.

b La participación del sector petrolero en el total de la intervención pública se indica en las cifras que aparecen entre paréntesis.

CUADRO 19

ALGUNOS INDICADORES DE LA INTERVENCION DEL
SECTOR PUBLICO EN LA ECONOMIA, 1970-1981
(relación con el PIB)

	1970	1976	1977	1978	1979	1980 ^b	1981 ^b
Ingresos totales del Sector público	---	---	27.1	29.2	27.3	32.8	26.4
Ingresos corrientes	19.7	26.3	27.0	28.8	27.2	32.7	---
Gastos totales del Sector público	---	---	32.8	35.0	34.6	38.9	41.4
Gastos corrientes	15.4	25.8	24.1	24.3	21.2	26.0	---
Déficit	1.9	9.6	5.7	6.1	7.3	6.1	15.0
Ahorros corrientes ^a	4.3	0.5	2.9	4.5	6.0	6.7	---

FUENTES: Secretaría de Programación y Presupuesto, Quinto informe de gobierno del C. Lic. José López Portillo. Anexo Sector Gobierno. México. sept. 1981. p.647. Banco de México, Informe Anual, varios años.

a Estimaciones según información del Banco de México.

b Estimaciones preliminares.

CUADRO 20
 PARTICIPACION DEL SECTOR PETROLERO EN LA ECONOMIA:
 Algunos Indicadores clave, 1970-1981
 (tasas porcentuales)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
Participación del sector petrolero en el PIB (precios de 1960)	4.3	4.3	4.3	4.1	4.5	4.6	5.1	5.6	6.1	6.4	7.0	7.4
Participación en el total de la formación de capital	6.6	6.5	6.4	6.1	5.9	6.6	7.9	9.7	13.3	13.0	11.6	15.6
Participación en el total de la inversión pública	18.6	23.6	18.8	15.5	15.7	15.3	19.5	21.5	28.3	29.0	26.2	34.7
Participación en los ingresos del sector público	17.2	17.0	15.6	13.7	17.1	15.9	15.5	16.0	18.9	24.4	31.3	30.5
Participación en los impuestos del gobierno	4.3	3.0	7.9	3.3	5.4	6.9	5.0	8.3	9.1	11.4	25.1	26.3
Participación en el gasto del sector público	---	19.0	16.7	15.7	13.9	14.3	14.9	18.9	20.6	21.2	31.0	40.9
Participación en las exportaciones totales de bienes	2.9	2.4	1.6	1.7	4.7	14.8	13.6	24.9	33.7	43.9	67.3	75.0
Participación en las importaciones totales de bienes	5.5	3.7	4.5	7.5	7.0	9.8	12.9	13.1	17.0	8.6	9.2	8.0
Participación en la deuda externa del sector público	10.3	11.2	9.6	10.3	9.3	12.4	14.1	15.3	18.0	20.6	25.5	39.0

FUENTES: Secretaría de Programación y Presupuesto. La industria petrolera en México, México, 1979; PEMEX. Memoria de Labores, varios años; Banco de México, Informe Anual, varios años.

CUADRO 21

LAS FINANZAS DE PEMEX, 1977-1981
(miles de millones de dólares)

	1977	1978	1979	1980	1981 ^a
Ingresos	3.64	5.04	8.09	15.58	19.1
Ventas internas	2.20	2.65	3.18	4.11	4.4
Exportaciones	0.85	1.93	4.42	9.81	14.6
Transferencias del gobierno e inventarios	0.59	0.46	0.49	1.66	0.1
Financiamiento	1.22	2.26	3.27	5.77	15.7
Gastos	4.86	7.30	11.36	21.35	34.8
Corrientes	1.48	1.94	2.91	4.34	5.4
De inversión	1.54	3.06	3.66	5.25	9.3
Impuestos	0.83	1.19	2.06	7.00	9.9
Servicio de la deuda (externa e interna)	0.81	0.81	2.45	4.36	9.1
Otros	0.20	0.29	0.28	0.40	1.2

FUENTES: PEMEX. Memoria de Labores, varios años.
a Estimaciones preliminares.

Tipo de cambio utilizado para 1977 y 1978: \$ 22.7 pesos/ \$ 1.00 dólar.
1979: \$ 22.8 pesos/ \$ 1.00 dólar.
1980: \$ 23.2 pesos/ \$ 1.00 dólar.
1981: \$ 24.7 pesos/ \$ 1.00 dólar.
(promedio del año)

CUADRO 22

DEUDA EXTERNA DEL SECTOR PUBLICO, 1970-1981
(millones de dólares)

	1970	1976	1977	1978	1979	1980	1981
Total	4,262	19,600	22,912	26,264	29,757	33,813	51,700
A largo plazo	3,259	15,923	20,185	25,028	28,315	32,322	---
A corto plazo	1,003	3,677	2,727	1,236	1,442	1,491	---
Ingresos por exportaciones	2,933	7,371	8,404	11,925	16,131	24,819	30,556
Servicio de la deuda ^a	720	2,548	3,837	6,287	10,180	7,681	---
Relaciones							
Deuda/PIB	.125	.316	.310	.284	.219	.192	.204
Deuda/exportaciones	.246	.346	.456	.527	.631	.309	---

FUENTES: Banco de México, Informe Anual, varios años. Las relaciones con el PIB se han estimado según datos proporcionados por el Banco de México.

a Incluye los pagos de intereses más amortizaciones. Estas últimas fueron muy altas en 1978 y 1979 debido a que México efectuó algunos pagos por adelantado del saldo total de la deuda externa del sector público.

CUADRO 23

CUENTA CORRIENTE DE LA BALANZA DE PAGOS, 1970-1981
(millones de dólares)

	1970	1976	1977	1978	1979	1980	1981
Ingresos totales	2,933.1	7,371.7	8,404.1	11,925.7	16,131.5	24,819.5	30,556.1
Exportaciones de mercancías	1,281.3	3,315.8	4,418.4	6,217.3	8,798.2	15,307.5	19,379.0
Transferencias	415.0	835.6	524.7	714.3	637.6	773.4	360.4
Turismo	878.9	1,637.4	866.5	1,121.0	1,443.3	1,670.1	1,759.0
Transacciones fronterizas ^a	80.9	535.7	1,506.3	2,363.5	2,919.2	3,660.6	4,709.0
Otros	277.0	1,046.6	1,088.2	1,509.6	2,333.2	3,407.9	4,348.1
Egresos totales	3,879.0	10,439.7	10,027.3	14,268.0	20,987.9	31,416.1	42,260.2
Importación de mercancías	2,326.8	6,029.6	5,889.8	8,143.7	11,985.6	18,572.2	23,104.4
Turismo	191.4	423.1	395.0	519.0	713.6	1,010.8	1,546.8
Transacciones fronterizas ^a	563.3	1,192.7	786.4	1,751.5	2,241.2	3,056.4	4,615.4
Repatriación de utilidades ^b	357.5	813.3	171.8	215.5	284.0	422.3	719.5
Intereses de la deuda ^c	229.2	1,266.0	1,542.3	2,023.1	2,888.4	3,957.6	5,507.3
Otros	210.8	715.0	1,241.0	1,615.3	2,875.1	4,396.8	6,766.8
Balance	(945.9)	(3,068.6)	(1,623.1)	(2,342.3)	(4,856.4)	(6,596.6)	(11,704.1)
Balance del sector petróleo	---	(509.5)	155.9	196.2	1,822.0	8,129.6	---
Exportaciones	---	436.0	1,018.8	1,837.2	3,764.2	9,829.6	14,600.0
Importaciones ^d	---	945.5	862.9	1,641.0	1,942.2	1,700.0	---
Balance no petrolero	---	(2,559.1)	(1,779.0)	(2,538.5)	(6,678.4)	(14,726.2)	---
Coefficiente del balance en cuenta corriente al PIB	.028	.023	.022	.023	.035	.038	.049

FUENTES: Secretaría de Programación y Presupuesto, Información sobre las relaciones económicas de México con el exterior, México, 1979, p. 29. Banco de México, Informe Anual, varios años.

Los números en paréntesis indican un déficit.

- a Se refiere a transacciones en la frontera de México con Estados Unidos.
- b Se refiere a la repatriación de utilidades de empresas extranjeras.
- c Estas cifras son por concepto de pago de intereses sobre la deuda externa solamente, por lo cual se excluyen pagos por amortización de la deuda.
- d Importaciones de bienes y servicios.

CUADRO 24

BALANZA DE PAGOS (p)
Millones de dólares

CONCEPTO	1982	1983
I. CUENTA CORRIENTE	-4,878.5	5,545.7
A. Ingresos	28,919.4	28,281.6
1. Exportación de mercancías.	21,229.7	21,398.8
2. Servicios y transformación.	851.3	829.5
3. Transportes diversos.	426.0	476.9
4. Turismo	1,405.9	1,624.5
5. Transacciones fronterizas	2,276.1	1,626.9
6. Ingresos provenientes de inversiones.	1,325.3	1,065.2
7. Otros servicios.	1,068.7	885.7
8. Transferencias.	336.5	374.2
B. Egresos	33,797.9	22,735.8
1. Importaciones de mercancías (FOB)	14,437.0	7,720.5
2. Fletes y seguros.	619.7	415.2
3. Transportes diversos.	1,108.9	808.5
4. Turismo.	787.7	441.3
5. Transacciones fronterizas.	2,416.8	1,456.6
6. Egresos relacionados con inversiones.	11,906.2	10,045.3
i) Utilidades remitidas por empresas con inversión extranjera directa.	642.1	184.0
ii) Intereses sector público.	8,400.4	7,346.2
iii) Otros intereses.	2,863.6	2,515.2
7. Otros servicios.	2,449.9	1,830.4
8. Transferencias.	71.7	18.0
II. CUENTA DE CAPITAL, (neto).	8,630.9	-852.8
A. Largo plazo (neto).	10,368.1	4,186.7
1. Sector público (neto).	8,862.3	3,464.8
a) Disposiciones y colocaciones.	14,250.0	8,305.2
b) Amortizaciones.	-5,270.4	-4,589.2
c) Créditos al exterior (neto).	-117.3	-250.5
2. Sector privado.	1,505.8	721.9
a) Inversiones extranjeras directas.	708.7	373.8
b) Compra de empresas extranjeras.	----	----
c) Pasivos con el exterior (neto).	788.1	416.1
i) Empresas con inversión extranjera directa (neto).	662.3	225.1
ii) Otras empresas (neto).	125.7	191.0
d) Operaciones con valores.	9.0	-68.0
B. Corto plazo (neto).	-1,737.2	-5,039.5
1. Pasivos (neto).	-613.5	-1,803.3
a) Sector público (neto).	-1,824.9	771.5
b) Sector privado (neto).	1,211.4	-2,574.8
2. Activos (neto).	-1,123.7	-3,236.2
III. ERRORES Y OMISSIONES.	-8,418.6	-1,432.3
IV. BANCO DE MEXICO.	-4,666.2	3,260.6
A. Asignación de derechos especiales de giro.	----	----
B. Monetización de oro y plata.	-43.9	-28.2
C. Pasivos con organismos internacionales.	1,437.6	-182.9
D. Variación de la reserva bruta (1).	3,184.7	3,105.9

(1) Reserva calculada con el criterio del FMI, mas la plata. Las tenencias de oro estan valoradas a 42.22 dólares por onza troy.

(p) Cifras preliminares.

---- No hubo movimiento.

FUENTE: Banco de México, Informe Abril, 1983.

CUADRO 25
RESUMEN DE COMERCIO EXTERIOR

Millones de dólares

C O N C E P T O	1982	1983	Variación porcentual
EXPORTACIONES TOTALES	21,229.7	21,398.8	10.8
Petroleras	16,477.2	16,001.6	-2.9
Petróleo crudo	15,622.7	14,793.1	-5.3
Otros	854.5	1,208.5	41.4
No petroleras	4,752.5	5,397.1	13.6
Agropecuarias	1,233.3	1,284.8	4.2
Extractivas	501.6	446.9	-10.9
Manufactureras	3,017.6	3,665.5	21.5
Sector público	17,788.5	17,321.1	-2.6
Petroleras	16,460.7	15,957.5	-3.1
No petroleras	1,327.8	1,363.6	2.7
Agropecuarias	319.6	374.0	17.0
Extractivas	347.8	324.0	-6.8
Manufactureras	660.4	665.6	0.8
Sector privado	3,441.2	4,077.7	18.5
Petroleras	16.5	44.2	167.9
No petroleras	3,424.7	4,033.5	17.8
Agropecuarias	913.8	910.8	-0.3
Extractivas	153.8	122.9	-20.1
Manufactureras	2,357.2	2,999.9	27.3
IMPORTACIONES TOTALES (FOB)	14,437.0	7,720.5	-46.5
Sector público	5,400.5	4,243.3	-21.4
Sector privado	9,036.5	3,477.3	-61.5
Bienes de consumo	1,516.8	554.8	-63.4
Sector público	631.4	395.5	-37.4
Sector privado	885.4	159.3	-82.0
Bienes de uso intermedio	8,417.8	5,346.8	-36.5
Sector público	3,226.1	2,843.9	-11.8
Sector privado	5,191.7	2,502.8	-51.8
Bienes de capital	4,502.5	1,819.0	-59.6
Sector público	1,543.1	1,003.8	-34.9
Sector privado	2,959.4	815.1	-72.5
BALANZA COMERCIAL TOTAL	6,792.7	13,678.2	101.4
BALANZA COMERCIAL PUBLICA	12,387.9	13,077.8	5.6
BALANZA COMERCIAL PRIVADA	-5,595.3	600.4	n.s.

n.s. No significativo.

FUENTE: Banco de México, Informe Abril, 1983.

CUADRO 26

RESERVAS PROBADAS DE HIDROCARBUROS

(MILLS. BARRILES)

	TOTAL	PETROLEO CRUDO	LIQUIDOS DEL GAS	GAS SECO EQUIV. A PETROL. CRUDO	REL. RESERVAS/PROD. AÑOS
1970	5,568	2,880	409	2,279	17.9
1975	6,338	3,431	522	2,385	15.1
1976	11,160	No Disponible	No Disponible	No Disponible	24.9
1977	16,002	9,086	1,342	5,574	30.0
1978	40,194	25,615	2,792	11,787	59.8
1979	45,603	30,616	2,944	12,243	58.4
1980	60,126	44,161	3,063	12,902	62.1
1981	72,008	48,084	8,914	15,010	60.1
1982	72,008	48,084	8,914	15,010	52.5

FUENTE: PEMEX, Memorias de labores, varios años.

CUADRO 27

PRODUCCION DE PETROLEO CRUDO POR PAISES PRINCIPALES

(MILLONES DE BARRILES DIARIOS)

	1970	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Unión Soviética	7.108	9.863	10.443	10.995	11.500	11.800	12.109	12.263	12.332
Estados Unidos	9.708	8.375	8.132	8.245	8.707	8.552	8.597	8.572	8.671
Arabia Saudita	3.549	6.827	8.344	9.017	8.066	9.251	9.631	9.624	6.338
México	.430	.705	.831	.981	1.209	1.461	1.937	2.312	2.746
Reino Unido	.006	.032	.250	.787	1.112	1.583	1.632	1.941	2.050
China	.400	1.566	1.765	1.790	2.055	2.122	2.109	2.020	2.008
Venezuela	3.594	2.346	2.294	2.238	2.166	2.356	2.167	2.110	1.900
Irán	3.328	5.350	5.883	5.663	5.242	3.168	1.662	1.380	1.975
Indonesia	.853	1.307	1.504	1.686	1.635	1.591	1.577	1.605	1.300
Nigeria	1.083	1.783	2.067	2.085	1.897	2.302	2.055	1.445	1.300

FUENTE: Banco de datos de la Subgerencia de Estudios Económicos Internacionales, Petróleos Mexicanos.

CUADRO 28

EXPORTACIONES DE PETROLEO CRUDO POR PAISES PRINCIPALES, 1970-82
(MILLONES DE BARRILES DIARIOS)

	1970	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Arabia Saudita	3.387	6.577	8.002	8.638	7.708	8.788	9.096	9.039	5.763
Unión Soviética	1.868	2.503	2.893	3.095	3.200	3.200	3.159	3.123	3.055
Venezuela	3.369	2.097	2.037	1.967	1.876	2.035	1.802	1.735	1.550
MEXICO	--	.094	.095	.202	.365	.533	.830	1.098	1.490
Irán	3.050	4.878	5.352	5.074	4.651	2.609	1.092	.880	1.485
Reino Unido	.050	.031	.086	.342	.511	.826	.815	1.108	1.163
Emiratos Arabes Unidos	.688	1.638	1.904	1.951	1.777	1.763	1.629	1.410	1.126
Nigeria	1.053	1.714	1.955	1.969	1.741	2.143	1.865	1.220	1.100
Libia	3.303	1.429	1.877	1.996	1.909	2.006	1.697	1.007	1.020
Indonesia	.713	1.086	1.258	1.387	1.298	1.230	1.162	1.185	.900

FUENTE: Banco de datos de la Subgerencia de Estudios Económicos Internacionales, Petróleos Mexicanos.

CUADRO 29

ESTRUCTURA DE LA PRODUCCION DE ENERGIA PRIMARIA POR FUENTE
(EN POR CIENTOS)

	Total	Carbón	Hidrocarburos			Hidroenergía	Geoenergía
			Subtotal	Petróleo	Gas natural		
1970	100.0	2.1	87.8	55.2	32.6	10.1	---
1975	100.0	2.5	90.3	62.7	27.6	7.0	0.2
1976	100.0	2.0	90.6	65.3	25.3	7.2	0.2
1977	100.0	2.0	91.0	69.5	21.5	6.8	0.2
1978	100.0	1.8	93.4	70.2	23.2	4.6	0.2
1979	100.0	1.5	94.0	71.5	22.5	4.3	0.2
1980	100.0	1.1	95.6	75.1	20.5	3.1	0.2
1981	100.0	1.0	95.0	70.1	24.9	3.8	0.2
1982	100.0	1.0	95.8	70.8	25.0	3.0	0.2

FUENTES: Comisión de Energéticos 1981a, 1981b, y 1982. Gerencia de Economía Energéticos 1983.

CUADRO 30

EXPORTACIONES DE PETROLEOS MEXICANOS,
IMPORTACION TOTAL DE BIENES Y DEFICIT
EN CUENTA CORRIENTE, 1976-82
(MILES DE MILLONES DE DOLARES)

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Exportaciones de hidrocarburos, refinados y petroquímicos básicos	0.4	1.0	1.8	4.0	10.4	14.6	16.6
Importación total de bienes (CIF)	6.7	6.0	8.3	12.6	19.8	25.1	15.0
Déficit en cuenta corriente	-3.7	-1.6	-2.7	-4.9	-7.2	-12.5	-2.7

FUENTES: Banco de México, Informe Anual, varios años.
Petróleos Mexicanos, Memoria de Labores, varios años.

CUADRO 31

INVERSIONES EXTRANJERAS DIRECTAS EN MEXICO 1970-1982
Millones de dólares

Año	Inversión extranjera directa ¹	Remesas al exterior de utilidades y de otros ingresos	Salida de dólares por dólar invertido
1970	184.6	255.9	1.4
1971	172.9	265.0	1.5
1972	156.1	304.1	1.9
1973	221.7	373.0	1.7
1974	290.8	456.5	1.6
1975	204.1	614.6	3.0
1976	211.8	751.8	3.6
1977	326.9	620.6	1.9
1978	385.1	762.8	2.0
1979	665.0	1,014.2	1.5
1980	963.0	1,820.5	1.9
1981	1,188.7	3,457.8	2.9
1982	602.7	3,613.6	6.0
1970-1982	5,573.4	14,310.4	2.6

¹ Nuevas inversiones más el saldo de las cuentas entre las compañías radicadas en México y sus matrices en el extranjero.

FUENTE: Para 1970-1979, NAFINSA, México en cifras 1980; para 1980, 1981, 1982, Banco de México, Informe Anual 1980 y 1982.

CUADRO 32

SALDO EN CUENTA CORRIENTE DEL SECTOR PETROLERO
(MILLONES DE DOLARES)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Saldo en cuenta corriente	(414.1)	(509.5)	155.9	196.2	1,796.0	7,432.6	8,348.9	9,828.
Exportación de productos	423.0	436.0	1,018.8	1,837.2	3,986.6	10,413.2	14,574.0	16,594.5
Petróleo crudo	393.3	420.0	987.3	1,760.3	3,811.3	9,449.3	13,305.2	15,622.7
Productos refinados ^a	25.3	15.7	28.2	9.3	67.6	838.6	1,115.3	831.4
Petroquímicos básicos	4.3	0.3	3.3	67.6	107.7	125.3	153.5	140.4
Importación de productos	282.8	230.0	208.2	307.6	540.2	766.0	682.5	550.5
Productos refinados a, b	225.8	126.2	51.7	144.0	208.6	243.1	159.1	149.2
Petroquímicos básicos	57.0	103.8	156.5	163.6	331.6	522.9	523.4	401.3
Importaciones de otros bienes y servicios	434.2	547.2	486.2	1,009.0	1,070.2	1,264.4	3,139.5	3,484.8
Pago de intereses	120.1 ^c	168.3 ^c	168.5	324.5	580.2	950.2	2,403.1	2,731.2

a Incluye gas natural

b Excluye las importaciones del sector privado

c Estimado

FUENTES: Petróleos Mexicanos, Memoria de Labores, varios años.
Petróleos Mexicanos, Informe Institucional, varios años.

CUADRO 33

MEXICO: PARTICIPACION EN LA PRODUCCION MUNDIAL
Y COMERCIO INTERNACIONAL DE PETROLEO CRUDO
(EN POR CIENTOS)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Producción mundial								
Participación en la producción mundial	1.3	1.4	1.6	2.0	2.3	3.2	4.1	5.2
Participación en la oferta occidental	1.7	1.8	2.1	2.6	3.0	4.3	5.5	7.2
Participación en la oferta occidental excluyendo OPEP y OECD	17.1	22.5	24.1	26.9	29.5	36.0	38.5	41.6
Comercio internacional								
Participación en las exportaciones mundiales	0.3	0.3	0.6	1.1	1.5	2.6	4.0	6.2
Participación en las exportaciones occidentales	0.3	0.3	0.6	1.2	1.6	2.9	4.5	7.2
Participación en las exportaciones occidentales excluyendo OPEP y OECD	4.9	6.6	13.3	19.3	24.6	33.9	40.4	46.8

FUENTE: Banco de datos de la Subgerencia de Estudios Económicos Internacionales, CEE, PEMEX.

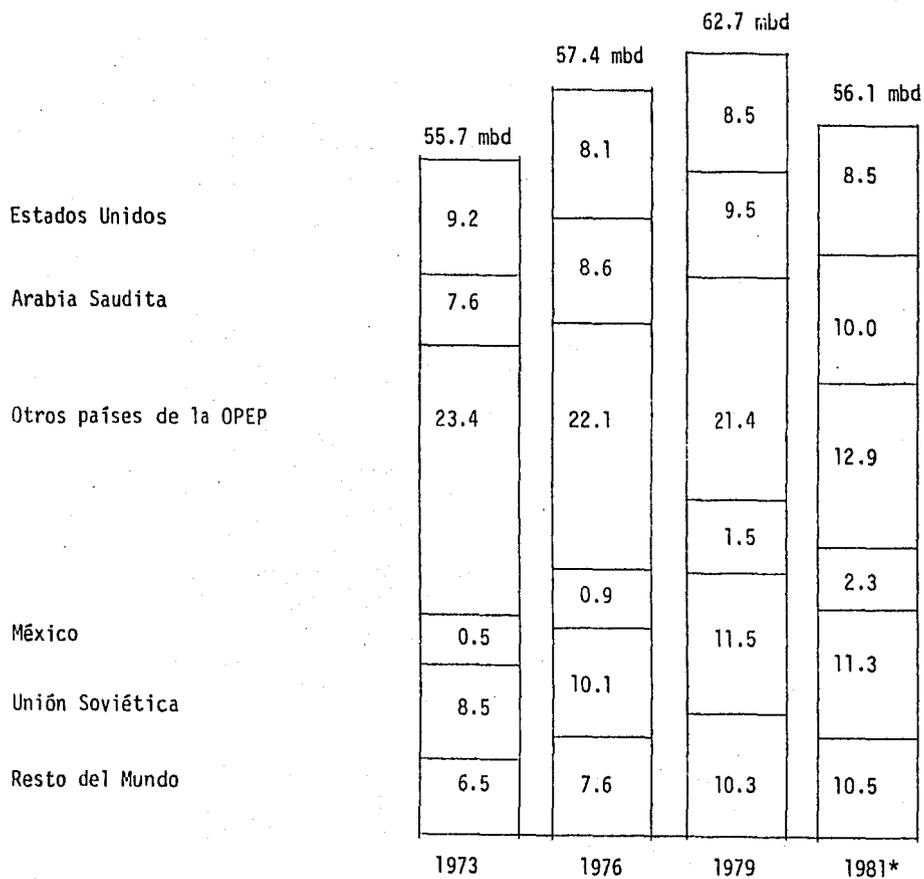
CUADRO 34

PRODUCCION DE CRUDO DE LA OPEP
(Millones de barriles diarios)

	Diciembre de 1981	Marzo de 1982	Conforme a acuerdo de Viena
Arabia Saudita	8.65	7.65	7.15
Kuwait	0.90	0.775	0.80
Irán	1.20	1.20	1.20
Iraq	1.20	1.20	1.20
Qatar	0.34	0.35	0.30
Emiratos Arabes Unidos	1.43	1.25	1.00
Argelia	0.70	0.60	0.65
Libia	1.00	0.60	0.75
Nigeria	1.82	1.36	1.30
Gabón	0.16	0.15	0.15
Indonesia	1.58	1.45	1.30
Ecuador	0.20	0.20	0.20
Venezuela	2.26	1.65	1.50
Total	21.44	18.44	17.50

FUENTE: OPEC REVIEW, 1982.

GRAFICA 1
 EVOLUCION DE LA OFERTA MUNDIAL DE CRUDO
 1973-1981



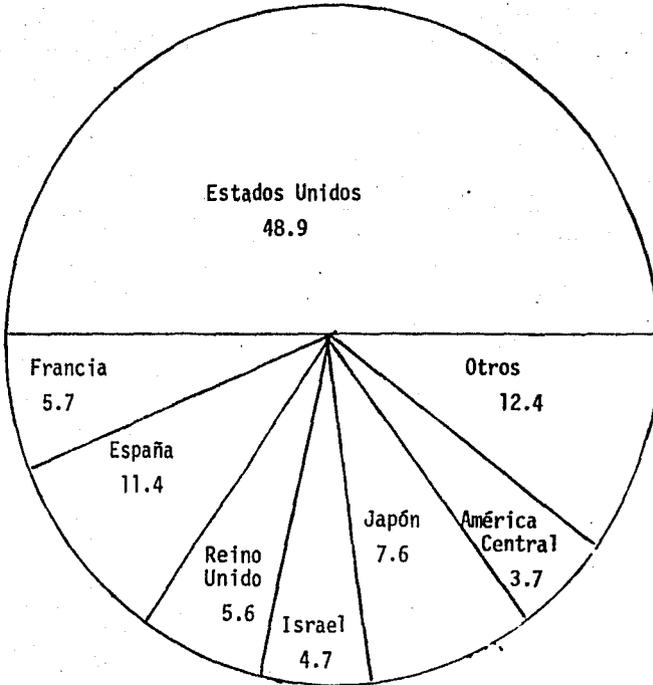
* Para el período enero-octubre de 1981.

FUENTE: United States Department of Energy, Monthly Energy Review, diciembre de 1981, pp. 90-92

GRAFICA 2

MEXICO EXPORTACIONES DE PETROLEO POR PAIS DE DESTINO, 1982

(Porcentajes)



Exportación total anual 1492 (Mb)

FUENTE: PEMEX, Memoria de Labores, 1982.